

Ciudad Universitaria de Tucumán
Proyectos y ruinas en la Sierra San Javier
(1947-1952)

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos
Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad

Ciudad Universitaria de Tucumán
Proyectos y ruinas en la Sierra San Javier
(1947-1952)

Ana Elizabeth Zuzaya Margonari

Directora: Dra. Adriana Amante

Codirectora: Dra. Mariana Fiorito

Diciembre de 2017

Universidad Torcuato Di Tella

Rector: Ernesto Schargrotsky

Vicerrectora: Catalina Smulovitz

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos

Decano: Ciro Najle

Carrera de Grado de Arquitectura

Director: Sergio Forster

Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad

Director: Julián Varas

Programa en Arquitectura y Tecnología

Coordinador: Francisco Cadau

Programa en Arquitectura del Paisaje

Coordinador: Juan Pablo Porta

Programa en Preservación y Conservación del Patrimonio

Coordinador: Fabio Grementieri

Maestría en Economía Urbana (c/Escuela de Gobierno)

Directora: Cynthia Goytía

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea

Coordinador: Santiago Miret

Resumen

En 1946, durante el primer gobierno peronista, se suceden profundas transformaciones a nivel nacional que afectan a la Universidad Nacional de Tucumán, que se consolida como un centro con propuestas innovadoras al adecuarse a las nuevas políticas de enseñanza de la Ley 13.031. En este marco se crea el Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU) que, en consonancia con el espíritu de la ley de acercar la universidad a los problemas sociales, propone un sistema de enseñanza basado en “Investigar, Proyectar y Construir”.

Bajo este lema se enseñaba y se concibieron muchos proyectos, entre los cuales la Ciudad Universitaria de Tucumán en la Sierra San Javier (CUT) es un caso paradigmático en el país; por su escala, el tipo y el lugar de ocupación, así como por la propuesta programática que ostentaba. Y, aunque sólo se halla construido un porcentaje pequeño, que hoy consiste sobre todo en ruinas, el proyecto sigue representando un foco de interés histórico y arquitectónico.

Una serie de acontecimientos, que comienzan en 1949, afectan la construcción del proyecto que desacelera su progreso hasta quedar paralizado. La economía del país en declive y las políticas de gobierno, que se volvían más rígidas en su adhesión a los objetivos políticos, incidieron directamente sobre la universidad tucumana. Para el segundo gobierno peronista, que comenzó en 1952, el Dr. Horacio Descole había terminado su actividad como rector mientras se producía la renuncia de la mayoría de los integrantes del Instituto. Alejados sus principales promotores, el impulso por continuar la construcción de la CUT cayó hasta finalmente detenerse en 1955 con el derrocamiento del presidente Perón.

A través del análisis bibliográfico del informe *Ciudad Universitaria de Tucumán – University City – Cité Universitaire* (1950) del Departamento de Construcciones Universitarias y de su cruce con fuentes primarias, la tesis estudia el proyecto general y sus claves proyectuales, tal como lo expresaron sus autores, pero también aquellas que surgen de la descripción densa del contenido de la publicación. Posteriormente, se abordan sus diferentes partes constituyentes: cuáles fueron construidas, su estado actual y las que no llegaron a ejecutarse en la sierra tucumana de San Javier.

Palabras clave

Ciudad Universitaria de Tucumán – Arquitectura educacional – Paisaje de montaña – Proyecto – Ruina – Peronismo

Índice

Abreviaturas	9
Introducción	11
Antecedentes	14
Objetivos	16
Hipótesis y objeto de estudio	17
Materiales y Métodos	18
Capítulo I. El contexto nacional, universitario, la ciudad de Tucumán: la decisión de urbanizar la montaña.	20
I.a. Las características generales del informe Ciudad Universitaria– University City – Cité Universitaire	20
I.b. Políticas estatales en el proyecto de la CUT	25
I.c. La Universidad Nacional de Tucumán	28
I.e. El Instituto de Arquitectura y Urbanismo	30
I.d. El trabajo colectivo en torno a la CUT	33
I.f. La ciudad de Tucumán	38
I.g. Urbanizar la montaña	41
Capítulo II. Espacialización del programa arquitectónico en la Sierra San Javier	46
II.a. Las primeras intenciones del lugar y del programa	46
II.b. La moderna ciudad universitaria	49
II.c. La selección del lugar de inserción de la CUT	55
II.d. El plan general definitivo. La división polinuclear	63
II.e. Zoning	66
<i>II.e.1. El núcleo del Casco Principal</i>	69
<i>II.e.2. El núcleo del Casco Secundario</i>	74
<i>II.e.3. Zona de Viviendas</i>	75
<i>II.e.4. Zona Reservas Naturales</i>	75

Capítulo III. Proyectos territoriales de infraestructura	77
III.a. Proyectos de distribución y almacenamiento de agua	77
<i>III.a.1. El sistema hídrico</i>	77
III.b. Proyecto de conexiones	84
<i>III.b.1 Proyecto de conexión vehicular</i>	84
<i>III.b.2. Funicular</i>	87
<i>III.b.3. Los planos de circulación</i>	91
III.d. Proyectos de reservas y forestación	92
Capítulo IV. Proyecto y construcción de los núcleos y zonas del casco principal	96
IV.a. Núcleo del casco principal	97
<i>IV.a.1. Conjunto universitario</i>	98
<i>IV.a.2. Conjunto recreativo</i>	104
<i>IV.a.3. Conjunto Deportivo</i>	108
<i>IV.a.4. Quonset</i>	109
IV.b. Zona de viviendas	118
<i>IV.b.1. Viviendas colectivas V1</i>	119
<i>IV.b.2 Viviendas colectivas V2</i>	122
<i>IV.b.3 Viviendas Individuales</i>	133
Conclusión	144
Bibliografía	149

Abreviaturas

UNT. Universidad Nacional de Tucumán.

CUT. Ciudad Universitaria de Tucumán.

IAU. Instituto de Arquitectura y Urbanismo

ICUT. Informe *Ciudad Universitaria de Tucumán – University City – Cité Universitaire* del Departamento de Construcciones Universitarias

CPCU. Comisión Permanente de Construcciones Universitarias

CIAM. Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna

EPBA. Estudios del Plan de Buenos Aires

Agradecimientos

La elaboración de una tesis de maestría es, por su propia naturaleza, un esfuerzo que excede lo individual. En este caso, ha llegado a feliz término gracias al marco institucional que la contuvo y a la cooperación, el andamiaje y la inspiración de una serie de voluntades que facilitaron su desarrollo. Por ello es, para mí, un verdadero placer utilizar este espacio para expresarles mis sinceros agradecimientos.

Debo agradecer de manera especial a las doctoras Adriana Amante y Mariana Fiorito por aceptarme para realizar esta investigación bajo su dirección. Su apoyo, su intervención oportuna y su capacidad para guiar mis ideas ha sido un aporte invaluable en el desarrollo de esta tesis, su orientación y rigurosidad, han sido clave para alcanzar los objetivos. Les agradezco también el haberme facilitado siempre los medios suficientes para llevar a cabo todas las instancias de desarrollo.

Agradezco también al Director de la Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad, Doctor Julián Varas, por su intermediación para permitirme la continuidad de la Tesis.

Quiero reconocer a la FAUD UNC por otorgarme la Licencia para finalización de estudios de posgrado.

Por último, a mis familiares y amigos, un abrazo fraterno, no hubiera podido completar esta tarea sin su paciencia y contención.

Introducción

Durante el primer gobierno peronista, entre los años 1946 y 1952, en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) se vivieron numerosos cambios. Se plantearon nuevos objetivos nacionales y se asignó un rol fundamental a las universidades en su consecución; en palabras del presidente, se trataba de enfocarse en la resolución de los problemas de los argentinos, orientándose hacia la investigación y los trabajos de extensión al medio, evitando los conocimientos enciclopedistas que no se consideraban de utilidad directa para la sociedad (Perón, 1947)¹. Tulio Halperin Donghi (1962) señalaba; sin embargo, que en los hechos las acciones contribuyeron muy poco a realizar ese programa ya que para el nuevo régimen la Universidad era un problema político más que ideológico o cultural (p. 184). Como plantean Carlos Mangone y Jorge Warley:

Perón miraba con especial recelo a los centros estudiantiles, que habían sido los sectores más activos en su contra durante el periodo anterior a las elecciones y aún durante los primeros meses de gobierno. Continuamente va a repetir en sus discursos que el gobierno desea una universidad en donde la política no tenga cabida. (1984, p. 83)

Bajo este espíritu, en 1947 se promulgó la Ley 13031 que proponía una reforma de los claustros universitarios. Desde el Gobierno se argumentaba que esta ley buscaba la formación moral, intelectual y física del pueblo, por lo que se proponían la inclusión de nuevos espacios además de la reorganización de sus cuadros. La reforma aseguraba que la elección de las autoridades estuviera en manos del Estado (Art. 19 y 46); la representación estudiantil quedaba reducida a una participación con voz, pero sin voto (Art. 84, 85 y 86); y se reglamentaba la creación de un Consejo Nacional Universitario, constituido por los rectores de todas las universidades y presidido por el ministro de Justicia e Instrucción Pública (Art. 111). Se terminaba con la autonomía en la dirección universitaria.

Antes de asumir Perón, por decreto 12.195/46 las universidades habían sido intervenidas por el presidente Farrell. El año de ascenso de Perón al gobierno, fueron numerosas las cesantías y la renuncia de profesores, al igual que las intervenciones en las universidades de todo el país. En el caso específico de Tucumán, la casa de estudios fue intervenida, nombrándose al Dr. Horacio Descole como rector. Bajo su dirección, y en un poco más de un año, junto a un equipo de colaboradores, rediseñó la universidad provinciana en el marco de los objetivos peronistas. Se implementaría el modelo integrado por escuelas, departamentos e institutos, siguiendo ejemplos extranjeros. Numerosos artículos del periódico *Trópico* (que se publicó entre 1947 y 1951) comentaban las visitas de Descole a distintas universidades, como las de Navarra, Madrid, Oxford, Cambridge y Harvard, entre otras. El viaje del interventor comprendió Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia y España. A su regreso, expresó satisfacción al comparar el funcionamiento de las casas de estudios extranjeras con los planes que se estructuraban en Argentina y que involucraban al programa universitario que estaba desarrollando en Tucumán (*Regresó...*, 1948). En otra nota se lee

¹ He sintetizado de modo escueto lo expresado por Perón en el discurso pronunciado en el Acto de Homenaje tributado por las universidades argentinas al otorgársele el título de doctor "Honoris Causa" por su obra en favor de la cultura nacional del 14 de noviembre de 1947 en Buenos Aires.

que, aunque la organización en departamentos e institutos de la UNT fuese nueva: “la precede una experimentación practicada desde hace siglos en otros países más evolucionados” y que el anuncio de los cambios había sido recibido con entusiasmo “porque significa ponerse a tono con las mejores universidades y centros culturales del universo” (*La organización...*, 1949).

En el marco de la nueva organización, en agosto de 1946, se aprobará la creación del Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU). Sus fundadores, Eduardo Sacriste, Horacio Caminos y Jorge Vivanco seguían tres funciones básicas: investigar, proyectar y construir. Con ello implementaron una experiencia innovadora en la enseñanza de la arquitectura trabajando de forma colaborativa entre profesores y alumnos, en proyectos y asesoramiento a entidades gubernamentales, bajo la intención de que pudieran concretarse. También se enfocaron en la construcción de proyectos para la UNT, entre ellos la CUT, que se ofrecía como la oportunidad de dar una respuesta arquitectónica al nuevo programa educativo. Se sumaron –contratados para dar clases– los arquitectos comprometidos con la arquitectura moderna Hilario Zalba, José Le Pera, Rafael Onetto y Jorge Borgato; los italianos Enrico Tedeschi, Cino Calcaprina y el ingeniero Guido Oberti. También se sumaron Eduardo Catalano, para participar específicamente en el desarrollo del diseño de la CUT; y Antonio Bonet como profesor invitado.

La convergencia de una variedad de episodios políticos y sociales asociados a la posguerra conducen, en el período, a que el desarrollo social, la prevención de futuras crisis económicas, la explotación de los recursos económicos y naturales, el apoyo a la industrialización, el mejoramiento de la producción agrícola, la solución a los problemas demográficos y la desequilibrada relación ciudad-campo, pasaran a ser considerados como problemas a resolver articuladamente. De este modo el pensamiento sobre el territorio se planteaba de manera regional, mientras que la ciudad se pensaba, de manera global, como epicentro. “Urbanismo” y “Plan Regulador” ya formaban parte del vocabulario político y emergió el término “planificación” para resolver los problemas antes mencionados. Estos términos, juntos con los de “paisaje”, “territorio”, “región” y “descentralización” incidieron en la forma, el uso y la significación del ambiente circundante. En este contexto, a principios de 1947, se iniciaron las conversaciones que un año después darían comienzo al diseño de la Ciudad Universitaria de Tucumán (CUT). Su proyecto respondía a un programa de obra pública donde se buscaba a través de un planteamiento urbano arquitectónico monumental hacer visible la reforma en la educación. Sus proyectistas –Vivanco, Caminos y Sacriste– optaron por la descentralización, siguiendo la Ruta Nacional 340, a 25 kilómetros al oeste del casco urbano de la ciudad de Tucumán, sobre una superficie de 14.000 hectáreas en la Sierra San Javier.

Este proyecto se convirtió en un laboratorio para la experimentación en cuanto a modos de abordar el paisaje, el territorio y de la propia CUT. En él se ponen de manifiesto las búsquedas de sus diseñadores, que adherían a teorías lecorbuserianas reinterpretadas en clave nacional: hacer ciudad fuera de la ciudad (descentralización a escala regional), centros de 800 m. de diámetro (conformados por viviendas de estudiantes bajo la idea de grandes bloques, rompiendo con la ordenación de la ciudad tradicional), grandes infraestructuras (el ordenamiento territorial, el proyecto hídrico y el funicular), edificios universitarios y espacios exteriores de intercambio de escala monumental. Todo montado con diferentes expresiones en una situación topográfica de elevación. De allí surge la

hipótesis de que la elección del lugar aprovecha los valores simbólicos atribuidos a las montañas para hacerlos extensivos al proyecto universitario.

Diseñar una ciudad universitaria separada de la ciudad forma parte de una tendencia generalizada que desde finales de los años de la década de 1920 respondía a los principios de zonificación propuesto en el Congreso Internacionales de Arquitectura Moderna IV (CIAM): habitar, trabajar, circular y recrearse. En Latinoamérica nacen las propuestas de ciudades universitarias en grandes predios: la de Río de Janeiro, que en 1936 contó con un proyecto de Le Corbusier; en 1946 la de México, de los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral, que elaboraron un plan general del conjunto que permitió mantener la unidad dentro de la diversidad de edificios realizados por numerosos profesionales; y en 1944, la de Caracas, del arquitecto Carlos Raúl Villanueva, compuesta por edificios aislados que se unen por un recorrido de losas sinuosas. En Argentina se esbozaban planes que buscaban reunir los edificios universitarios alejados del centro. El primero de ellos es de 1905 y corresponde al proyecto inicial para la fundación de la Universidad Nacional de La Plata, hacia 1909 Juan Kronfuss proyectó la Universidad Nacional de Córdoba en un predio de 10 hectáreas y hacia 1919 la Universidad Nacional del Litoral seguía el mismo concepto. Es de suponerse que, aunque los autores no los nombren, ni se publicaran artículos en el *Trópico*, algunos de ellos debieron ser conocidos por los autores del plan general de la CUT.

Este trabajo aborda el Informe del Departamento Tucumán de Construcciones Universitarias *Ciudad Universitaria de Tucumán – University City – Cité Universitaire (ICUT)* publicado en 1950, realizando una lectura y observación profunda de toda la información que contiene con el objetivo de llegar a una *descripción densa* de la CUT y que ilumine datos que han sido ignorados por otros estudios. Como lo propone Clifford Geertz (2003), el estudio no se realiza en el sentido de reanudar una cuestión en el punto donde se dejó en estudios anteriores sino en ampliar con más información y conceptualización para sumergirse profundamente en las mismas cuestiones, como una forma de la interpretación cultural. La información se acrecentará con el entrecruzamiento de notas periodísticas de los diarios *Trópico* y *La Gaceta*, las *Memorias* y las *Compilaciones* de la Universidad Nacional de Tucumán, el análisis de campo y la bibliografía secundaria. Esos materiales permitieron establecer las teorías subyacentes del proyecto, establecer fechas de las instancias de decisiones proyectuales e indagar en las relaciones del plan general de la CUT y cada uno de sus edificios en la sierra San Javier, datos que no se encuentran presentes en la poca información publicada por los autores y que, a excepción del primer punto, no han sido indagados en trabajos previos y que constituyen el aporte de esta investigación.

En 1952, con el comienzo del segundo período peronista el país se vio afectado por episodios asociados a la posguerra que obligaron a reestructurar la economía nacional. Durante la Segunda Guerra Mundial en Argentina se generó un crecimiento industrial generado por la necesidad de sustituir las importaciones bloqueadas por el quiebre del mercado mundial, que produjo un mayor consumo interno y de países limítrofes. Si bien hubo una caída en el valor de las exportaciones entre 1939 y 1942, aumentó el de las ganaderas. En 1944 se obtiene un saldo favorable por los intercambios con el Reino Unido. Hacia la finalización de la guerra, en 1945, el país disponía de dinero en abundancia. La elaboración del *Primer Plan Quinquenal* buscaba reforzar lo que había

generado esas ganancias: la explotación de los recursos económicos y naturales, el apoyo a la industrialización y el mejoramiento de la producción agrícola. Las universidades se beneficiaban por ofrecer programas que se alineaban con estos propósitos. El contexto del *Segundo Plan Quinquenal* es otro, y como consecuencia, ya no ofrecía los mismos recursos económicos a las casas de estudio.

En el contexto propio de la UNT, el Dr. Descole presentó su renuncia en 1952, que fue seguida –por los cambios de objetivos universitarios– del alejamiento de la mayoría de los profesores del IAU. Sin el vínculo directo de sus mayores promotores y sin el apoyo económico nacional, las obras de la CUT se fueron paralizando de un modo paulatino hasta que finalmente, en 1955, con la caída de Perón, se detuvieron totalmente.

El arco temporal de la tesis aborda el período corto entre la Creación del IAU en 1947 hasta la renuncia de los autores de la CUT en 1952. Este espacio de tiempo indaga las primeras ideas proyectuales, las decisiones tomadas sobre su ubicación y su programa general, y finalmente el resultado de la experiencia. A diferencia del *ICUT*, para el análisis de los edificios que se realiza en este trabajo, se los agrupa por escalas de abordaje semejantes. Primeramente, aquellos programas territoriales de servicios: distribución y almacenamiento del agua; conexiones vehiculares, peatonales y funicular; y reservas forestales. Seguidamente, los proyectos y construcción de los núcleos del Casco Principal, dentro del programa educacional: núcleos educativos; núcleo deportivo; núcleo recreativo y Quonsets. Y en las zonas de vivienda, las colectivas y las individuales. En cada una de estas divisiones hay edificios que lograron concluirse, mientras que otros terminaron finalmente convirtiéndose en contundentes ruinas o en sutiles huellas en el paisaje de la Sierra San Javier.

Diversas acciones fueron realizadas por los diseñadores que intentaban responder a la posibilidad de diseñar una ciudad educativa en un paisaje de montaña: la integración con la ciudad de Tucumán, el diseño del plan general, la innovación en la jerarquización de edificaciones, tanto en su resolución tecnológica como en la forma resultante. En síntesis, la tesis busca contribuir a la dilucidación de la relación del sistema de universidad residencial de la CUT con su paisaje circundante, la Sierra San Javier, dando cuenta de la complejidad y singularidad de su producción arquitectónica.

Antecedentes

Dentro de la producción histórica local sobre la CUT, quizás dos de los aportes más importantes sean las tesis de doctorado de Franco Marigliano (2003) y la de Hugo Ahumada Ostengo (2007), centradas ambas en torno al Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (IAU). El enfoque de la primera permite contextualizar la monumental obra con aportes del contexto político y los cambios universitarios, incorpora fotografías inéditas del Archivo de Construcciones Universitarias y de la Facultad de Artes y también encuestas realizadas a distintos actores. La universidad se muestra como uno de los proyectos paradigmáticos realizados por el IAU bajo su lema insignia (“Investigar, Proyectar y Construir”). Marigliano tiene publicados además numerosos artículos en revistas y libros en torno a las ideas plasmadas en su tesis.² Mientras que

² Para consultar su producción, ver la sección bibliografía de esta tesis.

Ahumada, establece una continuidad temporal entre Escuela de Arquitectura, el IAU y la producción de arquitectos que transitaros por sus aulas.

Numerosas publicaciones argentinas han incluido la CUT entre los ejemplos de Arquitectura Moderna: en el libro *Arquitectura y crítica en Latinoamérica*, de Josep Montaner (2011), se describe la experiencia pedagógica del IAU y se incluye la CUT como el ejemplo paradigmático. Se encuentran varios artículos breves sobre la CUT realizados por *La Gaceta*; algunos capítulos de libros, entre los cuales está el fragmento dedicado a la CUT de Florencio Aceñolaza en su libro de 2009, *Descole. Una pasión universitaria*. Al analizarlos, se observa que consisten básicamente en una reproducción de la información contenida en el *ICUT*, con escasos aportes. Proponen síntesis escuetas del texto y una valorización de las imágenes gráficas que muestran los edificios de gran escala, desestimando el resto de la información, así como del cruce con otras fuentes, quizás por considerarlas coyunturales o anecdóticas.

Otros autores han incluido a la CUT en sus textos aportando reflexiones sobre varios aspectos, aunque no la hayan tratado como caso de estudio. Entre ellos, Francisco Liernur (2008) es uno de los pocos que considera el lugar desde una visión nacional. Su lectura propone que la ubicación en la Sierra San Javier y la intención regional de sus autores buscaba un equilibrio al centralismo de Buenos Aires a través de una nueva reestructuración del territorio. Además, considera que la intención de Vivanco, Caminos y Sacriste era una afirmación metropolitana, aunque fuese a la vez “una huida”, ya que se proponía la CUT en un ambiente rural y natural alejado de la ciudad de Tucumán (Liernur, 2008, p. 222). Eduardo Gentile expone en relación a la CUT que es

“el caso más significativo del intento de anudar las coordenadas conservadoras del proyecto de Houssay con la aspiración de los arquitectos modernos de convertirla en un laboratorio urbanístico para experimentar las teorías ‘de punta’”. (2004, p. 86)

Bernardo Houssay, en 1939, consideraba que, de concretarse, la Ciudad Universitaria de Buenos Aires concretaría un valor redentor que podría revertir un negativo diagnóstico donde la universidad estaba dominada por el pragmatismo, la exclusiva búsqueda de diplomas, el consiguiente encierro de los estudiantes y profesores en sus áreas específicas y la ineficiencia de las prestaciones descentralizadas. (p.86)

Gentile (2004) continúa reflexionando sobre el proyecto tucumano, mencionando el “enclave favorable” que se había elegido, con su clima benévolo y su perspectiva visual, como una “contestación a la ciudad existente”, como un modo de “alejamiento radical” y de búsqueda de encuentro armónico e idílico con la naturaleza (p. 84). Esta separación no consiste solamente, para Gentile, en un alejamiento de la ciudad de Tucumán, sino que, por elevación, plantea una contraparte al “caos de Buenos Aires”, que por otro lado había sido la ciudad en la que varios de los arquitectos involucrados habían iniciado su desarrollo profesional. Además, menciona, el área destinada a la CUT era “prácticamente idéntica a la de la Capital” (p. 84).

Por su parte, Claudia Schmidt (2009) explica que “se trataba de un conjunto de carácter orgánico sustentado en los últimos adelantos tecnológicos, casi una metáfora de las ansias de

relanzamiento del país en la segunda mitad del siglo XX” (p. 209), haciendo referencia a la contundencia de las ideas ensayadas en el proyecto.

Respecto de las repercusiones internacionales de la CUT, el proyecto se dio a conocer, mientras todavía se creía que seguiría su ejecución, en la revista francesa *Urbanística* (1951) y en la británica *Architectural Review* (1952). Son valiosos los aportes de Reyner Banham (1978), que intenta una lectura diferente del mismo material al proponer la CUT como “el primer conato serio de megaestructura en América Latina” (p. 36). Centrándose en las imágenes del centro recreativo y de la vivienda masculina expone que “habría recubierto todo el terreno con sistema de cubiertas de hormigón lo bastante grande para guarecer la mayor parte del campus, rodeado de edificios de enorme longitud” (Banham, 1978, p. 36). En el ámbito local, Ana María Rigotti continúa lo propuesto por Banham, y la incluye dentro de una genealogía de grandes proyectos, leyendo la CUT como un “fossilizado gigante gris bajo el sol” (2012, p. 20). Más recientemente, el libro *Forma y Pedagogía*, de Carlos Garcíavelez Alfaro, de 2004, cuenta con un texto de Marigliano que hace referencia a la tesis antes mencionada y, como otros textos, repite información, a excepción de algunas fotografías que estuvieron incluidas en las revistas mencionadas al comienzo de este párrafo, como la gráfica del centro recreativo, agregando además fotografías actuales del bloque de viviendas masculinas en ruinas.

Horacio Torrent (2015), en su artículo *Pedagogías Radicales*³, analiza el caso paradigmático de la educación del IAU y propone que la CUT fue su proyecto más importante. Valoriza aspectos formales del diseño del bloque de viviendas exponiendo que “la estructura central de hormigón armado diseñada para que pareciera flotar en el borde del cerro” (p.s/n) (aunque no es exactamente lo que ocurre con este edificio) y del Centro Cívico valora que “en él estaban presentes las ideas de la nueva monumentalidad, la necesidad de una dimensión cultural que trascendiera la satisfacción funcional y representara la vida social” (p. s/n).

Objetivos

Objetivo General

Aportar al conocimiento de la conformación de los edificios de la CUT y su relación con su localización en la Sierra San Javier.

Objetivos específicos

Realizar una descripción densa del *ICUT*.

Contextualizar el proyecto de la CUT en su entramado político.

Problematizar sobre el aspecto que no ha sido profundamente considerado en trabajos anteriores de lo que significa la elección de la Sierra San Javier para asentar la CUT.

³ El texto se realizó para el proyecto de investigación colaborativo y plurianual *Radical Pedagogies* compuesto por un grupo de estudiantes de doctorado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Princeton liderado por Beatriz Colomina.

Indagar el diseño del Plan General de la CUT y de cada uno de los proyectos de infraestructura y edificios que lo conforman.

Analizar qué proyectos se construyeron y su estado: en uso, ruinas o huellas en el paisaje de la Sierra San Javier.

Establecer vínculos conceptuales y estéticos con otros edificios construidos durante el peronismo.

Hipótesis y objeto de estudio

La tesis sostiene que la CUT presentaba a sus autores la posibilidad de arquitecturizar una nueva forma de organización de los claustros universitarios, transformar el territorio y responder con su simbolismo a la nueva nación peronista. La elección de un sitio apartado pero conectado con la ciudad y de valor simbólico era lo que la Sierra San Javier ofrecía para responder desde el lugar a ese programa. Los autores, Vivanco, Caminos y Sacriste, tenían además sus propias búsquedas que adherían a teorías modernas y que querían reinterpretar en clave local.

La CUT tenía dos grandes programas. Uno de ellos, relacionado a lo específico de las actividades académicas: albergar una nueva organización tipológica, ampliada, con nuevos requerimientos espaciales y monumental. Y el otro, vinculado a su lugar de inserción: ayudar a la configuración del paisaje de montaña, ligándola así tangencialmente a la creación simbólica y representativa de la naturaleza argentina, cuya mayor manifestación se encontraba en la creación de los parques nacionales.

La cuestión de la relación arquitectura y política peronista ha sido abordada por Anahí Ballent (2005); siguiendo con su conceptualización se puede decir que los diseñadores de la CUT no buscaban delimitar una arquitectura peronista entendida como un conjunto unitario de formas que la expresaran, sino definir ideológicamente aspectos tipológicos y paisajísticos adaptados a los nuevos objetivos y que pudieran convertirse en la mejor forma de representación de la política del Estado.

El plan, el paisaje y los edificios de la CUT han tendido a indagarse en las imágenes más contundentes en dos dimensiones contenidas en el *ICUT*. Con ello, por un lado, se han dejado de lado otras representaciones que podrían aportar nuevos datos. Y por otro, fomentó que su lugar de inserción fuera solo nombrado por lo particular sin profundizar en las relaciones, matices y particularidades que entre arquitectura y montaña se pueden establecer tanto desde sus valores simbólicos como topográficos.

Es conocido que del proyecto de la CUT se construyeron las viviendas individuales y que actualmente se continúan utilizando. También son conocidas las ruinas del bloque de viviendas masculinas; los acueductos y puentes del funicular, pero hay también huellas olvidadas en el paisaje de la Sierra San Javier. El reconocimiento de campo y las fotografías realizadas permiten profundizar en aspectos y detalles poco analizados así como establecer su inserción en el paisaje.

Materiales y Métodos

El abordaje es indagatorio. En el análisis del *ICUT* se buscan las particularidades y su enriquecimiento, por comparación y confrontación con fuentes primarias, secundarias y el trabajo de campo. Al modo en que Peter Burke propone en su libro *Visto y no visto*, se indagarán las imágenes presentes en el *ICUT*, en el diario *Trópico* y en las realizadas en el trabajo de campo como documentos históricos. Para Burke (2005), las imágenes no son un reflejo de la sociedad ni un sistema de signos carente de relación con ellas, sino que ocupan múltiples posiciones intermedias: dan testimonio de las formas estereotipadas y cambiantes en que un individuo o un grupo ve el mundo en un momento en particular. Se buscó dar cuenta de ello, metodológicamente, incluyendo en el análisis no solo aspectos descriptivos sino contextuales y teorías que permiten su indagación.

La tesis se organiza en cuatro partes. La primera atiende al contexto nacional, el de la UNT y de la Ciudad de Tucumán. En segundo término, se desarrollan las ideas en torno a la elección de la Sierra San Javier y la definición del programa urbano. Seguidamente se aborda la espacialización del programa arquitectónico en la montaña; es decir, las decisiones fundamentales con relación al tema y al lugar, y la definición del *zoning*. La tercera parte aborda los proyectos territoriales de infraestructura de servicios; y la cuarta, el proyecto y construcción de los núcleos y zonas del casco principal.

La decisión de cómo agrupar las diferentes partes, no obstante, el riesgo de fragmentar el análisis de cada caso, permite profundizar en los programas similares qué actitud de diseño se mantuvo con la sierra y el estado de desarrollo en que se encuentran: solo proyecto, huella en el paisaje, ruina o en uso. En definitiva, la transformación material de la montaña.

El período abordado abarca desde la Creación del IAU en 1947 hasta la renuncia de los autores de la CUT en 1952. Es en este período en que se produjeron todas las ideas proyectuales y en el que recibió el mayor impulso para su desarrollo, tanto política como institucionalmente, por parte del gobierno y de las autoridades de la UNT respectivamente. Correspondiendo por ello con el mayor progreso constructivo.

Las fuentes utilizadas son heterogéneas. Las primarias que se han podido localizar son, desde el punto de vista historiográfico, bastante escasas, siendo el motivo por el cual la investigación recurre a las notas periodísticas de la época de los diarios *Trópico* y *La Gaceta*, las *Compilaciones* y las *Memorias de la Universidad Nacional de Tucumán*, que permiten situar temporalmente las decisiones que llevaron a su concreción y establecer algunos debates locales. Se recurre también a lo que conforma el cuerpo de fuentes secundarias nacionales y extranjeras: libros, tesis y artículos cuyos enfoques son esclarecedores y permiten iluminar núcleos conceptuales. Entre el andamiaje conceptual que sostiene parte de las reflexiones de esta investigación, es pertinente mencionar los diversos aportes de *Las huellas de la política*, de Anahí Ballent (2005), “Las láminas de la enciclopedia” de Roland Barthes (2006), *Landscape and Memory* de Simon Schama (1995), *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina. 1820-1850* de Adolfo Prieto (2003).

Por último, se ha completado la indagación con la utilización de fotografías actuales, con el objetivo de responder una pregunta que se considera fundamental: ¿qué quedó de la CUT en el paisaje de la montaña? Lo que ha permitido buscar, indagar, localizar y recorrer desde las situaciones

con mayor presencia hasta las situaciones más ocultas, ganadas por la naturaleza, del plan universitario.

El análisis e interacción de estos documentos muestran lo ambicioso de este proyecto, que pretendía cambiar el futuro y que finalmente quedó frenado apenas en los comienzos de su ejecución.

Capítulo I. El contexto nacional, universitario, la ciudad de Tucumán: la decisión de urbanizar la montaña.

La idea de grandeza estaba presente desde sus orígenes en la concepción del proyecto de la CUT. Por un lado, se alineaba con los objetivos que se esgrimían desde la presidencia de la Nación, entre los años 1946 y 1952, de descentralización metropolitana produciendo grandes equipamientos en el interior. Por otro, en 1947 se promulgó la Ley 13031 que proponía una reforma de los claustros universitarios. En sus artículos establecía los nuevos objetivos orientados hacia el acercamiento de las casas de estudio a la solución de problemas de la sociedad y a la formación moral, intelectual y física de sus alumnos. El enfoque requería de renovados espacios para su implementación y fue la capacidad de los arquitectos Vivanco, Sacriste y Caminos de buscar un lugar y conceptualizar un programa urbano arquitectónico lo suficientemente contundente la que consiguió seducir al gobierno nacional para que invirtiese los fondos necesarios para que se realizara. En este capítulo se indaga el *ICUT* para luego, a partir de él, estructurar el resto de la información que permitirá entender el proyecto de la CUT en su entramado histórico.

I.a. Las características generales del informe Ciudad Universitaria– University City – Cité Universitaire

El informe *Ciudad Universitaria de Tucumán – University City – Cité Universitaire* del Departamento de Construcciones Universitarias (*ICUT*) publicado en 1950, exhibía una voluntad cosmopolita que podía leerse en la propuesta plurilingüe que se proponía:

entendiendo que esta obra despertará interés en el extranjero, dada la naturaleza de la misma y su trascendencia, se han confeccionado todos los textos en castellano, inglés y francés, en la seguridad de que así facilitamos a los arquitectos del exterior la mejor comprensión de una obra de gran interés de sus colegas argentinos. (p. 5)

Esta declaración indica que, aunque era parte de la difusión de la producción de la UNT y respondía al programa propagandístico del primer gobierno peronista, los autores lo dirigían a un público más amplio, internacional.

La publicación del *ICUT* fue realizada como una ampliación de los escuetos informes que cada departamento universitario realizaba para publicar sus actividades. En la *Memoria de la Universidad Nacional de Tucumán de 1949* aparecen los datos de su ejecución. Se puede leer en el apartado del plan general de la CUT que el IAU estaba realizando la “preparación de una publicación ilustrativa de la obra realizada: 64 páginas con ilustración (fotografía y planos), 164 páginas de texto a tres idiomas: castellano, inglés y francés. En este trabajo colaboraron el Instituto de Lenguas y Literatura Modernas y el Instituto Cinematográfico” (UNT, 1950, p.102).

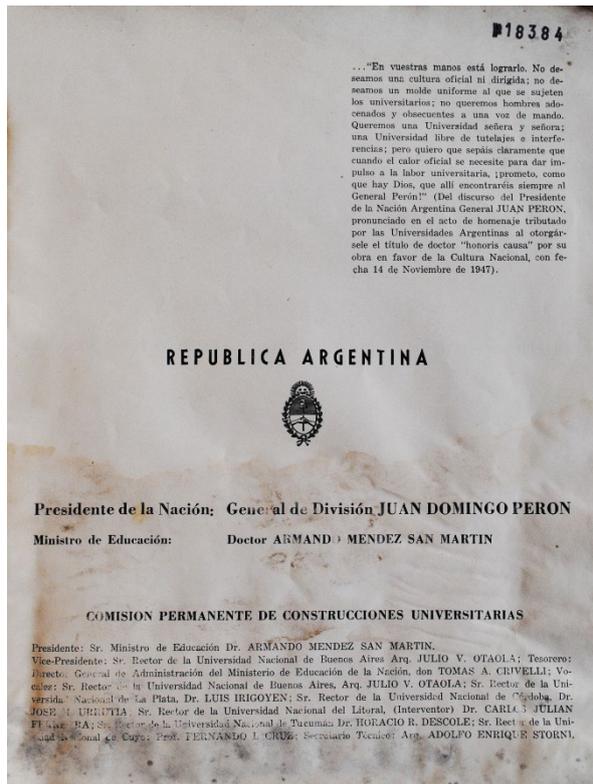
Finalmente, el informe publicado poseía solo 38 páginas y estaba compuesto por textos e imágenes.



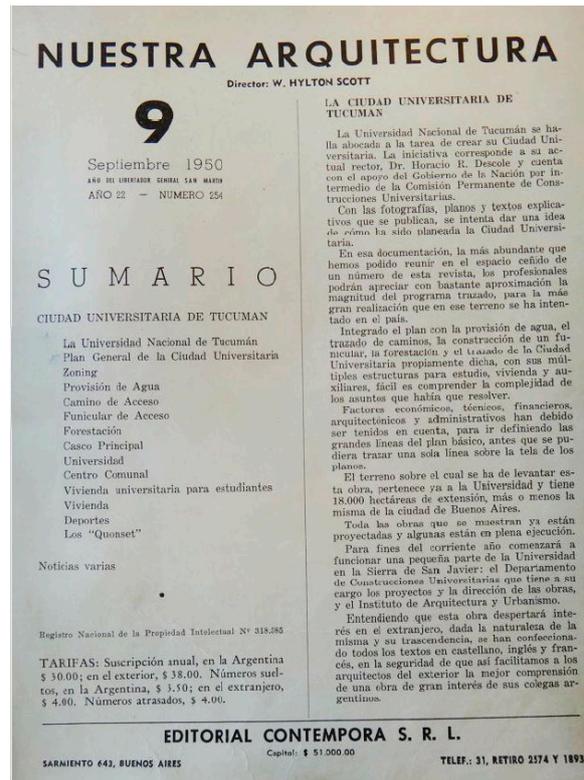
I.1: *ICUT*. Cubierta *ICUT*. 1950

I.2: *Nuestra Arquitectura*. Cubierta *Nuestra Arquitectura*. 1950.

El *ICUT* luego se reproducirá textualmente en un número monográfico de la revista *Nuestra Arquitectura* (I.1 y 2) (1950, septiembre). La única diferencia es que en esta última no se publicó la primera página donde se podía leer el fragmento final del discurso del Presidente de la Nación Argentina General Juan Perón (1947), que ya hemos mencionado al inicio de esta tesis, y la presentación de los integrantes de la comisión permanente de construcciones universitarias (I.3) La segunda página pasará a ser la primera y se encabezará con el nombre de la revista, su director Walter Hylton Scott, y los datos de número y año en la esquina superior izquierda.(I.4.) No difiere en ningún otro aspecto. A partir de 1944 la revista incluyó entre sus publicaciones proyectos urbanos y comenzó a mostrarse partidaria de las teorías descentralizadoras y los planes regionales. Es probable que esa haya sido la razón por la que hayan publicado el proyecto de la CUT, a pesar de que las notas editoriales criticaban, durante el peronismo, las políticas públicas del Estado sobre todo en materia de vivienda, que se consideraban inadecuadas para la capacidad productiva del país o carentes de valor arquitectónico (Ballent, 2004).



I.3: ICUT. Primera hoja de ICUT. 1950



I.4: Nuestra Arquitectura. Primera hoja de Nuestra Arquitectura. Septiembre 1950.

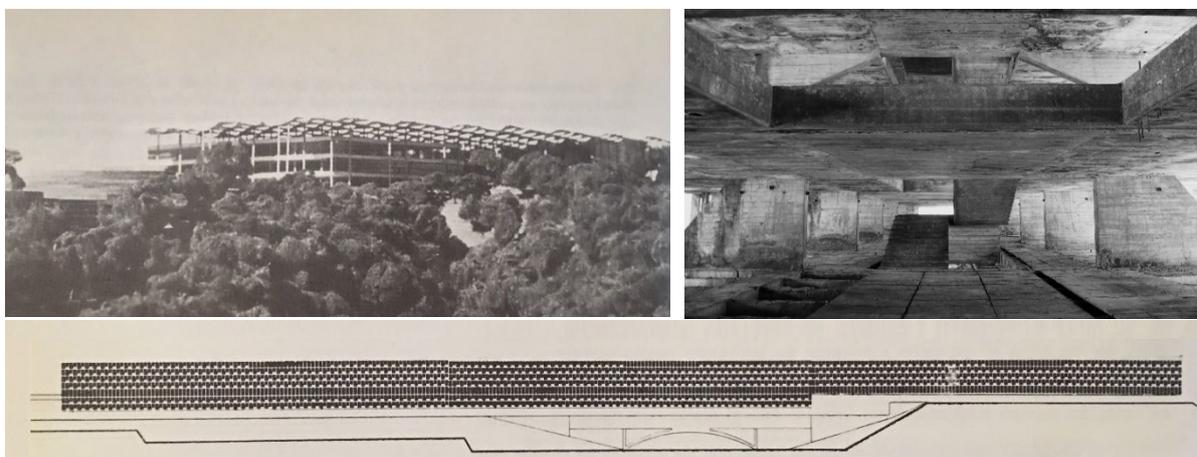
De todos los que figuraban como integrantes del equipo de trabajo de diseño de la CUT, Vivanco, Caminos y Sacriste fueron los que estuvieron desde su comienzo y mantuvieron continuidad durante todo el proceso de proyecto y construcción. Entendían que el ICUT tenía la “misión social” de difundir ampliamente la obra en la sierra San Javier (UNT, 1948, p. 102). Bajo la gestión universitaria del doctor Horacio Descole tuvieron especial relevancia las actividades de difusión, siguiendo la Ley de Reforma Universitaria 13.031 del año 1947, que establecía publicar durante el primer trimestre de cada año una memoria que consignara las tareas docentes y la gestión administrativa realizadas en el año anterior (Ley 13.031 art. 12, inciso 14). Los autores iban acopiando información, y cuando se presentó la oportunidad, prepararon una publicación diseñada de tal manera que les permitiera su impresión para la revista *Nuestra Arquitectura*.

La publicación continúa con una introducción que describe la situación de los inmuebles universitarios dentro de la ciudad: edificios dispersos que no favorecían el intercambio entre facultades, la congestión del centro, lo bochornoso del clima. Luego, una explicación gráfica conceptual del plan general de la CUT. A continuación, un desarrollo de los trabajos preliminares que ya estaban en construcción: provisión de agua, camino de acceso, funicular y forestación. Continúa ampliando la información de cada sector del planteo general: el casco principal donde se ubica la Universidad y los núcleos de viviendas y el secundario donde se ubicaría, entre otras cosas, la ciudad hospital. Les siguen los edificios destinados a deportes. Por último, se desarrollan los Quonsets, estructuras prefabricadas que se incluían para trasladar al cerro San Javier cuanto antes actividades universitarias y la oficina técnica. La información fue presentada mediante textos descriptivos breves, fragmentados, memorias pequeñas de cada instancia de proyecto aunadas a fotografías, gráficos y

representación específica arquitectónica. Consideramos como imagen tanto a la comunicación visual como el verbal presentes en el informe, porque permiten reconstruir mentalmente el proyecto de la CUT (Barthes, 1993). Roland Barthes (2006) en su estudio sobre la *Enciclopedia* reconocía que se podía hacer una doble lectura, informativa y estética, de las ilustraciones. De modo semejante, esto se puede realizar en el análisis del *ICUT*. Una lectura descriptiva que informa junto a gráficas que siguen un protocolo de normas de representación las características del proyecto y que, a la vez, permite y admite su asociación con otras estéticas presentes en otros proyectos u edificios construidos.

Las representaciones gráficas y los textos se complementan para ayudar a entender los diseños, pero, afirma Barthes (2006), aislando las imágenes, adquieren un poder autónomo, resultando operativo para liberarlas a su propia poesía, o a los fines de esta investigación, liberándolas a otros sentidos posibles. Si bien aquí, como propone Barthes, no aparecen en una escena rodeada de paisaje para provocar su juego de puesta en contexto o en uso, como sucede con la mayoría de las ilustraciones de la Enciclopedia que él analiza, muchas de las representaciones técnicas poseen la suficiente fuerza como para evocar en sus lectores, en este caso, cualidades intangibles de monumentalidad, innovación y grandeza. La singularización o autonomización de la imagen funciona para el público experto que, al relacionarse con la publicación, cambia su temporalidad de lectura, pasea la mirada y se detiene más tiempo sólo en alguna de ellas. Razón por la cual, por ejemplo, Reyner Banham (1978) selecciona algunas de ellas para tomarlas como ejemplos y mostrarlas como algunos de los edificios iniciadores de las megaestructuras a pesar de no haberse construido (pp 35-37). Y, de hecho, así pueden seguir publicándose hasta la actualidad junto a otros proyectos que sí se han materializado y están en funcionamiento, sólo por lo evocadoras y provocadoras que son las imágenes publicadas en el *ICUT* y –en las publicaciones más recientes– las fotografías de sus ruinas (i. 5, 6 y 7). Propone Barthes:

El privilegio de la imagen –opuesta en esto a la escritura, que es lineal– es no marcar definitivamente ningún protocolo de lectura: una imagen está siempre privada de vector lógico [...]; las de la Enciclopedia poseen una preciosa circularidad: se las puede leer a partir de lo vivido, o, por el contrario, a partir de lo inteligible: el mundo real no está reducido, está suspendido entre dos grandes órdenes de realidad verdaderamente irreductibles. (2006, p. 139)



I.5: Banham. Centro Comunitario. 1978 / I.6: Charly Soto. Vivienda estudiantil masculina. 2015 / I.7: Banham. Vivienda estudiantil masculina. 1978

De igual modo sucede con las imágenes de Vivanco, Sacriste y Caminos seleccionadas para contar la CUT. En las láminas de la enciclopedia, Barthes distingue tres niveles en las que el objeto aparece representado por la imagen:

antológico, cuando el objeto aislado de todo contexto está presentado en sí mismo;
anecdótico cuando esta “naturalizado” por su inserción en una gran escena viviente, [...] genético, cuando la imagen nos proporciona el trayecto que va desde la materia bruta al objeto terminado: génesis, esencia, praxis, el objeto está así abordado bajo todas sus categorías: en tanto es, en tanto es hecho y en tanto hace. (Barthes, 2006, p.124)

El antológico puede reconocerse en las imágenes y en los textos del *ICUT*. Entre ambos y la publicación completa no se puede establecer una relación fluida, sino un avance brusco. Sin embargo, cada tema posee una coherencia y se articula dentro de su acotado espacio de desarrollo. Aunque aislados, actúan en una relación de complementariedad, expansión y extensión. La acción de lectura responde a lo que se puede hacer en una enciclopedia, en un diccionario o en la interacción con revistas arquitectónicas como el caso de *Nuestra Arquitectura*, lugar donde, como se mencionó anteriormente, fue reeditado. El lector puede elegir si leerlo en orden desde el principio hasta el final, saltar partes o ir y volver sobre la información. Y la misma acción puede realizarse para cada tema desarrollado: se puede ir de las imágenes al texto o viceversa ya que, en general, no hay privilegio de uno sobre el otro. Se deja, de este modo, abierta la dirección de lectura. Cada imagen, entonces, puede tener diferentes lecturas, y por esto mismo es que se puede ahondar en distintos niveles de lectura de la misma información.

El segundo nivel, anecdótico, no está presente en lo desarrollado en el proyecto de Vivanco, Sacriste y Caminos. Si bien algunas fotografías y el dibujo arquitectónico incluyen alguna referencia al entorno de inserción arquitectónico, cada parte constituyente, a excepción del funicular, es mostrada de forma aislada. No existe, como en el caso de los proyectos urbanos de Le Corbusier que influyeron tanto en las decisiones del equipo de trabajo, las ideas plasmadas en croquis que muestren cómo se vive ese espacio que están proponiendo. La persona es excluida completamente. Las imágenes trabajan una estética de la desnudez.

Los diseñadores de la CUT no estaban en condiciones de mostrar su proyecto en el nivel genético. Para el momento de su publicación, los edificios recién estaban comenzando su ejecución. El *ICUT* fue publicado en 1950; al extender nuestro estudio hasta 1952, se puede reconstruir la secuencia de edificación del bloque de viviendas masculino y de los Quonset. Principalmente se realiza por medio de fotografías del Archivo de Construcciones Universitarias, por lo cual es claro que los autores estaban interesados en tener el registro constructivo.

De los tres niveles en las que el objeto aparece representado en la imagen, el más privilegiado claramente por el *ICUT* es el antológico. El lector experto puede acompañar a los diseñadores en un recorrido que va desde el surgimiento del proyecto, analizar sus partes constituyentes y finalizar con el asombroso poder de sintetizar y reconstruir las imágenes en la mente haciendo surgir un diseño anticipador de caminos, universidades, viviendas, como símbolos en un paisaje que nunca fue mostrado, pero que el lector puede posicionar allí.

Al aplicar esta red conceptual al análisis de las relaciones texto-imagen en el *ICUT*, pudieron observarse planos de significación y procesos de lectura superpuestos, que constituyen la riqueza expresiva de este formato para la transmisión de contenidos, que comunican con rapidez y claridad los detalles de un conjunto complejo. Las mismas claves de lectura se han aplicado a las imágenes publicadas en el diario *Trópico*⁴ y *La Gaceta*, y, por último, en las imágenes relevadas en el trabajo de campo, de manera de hacerlas interactuar en el análisis, establecer ideas anteriores al desarrollo final del plan general de la CUT, proponer una periodización y establecer claves proyectuales que no estaban explícitas en el informe.

I.b. Políticas estatales en el proyecto de la CUT

El 4 de junio de 1946, Perón asumió la presidencia y formuló el *Primer Plan Quinquenal* sobre la base de los estudios realizados por el Consejo Nacional de Posguerra, que había sido convertido ese año en Secretaría Técnica de la Presidencia, bajo la dirección de José Figuerola, que estableció la orientación económica del país en el período 1947-1951. Mario Rapoport (2012) plantea que tuvo objetivos ambiciosos y simultáneamente vagos, que se cumplieron en forma parcial. Lo describe como una política nacionalista y estatizante pero que se hallaba en concordancia con las tendencias existentes en el mundo: el *New Deal* norteamericano lanzado por el presidente Roosevelt en los años 30, el laborismo inglés triunfante en las elecciones de 1945 que había lanzado una política de nacionalizaciones que involucraba al Banco de Inglaterra, al sector minero y las empresas de servicios y productivas; y México, donde se había nacionalizado bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas la industria del petróleo (Rapoport, 2012, p. 335).

El fragmento de discurso de Perón con que abre el *ICUT* puede leerse como el refuerzo de aquello sobre lo que se había basado la campaña: el antagonismo entre el peronismo y la universidad tradicional. En varios discursos expresaba la creencia de poder realizar las reformas necesarias que generaran un proceso de modernización en todos los planos, que incluyera también a las universidades, para una Nación que se elevaría no sólo al nivel de los países más adelantadas sino por encima de ellos. En el caso de la educación esta reforma consistiría en abandonar la enseñanza que calificaba como “teórica” para dar lugar a una institución que generara los conocimientos necesarios para ser aplicados en todos los ámbitos: social, económico, productivo e industrial. El cierre del discurso, entonces, con fecha 14 de noviembre de 1947, será el comienzo del informe:

En vuestras manos está lograrlo. No deseamos una cultura oficial dirigida; no deseamos un molde uniforme al que se sujeten los universitarios; no queremos hombres adocenados y obsecuentes a una voz de mando. Queremos una Universidad señera y señora; una

⁴ La ley 13.031 aprobada por el Congreso en 1947 establecía fomentar la divulgación a través de publicaciones y actividades las investigaciones científicas, sociales, jurídicas, económicas, literarias y artísticas, aunque no hubiesen sido realizadas por profesores o en ámbitos oficiales. Con ella se fomentará la aparición del diario *Trópico*. Su primer número salió el 13 de marzo de 1947, imprimiéndose diariamente hasta el 17 de abril de 1950. La publicación dependía del Instituto de Periodismo de la UNT. Su primer director fue el a su vez director del Instituto, Horacio Félix. Su objetivo principal era extender la captación de sus lectores más allá de los claustros e incluso a toda la zona de influencia de la UNT; es decir, tenía una proyección regional. Estaba dirigido a todo público, pero se dificultaba su aceptación ya que incluía muchas notas de carácter universitario (por ejemplo, todos los informes publicados en las *Memorias* fueron también reproducidos en el diario). Con el tiempo se fueron agregando notas de color, con el propósito de tener mayor tirada. La relación con el peronismo fue estrecha, hecho que se puede verificar por la inclusión en sus páginas de numerosos artículos del quehacer político del presidente. El segundo gobierno peronista trajo descontento y se publicaron algunas notas expresándolo. Estas inclusiones trajeron aparejada su intervención el 5 de enero de 1950, dejándose de publicar tres meses después argumentando falta de papel; pero es un dato conocido que de esa forma el gobierno presionaba a la prensa gráfica cuando no eran serviciales a la causa peronista. (Acevedo y Johansson, 2006, pp. 383-401)

Universidad libre de tutelajes e interferencias; pero quiero que sepáis claramente que cuando el calor oficial se necesite para dar impulso a la labor universitaria, ¡prometo, como que hay Dios, que allí encontraréis siempre al General Perón! ⁵

La inclusión del fragmento del discurso presidencial en el *ICUT* tenía la doble función de marcar los parámetros en los que moverán las decisiones dentro de la UNT y reforzar el apoyo al gobierno nacional que se manifestaba en la introducción. El gobierno nacional establecía una nueva dirección política, económica y social para el país que era institucionalizada a través de los *Planes Quinquenales*, el primero de 1947-1951 y el segundo iniciado en el año 1953, interrumpido por la contrarrevolución del año 1955. En ellos se proponía operar a partir de una serie de proyectos de ley (que debían ser sancionados por el Congreso Nacional) teniendo como base el desarrollo del mercado interno: reorganizar los ministerios, conceder derechos electorales a las mujeres, organizar la sanidad pública, fomentar, descentralizar y diversificar la industria formando nuevas zonas productivas; reconocer constitucionalmente los derechos del trabajador; reorganizar el comercio exterior; desarrollar un programa mínimo de inversiones y obras necesarias para asegurar un suministro adecuado de materias primas, combustibles, equipos mecánicos y movimiento interno de mercancías y reformar la educación para que sirviera a los fines de la nueva Argentina. La Ley N° 13.031 es el ejemplo de esto último. Otra ley que tiene injerencia directa en el proyecto de la CUT es la N° 12.966, sancionada en marzo de 1947, que autorizaba al Estado a invertir en obras y a expropiar inmuebles declarándolos de utilidad pública bajo la consideración de que eran acciones que permitían llevar adelante el plan de realizaciones e inversiones. La mencionada legislación permitió que se incluyera el proyecto de la CUT dentro del *Primer Plan Quinquenal* y que se recibieran los fondos necesarios para la realización de sus nuevas obras.

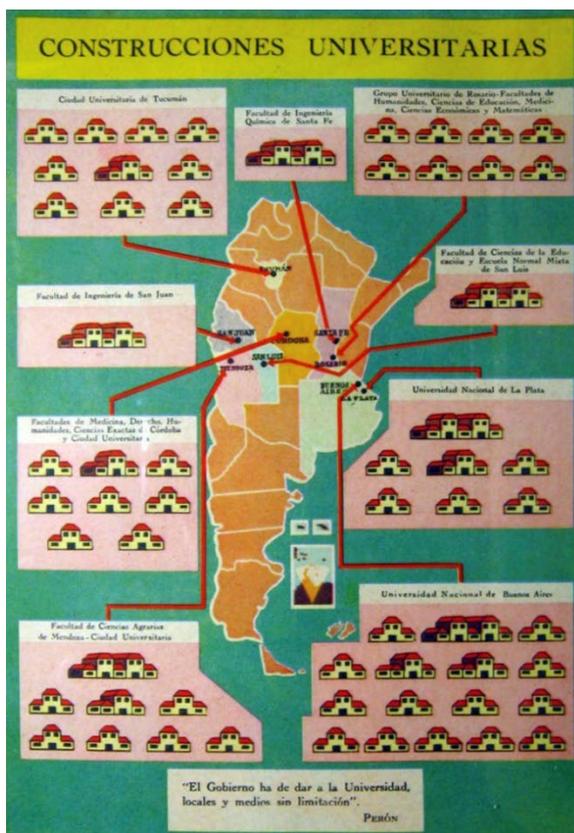
El objetivo y función de la universidad son redefinidos. Se pasa de un perfil profesionalista a uno de profesional comprometido, cuya formación científica estuviera en función del desarrollo local y las necesidades nacionales. Se estableció que eran tareas de la universidad la de acumular, elaborar y difundir el saber y cultura, en especial la de carácter autóctono. Se establecía la importancia de la conformación espiritual del pueblo, el estimular el estudio y desarrollo de la ciencia aplicada y las creaciones técnicas, teniendo en cuenta los adelantos mundiales y adaptándolas a las necesidades regionales. Por último, también era su función aprovechar las riquezas naturales y proponer soluciones para los diversos problemas económicos de la nación, como lo planteaba la Ley N° 13.031, Art 1° y 2° incisos 3, 4, 5, 12 y 13 (l. 8 y 9).

⁵ No obstante, esta declaración, lo cierto es que se estaba perdiendo la autonomía conquistada en la Reforma del 18. La Reforma Universitaria (Ley N°13.031) fue sancionada el 9 de octubre de 1947 por el Congreso de la Nación (Publicada en el boletín oficial del 4 de noviembre de 1947), y entraba en vigencia en 1948. Con su aprobación, las universidades quedaron sujetas al Poder Ejecutivo Nacional ya que éste elegía al rector, al decano y, previa terna de candidatos propuestos por la universidad, a los profesores titulares de cada cátedra; y se eliminaba el voto de los estudiantes del Consejo Directivo de las Facultades. (Ley N° 13.031, Art. 10°, 27° y 46° respectivamente).



1.8: La Nación Argentina. Justa libre y soberana. Industrialización. 1950.

1.9: La Nación Argentina. Justa libre y soberana. Apoyo a las universidades. 1950



También se estableció la reorganización de los claustros. La estructura universitaria incluía las facultades, las escuelas (la división interna que organiza las carreras principales dentro de la primera) y la cátedra como la unidad básica académica. En el modelo de la nueva ley, la organización se corresponde con departamentos (coordinación de las investigaciones científicas sobre una misma materia), institutos (investigación científica propiamente dicha) y cátedras (Ley N° 13.031, Art 8° y 7°). Por último, se incorpora el sistema de becas universitarias (Ley N° 13.031, Art 87°) estableciendo principios de igualdad social.

Cuando Perón asumió su segundo mandato, el 4 de junio de 1952, la crisis económica que se venía manifestando desde 1949 deterioraba las bases que habían sustentado el movimiento y obligaba a adecuarse para asegurar su continuidad en el poder. Socialmente se apeló a fomentar el respaldo popular otrora obtenido y a aumentar los controles por momentos hasta represivos a los que no respondían a su liderazgo. Se acentuó el carácter nacionalista y antioligárquico. La crisis se profundizó con la muerte de Eva Perón, el 26 de julio de 1952, ya que ella era una figura fundamental para mantener el apoyo de los sectores más vulnerables de la población.

En ese contexto, el gobierno proyectó medidas tendientes a resolver el trasfondo estructural de la crisis diseñando el *Segundo Plan Quinquenal*. En líneas generales proponía mantener el equilibrio entre precios y salarios, estimular el desarrollo económico general, resolver las necesidades de materias primas, transporte, energía y bienes mediante un programa de inversiones tanto estatales como privadas, proseguir con la política de sustitución de las importaciones y de fomento del incremento de la productividad agrícola ganadera, conceder un papel complementario al capital y

al crédito extranjero como factores de cooperación y estímulo de desarrollo económico, y aumentar la capacidad de importación del país a partir de una decidida política de exportaciones, incluir la participación de empresarios y trabajadores en la ejecución de la política económica determinando sus roles y consolidando el cooperativismo.

Pese que había obtenido el triunfo en una nueva instancia electoral, el resquebrajamiento de la estabilidad y del consenso político no se detuvo: la producción agraria que venía deteriorándose desde 1940 –y que sufre la caída de precios en el mercado internacional, desarticulando una de las principales fuentes para la redistribución de ingresos– y los incrementos salariales junto al aumento de los valores de los insumos utilizados que afectaron las ganancias de los empresarios haciendo subir los precios de sus productos dieron lugar “a una puja distributiva que provocó una aceleración de la espiral inflacionaria” y “generó una severa distorsión de los precios relativos, visible especialmente en lo referente al tipo de cambio, a la tarifa de servicios públicos y los precios agropecuarios” (Rapoport, 2012, p. 404).

A las cuestiones económicas se sumaron los conflictos con la Iglesia Católica, las negociaciones con las petroleras que enajenaron los apoyos nacionalistas con que contaba el gobierno dentro de las Fuerzas Armadas, el deterioro de la situación política interna, que fueron creando sectores opositores del gobierno y ampliando los ya existentes: movilizaciones de la clase media, el ataque aéreo sobre la casa de gobierno en un intento fallido de matar al presidente, el incendio de templos como respuestas al atentado por parte de grupos autoconvocados, la excomulgación del mandatario por el Vaticano. Junto a estos sucesos, el gesto conciliatorio del gobierno nacional fue visto por la oposición como debilidad y la crisis terminó agudizándose, precipitando en un golpe de Estado, autodenominado “Revolución Libertadora”, que el 16 de septiembre de 1955 derrocó al gobierno electo (Rapoport, 2012, p. 404-405).

I.c. La Universidad Nacional de Tucumán

La UNT había estado dirigida desde sus comienzos por un núcleo de intelectuales fundadores que la habían estructurado institucionalmente, llegando a tener cuatro facultades al momento de la intervención peronista: Ingeniería, Biología, Derecho y Filosofía y Letras. El impulso vino desde un círculo de intelectuales denominado Generación del Centenario que tenía la aspiración de que la provincia contara con su propia casa de estudios y así poder construir la autonomía cultural del norte argentino. Fue creada finalmente el 2 de julio de 1912 por ley de la provincia de Tucumán. Al año siguiente se constituyó el primer Consejo Superior que designó al Dr. Juan Terán como su primer rector. En 1918 se inició el proceso de nacionalización que culminó en 1935. Luego de la renuncia de Terán se sucedieron Julio Prebisch, Adolfo Piossek, José Graciano Sortheix, Alberto Rougès.⁶

Antes de que el General Perón asumiera la presidencia, el entonces primer mandatario, Edelmiro Farrell, había decretado la intervención de todas las universidades bajo el fundamento de asegurar una absoluta neutralidad política y la necesidad de la reestructuración del total de las

⁶ Paterlini, Olga y Moreno, Daniela [Ed]. (2009). *Patrimonio arquitectónico de la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán, AR: UNT

instituciones de enseñanza. En mayo de 1946 fueron intervenidas todas las universidades y al mismo tiempo se forzó un recambio del cuerpo profesional: “cesantías de oficio, jubilaciones anticipadas y presiones directas fueron mecanismos utilizados para expulsar a una porción significativa del profesorado. Según Feliz Luna, al finalizar 1946, habían sido desplazados de las universidades nacionales 1250 docentes, casi un tercio del total del cuerpo de profesores: 423 fueron directamente cesanteados y 820, aproximadamente, renunciaron.⁷

Un proceso de llamado masivo a concursos en 1947 permitió normalizar el funcionamiento de las casas de estudios, generando un recambio que puso a antiguos adjuntos o auxiliares al frente de las cátedras, quedando excluidos los profesores provenientes de círculos católicos o nacionalistas que habían llevado adelante la transformación educativa del golpe de 1943. Sin embargo, en el caso de la universidad tucumana la bibliografía consultada coincide en reconocer que en este fue un periodo fructífero para la UNT por la incorporación de reconocidos profesionales que vinieron desde Buenos Aires y del extranjero y contar con un programa que potenciaba las actividades de cada Instituto.

La casa de estudios universitarios tucumana había estado en una situación opositora al gobierno. En mayo de 1946 el Dr. Horacio Descole⁸ fue elegido para asumir la intervención de la UNT. Florencio Aceñolaza asegura que Perón fue animado a designarlo por parte de su equipo de trabajo “que en su momento habían valorado la capacidad creativa de Descole”⁹. Luego de ser nombrado interventor, en 1948 el Poder Ejecutivo lo designó rector hasta 1951. En esa función, bajo las directrices de la Ley 13.031 del año 1947, planificó un modelo universitario que, siguiendo principalmente el modelo norteamericano de Harvard, se organizaba en departamentos, institutos, academias y cátedras. El modelo original tuvo su origen en el siglo XVIII y alcanzó su forma definitiva a mediados del siglo XIX, extendiéndose a otras universidades norteamericanas para luego, a fines de los 40, difundirse en Latinoamérica por su organización académica más flexible y menos verticalista en cuando a la distribución del poder que el sistema de facultades y escuelas.

El modelo implementado por Descole al que denominó *organización departamental por institutos* se fundaba sobre la figura del instituto, entendido como una unidad dedicada a la investigación, difusión y publicación de lo realizado. Eran unidades autónomas en el plano técnico, científico y económico. En consecuencia, las facultades eran órganos administrativos que debieron reorganizarse sobre la base de los institutos. Con esta configuración se buscaba que los docentes tuvieran una práctica sistemática de la investigación, a la que se consideraba base del quehacer científico. A su vez, los institutos estaban sujetos a la organización departamental cuyo fin era coordinar la investigación y la docencia y permitía desdibujar la rígida estructura de las carreras en torno a facultades. El departamento también se constituía como lugar físico de trabajo. Las ventajas radicaban en que los profesores de asignaturas semejantes podían colaborar entre ellos y, como consecuencia, propiciaba una mejor distribución de recursos. Paradójicamente no favorecía los

⁷ Luna, Felix. (1986). Perón y su tiempo. Tomo I. La Argentina era una fiesta. 1946-1949. Buenos Aires: AR: Sudamérica. p338

⁸ El nuevo dirigente había nacido en Avellaneda, se recibió de farmacéutico en el año 1929, en 1931 obtuvo el doctorado en Farmacia y Bioquímica e inició su labor docente en 1927, en todos los casos en la UBA. En 1937 se radicó en Tucumán para ejercer el cargo de Jefe de Sección Botánica del Museo de Historia Natural y, además, se lo designó como Profesor Titular de Botánica General y Especial de la Facultad de Farmacia y Bioquímica. Se encargó de publicar la revista científica especializada *Lilloa*; su éxito lo impulsó a escribir su mayor obra *Gnera et species plantarum Argentinorum*. Se desempeñó como subdirector, jefe de investigaciones y luego director de la biblioteca del Instituto Miguel Lillo.

⁹ Aceñolaza, Florencio. (2009). *Descole. Una pasión universitaria*. Tucumán: AR: EDUNT. p. 33

estudios interdisciplinarios. El sistema se adaptaba mejor a los esquemas de estructura curricular flexible, organizados por ciclos, en tramos de estudio generales y sistemas de créditos que permitían que los estudiantes organicen sus estudios con bastante libertad.

En el caso de la UNT, se pasó de contar con cuatro facultades a establecerse treinta y un departamentos, donde se desarrollaba la enseñanza formal graduada de veintinueve escuelas con sus respectivas titulaciones y cuarenta y seis institutos de investigación. La actividad científica se concretaba en el marco de tres academias: Ciencias Exactas, Ciencias Culturales y Artes, y Ciencias Biológicas. Descole, viéndose favorecido con los recursos que el contar con el apoyo del gobierno nacional le otorgaba, pretendía que la universidad adquiriera prestigio académico: contrató investigadores de jerarquía y dedicación exclusiva; promovió la incorporación de académicos extranjeros y un nuevo escalafón docente; aumentó el patrimonio edilicio, los laboratorios y bibliotecas para fortalecer la actividad científica; y expandió su proyección a todo el norte argentino, estableciendo enclaves en Salta, Santiago del Estero, Jujuy, Catamarca y Formosa.

Este es el contexto en que el emprendimiento más ambicioso, la CUT, comenzaría a gestarse. Su inclusión dentro del Primer Plan Quinquenal y los discursos del presidente Perón que mostraban su apoyo a las realizaciones permitió a su promotor, el Dr. Descole, y a los arquitectos proyectistas Vivanco, Caminos y Sacriste diseñar el monumental proyecto. Lo cierto es que la capacidad real de acción era más reducida de lo que se dejaba ver y la CUT comenzaría a ver su construcción en el momento que se ingresaba a la mayor crisis económica del período peronista. Como consecuencia directa, quizás la más importante pero no la única, en 1950 se ralentizó su desarrollo, en 1953 con el inicio del Segundo Plan Quinquenal se tornaba aún más lenta su ejecución, y en 1955 –con el golpe de Estado– se detuvo completamente.

I.e. El Instituto de Arquitectura y Urbanismo

La introducción del *ICUT*, reforzando las intenciones políticas del proyecto, planteaba que la UNT se hallaba abocada a la tarea de la creación de la nueva ciudad universitaria. Esta labor sería encomendada al IAU, fundado en 1946.

Desde julio de 1939, La UNT contaba con una Escuela de Arquitectura como un apéndice de la Facultad de Ciencias Exactas Puras y Aplicadas de la UNT, a cargo del Arquitecto Adolfo Cavagna. Según Franco Marigliano (2003), se había mantenido el sistema de enseñanza academicista hasta la creación del IAU. Esta hipótesis es rebatida por Hugo Ahumada Ostengo (2007) a través de cuatro argumentos sólidos. El primero sostiene que cuando comienza a funcionar la escuela ya

habían pasado quince años de un texto capital para la arquitectura moderna: la revista fundada por Le Corbusier y Ozenfant: *l'Esprit Nouveau*, (1921); diez años de la visita de Le Corbusier a la Argentina (1929); hacía dos años que estaba en el país un arquitecto fundamental, Antonio Bonet; y estaba en formación el Grupo Austral (Ahumada Ostengo, 2007, p. 42)

y es de suponer que eran conocidos por sus integrantes. En segundo lugar, ejemplifica con la producción de los arquitectos integrantes de sus primeros años de funcionamiento: el trabajo final y un concurso para los Tribunales de Tucumán realizado por Cavagna junto a Mario Roberto Álvarez; el hipódromo tucumano del Arq. Marré y, por último, nombra a Horacio Moyano cuyo aporte sería el ser un egresado de la Universidad de Columbia, EEUU, sin terminar de especificar porque contribuiría este dato a demostrar el argumento sostenido.



I.10: Proyecto final edificio para un periódico. Buenos Aires. Arq. Cavagna. 1932. Ahumada Ostengo, 2007.

I.11: Propuesta para el concurso de tribunales de Tucumán. Fachada principal. Tucumán. Cavagna, Sisenson, Carminatti, Ruiz, Álvarez. 1936. En SCA, mayo 1937.

I.12: Hipódromo de Tucumán. Concurso Nacional de anteproyectos, 1 premio. Marré-Picasso 1939. En Ahumada Ostengo, 2007.

Ciertamente los edificios eran exponentes de la Arquitectura Moderna, entendida tal como lo propone Francisco Liernur (2004, p. 141) como un “conjunto heterogéneo de modelos construcciones, teorías, prácticas y actores del proceso edilicio que, por ello, tiene orígenes más imprecisos y límites disciplinario más amplios”. Dentro de la periodización propuesta por el mismo arquitecto, los proyectos enumerados (I. 10, 11 y 12) pertenecen a la primera parte del segundo período, que abarca la producción entre los años 1930 y 1939. Se pueden observar en cada uno de ellos algunas de las características de esta etapa: utilización de volúmenes cúbicos claramente articulados, arriesgados voladizos, mayor apertura en sus fachadas sin decoración, entre otras.

El tercer argumento sostenido por Ahumada Ostengo se completa con los ejercicios que se les daban a los alumnos. Y el cuarto y último, tres de sus más renombrados arquitectos se habían incorporado antes de que se convirtiera en Instituto: Eduardo Sacriste y Horacio Caminos en 1944, y Jorge Vivanco en 1945. El aporte de Ahumada propone una continuidad y no una ruptura total con el posterior IAU. Los tres estuvieron vinculados al grupo Austral y fueron los que, tras los sucesos de intervención y cesantías peronistas, entre las que Caravagna, Marré y Navarro fueron removidos de sus cargos, propusieron la creación del IAU.¹⁰

Al poco tiempo, se incorporaron varios arquitectos comprometidos con la Arquitectura Moderna: Hilario Zalba, Rafael Onetto, José Le Pera, Jorge Borgato.¹¹ Al ser el director del IAU, Vivanco fue designado como delegado argentino para el CIAM IV realizado en Bridgwater, Inglaterra. Se le encomendó, además

estudiar los sistemas de organización de las ciudades. Establecer vinculaciones con los diversos grupos nacionales de arquitectos para realizar una labor conjunta y con arquitectos y técnicos extranjeros de relieve que eventualmente pudieran significar un aporte para la Universidad de Tucumán. Interiorizarse de las tendencias y orientaciones de la enseñanza de la arquitectura en los países de Europa. (Ahumada Ostengo, 2007, p.50)

¹⁰ La creación del IAU se produjo el 8 de agosto de 1946 mediante resolución 497-125-946 del Interventor Dr. Descole, designándose a Jorge Vivanco como Director.

¹¹ Véase UNT. *Memorias* de 1947 a 1951 para ver su composición, plantel de profesores y las actividades que desarrollaban año a año.

Las observaciones de Vivanco y su vínculo con Le Corbusier, Sigfried Giedion y Ernesto Rogers, le permiten afirmar que el Instituto estaba consustanciado con los postulados del CIAM. Había apuntado en sus notas que

la forma como se realiza el aprendizaje de la arquitectura en el Instituto es consecuencia de una circunstancia característica de nuestra época: su cuerpo de profesores está constituido por un grupo de jóvenes arquitectos que se han reunido para estudiar arquitectura, trabajar en colaboración y asegurar la continuidad del movimiento formando discípulos. (Marigliano, 2003, p. 110)

Durante el viaje entró en contacto con dos arquitectos: Enrico Tedeschi, y Cino Calcaprina, colaboradores de la revista *Metrón* dirigida por Bruno Zevi, quienes tenían una visión más vinculada al movimiento organicista y que serán contratados para unirse al IAU. También se integraron Ernesto Rogers, Luigi Piccinato y Guido Oberti, por un breve período de tiempo. La mayoría de ellos trabajarán sumándose en distintos momentos o temas en el diseño de la CUT.

El plan de estudios, formulado por los primeros tres integrantes, Caminos, Sacriste y Vivanco, proponía la materia Arquitectura como principal, concurriendo las demás a ella. Se redujeron las materias y se dictaban bajo la modalidad de seminarios y coloquios. Los ejercicios de enseñanza que se hacían dentro del taller se alineaban con los objetivos nacionales: ordenar y planificar el país, crear conciencia urbanística capaz de dar forma al caos, renovar el hábitat tucumano modernizando hospitales, escuelas, estaciones (UNT, *Memoria*, 1948). Se buscaba “resolver problemas de la época, en contacto con el medio físico y con conciencia social” (UNT, *Plan de estudios*, 1947). Así, los proyectos que eran encargados al IAU eran trabajados en el contexto de la enseñanza como ejercicios donde los alumnos proponían, por ejemplo, en el caso de la CUT, la resolución de los distintos edificios que lo conformarían, los posibles vínculos entre la nueva universidad y la ciudad de Tucumán, e inclusive se realizaban conjuntamente con alumnos diagnósticos de los terrenos de San Javier, en visitas conjuntas y trabajo de campo. Las tres funciones básicas: investigar, proyectar y construir encontraban su correlato en esta interacción de los alumnos con los encargos reales.

Las tesis que trabajan el IAU, la de Franco Marigliano y la de Hugo Ahumada Ostengo, plantean las conexiones entre los ejercicios que se desarrollaban en el IAU y la Bauhaus. En el caso específico del curso de Arquitectura, se puede leer un fragmento de una carta de Tedeschi a Vivanco, donde le comenta sus observaciones:

En el curso de Arquitectura II se ha cumplido el programa, se han realizado cinco proyectos, uno correspondió al estudio de una ventana en su aspecto constructivo, con visitas a talleres, se realizaron 6 encierros. Se hicieron dos visitas a obras en construcción, se puso a los alumnos en contacto con el terreno en que proyectaron, en San Javier, y se realizó un relevamiento”. (Ahumada Ostengo, 2007, p.61)

El IAU comenzó su declinación cuando, en marzo de 1950, Vivanco presentó su renuncia como Director, esgrimiendo –en una carta dirigida a Descole– que ya había cumplido con todos los objetivos propuestos en su fundación y que los proyectos ya se encontraban en marcha, por lo que seré ahora más útil a la Universidad actuando en ella a través de mi profesión y no desempeñando funciones que me han alejado de esa vocación impidiéndome estudiar y

trabajar con la continuidad y serenidad necesarias. (citado en Ahumada Ostengo, 2007, pp.59-60)

En la lista de renunciados, le sigue Borgato y luego, el 26 de marzo de 1951, es designado por el Rector Descole, Sacriste como Director del IAU y el 28 de febrero de 1952, mediante resolución del Rector Pedro Heredia, es notificado de la intervención al Instituto (resolución 11-193-952), dándose por terminada sus funciones. Junto a la separación de Sacriste vendrían las renunciaciones de varios de los profesores del Instituto, principalmente como muestra de oposición a las últimas políticas peronistas adoptadas.

En esta última fase es cuando también se desvincula la obra de CUT del IAU, y queda a cargo de la Oficina de Construcciones Universitarias. Sin duda esta compleja situación fue, además de la situación económica explicada anteriormente, otra de las causas que fueron obstruyendo la posibilidad de su materialización.

I.d. El trabajo colectivo en torno a la CUT

En el *ICUT* figura una extensa nómina de personal técnico y auxiliar que ha intervenido en el estudio y proyecto de la CUT. Se puede leer que estaban a cargo de Arquitectura y Construcciones los arquitectos Horacio Caminos, Eduardo Catalano, Diego Díaz Puertas, José A. Le Pera, José Liebich, Carlos Marfort, Rafael Onetto, Carmen Pagés, Carlos E. Robledo, Eduardo Sacriste, Enrico Tedeschi, Jorge Vivanco, Hilario Zalba y los ingenieros María Carmen Agortini, Salvador Calabria, Carlos Laucher y Guido Oberti. Se expone además que colaboró un equipo de alrededor de setenta personas que incluía a especialistas en diferentes ramas, como estudios geográficos, geológicos, aéreos, topográficos, catastro, hidráulica, forestación, vialidad, funicular, técnicos en carpintería, calefacción, ventilación y obras sanitarias (DTCU, 1950, p. 6). Lo cierto es que de esta extensa lista las participaciones fueron diversas.

Si bien en el *ICUT* aparecen todos los participantes nombrados por igual sin distinción de cuál aporte o tiempo hubieran estado vinculados al proyecto, se sabe por otras fuentes que tres fueron los arquitectos que participaron en el desarrollo del plan, y con constancia en los proyectos que se construyeron: Horacio Caminos, Eduardo Sacriste y José Vivanco. Todos los que intervinieron en el diseño de la CUT estaban nucleados en torno a la IAU. La complementariedad de formaciones de los arquitectos enriqueció en acciones proyectuales diferentes partes del proyecto de la CUT. A grandes rasgos se puede decir que había dos posiciones principales en relación con los criterios de diseño. Entre los arquitectos argentinos, algunos estaban más cercanos a los postulados lecorbuserianos. Mientras que Sacriste y Catalano, junto a los arquitectos de origen italiano, estaban más imbuidos del pensamiento organicista representado por las teorías de Bruno Zevi y las obras de Frank Lloyd Wright y Richard Neutra.

Caminos nació en Buenos Aires y se graduó de arquitecto en la UBA en 1939. Realizó al año siguiente estudios de posgrado en Estados Unidos. Posteriormente, volvió a la Argentina y fue, durante diez años, profesor primero de la Escuela de Arquitectura, luego del IAU y luego de la Facultad de Arquitectura de Tucumán. El 22 de enero de 1944, por intervención federal, se constituyó

la Comisión Provincial de Estudio para la Reconstrucción de San Juan, de la cual formó parte junto a Hilario Zalba y Eduardo Sacriste. Allí tuvieron el objetivo de coordinar todos los trabajos, centralizar la documentación técnica y –según el informe de la Comisión Provincial de Estudios– establecer el futuro desarrollo de la ciudad sobre la base de los factores de riqueza natural de la provincia y los problemas de vialidad, accesos ferroviarios, fuentes de energía, etc.¹² Sintéticamente, la propuesta abordaba la región con obras hídricas –realización de represas y aprovechamiento de aguas subterráneas– para triplicar las tierras bajo riego con el objetivo de diversificar los cultivos que se centraban en la industria vitivinícola, generar energía eléctrica para el desarrollo industrial y promover la minería. La ciudad también se regionalizaba, ya que proponían que la población se reconcentrara en centros nuevos próximos a las áreas de producción, trasladando las bodegas al corredor ferroviario norte-sur para eliminar el doble cinturón de hierro y las bodegas que encerraban la ciudad. Esta propuesta entraba en conflicto con intereses económicos de algunos grupos sociales de San Juan y se definió expulsando a los arquitectos de la provincia. En el proyecto de la CUT se retoma la idea de región abordando el aprovisionamiento de agua y energía eléctrica, esta vez para servir a la propia CUT, pero también para destinar el excedente a los pueblos vecinos (Rigotti, 2005).

Eduardo Sacriste nació en Buenos Aires y se recibió de arquitecto en la UBA en 1931. En 1942, se dirigió a los Estados Unidos en carácter de becario de la Comisión Nacional de Cultura para estudiar la prefabricación en la producción de vivienda en serie. El arquitecto poseía un especial interés en la arquitectura adecuada al clima y tradiciones del lugar. Junto a Vivanco diseñaron las viviendas individuales de la CUT donde se manifestaba la conjunción de elementos de las tradiciones locales sin dejar de lado el compromiso con la Arquitectura Moderna.¹³

Jorge Vivanco nace en Buenos Aires. En 1938 se graduó en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. Fue parte del grupo Austral en el momento que, impulsados por la solidaridad, habían viajado por su cuenta a la zona del terremoto de San Juan y hecho un reconocimiento del área, aprovechando el cambio de autoridades para presentar estos antecedentes urbanísticos. Los integrantes del grupo liderado por Jorge Ferrari Hardoy y compuesto por Samuel Oliver, Simón Ungar, Jorge Vivanco y José Alberto La Pera lograron ser contratados como miembros de la División Trazados del Consejo, bajo la órbita del Ministerio del Interior, entrando en actividad el 17 de agosto de 1944. Inspirados en la experiencia de la *Tennessee Valley Authority* (TVA) tuvieron el objetivo de alentar la participación popular y que sus actuaciones fueran públicas. Fueron los primeros en aceptar la reconstrucción en el mismo sitio, considerando a San Juan el centro administrativo, cultural y comercial de un sistema de centros rurales en su mayoría coincidentes con los existentes, apoyados con obras hidráulicas y aprovechando la red ferroviaria existente. Siguiendo planteamientos urbanos de Le Corbusier, estructuraban el trazo original de la ciudad en base a supermanzanas. En consonancia, también, con algunas de las ideas ya ensayadas en el Estudio del Plan para Buenos Aires buscaban resolver los problemas de transporte, experimentar con monoblocks con comercios en la planta baja y como particularidad establecer la relación visual con los cerros vecinos. Las bodegas, fuentes de conflicto, eran reubicadas bordeando la ciudad a ambos

¹² Objetivos fijados por la Intervención federal publicados en Informe de la Comisión Provincial de Estudios. "El problema de San Juan". (1944, mayo). *Nuestra Arquitectura*.

¹³ Para revisar la obra y recorrido biográfico de Sacriste, ver su propio libro *Charlas a principiantes*, de 1970 y la voz "Sacriste, Eduardo", en el citado *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*.

márgenes del curso de agua. Esta fue la causa de que sufrieran la presión de los propietarios y viñateros, y la propuesta no avanzó más allá de croquis preliminares. Fueron cesanteados en diciembre de ese mismo año (Rigotti, 2005).

Vivanco supo capitalizar este experimento en el entendimiento regional involucrando la CUT junto a sus localidades vecinas. Los monoblocks también fueron algo compartido entre ambos proyectos. Vivanco, además, hacia 1943 había realizado estudios urbanísticos sobre la ciudad de La Plata, Berisso y Ensenada, así como en Quequén y Necochea. Se caracterizaban por trabajar los núcleos que estructuraban el territorio dejando los espacios entre ellos sin intervenir. En la CUT se trabajó de manera similar en el plan general de distribución, que se puede interpretar como una serie de núcleos vinculados por un paisaje que transforman en áreas de reserva y forestación.

Una participación destacada tuvo el arquitecto Eduardo Catalano. Nació en Buenos Aires. Se graduó de la UBA en 1940. Entre 1944 y 1945 ganó una beca de estudios del *Institute of International Education* para las Universidades de Pennsylvania y Harvard. Allí se vinculó con las ideas de Walter Gropius, Marcel Breuer y Konrad Wacksman, lo que determina su preocupación con la construcción sistémica. Docente e investigador de las formas estructurales, desarrolló la mayor parte de su labor en EE.UU hasta el 2010 que fallece. Su obra está marcada por una permanente preocupación por la evolución de la ingeniería estructural y las posibilidades estéticas que de ella derivan (Aliata, 2004). Se incorporará en el proyecto de la CUT aportando la solución estructural para el bloque de viviendas masculinas que comenzó a construirse en 1951. En una entrevista, Catalano expresa: “el pabellón de CUT fue proyectado por Horacio Caminos y por mí. En Tucumán, Horacio y yo proyectamos el primer superblock académico y luego proyecté un edificio para dormitorios de estudiantes de 600 m de longitud, que cruza un río del cerro” (Contextos, 2004, p. 35). En la Memoria de 1949 figura que estaba encargado del proyecto del Bloque Universitario N°1 (UNT, 1950, p. 102).

De Hilario Zalba no se pudo establecer su participación exacta por fuentes bibliográficas, pero su firma apareció junto a las de los arquitectos Sacriste y Caminos y el ingeniero Rohmeder en el primer informe de la CUT presentado a la UNT y en la *Memoria de 1947* que establece que era personal técnico dedicado a proyecto y construcciones, hace suponer que estuvo en los planteos iniciales del proyecto (UNT, 1950, p. 102). Nació en Buenos Aires. Se recibió de arquitecto en 1938 de la UBA. En 1940 obtuvo el segundo premio en el concurso de urbanización de la ciudad de Mendoza, para el que colaboró con Le Corbusier y el Grupo Austral (Sondereguer, 2004 y Cosogliad, 2003).

Todos los arquitectos hasta aquí nombrados habían interactuado con el Grupo Austral, que fue fundado en 1938 con el propósito de “estudiar los problemas de nuestro incipiente urbanismo y sugerir soluciones para grandes problemas nacionales” (Austral, *Manifiesto*, 1939). Originalmente el grupo estaba compuesto por Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan y Antonio Bonet. Todos ellos habían trabajado en el estudio parisino de Le Corbusier durante 1937 y 1938. En 1939 escribieron su manifiesto. En él critican a las escuelas de arquitectura por estar divorciadas de la realidad. También por estar desligadas del urbanismo y concentradas en soluciones técnicas y fallando en consecuencia en su concepto artístico. Proponen la unión entre urbanismo, arquitectura e interiorismo. La imposibilidad de separarlos hace ineficaz el trabajo individual. Explican que esto ha dado lugar a la

formación de grupos de trabajo en la mayoría de los países. Los C.I.A.M. (Congres Internationaux d'Architecture Moderne) y el C.I.R.P.A.C. (Comite International pour la Resolution des problemes de L'Architecture Contemporaine), son ejemplos de ello. Muestran la evidente necesidad de la colaboración internacional (Bonet, Ferrari y Kurchan, 1939). La siguiente colaboración entre el grupo y arquitectos relacionados a la CUT fue con Jorge Vivanco y Eduardo Sacriste, en el Plan Regulador de Mendoza, de 1940. Y en 1943, proyectando el conjunto Urbanístico Casa Amarilla junto a Zalba, Caminos y Sacriste. Entre el manifiesto, sus escritos y sus obras consolidaron un pensamiento arquitectónico que seguía las líneas de Le Corbusier que persistirá en sus actuaciones dentro del IAU y en los encargos.

De los italianos que se incorporaron al IAU, sólo uno se unió brevemente al equipo de trabajo: Enrico Tedeschi, que se doctoró en arquitectura en Roma. La práctica profesional de este arquitecto comenzó en Italia, donde diseñó varias salas para espectáculos y edificios hospitalarios; incursionó en el proyecto de sistemas industrializados, interviniendo además en propuestas de planes reguladores y de reconstrucción de varias ciudades. Estaba vinculado al movimiento organicista. En Argentina tuvo una prolífica actuación profesional centrada en el aprovechamiento del clima. Además, se dedicó a la enseñanza y fue autor de numerosos libros de Historia y Teoría de la Arquitectura. El arquitecto sólo elaboró un diseño preliminar del Plan General, y por diferencias en los criterios de abordaje –él trabajaba un diseño más hacia la línea de la arquitectura moderna organicista– se distanció del proyecto (ver Cacciatore, 2004 y Tedeschi, 1952a, 1952b, 1962).

Se ha mencionado que los alumnos también estaban involucrados en el proyecto de la CUT. Su participación también poseía diferentes matices. En un informe presentado por Sacriste a Vivanco sobre las materias Arquitectura III y IV sostiene que

de acuerdo al espíritu del Instituto, en general toda la labor encomendada a los alumnos ha versado sobre problemas afines a la instalación de la Ciudad Universitaria de Tucumán en San Javier. Los temas desarrollados en el taller han sido: para Arquitectura III, Esquicios: Vivienda en base al empleo de Quonsets, vivienda colectiva y estudios de la habitación (célula) para 20 estudiantes, estudio de una circulación vertical, taller y vivienda para un herrero. Proyectos vivienda Quonset, vivienda colectiva para 20 estudiantes, casa individual en San Javier. (citado en Ahumada Ostengo, 2007, pp 59-60)

Los ejercicios de diseño con los estudiantes estaban asociados a encargos reales, bajo la tutela de los profesores, tanto de su materia como el asesoramiento de los de distintas especialidades. Sus proyectos contaban como clientes a los gobiernos municipales y provinciales. Abarcaban diferentes escalas, tanto urbanas como por ejemplo los conjuntos de viviendas obreras para los Ingenios Marapa, Ñuñorco y Villa Alberdi, y arquitectónicas, como en el Centro Cívico de Catamarca, escuela y hotel en Purmamarca; y escala urbano-regional como en el Plan Regulador de Jujuy-Palpalá. Esos ejercicios permitían obtener una multiplicidad de ideas y reflexiones sobre los temas abordados.

Además, la otra modalidad eran las inspecciones sobre la Sierra San Javier, realizadas por los profesores y alumnos del IAU, contaban con la colaboración y el asesoramiento del personal de la

Facultad de Filosofía y Letras, de la Facultad de Ciencias Exactas, Puras y Aplicadas, del Instituto Miguel Lillo, del Departamento de Educación Física y de técnicos especializados: el Ingeniero Civil Federico Alberto Cámara y el Ingeniero Forestal Juan E. Tesdorff. Esto les permitió tener un conocimiento más acabado de la Sierra San Javier.

Se nombra también en el *ICUT* a los arquitectos Carlos Robledo, Diego Díaz Puertas Carmen Pagés y Carlos Marfort, todos ellos eran alumnos que habían colaborado con el proyecto y que, para 1950 ya habían obtenido su título, así que fueron incluidos en la misma categoría que sus maestros. En la Memoria de 1949 todos ellos figuran como personal técnico que desempeña la tarea de proyectos y construcciones (UNT, 1950, p. 102). De la única que pudo establecerse su participación específica fue de Pagé que trabajó en la oficina de la CUT en el diseño del centro comunal y del estadio para 50.000 espectadores que estaba bajo la dirección de Caminos. Es de deducir, entonces, que esta participación correspondía a alumnos más avanzados y era ya en el desarrollo de proyectos específicos.

Continuando con la lista presentada en el *ICUT*, no se pudo establecer en qué parte exactamente participaron José Le Pera y Rafael Onetto, y los ingenieros María Carmen Agortini, Salvador Calabria y Carlos Laucher pero es de suponerse que integrarían equipos de desarrollo de algunos de los proyectos de la CUT.

En la Memoria de 1949 el arquitecto José Liebich fue el encargado del cálculo de estructuras, cómputos métricos y presupuestos. Y el ingeniero Guido Oberti, estudió el modelo de la cubierta en bóvedas cáscara cónica para el centro comunal y el proyecto de los dos diques. Finalmente, el estudio estático de la cubierta se ensayó en el Laboratorio de Prueba de Estructuras del Politécnico de Milán en Italia por los ingenieros Pier Luigi Nervi y Giovanni Bartoli.

Una enseñanza que pudieron extraer los arquitectos de sus participaciones en la reconstrucción de San Juan luego del terremoto en 1944 había sido la necesidad de trabajo en equipo. Tras las fuertes críticas recibidas por todos los grupos, los arquitectos concluyeron que los proyectos adquirirían mayor seriedad cuando las ideas planteadas eran avaladas por la inclusión de otras disciplinas que ratificaban las decisiones tomadas. La propuesta de la CUT incluyó en su etapa inicial a otros institutos integrantes de la UNT, a los cuales se les encomendaron: estudios geográficos: Ing. Guillermo Rohmeder; estudios geológicos: Dres Juan de Benedetti, Rodolfo Forster y Renato Loss; relevamiento aéreo: Instituto Foto-Topográfico Argentino: Dr. Guillermo Schilz; topografía: Carlos Amin, Carlos Fernández Bravo, Sres. Marcos Balbi, Arturo Ilea Place, Héctor Salas, Sergio Valperga y Juan Zossi; Catastro: ing. Julio Herrera. Hidráulica: Ing. Argentino Bergamasco, F. A. Cámara y Ing. Joaquín Forgas Fornes. Forestación: ingeniero Forestal J. E. Tesdorff, perito agrónomo: Eusebio Pio de Lecce, Gustavo Bulow y Henri Reichborn y ingeniero Alfonso Conceicao de la Cruz; Vialidad: Ings. Lucio Novillo, Roberto Rebollar, Agrim. Próspero Laverne, Sr. Antonio Busignani; Funicular: Ings. Ricardo F. Mauri, Santiago Rubio y Ing. Antonio López Airaghi; estado de los edificios universitarios en la ciudad de Tucumán (Dr. Branimiro Males). Cada uno de ellos presentaba los resultados obtenidos en informes, entregados durante el año 1947. En sus informes aseguraban la superioridad de la Sierra San Javier frente a otras ubicaciones (UNT, 1950, p. 6).

La nómina de personas intervinientes en el proyecto es sumamente extensa¹⁴. Con ello se buscaba que cada detalle estuviera justificado y que todas las etapas de diseño llegaran a su más acabado detalle. Cumplían así con la interdisciplinariedad que para los autores necesitaba la escala que la CUT poseía.

I.f. La ciudad de Tucumán

La crítica a la ciudad estaba instalada a nivel mundial. Los CIAM se venían realizando desde 1928, pero fue el de 1933 durante el IV CIAM realizado en un barco en movimiento entre Marsella y Atenas donde se atendieron específicamente cuestiones urbanas. Se analizaron comparativamente treinta y tres ciudades, llegando a conclusiones que iban a ser determinantes para analizar y operar sobre las ciudades existentes. Entre las cuestiones que se establecían estaba la de que la urbe era una parte de un conjunto económico, social y político de la región. Reconocían que el caos había ingresado en ellas a partir de la era maquinista produciendo perturbaciones en el comportamiento de los ciudadanos, en la repartición de las tierras, una excesiva concentración de personas y un altísimo movimiento vehicular. A partir de estas críticas se determinaron cuáles eran las funciones básicas: habitar, esparcimiento, trabajo y la circulación como vínculo entre ellas. Proponen lo que se debe exigir de cada una de estas cuestiones para asegurar en el plano espiritual y material la libertad individual y el beneficio de la acción colectiva (CIAM IV, 1933). Esta crítica fue reiterada como discurso común para las más variadas ciudades, aunque previo al CIAM ya podían leerse en las observaciones realizadas por Le Corbusier a Buenos Aires en 1929.

La provincia de Tucumán que otrora había sido considerada el Jardín del Universo y su ciudad capital, por extensión, el Jardín de la República¹⁵, había perdido, para los proyectistas de la CUT, las condiciones que la hacían habitable: poseía un crecimiento desordenado, a lo que se sumaba la incorporación de técnicas nuevas (automóviles, electricidad, agua corriente, obras sanitarias, etc.). Critican la edificación y el pavimento que agudizan el clima bochornoso, los ruidos, los gases, el tránsito y estacionamiento de vehículos, la carencia de espacios verdes y de horizontes amplios (DTCU, 1950, p. 7).

Los ajustes necesarios en la ciudad de Tucumán reclamaban, para los autores de la CUT, trasladar la universidad fuera de la ciudad. Sólo se especifican como referencias ejemplos

¹⁴ Avanzando hacia el desarrollo de proyecto se consultó además a: técnicos en carpintería: Osvaldo Panzarasa, su aporte del estudio de la carpintería utilizada en las viviendas individuales será publicado en el ICUT. Personal auxiliar: Mafalda de Alonso, Alfredo Abreu, Solidario Alvo, Carlos M. Casas, Carlos Córdoba, Hugo Caram, Hugo Cerdan, Manuel Díaz Puertas, Guillermo Dietrich, Ricardo Estrada, Bruno Kaselowsky, Nelida Lanati, Salomón Lis, Rodolfo Mitrovich, Carlos Mitrovich, A. Puertas, Lene Siensen, Boris Terliuc, Manuel Valdez del Pino; Calefacción y ventilación: Ings. German Grimberg, Calabria, José Sysman; Electricidad: Ing. Heriberto C. Buhler. Obras Sanitarias: Ing. J. P. Tillous, Julio R. Trentin; Dirección de Obra: Ing. Antonio B. Arancibia; Administrativo y Auxiliar: Juan Manuel Páez, Elías Federico Gómez, Oscar Enrique Sotelo, Miguel A. Grau, Enrique Guzmán, Julio E. Gómez, Manuel Leiva, Rodolfo Imbaud, José Luis Guchea, Dalcio Augusto Erazu, Veancio Blanco, Cesar Leopoldo Sotelo, Enrique Tortajada, Ricardo Claudio Morant, Pedro Mario Sappia, Gustavo Cavallari, Jesus Durval Acevedo, Isidro Acevedo, Aureliano Morfil, Miguel Torres, José A. Torres, Segundo Marcelino Juárez; Taller Automotores: Blas Rosales, Héctor Rene Fuele, Anastasio Arbe, Fortunato Nasiff, Francisco Fontenla, Armando Rosciano, Francisco Ponce; Taller Carpintería: José Argañaraz, Delfín A. Alderetes. Material Fotográfico de la Publicación: I.C.U.N.T., Hector Peirano, Pedro R. Bravo, Santiago P. Falcuchi, Gomez. (UNT, 1950, p. 6).

¹⁵ Juan Bautista Alberdi en su *Memoria descriptiva sobre Tucumán* (1834) exalta las bellezas de Tucumán. Adolfo Prieto (2003) ha demostrado cómo el tucumano adoptó la mirada de viajero para escribir sobre su propia tierra. Alberdi cita al inglés Andrews en la advertencia que inicia su texto: "Y adviértanse que los juicios de Mr. Andrews no son como los míos, sino que son comparativos. No dice como yo, que Tucumán es bellísima, sino que dice en punto de grandeza y sublimidad, la naturaleza de Tucumán no tiene superior de la tierra; y que Tucumán es el jardín del universo".

internacionales europeos y norteamericanos de grandes magnitudes. Pero, en Argentina ya estaba en construcción la operación Ezeiza (1944/1955) a cargo del Ministerio de Obras Privadas (MOP) y en el exterior los proyectos de urbanización para Saint Dié en Francia del año 1945 y Nemours en África del Norte, de 1934, ambos de Le Corbusier, ya habían sido formulados. En Latinoamérica, ya estaban proyectándose ciudades universitarias en grandes predios: la de Río de Janeiro de 1935 de Le Corbusier y la Madrid de Modesto López Otero, de 1929 y, en Argentina, existían los primeros planes que buscaban reunir los edificios universitarios en un predio separado: Universidad Nacional de La Plata (1905), Universidad Nacional de Córdoba (1909), Universidad Nacional del Litoral (1919) y Universidad de Buenos Aires (1938). Es de suponer como hemos mencionado al comienzo, que aunque no se nombren, ni se publiquen artículos en el *Trópico* respecto de dichos proyectos, la mayoría de ellos debieron ser conocidos por los autores del plan general de la CUT.

En el caso de Argentina, la tendencia que mostraba el censo de 1914, donde el 53% de la población vivía en ciudades y pueblos, siguió en aumento. Los registros del censo de 1947 arrojaban que el 62,5% de los habitantes vivían en ciudades (Censo de 1947. LXVIII parte VI población urbana y rural). El período entre censos comprendía a las dos guerras europeas y había transformado la vida económica y social de la nación, especialmente a partir de la crisis económica mundial de 1929, que en el país aceleró la creciente industrialización. Por una parte, el empleo de máquinas perfeccionadas en los trabajos agrícolas implicaba la reducción del personal y por otra, la facilidad de traslado de la población y las grandes industrias localizadas en ciudades ofrecían posibilidades laborales en ellas. Se generaron una serie de discursos que trabajaban sobre los problemas de la concentración urbana y el vaciamiento del campo, y ponían luz sobre la percepción de la disolución de las estructuras tradicionales de ambas situaciones. Los discursos de la década del 30 se habían estado desarrollado en torno a la idea de urbanizar el campo o ruralizar la ciudad¹⁶, dando respuestas diversas que pervivieron en las décadas posteriores como técnicas urbanísticas, pero ahora incluidas dentro del planeamiento regional y en un clima internacional diferente, el de la posguerra.

La provincia de Tucumán –según datos censales de 1947– mostraba un 50,46 % de población urbana, concentrándose gran parte en el Departamento Capital (34 %). La ciudad de Tucumán, hacia 1914 arrojaba una población de 92.284 y ascendía a 205.909 habitantes en el de 1947. Este aumento incidía en la distribución espacial, impactando sobre la estructura del empleo, los niveles y distribución del ingreso y las necesidades de la población en campos como salud, educación y vivienda. El crecimiento de este centro urbano estuvo estrechamente vinculado con el desarrollo de

¹⁶ Ballent y Gorelik desarrollan el discurso exponiendo que “En el debate argentino, los problemas territoriales planteados se resumían en la oposición de dos consignas: urbanizar el campo o ruralizar la ciudad. La primera representaba claramente la línea de iniciativas estatales de modernización del territorio y se desarrolló principalmente en la primera mitad de la década, encontrando su apogeo en el Primer Congreso de Urbanismo en 1935. Haciendo un balance de él, en su número de noviembre de ese año la Revista de Arquitectura reclamaba al gobierno el tipo de política que respaldaba la sobras de la Dirección Nacional de Vialidad o YPF: “Es hacia una distribución racional de la población que debe rectificar sus actos la administración pública [...]. Habremos así pasado la época transitoria de la factoría y *construido una nación, urbanizando el país.*”

La segunda posición se hizo paulatinamente predominante en la segunda mitad de la década, como parte del nuevo protagonismo del “país rural”. El proyecto del ministro Cárcano para la creación de la Comisión de Colonización Nacional proponía la formación de explotaciones agrarias suburbanas; un año después, en 1936, la creación de la Comisión Nacional de Colonización Nacional por Juan Cafferata, antes creador de la Comisión Nacional de Casas Baratas, con el objeto de producir una versión rural de ésta. En 1939, José Martínez, senador por Córdoba, proponía la creación del Instituto de Vivienda Popular para “proyectar planes de descongestión de las grandes ciudades”, precisando la necesidad de que “estos planes comprendan no solamente el ejido de las ciudades propiamente dichas, sino de las zonas suburbanas y adyacentes a las mismas para llevar la población al campo”. El Museo Social Argentino, persistente defensor de esta posición, organizó el Primer Congreso de la Población, cuyo diagnóstico fue una de las más radicales críticas al papel del fenómeno urbano en el desarrollo del país. La ciudad apareció demonizada bajo las imágenes de “tumor urbano”, “corriente de lava del urbanismo invasor”, y se terminaba proponiendo su completa desconcentración en una periferia rural”. (Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián, 2001, pp 188-189)

la agroindustria azucarera, su amplia oferta educativa y la cantidad de servicios que ofrecía, siendo la ciudad más importante del noroeste.

Al adentrarnos en la década del 40 se fortalece la alternativa que consideraba la ciudad y su región como un problema que pensado en conjunto resolvía una distribución poblacional equilibrada (Ballent, 2005). Para Jorge Vivanco la región desempeñaba una función esencial en el desarrollo de un país: era la unidad que servía de base a la planificación (citado en Ahumada Ostengo, 2007, p. 34). En las propuestas precedía al diseño urbano y arquitectónico un pensamiento que abarcaba una visión estratégica geográfica de los emplazamientos. Proyectos como el plan regulador Jujuy-Palpala y la CUT son ejemplos de ello. La forma en que el arquitecto aborda sus proyectos es deudora de las conceptualizaciones de Lewis Mumford, cuyo libro *Cultura de las ciudades* (1959), Vivanco incorpora como parte de la bibliografía empleada en el IAU. El sociólogo norteamericano analiza la región como un hecho histórico anterior a los Estados. La considera como unidad geográfica, un hecho geográfico, como recurso natural, económico y político. Era la posibilidad de reducir las desigualdades y mejorar la vida en las ciudades. Plantea que “la concepción de una región como realidad social dinámica constituye una de las etapas preliminares del procedimiento constructivo de la planificación, de la vivienda y de la renovación urbana” (Mumford, 1959, p. 145).

La nueva ciudad universitaria se inscribe dentro de los grandes proyectos de transformación territorial. Los autores se valen de la herramienta de descentralización bajo la creencia de que la ciudad debía controlarse a través de la articulación e interdependencia entre esta y su región. El proyecto contribuiría, según sus propias palabras, a solucionar los problemas urbanos de Tucumán y aportaría una experiencia para la planificación y remodelación de los pueblos.

En lo que atañe específicamente a la UNT, en el *ICUT* se criticaba que su ubicación en la ciudad estuviera en locales dispersos, inadecuados y viejos, con lo cual la falta de ambiente propicio para la formación universitaria era total, y eran muy dificultoso el intercambio y la colaboración entre Institutos. En la imagen (I.13) se puede visualizar su distribución céntrica y para lo que fueron diseñados originalmente cada edificio incorporado a la UNT, entendiéndose lo complejo de su reutilización como sede universitaria.¹⁷ Además, había “dificultades insalvables para el alojamiento de los estudiantes que acuden de todo el norte argentino” (*ICUT*, 1950, pp. 8-9). Y, por último, que había una desvinculación con la naturaleza. Es decir, siguiendo la Carta de Atenas, se dificultaba estudiar/trabajar, habitar y recrearse.

¹⁷ En la fotografía se muestran los edificios universitarios en posesión de la universidad en 1950. Se trata de una elaboración propia en base a la información de Paterlini y Moreno (2009).



I.13. Plano de la ciudad de Tucumán donde se señalan el patrimonio universitario hacia 1950 y la Quinta Agronómica:

- 1-Hotel de Inmigrantes
- 2-Teatro Politeama
- 3- Instituto de Higiene de la Provincia. Edificio donde se dictaron las primeras clases y funcionaron las principales oficinas. Hoy rectorado
- 4-Hogar escuela para obreros
- 5-Vivienda Familia Alurralde
- 6-Diario el Orden
- 7-Sede de la sociedad Sarmiento y Biblioteca
- 8-(Convento Mercedario)
- 9-Hogar de Ancianos
- 10-Club Natación y Gimnasia
- 11-Quinta Agronómica

I.g. Urbanizar la montaña

La CUT presentaba a sus autores la posibilidad de arquitecturizar una nueva forma de organización de los claustros universitarios, transformar el territorio y responder con su simbolismo a los objetivos peronistas. La elección de un sitio apartado pero articulado con la ciudad y de valor simbólico era lo que la Sierra San Javier ofrecía para responder desde el lugar a ese programa.

La concepción de la CUT estaba inspirada, se podría decir, en el modelo de educación monástica, en el sentido de que buscaban que los alumnos y profesores se retiraran hacia este lugar para dedicarse plenamente al estudio, al desarrollo de la inteligencia y al cultivo del saber alejados de la vida ciudadana que no se constituye en un ambiente adecuado para esos objetivos. Vivanco, Caminos y Sacriste estaban buscando estar en concordancia con la Ley 13.031 que proponía que se creara un cuerpo docente dedicado exclusivamente a la vida científica y a la enseñanza universitaria, y ofrecer una educación informativa y formativa, disciplinando el esfuerzo autodidáctico, el espíritu indagador y las cualidades que habilitan para actuar con idoneidad, patriotismo y dignidad moral, en la profesión y en la vida pública y privada (Ley N°13031. Art. 2 Inciso 6° y 7°). En el diario *Trópico*, el periódico universitario que es de algún modo el portavoz del proyecto peronista, se pudo leer que

en la sierra los alumnos podían tener un ambiente especial, un clima propicio a sus actividades; apartado del ruido multitudinario de las ciudades, un clima feliz donde todo constituya el excitante poder de la inteligencia y, a la vez, fuera el sitio ideal donde se respirará paz, tranquilidad y sosiego". (*Trópico*, 1948, p. 12)

Y para esto, según los autores, la ubicación aislada sería la clave. Se podía leer en el mismo diario, unos meses antes, en un esfuerzo de propaganda de la CUT que

la vida íntegra, sana, feliz, en contacto directo con la tierra y el campo, que recuperan al hombre a la naturaleza madre, la sonrisa optimista floreciendo en los labios, el cerebro agudo, el músculo ágil, el espíritu amplio y sereno, han de ser la consecuencia inmediata de la realización de la idea de una ciudad universitaria. (*Trópico*, 1947, p. 8)

Pero este sitio ofrecía también un grado de complejidad y problemáticas superiores en comparación con el propuesto por la anterior dirigencia de la UNT. La idea de crear una universidad que aglutinara todos los edificios que se encontraban dispersos en el centro de Tucumán contaba con antecedentes. Hacia 1940 se había constituido una comisión especial encargada del estudio y proyecto conviniendo en que la universidad se erigiría en los terrenos de la Quinta Agronómica (UNT, 1968, pp. 231-233), un predio de aproximadamente 50 ha. que era propiedad de la universidad, ubicado al suroeste del centro de Tucumán. Finalmente, en 1957, el rector Ing. Eugenio Virla inició las gestiones que la ubicaron allí definitivamente.

La decisión de erigirla en la cima del cerro debía justificarse con argumentos valederos. La principal razón esgrimida se relacionaba con la crítica a la ciudad y la posibilidad de que este emplazamiento con sus horizontes amplios restituiría el cielo y el paisaje al grupo universitario. También se reconquistaría la naturaleza: árboles, vegetación y cultivos en la sierra harían que esta vuelva a “participar de la vida diaria” (DTCU, 1950, p. 8). Sin embargo, la montaña nunca había dejado de ser parte de la vida diaria. La sola presencia como límite de la ciudad hacia el oeste la traía como referencia constante.

Se buscó que la localización tuviera un aval científico encargando estudios preparatorios a varios de los recientemente fundados Institutos. Los informes eran variados. Dentro del ámbito del IAU, que estaba dirigido por el Arq. Vivanco, se realizaron una serie de actividades de las que luego se realizaron los respectivos informes: *Estudio de catastro parcelario de los terrenos a destinarse a la Ciudad Universitaria*; *Comparación de los diversos terrenos considerados para asiento de la Ciudad Universitaria*; *Inspecciones sobre el terreno para el conocimiento de las condiciones generales del mismo*; *Giras de estudio para considerar las posibilidades de ubicación de las distintas instalaciones y edificios*; y *Relevamientos planialtimétricos parciales y Programa de necesidades y posibilidades para una solución integral*. Mientras que al Instituto de Estudios Geográficos dirigido por el Ing. Guillermo Rohmeder se le solicitó el *Informe geográfico*; al Instituto Tecnológico de Bosques y Maderas encabezado por el Ing. Alfonso Conceicao de la Cruz el *Informe sobre reforestación del faldeo occidental de la Sierra San Javier y proposiciones para la solución de los problemas forestales en la Sierra San Javier*; al Instituto de Hidráulica, Ing. Joaquín Forgas Fornes el *Informe sobre la provisión de agua para la ciudad Universitaria y aprovechamiento hidroeléctrico*; al Instituto de Vías de Comunicación Ing. Antonio López Airaghi, el *Estudio preliminar sobre la ubicación de una teleférica*; al Instituto de Antropología bajo la conducción de Dr. Branimiro Males, el *Estudio del estado actual de cada uno de los edificios e instalaciones de la Universidad*. La suma de estos estudios buscaba mostrar, no solo la factibilidad del traslado de la UNT, sino el beneficio que ello traería aparejado para la ciudad y para la vida de los estudiantes. Todos fueron realizados durante el transcurso del año 1947.

En el *informe geográfico* se apelaba a la posibilidad de que las dimensiones de tierra que se pudieran adquirir a menor costo permitirían albergar futuras expansiones en comparación con los sitios descartados. Como ventajas, se enumeraban: la jerarquía del paisaje, la fertilidad del suelo, los sistemas hidrográficos sumamente favorables, la vegetación y sus posibilidades de silvicultura; las saludables condiciones climáticas, las posibilidades de reservas naturales, el atractivo turístico y la circunstancia de la creación de una villa veraniega a cargo del Gobierno de la Provincia en la proximidad. Concluye que, por todo lo mencionado, “la zona presenta condiciones que la hacen más apta para la instalación de una Ciudad Universitaria que un sitio ubicado en la llanura tucumana” (UNT, Memoria, 1950, p. 18). En el informe del Departamento de Construcciones se publicaron aquellos datos que refuerzan las argumentaciones sostenidas por sus diseñadores, lo beneficioso del clima y la ponderación de las vistas: hacia el este de la campiña tucumana y hacia el oeste de las montañas y valles del Aconquija.

En la Memoria de 1947 se reprodujeron las palabras de Perón: “El gobierno ha de dar a la Universidad locales y medios sin limitación; ustedes serán los encargados de darle lo demás, que el gobierno no puede dar” (UNT, *Memoria*, 1948, p. 26). Este manifiesto apoyo a las universidades les permite a los diseñadores soñar la cumbre de San Javier como “escenario magnífico de la soberbia obra del saber” (*Trópico*, 1948, p. 12) que se pondrá al servicio de la región. Ya en las palabras del fundador de la universidad, Dr. Juan Benjamín Terán, aparecía la idea de que la universidad “busca ser un instrumento de equilibrio en favor de la región norte argentina, señalando rumbos económicos, avivando fuentes de riqueza, reteniendo su juventud [...]” (UNT, *Memoria*, 1948, p. 5). No es sino con la intervención del Dr. Descole que empieza a cobrar relevancia y se realizan las primeras acciones concretas para conseguirlo.

A nivel nacional, paralelamente al plan económico se desarrollaban programas políticos que buscaban definir las imágenes representativas de la Nación. El territorio argentino se estaba reestructurando, articulando la geografía regional y el pensamiento geopolítico. A principios del siglo XX los primeros geógrafos profesionales propusieron formas de leer el territorio en clave natural y en clave humana.¹⁸ Graciela Silvestri (1999) plantea que

la definición de las regiones indica que la imagen de territorio estaba ya fijada en sus rasgos fundamentales hacia los años treinta, cuando aún no existía una medición geodésica completa, cuando todavía muchas fronteras políticas eran ambiguas y muchas zonas, como la Patagonia, casi desconocidas, de tal manera que cabe la sospecha de que tal síntesis visual no tuviera bases descriptivas –científicas, como requería la disciplina, sino estéticas. (p. 120)

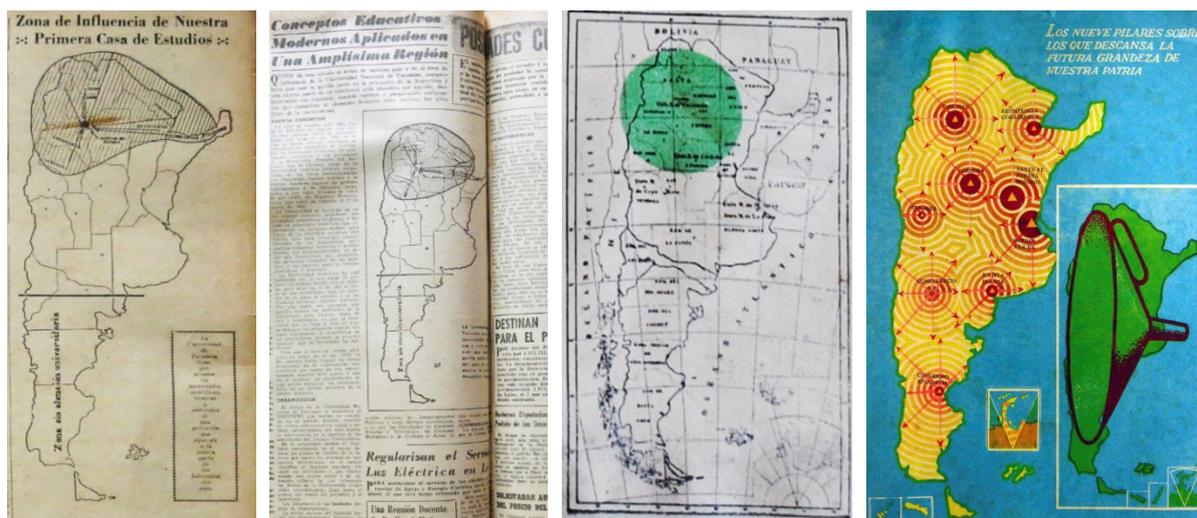
Para cumplir como “dignas embajadoras de nuestra tierra” (Silvestri, 1999, p. 112) debían poseer dos características ser sublimes y naturales. La autora postula que esta organización regional realizada por la geografía se anclaba en viejos tópicos románticos que en Argentina habían sido presentados

¹⁸ Federico Daus, en la década del 30, dividió el país en regiones naturales y continuó desarrollándolas y Joaquín Frenguelli condujo a una mayor precisión en su definición, proponiendo enriquecer su conocimiento con dos criterios: uno orden morfológico y genéticos y el otro accesorio. Define once regiones naturales, algunas de las cuales pueden dividirse en subregiones. Las regiones se definen en 1948 distinguiéndose por su paisaje natural, pero también por su historia, características sociales y su posición única dentro de la totalidad del país. Las regiones se definen en 1948 distinguiéndose por su paisaje natural, pero también por su historia, características sociales y su posición única dentro de la totalidad del país. (Daus 1945; Frenguelli 1946)

en sede literaria, donde se reconocían la pampa, las selvas y las montañas, mientras que la Patagonia, ausente y desconocida, se transforma en clave geográfica en la cuarta región.¹⁹

Con el peronismo, las regiones geográficas, se institucionalizaron y se transformó en una forma de ordenar en clave territorial las diferencias y asimetrías que se presentaban en el país. Este entendimiento del territorio argentino se popularizó con su inclusión en los programas educativos y porque permitían un relato integral sobre el territorio y la sociedad, asentándose sobre una visión estática y centralizada del país que buscaba la construcción de un discurso hegemonizado. Tucumán quedaba inscripto dentro de la categoría regional noroeste, que unía una variada ecología recuperando tradiciones culturales. Se reforzaba el paisaje compartido de los Andes y su símbolo el Aconquija; y socialmente se la consideraba la puerta de acceso al norte.²⁰

La UNT se incorporará en este mapa geopolítico ampliando su área de influencia a Salta, Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero, La Rioja y parte de Chaco y Formosa. La aparición del tópico regional en los debates políticos y en el ámbito universitario se vuelve común. En las *Memorias*, en los diarios y en otras las publicaciones aparecieron en textos de las más variadas temáticas el mapa argentino donde se mostraba la zona de influencia que tendría la ciudad de Tucumán respecto del norte argentino y, de manera semejante, aparecía ilustrado para mostrar la zona de influencia universitaria.



I.14. UNT. Mapa de Argentina con la zona de influencia de la UNT. *Memoria de la Universidad Nacional de Tucumán* de 1947. 1948.

I.15. Mapa de Argentina con la zona de influencia de la UNT. 1949. *Trópico*

I.16. Vivanco. Sacrite y Caminos. Mapa de Argentina con la zona de influencia de la UNT. *ICUT*. 1950.

I.17. zona de influencia de Tucumán según el gobierno Nacional. *La Nación Argentina. Justa libre y soberana*. 1950

En las imágenes se muestran tres zonas de influencia de la Universidad según diferentes publicaciones. La primera (I.14) corresponde a la zona de influencia proviene de una publicación del rectorado incluida en la *Memoria de 1947* (UNT, *Memoria*, 1948, p. 17). Es la más antigua de la serie

¹⁹ Recordemos que a su vez la literatura argentina era deudora de la mirada de los viajeros ingleses, que a su vez tenían a Humboldt como modelo, como ha sido demostrado por Adolfo Prieto (2003) en su libro *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina*. Para Silvestri (1999) "la geografía moderna –en avanzada alemana de bugueses progresistas como Humboldt – replanteó su lógica desde la naturaleza, refutando desde esta perspectiva las convenciones cartográficas –burocráticas ligadas al absolutismo. La lógica natural era predominantemente visiva – la descripción era su instrumento clave- y en esta economía la sintaxis del paisaje romántico ocupó un lugar preponderante. Desde los parámetros naturales, también la escuela francesa ordena y define las regiones nacionales, realizando una síntesis de elementos geológicos, botánicos y climáticos en una *forma* característica, que indicaba la función que dicha región poseería en el progreso nacional. La identificación de carácter homogéneos regionales, realizada desde el poder central, reúne figura y significación" (p. 119).

²⁰ La función social es subsidiaria de la visión peronista de que la ciudad de Tucumán había sido la "llave del norte" para el triunfo de Perón en 1946, por el apoyo que allí había obtenido el partido.

mostrada y la que más expande la zona de influencia llegando hasta Misiones, claramente se pensaba llegar hasta allí con la nueva política universitaria. La segunda (I.15) corresponde a un artículo del *Trópico* donde se mostraba hasta dónde alcanzarían los conceptos educativos modernos; la imagen es más acotada que la anterior y viene acompañada de la siguiente reflexión

Quién da una ojeada al mapa de nuestro país y ve el área de influencia de la Universidad Nacional de Tucumán comprobará que casi la quinta parte de la población de la Argentina y una cuarta parte de su territorio, está atendida por aquella, descubriendo sus riquezas, dándole cultura y preparación suficientes que capaciten al elemento humano para realizar los altos fines de la nacionalidad. (*Trópico*, 1949, p. s/n)

La tercera (I.16) estaba presente en el *ICUT*, el menos ambicioso de los tres mapas, circunscribiéndose solo a la región noroeste. Escriben sus autores:

tiene carácter regional, pues social y culturalmente debe satisfacer las necesidades de una vasta zona que comprende las provincias de: Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero, La Rioja y gran parte de las gobernaciones de Chaco y Formosa” (DTCU, 1950, p. 16).

El cuarto mapa (I.17) muestra “los nueve pilares sobre los que descansa la futura grandeza de nuestra patria” (Presidencia de la Nación, 1950, p. 37): las ciudades importantes y con flechas se señalaba la idea de su expansión. Los dos últimos mapas muestran una zona más acotada y fueron publicados el mismo año.

La construcción de la primera imagen estaba pensada en función de la cantidad de personas que venían a hacer uso de las instalaciones universitarias debido a la ampliación de la matrícula. Efectivamente, la universidad servía a una vasta región en cuanto al origen de su alumnado, pero con la Ley N° 13.031 se otorgaban becas que incrementaron la cantidad de alumnos matriculados. Entre 1947 y 1955 se pasó de 51.000 inscriptos a 143.000, aunque también fue posible por las mejoras en los sueldos de los trabajadores. La construcción refuerza principalmente la intención comparativa, demostrar que la quinta parte del país es servida por la UNT. La imagen del *ICUT*, la más ajustada de todas, se construyó cuando ya estaban consolidados los proyectos de extensión, que hacían más tangible la proyección universitaria. Los Institutos realizaban actividades en Salta, Santiago del Estero, Jujuy, Catamarca y Chaco²¹ y se instalaron escuelas medias en provincias vecinas.²²

La sierra San Javier, además de cumplir con los requerimientos propios de la universidad, por su gran extensión “permitirá contar con magníficas reservas naturales y la creación de un importante Parque Nacional” (DTCU, 1950, p.18). Quedaban definidos dos grandes programas a los que el diseño de la CUT daba respuesta: uno ligado a lo específico de las actividades universitarias: albergar una nueva organización académica, ampliada, con nuevos requerimientos espaciales y valores simbólicos de representatividad de los objetivos peronistas. Y otro, ligado a su lugar de inserción: configurar el paisaje de montaña argentino.

²¹ En Jujuy y Catamarca, el Instituto de Geología y Mineralogía. En Jujuy el de Biología. En Catamarca el Instituto Geología y Mineralogía. En Salta, el Instituto de Humanidades. En Chaco, Salta y Jujuy, el Instituto de Medicina.

²² En Salta la Escuela Técnica en Vespucio, formaba técnicos de nivel medio por la creciente actividad extractiva de petrolífero. Y la Escuela de Agricultura y Ganadería en el Zanjón, Santiago del Estero.

Capítulo II. Espacialización del programa arquitectónico en la Sierra San Javier

Durante la intervención del Dr. Descole se iba a definir un lugar sobre la base de una organización residencial en el Cerro San Javier, encargándose su estudio al IAU de la UNT. En la *Memoria de 1947* se menciona que esta entidad lleva efectuando desde principio de ese año el estudio de la CUT. El exceso de publicidad de las acciones de la Universidad lleva a que aun no estando definida ninguna ubicación se publicaran esbozos de diseño, los objetivos que llevaban a descentralizar su localización y las ideas programáticas que sustentaban la propuesta. En este capítulo se analizarán cómo el tema Ciudad Universitaria se interrelaciona con un lugar: la Sierra San Javier.

El término espacialización define desde la psicología una “toma de conciencia que, a partir de ciertos estímulos sensoriales, se hace del espacio” (Diccionario Enciclopédico, 2015, p. 438). Deriva de la palabra espacio y en este caso, se asocia a su utilización en la Geografía: ubicar el o los objetos de estudio en el espacio para configurar un paisaje geográfico. Al utilizar el término espacialización del programa arquitectónico nos referimos a cómo los arquitectos Vivanco, Sacriste y Caminos han dispuesto las actividades, cuáles son sus relaciones y como se asientan en la Sierra San Javier.²³

En el capítulo se indagan cuáles fueron los primeros diseños que se realizaron como respuesta a un lugar y un tema todavía no definido. Luego se profundiza en una obra que en reiteradas ocasiones ha sido citada por el diario el Trópico y la Memoria de 1947, nos referimos a la Ciudad Universitaria de Madrid. Y a partir de esta información profundizar en el análisis de la elección del lugar, el plan definitivo y el zoning propuesto.

II.a. Las primeras intenciones del lugar y del programa

En *ICUT* no se presentan fechas ni cómo fue el desarrollo del proyecto de la CUT. Sin embargo, puede establecerse una hipótesis tomando como fuentes el diario *Trópico*, las *Memorias* y las *Compilaciones* de la UTN para intentar armar una cronología y seguimiento de las instancias de proyecto.

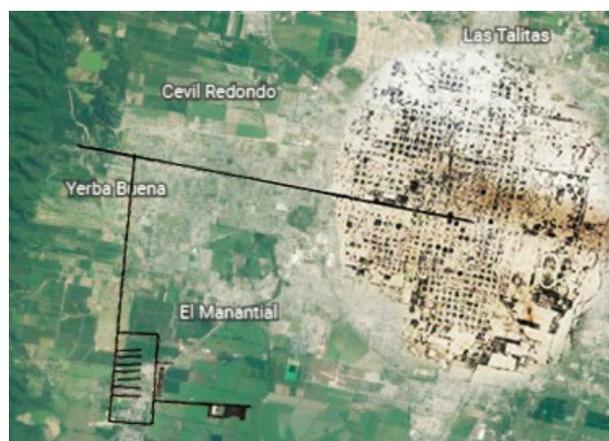
El 15 de marzo de 1947, el *Trópico* publicó un artículo donde aparecían las ventajas de la ubicación de la CUT fuera de la ciudad. Entre ellas la concentración de la vida universitaria, el

²³ Bernardo Mançano Fernandes (2005) define “la espacialización es movimiento concreto de las acciones y su reproducción en el espacio geográfico y en el territorio. La espacialidad es el movimiento continuo de una acción en la realidad o el multidimensionamiento de una acción. La espacialidad lleva el significado de la acción. La espacialidad es el movimiento continuo de una acción en la realidad o el multidimensionamiento de una acción. La espacialidad lleva el significado de la acción. En la espacialidad, la acción no se concretiza como es el caso de la espacialización. La espacialidad es subjetiva y la espacialización es objetiva [...]. Los procesos geográficos también son conjuntos indisolubles y pueden ocurrir simultáneamente. Un mismo objeto puede ser parte de diferentes acciones en el proceso de producción del espacio. O bien, diferentes objetos pueden producir diferentes espacios geográficos. De este modo espacialidad y espacialización pueden suceder concomitantemente.” (p. 277)

intercambio y colaboración entre las diferentes facultades e institutos, el ambiente adecuado para el estudio, la investigación y la formación. De su ubicación no se daban precisiones, sí lo que debía permitir que se realizara en él: que incorporara la escuela de agricultura con su quinta agronómica, que tuviera contacto directo con la tierra y los problemas auténticos del campo y, por último, que recuperara la naturaleza como ámbito de esparcimiento (*Trópico*, 1947, p. 8). Éstos objetivos, con pequeñas variantes que no modifican su contenido serán reiterados en artículos subsiguientes, en las *Memorias*, en las *Compilaciones* y en el *ICUT*.

En la misma nota periodística también se agregan cuáles serían los objetivos con relación al programa de universidad. Se puede realizar una comparación entre lo que Vivanco, Sacriste y Caminos pretendían para la CUT y lo establecido en el CIAM IV para la ciudad: resolver el estado anímico de las personas, en este caso de los estudiantes. El debate sobre la vivienda estaba instalado en la agenda del peronismo y los arquitectos no eran ajenos a él, al cual reinterpretaron como falta de alojamiento para los estudiantes que acuden “desde los lugares más apartados del país”. Por estar afligidos por su situación económica a estos jóvenes se les “quebrarían las energías morales y físicas, se les ahogaría el optimismo, se les destruiría la alegría, despertando en ellos solo rencor y amargura” (*Trópico*, 1947, p. 8). La propuesta, por lo tanto, contemplaba ofrecer a todos los jóvenes facilidades de estudio, de vida, de alojamiento y de mejoramiento cultural y físico para otorgarles esta vida sana y feliz.

Continuando con el análisis de la nota periodística, importante por ser el primer documento publicado sobre el tema, con el pie de foto “Planificación de la proyectada Ciudad Universitaria de Tucumán para todo el norte argentino”, se publicaba la imagen del plano de la ciudad de Tucumán y un diseño de ciudad universitaria en las afueras. (I.18.)



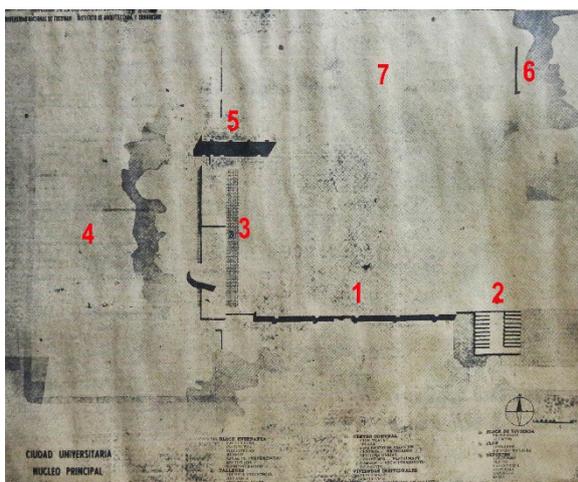
I.18. Primera propuesta de CUT en los alrededores de Tucumán publicada. *Trópico*. 1947.

I.19. Superposición de la propuesta publicada en el *Trópico* y la imagen satelital de Tucumán. Elaboración Elizabeth Zuzaya. 2017.

Superponiendo el dibujo a una foto satelital de la ciudad tucumana se puede tener una estimación de una de las zonas que debe haber entrado en discusión en la selección del lugar. (I.19) Aparentemente estaría ubicado en las cercanías de El Manantial, aunque no se nombra situación alguna en ninguna parte del artículo. La imagen debe haber sido construida rápidamente por los autores de la CUT con la intención de desarticular la idea de que la nueva ciudad universitaria se ubicaría en la Quinta Agronómica y para, en la misma operación, instalar su ubicación descentralizada, interactuando con la región.

Al día siguiente apareció una nueva publicación donde se repetirían el rol de la universidad como formadora de jóvenes sanos moral, física e intelectualmente y el escenario de la CUT alejado de la ciudad como el modo de lograrlo (*Trópico*, “La ciudad...” 1947, p. 8). En este artículo abundarán los apelativos a lo “moderno” aplicado a la arquitectura y el urbanismo. Así, en el proyecto se aplicarían las teorías más “modernas” sobre el tema, una “moderna universidad”, la aplicación de “técnicas modernas” y principios del urbanismo también “modernos”. En el artículo anterior el objetivo era desarticular la ubicación anterior, en esta publicación, la intención era asentar que se iba a utilizar un diseño que respondiera a cierta contemporaneidad.

Las obras de la CUT quedan incluidas, dentro de la periodización propuesta por Jorge Liernur, en la segunda período de la Arquitectura Moderna (entre los años 1939 a 1960). Según el arquitecto, las obras de esta etapa son contundentes y seguras: “Su convicción pareciera radicar en una profunda fe en las posibilidades de la técnica como núcleo de la modernización. Organización, racionalidad, rendimiento económico, univocidad, claridad de metas; todos los valores del modernismo” (Liernur, 2004. p. 151). Y son estos los valores a los que están apelando los autores al asociar cada parte del proyecto al término moderno como se puede observar en la estética de la gráfica propuesta para la primera propuesta y luego, en lo que desarrollaran finalmente en el diseño de la CUT.



I.120. Segunda propuesta de CUT en los alrededores de Tucumán publicada. *Trópico*. 1947. Se han resaltado los números de ubicación de cada actividad.

- 1-Block de enseñanza: facultades, institutos, museos, salas de conferencia, rectorado y administración.
- 2- Talleres: técnico e industrial, mecánica, constructivo, imprenta.
- 3- Centro Comunal: cine, teatro, plaza, cooperativas, negocios, centros, sociedades, oficinas varias, cantina, restaurant, depósitos, estacionamientos.
- 4- Viviendas individuales: profesores, empleados, dependencias y jardines de infantes.
- 5- Block de vivienda: profesores y alumnos
- 6- Club: locales sociales y gimnasio
- 7- Deportes: atletismo, tenis, natación, remo, fútbol

La otra novedad que muestra el artículo es una imagen que presenta el proyecto realizado por IAU. Está zonificado en una agrupación de actividades en C configurada por cinco bloques y dos zonas. (I.120.) En el primero se ubica el block de enseñanza que articula con un segundo, a la derecha, donde se encuentran los talleres y el tercero donde se sitúan las actividades sociales en el centro comunal. El cuarto y quinto resuelven la función de habitar. En el cuarto las residencias individuales, de profesores y empleados, y sus actividades de apoyo como las escuelas y jardines de infantes, representado solo por un número que le asigna un lugar en la composición. El quinto es un bloque de viviendas de profesores y alumnos, articula con la zona destinada a los deportes, compuesta por un bloque (sexto) y una zona (séptimo) destinadas a actividades deportivas. En este gráfico no aparecen relaciones con sistemas de circulación y arribo a la misma, o sea, con el lugar donde se asentaría.

El texto y la imagen contienen el germen de lo desarrollado más adelante: actividades educativas, deportivas y recreativas y la inclusión de viviendas, aunque de una escala y ambición mucho menor que la finalmente propuesta. En el texto del diario se apela a los contenidos del CIAM IV cuando se argumenta que “aplicando técnicas modernas y principios del urbanismo, y considerando que se habita, se trabaja y se estudia, se cultiva el cuerpo y el espíritu se vienen preparando planos y proyectos que situada en las inmediaciones de Tucumán ha de constituir la solución más satisfactoria” (*Trópico*, “La ciudad...” 1947, p. 8). En el artículo, además, se dejaba notar que todavía no era un proyecto definitivo al agregar “sea este u otro proyecto que se lleve la práctica, de acuerdo con lo que aconseje técnicamente el Instituto de Arquitectura y Urbanismo, lo importante es que la obra tenga rápida realización” (*Trópico*, “La ciudad...” 1947, p. 8).

II.b. La moderna ciudad universitaria

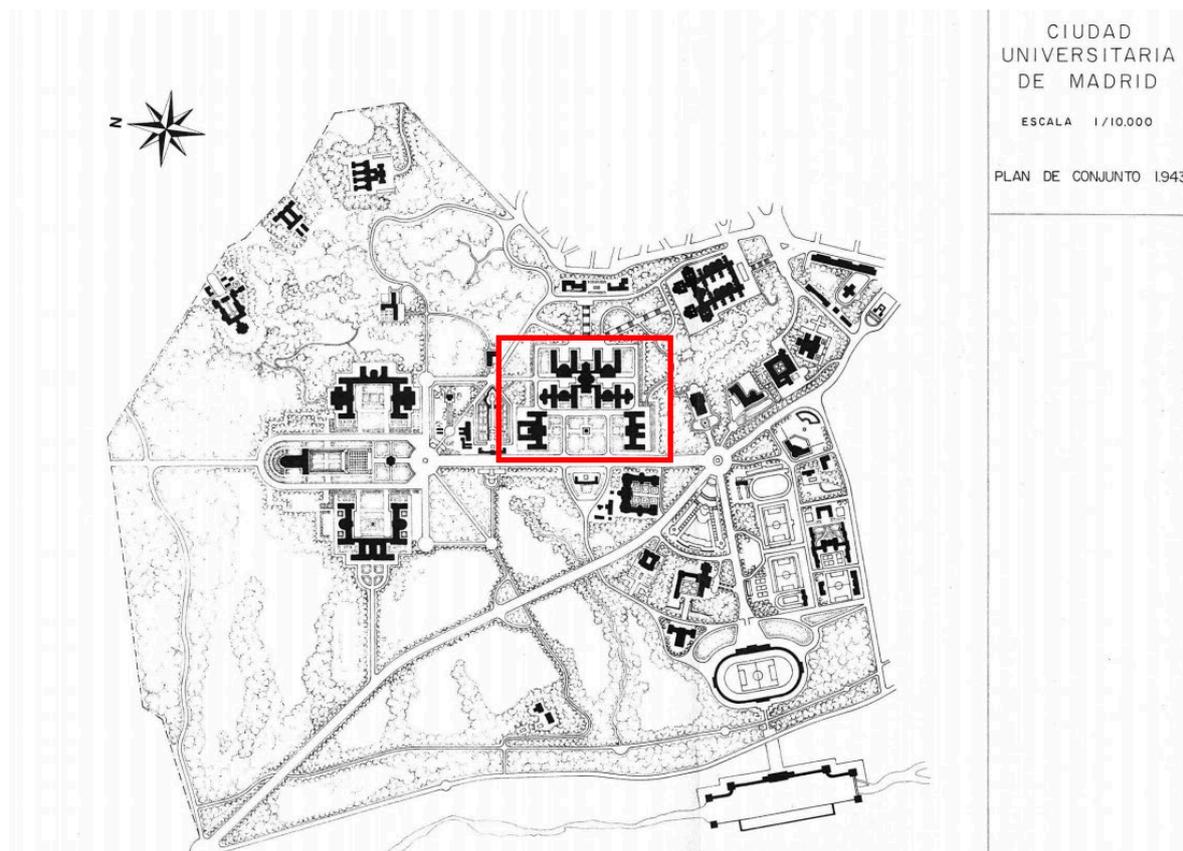
“La UNT está vivamente interesada en hacer realidad la idea de ciudad universitaria que tan magníficos resultados viene dando en otros países”, esta frase se ha utilizado en varios artículos del *Trópico* acompañada de diferentes descripciones de modelos universitarios que fueron concebidos bajo la idea de campus o ciudad universitaria y la tendencia a reunir las dependencias en grandes predios más o menos aislados, incluyendo además una zona de viviendas estudiantiles. Harvard y Yale, entre las norteamericanas; las ciudades universitarias de Berlín y Madrid, entre las europeas (*Trópico*, “Vida sana...” 1947, p. 8). Aunque a veces se han validado decisiones apelando a las de origen medieval de Cambridge y Oxford.

El ejemplo más desarrollado es la ciudad universitaria de Madrid, ya que se lo ha utilizado para referir cuáles son las características ideales, incluyéndose fotos que permiten interpelar a un público más amplio que no permanecía indiferente frente a estas propuestas de grandeza modernista. En la *Memoria de 1947* aparecen cuatro imágenes que van delineando aspectos que hacen a “una moderna ciudad universitaria” (UNT, Memoria, 1948, p.79), como menta el título de esta parte de nuestro trabajo.

Al igual que en Tucumán, todas las facultades se encontraban dispersas por la ciudad, y deberían reunirse ya que “La Universidad unitaria moderna deber ser como un inmenso Colegio de la Universidad histórica, lleno de vida espiritual y dónde pueda desarrollarse la vida física, juntamente con la adquisición de la cultura y de la eficaz y necesaria formación profesional, vivero, además de investigadores”. (López Otero, 1941, p. 59). La estrategia esgrimida para lograrlo fue la de buscar un emplazamiento en las afueras de la ciudad para que las actividades urbanas no perjudicaran el reposo que el estudio requería.

Siguiendo el modelo de los campus universitarios norteamericanos, se concibió la Ciudad Universitaria de Madrid como un todo unitario, estructurado orgánicamente sobre la base de las distintas disciplinas que la definían (I.21). El Grupo principal estaba conformado por el rectorado, paraninfo y la biblioteca universitaria, que juntamente con la Filosofía, las Ciencias y el Derecho constituían la cabeza de la Universidad y el principal fondo de toda la composición arquitectónica. El segundo en importancia es el grupo médico, integrado por las facultades de Medicina (preclínica) y de

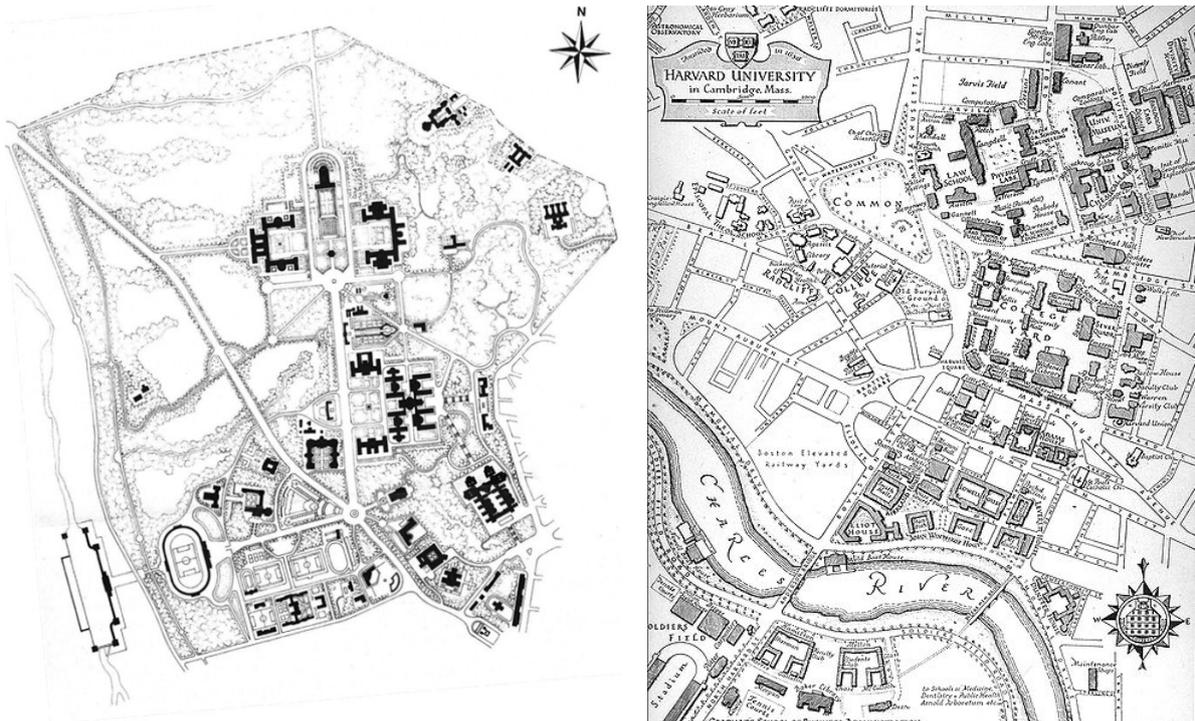
Farmacia, y por la Escuela de Odontología, relacionándose aquella directamente con el Hospital Clínico, con acceso público independiente de la zona universitaria y bien dispuestos con relación a las vías importantes de la ciudad. El grupo de Bellas Artes, en el que se incluían la Escuela de Arquitectura y la de Pintura, Escultura y Grabado, además del Conservatorio de Música y Declamación y, por último, el grupo de residencias y deportes. Continuando el eje y la rampa hacia el oeste, aparecían el estadio y el embalse para las actividades físicas acuáticas. Todos se vinculaban por el espacio abierto. Su autor, el arquitecto López Otero, expresaba que se “sucederán espacios libres, sanos y alegres, donde florezca nuestra juventud” (López Otero, 1941, p. 63).



I.21. Pilar Chis Navarro. La Ciudad Universitaria de Madrid: planeamiento y realización. Universidad Politécnica de Madrid. 1983

Esta estrategia la separaba tanto de la ciudad como del campo, creando un espacio educativo con apariencia a la vez urbana y campestre, pero sin los problemas respectivos de cada uno. Otero se refería a ella argumentando que “la Ciudad Universitaria debe ser un refugio como lo era el claustro de la Edad Media, para el estudio y la meditación” (López Otero, s/d).

Se puede verificar el vínculo ideológico y conceptual que unía el proyecto de la CUT con la casa madrileña. La primera imagen de la que se valieron para explicar la universidad moderna corresponde a una vista a vuelo de pájaro perteneciente al grupo médico (I.24). Se valoraba el hecho de ser un conjunto: “en un mismo bloque se hallan los institutos cuya similitud de funciones los agrupa para facilitar el estudio y la realización de experiencias” (UNT, *Memoria*, 1948, p.79). También se apreciaba la distribución de locales y la existencia de campos abiertos y aireados.



I.22. Pilar Chis Navarro. La Ciudad Universitaria de Madrid: planeamiento y realización. Universidad Politécnica de Madrid. 1983
 I.23. Biblioteca Frances Loeb, Graduate School of Design, Universidad de Harvard. Mapa de la Universidad de Harvard. 1945
 I.24. Vista a vuelo de pájaro de la Ciudad Universitaria de Madrid. Memoria de la UNT. 1947.

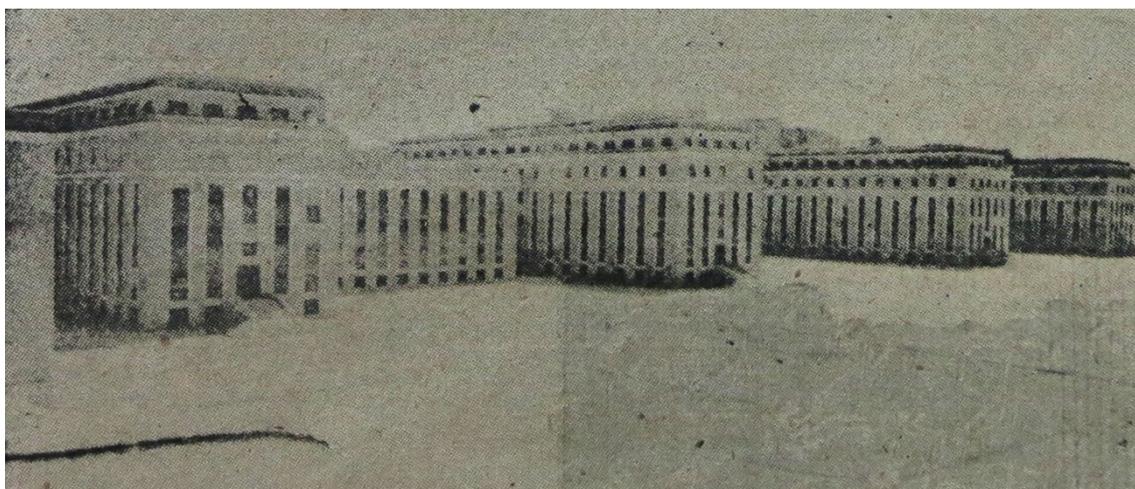
El estudio de la Ciudad Universitaria de Madrid²⁴ permitió a los autores de la CUT observar formas de vincular el pensamiento político a la elección y distribución programática. En Tucumán se

²⁴ En mayo de 1927 se aprueba el Real Decreto de la creación de la nueva Ciudad Universitaria de Madrid. El proyecto fue encomendado al arquitecto Modesto López Otero, concluyéndose entre 1929-1932. Se encargaron a diferentes arquitectos los primeros edificios. Al instaurarse la Segunda República entre los años 1931 y 1936, López Otero fue sustituido por el arquitecto Sánchez Arcas. Se construye un gran número de edificios y algunos comienzan a funcionar. Las obras se paralizaron al convertirse el campus en el frente que dividía al ejército franquista y los republicanos al estallar la Guerra Civil en 1936, finalizada la cual López Otero volvió a hacerse cargo junto a Pedro Muguruza. Se siguieron las directrices originales de ordenación del sector, replanteándolas en consonancia con los requerimientos del nuevo sistema político. Le siguió una reformulación del plan al que denomina autárquico, que aportaría al plan inicial los ideales del Nacionalcatolicismo y del Nacionalindustrialismo, plasmados concretamente en la Ley Universitaria de 1943: la universidad unitaria moderna debe ser como un inmenso Colegio de la Universidad histórica, lleno de vida espiritual y donde pueda desarrollarse la vida física, juntamente con la adquisición de la cultura y de la eficaz y necesaria

repiten la articulación de las diferentes divisiones de las facultades y sus institutos, las residencias de profesores y alumnos, edificios complementarios y deportes. En la Ciudad Universitaria de Madrid se revisó el campus norteamericano. Se puede ver la similitud con el campus de Harvard (I.23) donde se plantean conjuntos de edificios de actividades afines que rodean espacios abiertos, buscando favorecer los intercambios entre disciplinas y enriqueciendo el ámbito de alumnos y docentes.

Los autores de la CUT siguieron el mismo criterio de separación en núcleos; pero a diferencia de la universidad de Madrid que ignoraba casi por completo la topografía, en el proyecto de la CUT es justamente eso lo que define cada agrupamiento, como ahondaremos en el siguiente apartado. Si bien el núcleo médico al que se hace alusión estaba desde el plan original de 1927, luego de una historia compleja, el proyecto que estaban observando se corresponde al de 1943:

Siguiendo la línea de pensamiento de Ortega y Gasset, la Universidad debería aunar las disciplinas de la práctica profesional, la investigación y la transmisión de la cultura. Se fundaron anejos a las Facultades, los Institutos o escuelas de formación profesional superior, y los institutos de investigación científica, así como el secretariado de publicaciones, intercambio científico y extensión universitaria. (Chías Navarro, 1983, p.163)



I.25. Vista de los edificios de Medicina de la Ciudad Universitaria de Madrid. Memoria de la UNT de 1947. 1948

Otro aspecto que ha sido considerado por la UNT es que la moderna universidad debía tener fachadas de alta estética. Se puede suponer que se referían a una arquitectura de sencillez volumétrica que posea un orden claro y regular, ya que se valieron de la imagen del mismo núcleo trabajado, el grupo médico, argumentando que era seleccionado porque muestra sobriedad y majestad. Expresaban que “nada hay que no responda a un fin, la arquitectura misma contribuye al mejor aprovechamiento de la luz y el aire, sin embargo, es de líneas espléndidas y vistosas” (UNT, *Memoria*, 1948, p.79). La Facultad de Medicina se proponía a base de pabellones paralelos unidos por pasillos a un cuerpo central, lo que producía un considerable desarrollo de fachada. Los tres edificios de Farmacia, Medicina y Escuela de Odontología se construyeron exentos, obteniendo las ventajas de iluminación y ventilación natural acorde al paradigma higienista. (I.25)

formación profesional y de investigadores, derivando en la importancia de laboratorios. Vemos en ello las coincidencias con los presupuestos para las universidades argentinas. Entre los años 1943 y 1945 se inauguró la mayoría de los edificios.

Las fachadas, que son el punto de interés de la fotografía, poseen un equilibrio entre las fuerzas verticales dadas por una repetición de ventanas verticales con la utilización de podios, coronamientos y cornisas que contraponen su fuerza horizontal. Es el resultado de la adopción tipológica combinada de la tradición de composición geométrica simétrica Beaux Arts y los experimentos modernistas higienistas (Chías Navarro, 1983, pp. 169 a 175).

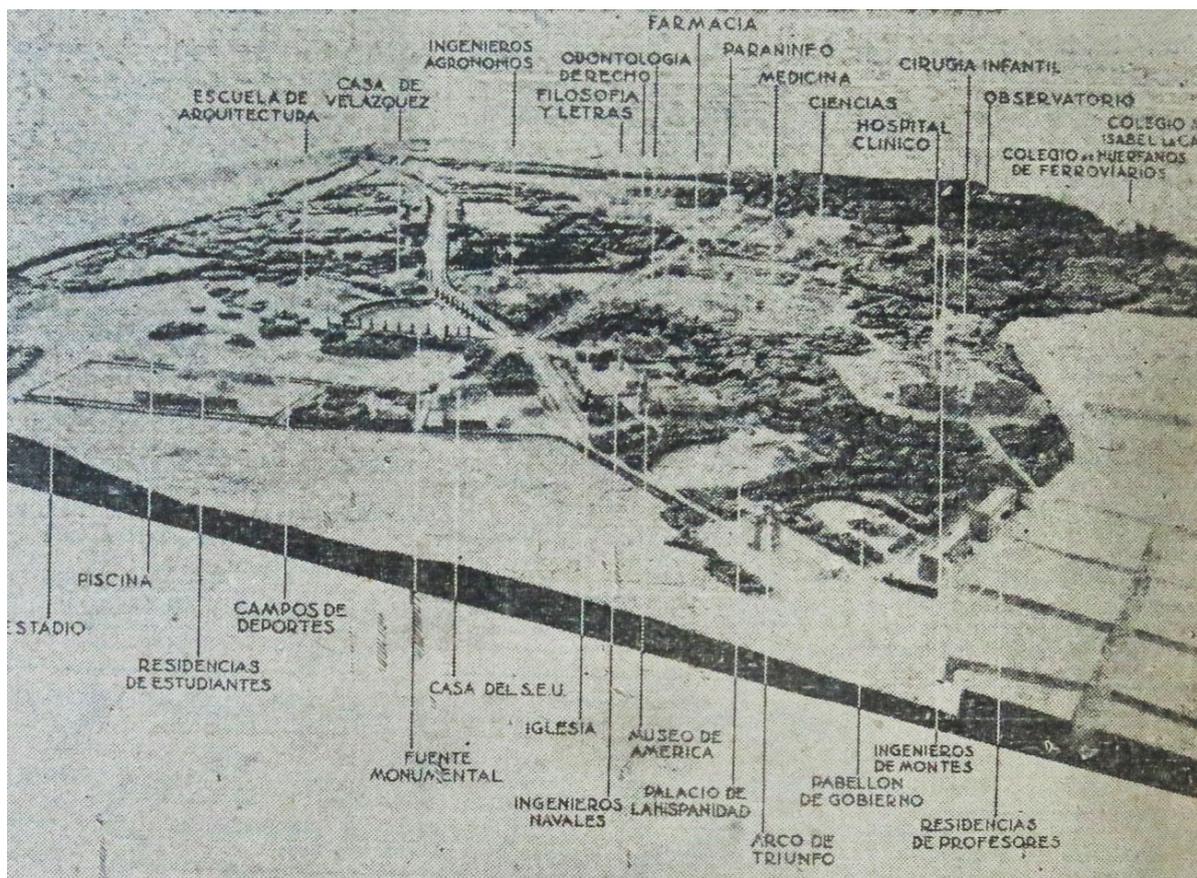


I.26. Zona deportiva de la Ciudad Universitaria de Madrid. *Memoria de la UNT de 1947*. 1948
I.27. Zona deportiva de la Ciudad Universitaria de Madrid. *Memoria de la UNT de 1947*. 1948

La segunda y la tercera imagen que completan esta página de la *Memoria de 1947* muestran la zona deportiva. El deporte cobró una renovada importancia a partir del Movimiento Nacional que proponía darle mayor importancia a la educación física y a la política de la juventud. La Universidad ajustó sus enseñanzas y tareas educativas a este objetivo apresurando la inauguración de los campos de deportes en 1943. El texto que acompaña a estas imágenes, bajo el título de “Amplios campos de deportes”, pondera que la Ciudad Universitaria de Madrid “tiene como centro de sus actividades educativas, el *Stadium* destinado al más amplio desarrollo físico de los estudiantes”. En los campos de deportes de esa casa de estudios “los jóvenes hallarán los medios necesarios para equilibrar el trabajo intelectual con el trabajo físico”. Por último, describe la natación como el deporte más completo y magnífico. Además de los grandes centros para espectáculos deportivos se sigue también el modelo de los *Colleges+Sports* ingleses, pequeñas instalaciones próximas a las residencias. (I.26 y 27)

En el *Trópico* del 25 de abril de 1948, junto a la Ciudad Universitaria de Madrid, el texto señala a las universidades de París y Berlín como las ciudades europeas que habían iniciado sus construcciones de acuerdo con el concepto de albergar a las juventudes estudiantiles ofreciéndoles un ambiente con clima “propicio y feliz” para sus actividades, apartados del ruido urbano. Un sitio donde se desarrollará la inteligencia y a la vez se respirará paz, tranquilidad y sosiego. El artículo especifica que estos ejemplos son técnicamente impecables y poseen un alarde de buen gusto desde el punto de vista artístico. Sin embargo, otra vez será la Ciudad Universitaria española la que servirá de ejemplo, a la que se señala “no solamente por lo completo de sus instalaciones y la magnificencia de las mismas, sino también por su amplitud” (*Trópico*, la ciudad universitaria... 1948, p. 12). La ubicación de los edificios separados por dilatados espacios fue otra de las características que emparentará ambas casas de estudios. Esta es la razón por la que la imagen seleccionada para acompañar el texto fue una perspectiva del centro universitario completo mostrando la ubicación de los distintos edificios y su relación con los espacios vacíos (I.28.). El pie de foto enfatiza que el

ejemplo es el que da la nota de lo que representa en conjunto la instalación de una ciudad universitaria.



1.28. perspectiva que muestra las edificaciones en el paisaje de la Ciudad Universitaria de Madrid. *Trópico*. 1948.

Las publicaciones tanto del *Trópico* como de la *Memoria de la UNT* buscan justificar decisiones tomadas en la conceptualización de la CUT. Ningún artículo, el *ICUT* o los autores nombran las ciudades universitarias latinoamericanas pese a que las ciudades universitarias de Caracas, México y Río de Janeiro ya poseían proyectos que mostraban la tendencia a unificar las instituciones universitarias en un solo ámbito físico, grandes predios, más o menos aislados de la ciudad, así como la ya nombrada propuestos para Buenos Aires. El debate acerca de la idea de ciudad universitaria ya estaba instaurado al diseñarse la CUT. Claudia Schmidt (2010) señala que en Argentina

se instaló la idea de “ciudad universitaria” como núcleo autónomo que respondiera a los nuevos postulados urbanos de zonificación por usos y que, además, debía tener una arquitectura de buen diseño y representatividad. Las referencias para ciudades universitarias se inspiraban en modelos italianos, suizos, españoles y alemanes. Pero el más aceptado fue el modelo del campus norteamericano. (p. 181)²⁵

²⁵ “El primer debate en este contexto se dio a partir de 1938, momento del lanzamiento del Plan Regulador para Buenos Aires, ya se refería al agrupamiento de facultades de la UBA en un predio especialmente acondicionado, que promovería el “espíritu universitario” en momento que se producían conflictos políticos en el interior de la institución. Aparecieron dos propuestas básicas. Por un lado, el proyecto de la Sociedad de Arquitectos proponía el emplazamiento en el sitio actualmente ocupa el Aeroparque. Se trataba de una “ciudad parque”, con una superficie de 130 hectáreas, con buena relación con el centro y que preveía un crecimiento hacia el río. El plano de ubicación comprendía varias facultades con sus escuelas, un núcleo de rectorado, viviendas para profesores, estudiantes y personal de campo de deportes. Inmediatamente después surgió otra proposición que buscaba concentrar sedes universitarias junto a otros edificios públicos diversos integrando un futuro centro cívico en

Además de estos artículos que emparentan universidades europeas con la futura tucumana, se publicaban en el *Trópico* artículos de análisis de universidades desde sus propuestas pedagógicas y breves descripciones de su arquitectura, que no mostraban la firma del Dr. Descole, pero en los que hay frases que hacen pensar que él fue el autor, como, por ejemplo: “que en su última visita pudo verificar”. No ocurre lo mismo con los artículos relacionados con la CUT, que, si bien a diferencia del *ICUT* estaban dirigidos a un público amplio, no poseen el mismo tono de escritura de los arquitectos Vivanco, Caminos y Sacriste, aunque sí se pueden entrever argumentos esgrimidos por ellos.

Por último, si bien los ejemplos europeos utilizados eran de conocimiento de Vivanco por su viaje, es extraño que no se hayan valido de ejemplos de su maestro Le Corbusier para apoyar sus ideas que hubieran explicado con mayor contundencia los criterios de proyectación de la CUT.

II.c. La selección del lugar de inserción de la CUT

El lugar definitivo aparece en una carta dirigida al “Señor Interventor Horacio Descole” firmada por los arquitectos Hilario Zalba, Eduardo Sacriste (h), Horacio Caminos y el ingeniero Guillermo Rohmeder y fechada el 7 octubre de 1947 (UNT, *Memoria*, 1948, pp. 26-27). Para los firmantes, la CUT sería “la puesta en marcha de una forma de vida, el ejemplo de cómo debe situarse el hombre frente al medio, descubriendo el sentido, la fuerza y la energía latente en la naturaleza y extrayendo de ella la semilla necesaria para su constante perfeccionamiento moral e intelectual” (UNT, *Memoria*, 1948, pp. 26-27).

En ella se escribe que se viene trabajando desde principio de año en el proyecto de la CUT. Si se toma en cuenta la fecha de las notas periodísticas, el 15 y 16 de marzo y no se nombra el Cerro San Javier como posibilidad. Y que el *informe geográfico* realizado por el Dr. Guillermo Rohmeder²⁶, donde aconseja el sitio como el más adecuado tiene como fecha entrega el 25 de marzo de 1947, se puede establecer que el sitio de intervención se seleccionó entre esos nueve días.

En este mismo documento se le presentan al rector las síntesis de cada informe entregado por las distintas partes intervinientes y el informe final sobre el emplazamiento, extensión y condiciones generales de los terrenos destinados a la CUT. Excepto por el agregado de “montaña” al texto, no difiere en nada de los tópicos que los artículos periodísticos mostraban meses antes cuando aún no se había definido su ubicación. Las ventajas serían la posibilidad de absorber futuras expansiones, el ambiente natural, el clima y el costo inferior del suelo. Los emplazamientos descartados no son nombrados. Pero se conoce que la anterior ubicación propuesta previo al peronismo, como se ha mencionado anteriormente, era la Quinta Agronómica que ya era posesión de la UNT.

La carta muestra una cronología en la entrega de los distintos informes que ayudan a reconstruir cuáles fueron los actores y los temas abordados durante el año en cuestión. En el mes de

el área de Puerto Nuevo. Este intenso debate se cerró abruptamente en 1940, ya que el Poder Ejecutivo no reconoció estos planes y llamó a un nuevo concurso para la Facultad de Derecho, en la zona de la Recoleta. (Grementieri y Schmidt, 2010, p.182).

²⁶ Guillermo Rohmeder fue el director del Instituto de Estudios Geográficos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

marzo, aparte del informe geográfico ya tratado, los arquitectos Eduardo Sacriste y Horacio Caminos terminaron el *Informe sobre el sitio y terreno para la Ciudad Universitaria de Tucumán*. Y en los meses siguientes:

-6 de agosto: *Informe sobre reforestación del faldeo occidental de la Sierra San Javier y proposiciones para la solución de los problemas forestales en la Sierra San Javier*, por el ingeniero forestal Juan E. Tesdorff, de Parques Nacionales;

-18 de septiembre: *Informe sobre la provisión de agua para la ciudad Universitaria y aprovechamiento hidroeléctrico*, por el Ingeniero Civil Federico Alberto Cámara.

El resto de los informes no contiene fechas, pero se puede suponer que fueron entregados luego de este último y antes del envío de la carta, es decir en el plazo en menos de un mes:

-*Estudio de catastro parcelario de los terrenos a destinarse a la Ciudad Universitaria*:

comprende dos planillas de padrones y comparativas de valores. Fue llevado a cabo por personal del IAU con la colaboración de la Dirección General de Rentas de la Provincia;

-*Comparación de los diversos terrenos considerados para asiento de la Ciudad Universitaria*, también por IAU;

-*Estudio preliminar sobre la ubicación de una teleférica*, que partiendo del Río Seco llegue a la Cumbre de San Javier. Realizado por el Instituto de Vías de Comunicación;

-*Estudio del estado actual de cada uno de los edificios e instalaciones de la Universidad, Programa de necesidades y posibilidades para una solución integral*. Los antecedentes que le sirvieron de base fueron aportados por todas las instituciones de la Universidad. Colaboró el Instituto de Cine y Fotografía;

-*Inspecciones sobre el terreno para el conocimiento de las condiciones generales del mismo*.

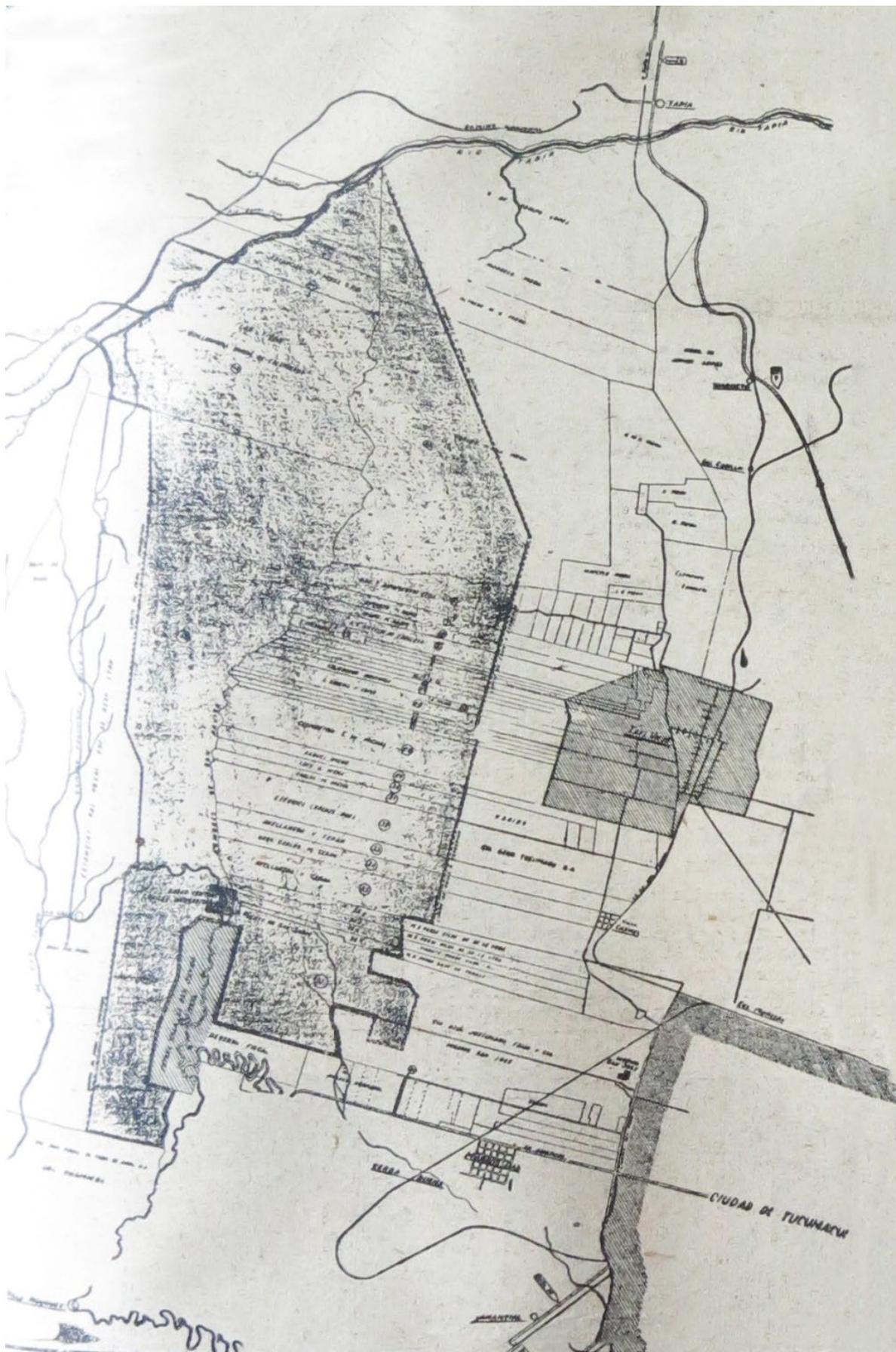
Giras de estudio para considerar las posibilidades de ubicación de las distintas instalaciones y edificios. Estas tareas han estado a cargo de profesores y alumnos del IAU, contando con la colaboración y el asesoramiento del personal de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Facultad de Ciencias Exactas, Puras y Aplicadas, del Instituto Miguel Lillo, del Departamento de Educación Física y de técnicos especializados y experimentados como el Ingeniero Civil Federico Alberto Cámara y el Ingeniero Forestal Juan E. Tesdorff;

-*Relevamientos planialtimétricos parciales* de las zonas consideradas más apropiadas para el asiento de edificios. Este trabajo fue realizado por el personal técnico y alumnos del IAU.

Estos elaborados informes acompañaban los preparativos para la adquisición de los terrenos.

En las *Compilaciones* de la Universidad figuraban las adquisiciones realizadas. Fechada el 28 de febrero de 1948, apareció la primera de ellas: parte de la propiedad “San Javier” y parte de la denominada “la cortadera” o “las Tipas” en el departamento Tafí. Posteriormente, el 7 de junio del mismo año, la compra del Ingenio San José (UNT, 1968, p. 188).²⁷ Para diciembre de 1948 se publicaba en *Trópico* el plano de la zona con todas las adquisiciones, las expropiaciones y las donaciones, que, estaba confeccionado sobre la base de antecedentes catastrales existentes en Tucumán (*Trópico, expropiación terrenos...1948*, p. 12) (I.29.).

²⁷ Por resolución 103-948 Exp. 66-948 del 18 de diciembre de 1948 se dispuso adquirir la propiedad “San Javier”. Posteriormente se acepta la compra de 700 hectáreas al Ing. San José, conforme a la Res. 523-948 Exp. 3946-948, con fecha 7 de junio de 1948.



I.29. Plano de los terrenos adquiridos, donados y expropiados para la construcción de la Sierra San Javier. Trópico. 1948

El 9 de agosto de 1948 se creó y reglamentó la Oficina Ciudad Universitaria.²⁸ Este organismo aseguraba la autonomía necesaria para desenvolverse con celeridad y eficiencia en el proyecto, construcción y habilitación de los edificios universitarios. Sin embargo, se conoce por la *Memoria de 1947* y los artículos periodísticos que el IAU ya venía trabajando en el diseño con su implantación definitiva desde el 25 de marzo de 1947.

Avanzando en la lectura de la *Memoria de 1947*, aparece una descripción del emplazamiento y de las cualidades que debe tener una ciudad universitaria moderna. Es la primera información donde se abandona la generalidad para situar usos específicos en sitios concretos mostrados a través de imágenes.



I.30. *Memoria de la UNT de 1947*. El Taficillo visto desde San Javier. 1948

I.31. José Luis Tisone. Vista del Taficillo desde la casa 33 de las viviendas individuales de la CUT. 2006.

El “Taficillo visto desde San Javier” es la primera imagen que se anexa (I.30 y 31.). Es la fotografía seleccionada para un texto que sitúa toda la CUT:

En la cumbre misma de San Javier, donde estará asentada la Ciudad Universitaria, se observa una amplia perspectiva hacia el Norte, notándose en la lejanía la cumbre del “Taficillo”. Visión de amplitud, con horizontes magníficos, silencio propicio y ambiente fresco, donde los estudiantes hallarán el clima apropiado para el estudio y la meditación. (UNT, *Memoria*, 1948, p.78)

Dos consideraciones se pueden realizar de la lectura de la construcción del paisaje que se realiza. Por un lado, la situación de dominio sobre el paisaje circundante. Por otro, de manera sutil, se puede leer un subtexto: la zona más elevada de la serranía se considera la más propicia para la ubicación de las actividades, porque permite la visión de un paisaje sublime que en su contemplación produciría la elevación espiritual.²⁹

²⁸ Se crea y reglamenta oficina ciudad universitaria según resolución Res 942-146-948- (Exp. 5531-A-948) del 9 de agosto de 1948.

Art 1- Crear la Dependencia “oficina Ciudad Universitaria”, como unidad administrativa.

Art 2-Las funciones de la “Oficina Ciudad Universitaria”, serán las siguientes:

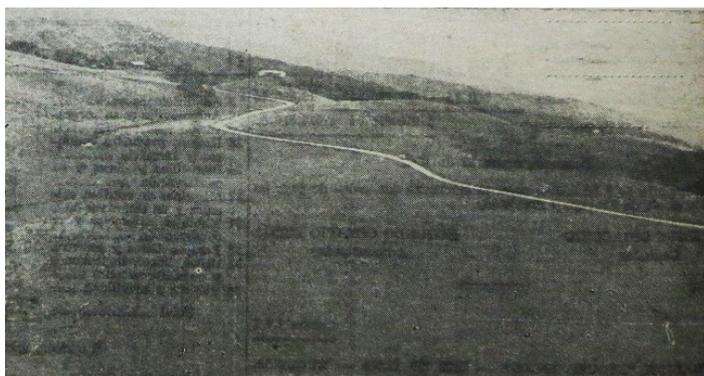
a) proyectar, contratar y construir la Ciudad Universitaria para la Universidad Nacional de Tucumán en los terrenos ubicados en la Sierra San Javier;

b) Proponer al Rector la designación del personal necesario para dichos fines;

c) Proyectar el presupuesto anual de gastos y elevarlo al H. Consejo Universitario;

d) Administrar los recursos que le sean conferidos, celebrar contratos para la adquisición de materiales, instrumental, herramientas, útiles y maquinarias; llevar el inventario general de todos los valores y efectivos; organizar su contabilidad propia y bajo el contralor de la Dirección General de Administración, en un todo de acuerdo con la Ley de Contabilidad n 12.961 y demás vigentes. (UNT, 1968, pp. 232-233)

²⁹ Simon Schama trabaja lo sublime en la montaña a partir del siglo XVIII con el análisis de dos autores. El autor expone a través de un minucioso estudio que hasta el siglo XVII lo sublime era presentado como un espectáculo de sagrado terror; pero que hacia el siglo XVIII, con Tomas Gray y Horace Walpole, se empieza a describir una experiencia diferente de la montaña: no estaban interesados en una epifanía con el todopoderoso sino en experimentar sensaciones. Allí donde los viajeros anteriores habían corrido por el terror, estos autores se deleitaban. Siguiendo esta misma línea, pero aportando un enriquecimiento de su entendimiento, continúa con el análisis de Richard Payne Knight que insistía en que la verdadera sublimidad venía envuelta en vestidos de memorias y asociaciones. Lo sublime no era, propone Knight, simplemente una aparición



I.32. La entrada a Lomas del Aconquija. *Memoria de la UNT de 1947*. 1948.

I.33. Lugar de inserción mostrado ya comenzada la obra. *ICUT*. 1950.

La siguiente fotografía describe la “Entrada a las lomas del Aconquija” (I.32.):

Las mismas lomas de San Javier, suaves, mansas y llenas de vegetación, que servirán para construir sobre ellas la parte principal de la Ciudad Universitaria: las casas de estudio, los internados, los laboratorios y demás dependencias especiales. El camino serpenteante que cruza el paisaje es el que en la actualidad va desde la ciudad hasta la cumbre de la montaña.³⁰

Este apartado es revelador por varias razones. En primer lugar, se relata poéticamente el lugar de inserción en la primera parte del párrafo, que coincide con el que posteriormente se hará en el *ICUT*, en donde se lo describe como la depresión entre las elevaciones mayores de la sierra San Javier, ubicadas en las puntas norte y sur, respectivamente, de este cordón, a una altura de 1.220 metros sobre el nivel del mar.³¹ Ambas imágenes están mostrando el lugar, por lo cual se puede afirmar que hacia 1947 ya estaba decidido el sitio exacto donde se ubicarían los edificios principales de la CUT.(I.33.)

En segundo lugar, centrando el análisis en el título, muestra un hecho que será amplificado en publicaciones posteriores: el de nombrar al emblema nacional del Aconquija para referirse a la ubicación de la CUT. En este caso, es utilizado como un hito para señalar que la nueva universidad está en la puerta de ingreso; pero textos posteriores la situarán en la misma cumbre de la emblemática montaña. En los escritos, las palabras “Sierra San Javier” o “montaña” se utilizan de manera intercambiable para describir los beneficios que se obtienen de su localización. Incluso en el diario el *Trópico* aparece un artículo en el que se intercambia la sierra San Javier por Aconquija, es de creerse que para dar mayor importancia a la localización del proyecto asociándolo a un símbolo nacional de grandeza reconocible. Se puede leer que “se ha elegido el lugar incomparable y maravilloso del Aconquija, es decir del último contrafuerte Andino, no solo para aprovechar las ventajas que ofrece su clima propicio, sino también la belleza estupenda de su paisaje y, como símbolo americano, la fuerza y pujanza telúrica de la Montaña” (*Trópico, la ciudad universitaria...*1948, p. 12). Esta frase condensa todos los argumentos esgrimidos de las ventajas comparativas que el lugar ofrece.

que se imprimía sin guía en los sentidos. Por el contrario, la fuerza de su efecto emocional, dependía del espectador respondiendo a través de un velo de fenómenos recordados: leyendas, mitos, historias, visión natural, visión pictórica, poesía y música. (Schama, 1995, pp. 453; 470-472).

³⁰ UNT. (1948). *Memoria de la UNT de 1947*. Tucumán, AR: UNT, p. 78

³¹ Departamento Tucumán de Construcciones Universitarias. (1950) *Ciudad universitaria. University City – Cité Universitaire*. Tucumán, AR: UNT, p. 6



I.34. Memoria de la UNT de 1947. La quebrada del funicular. 1947..



I.35. Elizabeth Zuzaya. La quebrada del funicular. 2016.

Continúa la *Memoria de la UNT de 1947* con “Quebrada del funicular”. La imagen no muy clara mostrada aquí (I.34.) quiere dar cuenta de la extensión de paisaje que se podrá observar desde la estación superior del funicular:

En esta fotografía puede notarse, hacia la izquierda, el sitio probable hasta donde llegará el funicular que ha de unir los dos barrios de la Ciudad Universitaria. Desde la cumbre de San Javier, hacia abajo, se ve el panorama magnífico de “Los Palos Quemados”. El funicular atravesará sobre el monte recio, pasando por en medio de bosques seculares. (UNT, *Memoria*, 1948, p.78)

El transporte permitía la comunicación real y fluida con la ciudad de Tucumán, y así seguir beneficiándose de las comodidades propias de la vida ciudadana mientras que se evitarían los inconvenientes de vivir en ella. Pero existe una segunda unidad que se verifica en el cruce de miradas lejanas: la fotografía muestra cómo la elección de este punto para la ubicación de la estación permite recuperar la visión de la ciudad de Tucumán, acercarla a la CUT y a la vez dominarla. Mientras que desde abajo la imagen fue buscada (I.36.), por lo que fue tomada ex profeso desde lo alto para mostrar la magnitud del emprendimiento, casi proponiendo su veneración, como antiguamente se hacía con las montañas sagradas.



I.36. ICUT. La sierra San Javier desde la ciudad de Tucumán. 1950.

A nivel compositivo, la fotografía ubica la montaña en un plano frontal, y con el punto de vista elevado a su altura, consiguiendo que la sierra se transforme en un gigantesco muro que abarca la fotografía completa y pone en relación su gran magnitud con la ciudad, que se presenta a sus pies. Y por si quedaba alguna duda, el pie de foto aclara que los terrenos de la CUT abarcan toda la montaña visible y se la compara con la superficie que ocupa la ciudad de Buenos Aires, dentro de sus límites: Río de la Plata, Riachuelo y Avenida General Paz de 19. 200 m² con la destina al proyecto tucumano de 18.000 m². Y se termina de hacer explícita esta relación en el texto que describe el casco principal:

del cual se escribe que domina, hacia el este, en una visión aérea, toda la planicie verde que arranca del pie mismo del cerro y traspone el horizonte.

Planicie geometrizada por las plantaciones de caña de azúcar y naranjos. En contraste con este tablero ordenado, pero empequeñecido por la distancia, también se distinguen la ciudad de Tucumán, Tafi Viejo y las chimeneas de los ingenios. La vista hacia los otros rumbos no es menos imponente: el cerrado valle de La Sala, el macizo de montañas del Aconquija y las cumbres viscosas del mismo cerro San Javier. (UNT, *Memoria*, 1948, p.78)

La montaña idealizada encuentra su origen en la imbricación de ideas y discursos a lo largo del tiempo. El macizo andino ha sido intervenido por comunidades precolombinas para residencia, adoración y defensivamente; y posteriormente ha sido escenario de recepción de imaginarios alpinos. Analogías y comparaciones ya estaban presentes en los escritos de los viajeros británicos que visitaron Argentina entre 1820 y 1835³². Aportaron los lenguajes estéticos de lo sublime y un particular relato mítico, elementos todos ellos que conformarían la imagen emblemática del mundo alpino, fueron reinterpretados en las cumbres de andinas. Prieto aclara, refiriéndose a los viajeros ingleses que

No existen demasiadas noticias sobre la composición y la extensión de la audiencia de esa particular sección de la literatura de viajes, pero las que existen coinciden en identificar a algunos de esos lectores: Alberdi, Echeverría, Gutiérrez, Mármol, Sarmiento. Y estos lectores, por lo que indica el sistema de citas reproducido o inferido de sus propios escritos posteriores, leyeron los textos de algunos de esos viajeros: ni todos, ni en el mismo orden, pero en el número y con la representatividad suficientes como para distinguir lo que consideramos el perfil de una serie [...]. (Prieto, 2003, p. 25)

Entre estos autores, que compartían un proyecto político-literario que iría definiendo el carácter de una literatura nacional, interesa particularmente para este trabajo Juan Bautista Alberdi, que ha configurado el paisaje tucumano en tres claves: adoptando una perspectiva de viajero, la de un romántico y la de patriota. Mientras que los otros autores han escrito en relación intertextual con dicho texto, modelando la mirada y la escritura sobre este paisaje. Escribe Alberdi sobre los Andes

Todo el occidente presenta un vasto y sublime cuadro cuyo conjunto es de un efecto digno de notarse. La montaña inferior presenta una faja azulada. Tras de esta se eleva otro tanto en la montaña nevada, que ofrece una franja plateada sobre la cual pone el cielo otra turquí. De suerte que se cree ver el cielo y la tierra agotar de consuno sus gracias para formar la bandera argentina. A la izquierda, más a lo lejos, eleva su eterno diente el Aconquija, y

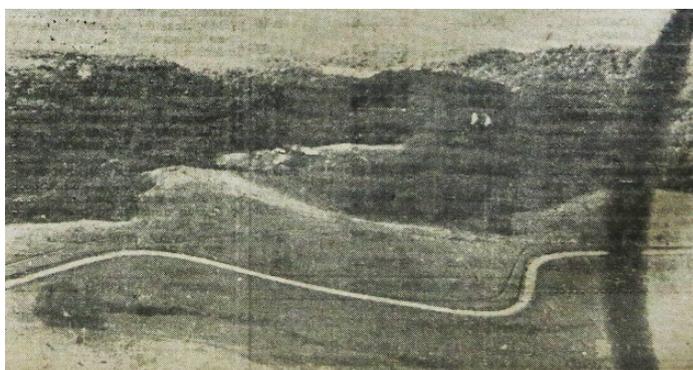
³² Como hemos mencionado, Prieto (2003) analiza la relación entre viajeros ingleses y a la construcción del paisaje. En el caso de las montañas varios autores van a contribuir a su conceptualización. Impresionados por el libro de Friedrich von Humboldt, *Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of the New Continent During the Years 1799-1804*, escribirían utilizándolo como una guía debido a su manera de combinar dos discursos: el surgido del racionalismo iluminista que incluía informaciones utilitarias como el índice escrupuloso de herbolarios y zoologías exóticas, de minerales, de remanentes geológicos, de fenómenos climáticos desconocidos en Europa; y el discurso romántico, donde "la escritura narraba las peripecias personales del viajero" (p. 17). Entre los escritos hubo una disparidad de reacciones frente a la experiencia del cruce de los Andes, pero se los puede englobar en dos grandes grupos, aquellos que no pudieron encontrar un sentimiento sublime en los Andes y lo comparaban a los aspectos físicos y los sentimientos que sí despertaban los Alpes, entre los que están Johnson Miers, Robert Proctor y Peter Schmidtmeier. Y otro grupo, entre los que se encuentran Alexander Caldcleugh, Francis Bond Head, Joseph Andrews, Edmond Temple, Charles Brand y Charles Darwin, que se sintieron sobrecogidos por este paisaje. Respecto del sublime romántico argentino y del influjo particular de los Alpes rousseanianos en la producción literaria nacional, cf. Amante, Adriana. (2010).

parece el asta de la bandera que parece flamear mirando al centro de la República. (Alberdi, 1834, p.31).

La montaña y el cielo son forzados a encarnar una figura cultural, hiperbolizando el Aconquija como símbolo nacional. Según plantea Adriana Amante (2010), la *Memoria Descriptiva*, en sintonía con el mandato romántico, identificará para siempre la naturaleza de Tucumán con la patria y la nación, y esto también puede leerse en la frase citada (p. 421).

Los sentimientos románticos que encuentran un anclaje fundante en Tucumán gracias a la operación política y estética que realiza Alberdi, se depositan en las ruinas y la belleza natural.

Sea por el prestigio que le comunican los recuerdos tristes y gloriosos que excita, o sea por la elevación que dan las ideas y los sentimientos las magníficas montañas que se elevan a la vista, es indudable que en este sitio [se refiere al campo del Honor] se agranda el alma y predispone a lo elevado y sublime. (Alberdi, 1834, pp 41-42).



I.37. Memoria de la UNT de 1947. La quebrada del funicular. 1947.
I.38. Elizabeth Zuzaya. La quebrada del funicular. 2016.

Una última foto acompaña la valoración del sitio que hacen desde la *Memoria de la UNT*. En “Perspectiva al pie del cerro” (I.37) la foto no coincide con su descripción:

Vista desde San Javier hacia la ciudad, la que se pierde en el horizonte, mostrando el probable recorrido del funicular pasando por sobre Las Lomadas, Palos Quemados y la estación terminal en el barrio fabril y hospitalario de la Ciudad Universitaria.

Aunque se está describiendo la zona baja, la foto es de la parte alta. La topografía y la vegetación del bajo no hubieran mostrado las visuales potenciales del recorrido. (I.38)

Tucumán –plantea Adriana Amante– “es el espacio *no hostil* que encuentra el romanticismo argentino. Que se diferencia del espacio bárbaro, efectivamente *hostil*, configurado como pampa, como desierto o como matadero. Es la única naturaleza argentina celebrable, positiva” (2010, p. 422). Escribía Alberdi específicamente sobre el cerro San Javier:

No me parece que sería impropiedad llamar el monte que decora el occidente de Tucumán, "el Parnaso argentino", y me atrevo a creer que nuestros jóvenes poetas no pueden decir que han terminado sus estudios líricos, sin conocer aquella incomparable hermosura. A lo menos, existe la misma razón que indujo a los griegos a poner la morada de las Musas en el Parnaso,

pues el monte de San Javier es una fuente no menos fecunda de inspiraciones, de sentimientos y de imágenes poéticas. (Alberdi, 1834, p. 11).

La CUT, aislada en la altura y rodeada en parte por montañas era entendida como un lugar casi edénico donde los estudiantes se desarrollarían en armonía dentro de un entorno natural. Así, la ciudad Universitaria de San Javier no será una mera universidad de millones, sino el comienzo, la puesta en marcha de una forma de vida, el ejemplo de cómo debe situarse el hombre frente al medio, descubriendo el sentido, la fuerza y la energía latentes en la naturaleza y extrayendo de ellos la semilla necesaria para su constante perfeccionamiento moral e intelectual. (*Trópico*, “La ciudad...”, 1948, p. 12)

Al analizar la cuestión de los debates tradicionales en la urbanística respecto al sitio o el emplazamiento de los equipamientos educativos universitarios, Mariana Fiorito (2015) expresa que: “La relación entre la universidad y su localización en la ciudad ha sido un tópico de discusión en el ámbito de las disciplinas del urbanismo y de la arquitectura desde comienzos del siglo XX” (p. 18), cuyo resultados fueron que las ciudades universitarias actuaron como propuesta alternativa de ciudad utópica confrontada a la cuadrícula tradicional. Comprometidas con el desarrollo económico y cultural del medio regional, se configuraron como una ciudad dentro de las ciudades, ciudad fuera de las ciudades tradicionales que constituyen la conformación de una ciudad particular, muchas veces aislada de la ciudad real, con escasa conexión física o funcional con ella o, por último como la razón de ser de pequeños centros urbanos cuyas dinámicas sociales, económicas, culturales y hasta políticas dependen enteramente de la presencia de la universidad: “Estos ambiciosos emprendimientos habrían apelado al imaginario de su ejemplaridad para exhibirse como un modelo de racionalidad desde donde llegaron a pensarse proyectos políticos, culturales y urbanos trascendentes a ellos mismos” (Fiorito, 2015, p.18).

En la elección del sitio han colaborado la forma física y la imaginación humana sobre las montañas. El porte material y su aparente permanencia hacen que este paisaje haya suscitado a través del tiempo un alto poder de atracción tanto para las ciencias y las artes. En el caso tucumano se superponen su estructura significados, como hecho casi sagrado y simbólico sublime, por un lado; y geopolítico en el pensamiento regional que acompaña su elección, por el otro. La CUT en esta ubicación se ofrece como un lugar mítico de reconexión con la naturaleza en contraposición a la vida ciudadana. Y su cumbre, una experiencia humana de felicidad, desarrollo espiritual y de sabiduría.

II.d. El plan general definitivo. La división polinuclear

Como se ha venido demostrando se fueron sucediendo, en Argentina, una serie de circunstancias que propiciaron el desarrollo de las ciudades universitarias: además de lo propiamente académico, el fomento de las disciplinas existentes y la aparición de nuevas en el ámbito científico, técnico, social y artístico, así como el aumento de la cantidad de estudiantes que hizo surgir la necesidad de espacios más amplios que pudieran absorber la complejidad de las transformaciones. Mariana Fiorito (2015) demuestra que las ciudades universitarias son fruto del intercambio y

traducción de las teorías urbanísticas. Expone que las ciudades universitarias fueron centros de experimentación de desarrollo urbano y arquitectónico en donde se definieron estrechos vínculos entre la arquitectura, la infraestructura, el territorio, el paisaje, la política y la sociedad. La idea de aislar el ambiente educativo de nivel superior en un área que nucleara las actividades académicas, administrativas, deportivas y “en algunos casos hasta su habitación” (p. 41) estaba alineada las teorías de zonificación desarrolladas en la Carta de Atenas producto del IV CIAM (1933) cuyo tema fue “La ciudad funcional”.

No se ha encontrado una fecha exacta de iniciación del plan general de la CUT, sino una serie de fechas que van situándolo en el tiempo. Por la *Memoria de la UNT de 1948* (UNT, *Memoria*, 1949, p. 17) se sabe que la sección urbanismo del IAU, dirigido por José Vivanco, tiene entre sus funciones el estudio del problema de la vinculación Ciudad Universitaria-Tucumán, mediante una autopista de tránsito rápido; los accesos a la ciudad de Tucumán y el Plan General de la CUT, designándose un primer núcleo de técnicos para su estudio. Mientras que, como anteriormente se estableció, en el diario *Trópico*, en junio de 1948, no se mostraban datos concretos del proyecto. Se puede situar, entonces, su confección entre junio de 1948 y fin de año, lo que se infiere por el hecho de que se hayan incluido estudios precisos en la *Memoria de la UNT de 1948*. En cuanto al inicio de sus obras de construcción se sabe que para el 4 de agosto de 1949 las obras ya se encontraban avanzadas debido a la publicación de otro artículo del *Trópico* titulado “*Se destaca el adelanto en las obras de construcción de la Ciudad Universitaria*”,³³ en el que además de volver a reiterar la noción del “alumno integral”, la descripción de la necesidad de agrupar y otras cuestiones ya abordadas en este trabajo, se incluye la descripción de los diferentes núcleos que conformaban el plan general.

Las imágenes gráficas del proyecto recién se muestran en el *ICUT*, que –como sabemos- es de 1950. Se trataba de un esquema que realiza una interface entre el lugar y la propuesta de ocupación programática. Muestra a la CUT como expansión de la zona urbanizada de la ciudad de Tucumán, vinculada a ella por la Ruta Nacional 340 (l. 37 y 38).

Alicia Novick (2000) plantea que las ideas del Urbanismo Moderno ya estaban firmemente instaladas en el debate público de Buenos Aires, en la década del treinta porque

“Las experiencias de los veinte, el Plan del 25, los Congresos, las visitas de profesionales de prestigio como Jaussély, Le Corbusier y Hegemann, así como la difusión encarada por las publicaciones de las corporaciones profesionales y civiles contribuyeron a establecer mediaciones entre los ámbitos profesionales y el gran público y a obtener amplio consenso”. (Novick, 2000, p. 13).

Al avanzar hacia la idea de planificación se establecen tensiones entre plan y proyecto. Propone que ambas palabras aluden a “la geometría, a la representación gráfica- y refieren a la organización de una composición artística, en el espacio y en el tiempo, adecuando medios y fines” pero varían en la multiplicidad de actores concernidos y cómo se considera ese tiempo y espacio. Así, el objeto de la Arquitectura sería la elaboración del “proyecto”, es decir los problemas particulares y, el del urbanismo, “el plan”, o la consideración del conjunto (p2). Para Novick

³³ El artículo se escribe con motivo de la visita del arquitecto Adolfo Enrique Storni, secretario técnico de la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias de la Nación.

El Urbanismo en tanto dimensión de la reforma social, como política pública moderna, intentó una acción sobre la globalidad de la ciudad para responder a problemas de diverso orden (sociales, espaciales, técnicos) conciliando los intereses privados y los colectivos” (p. 3),

el plan extiende estas ideas a la Región, “cuya "forma" se diluye en la abstracción de los planteos del zonning y las reglamentaciones”. (p. 20)

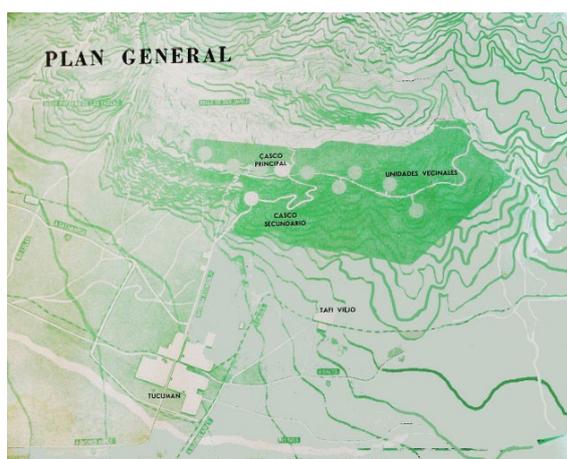
La propuesta de Vivanco, Sacriste y Camino posee esta abstracción de la forma y alcance regional que caracterizaba su época. La ampliada escala regional que intentaban mostrar con el esquema deja atrás el ordenamiento urbano a partir de y desde la forma para dar lugar a un diagrama que representa relaciones espaciales, sociales y funcionales entre las partes que lo constituyen y su entorno. La visión geográfica y de la Universidad como centro difusor regional era fundamental, y así lo entendió su fundador, Juan Terán, y también el grupo de arquitectos del IAU, al preparar los objetivos y el diseño de la CUT en el cerro San Javier. Pero este esquema quedaba corto al intentar dar cuenta del entendimiento de la región: todas las propuestas que abordan esa escala como, por ejemplo, la relación con las ciudades veraniegas, los planteos de servicios de agua y electricidad.

El diagnóstico sobre los problemas de la ciudad que los arquitectos publicaron era breve, y cada uno de los problemas encontraba su respuesta en el planteo gráfico conceptual del plan.

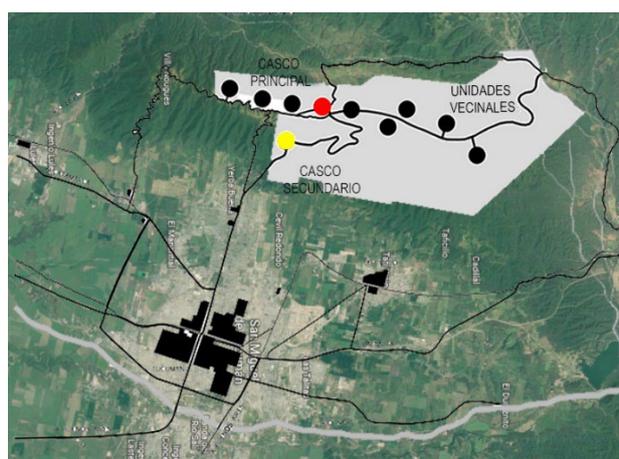
Explican sus autores:

La ciudad tiene un sentido de crecimiento natural hacia esa montaña, y más particularmente hacia el noroeste, ya que además de otras circunstancias, es hacia esa dirección que va subiendo la cota, en consecuencia, existe un mejoramiento relativo de las condiciones de salubridad y clima. (DTCU, 1950, p. 9)

La inclusión de la topografía permite leer los niveles: la urbe plana, el piedemonte donde se ubica el casco secundario; y, en la parte alta, en la depresión entre las elevaciones mayores de la sierra en San Javier, ubicadas entre los extremos norte y sur, el casco principal y la zona de unidades vecinales distribuidas por toda la zona alta.



I.37. ICUT. Plan general. 1950.



I.38. Elizabeth Zuzaya. Superposición del esquema a la fotografía satelital que permite comparar las dimensiones de la CUT, de la ciudad de Tucumán en 1950 y actualmente. 2017

El plan general de la CUT era un proyecto territorial. Novick define que las experiencias de esto proyectos son tributarias de las experiencias de vanguardia, se trataba de configurar la

contratara del desorden y el caos de la ciudad tradicional. Ya podían ser detectados en las iniciativas de la Oficina del Plan de Urbanización en los años treinta y en muchas acciones del primer gobierno de General Perón (1945-55).³⁴

Después de los años treinta, la distinción “fondo y figura” intentó ser superada en los planteos integrales del urbanismo promovido por los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna. En la esfera de las propuestas, ya no se trataba de planes “de o con” proyectos sino de configuraciones generales sobre la ciudad que condicionaban el alcance de los proyectos a materializar. Esos proyectos –con formato de planes piloto sectoriales- eran ahora tributarios de las determinaciones de un plan integral, de alcance regional y, se suponía, fundado en un diagnóstico”. (Novick, sin fecha, p.38)

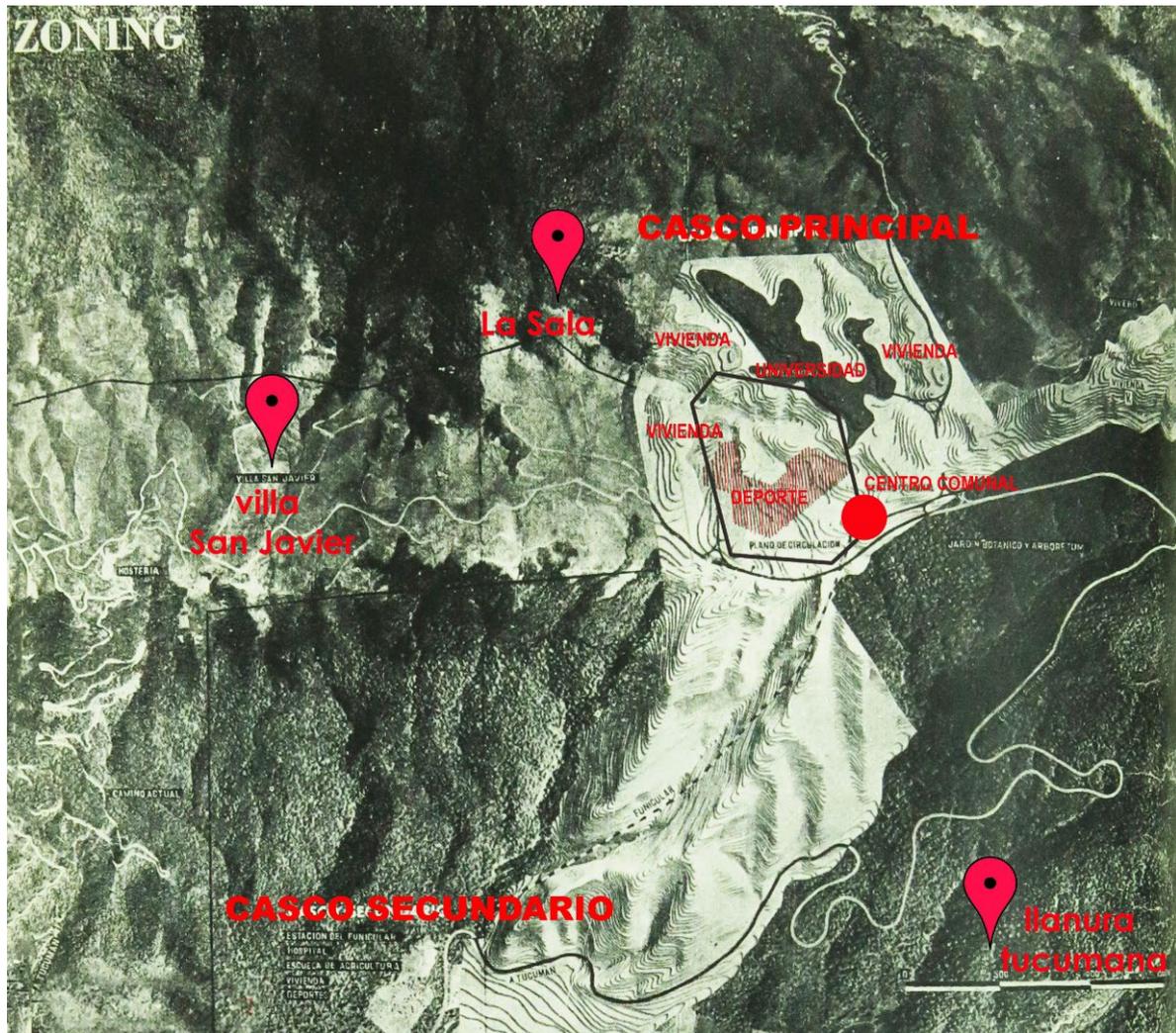
La CUT con los fundamentos relativos al zoning comenzó a desarrollarse como un proyecto de características territoriales fuera de la ciudad.

II.e. Zoning

En la propuesta de zonificación pueden establecerse dos entramados de ideas. La línea que vincula este proyecto con las plasmadas por Le Corbusier y la Carta de Atenas sobre la ciudad, en específico las que aluden al *zoning*, la segregación de actividades, la separación de los recorridos peatonales de la circulación de los automóviles. Y, por otro, basándose en ideas norteamericanas a través de Munford acerca de desarrollo regional, se proponía ubicar los cascos de la CUT como satélites de la ciudad de Tucumán, una aglomeración que se relaciona por diferentes sistemas de conexión.

Dividen el programa en dos núcleos: el principal y el secundario. Y en dos zonas en la cumbre: la de viviendas y la de reservas. Diferentes códigos gráficos establecen las áreas que ocupan: la más oscura corresponde al núcleo principal, donde se ubicaba la Universidad y el Centro Comunal. Las viviendas se corresponden con un sombreado leve. Y, por último, la zona de deportes se encuentra señalizada mediante un rayado vertical. (I.39.)

³⁴ Son ejemplos las obras de la Oficina del Plan de Urbanización del Municipio, cuyo principal objetivo era elaborar un plan regional destinado a resolver los problemas de la "Aglomeración Bonaerense" (1932): Costanera Norte, la Avenida 9 de julio y la Avenida Vértiz -actual Libertador- que "se presentaban como ejes de penetración regional en articulación con una nueva generación de edificios públicos tales como Ministerios, Universidades y Hospitales que organizaban los "nuevos centros cívicos". Mientras que "la diferenciación funcional de las actividades estaba por detrás de las propuestas para la localización de la ciudad Universitaria en su emplazamiento actual, los conjuntos habitacionales -como los de Saavedra o Casa de Amarilla en la Boca- y en los programas de urbanización, como el del Parque Almirante Brown destinado a revitalizar el sur", a los que la autora considera tributarios de un plan regional. Durante el gobierno peronista "las principales transformaciones del período tienen lugar sobre el espacio metropolitano": el conjunto habitacional y grandes equipamientos como la operación Ezeiza. (Novick, sin fecha).

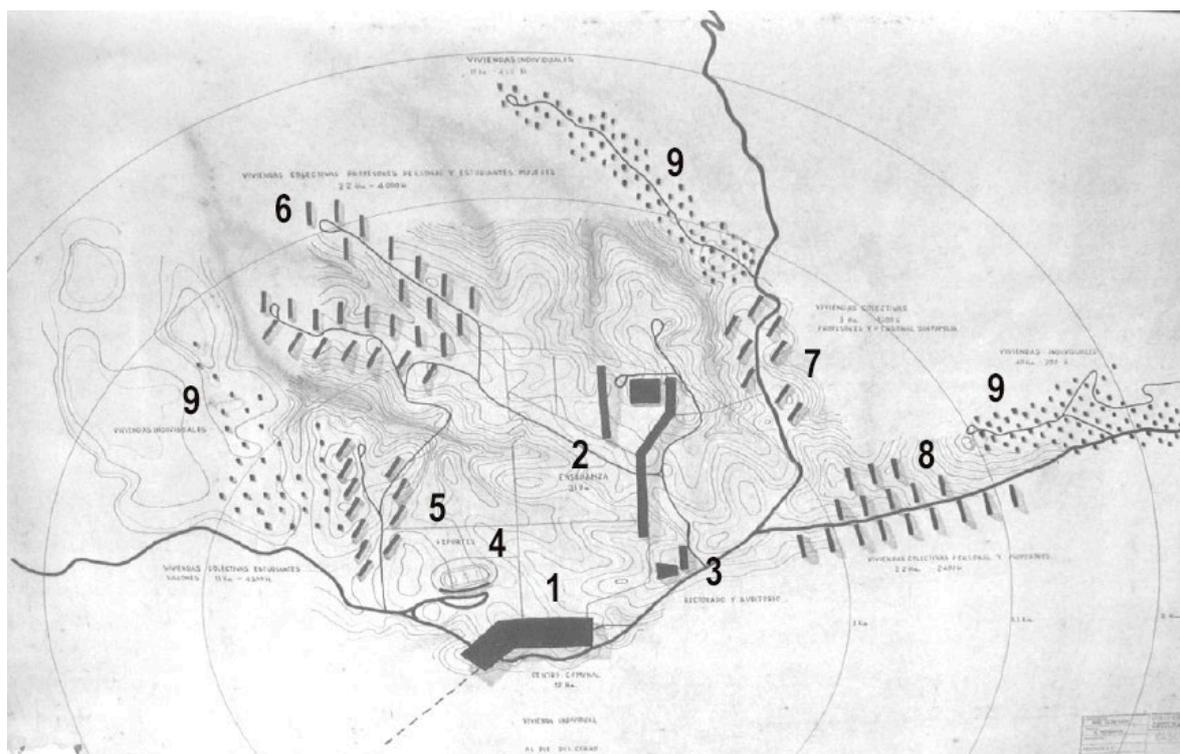


I.39. ICUT. Zoning. 1950.

I.40. Elizabeth Zuzaya. Zoning resaltado y las localidades cercanas. 2017

Las imágenes se acompañan con un punteo comparativo de sus características más generales: actividades, altura sobre el nivel del mar y un texto más desarrollado donde se agrega brevemente su situación topográfica y sus actividades más desarrolladas. Se divide en Núcleo del casco principal, Núcleo del casco secundario, zona para viviendas y zona para reservas. (I.40.) Es un agrupamiento polinuclear que, en concordancia con la complejidad del proyecto, propondrá variedad dentro de la unidad generando jerarquías diferentes de espacio abiertos y cerrados.

En esta parte del proyecto actuaron también Hilario Zalba y el arquitecto italiano Enrico Tedeschi, quien aportarían a las ideas cercanas al racionalismo adecuado a las condiciones locales, que los otros diseñadores habían experimentado en sus diferentes participaciones en el Grupo Austral, sus ideas en torno al organicismo en las que ya había profundizado en Italia como miembro fundador de la APAO (Associazione per l'Architettura Organica), y su asociación a la revista Metron. De hecho, Tedeschi había realizado una propuesta sobre el cerro. El centro resolvía las educativas y deportivas en edificios separados y de formas singulares. Una estructura de circulaciones que conectan las situaciones topográficas más planas donde se asientan los diferentes núcleos de vivienda. (I.41)



I.41: Archivos de construcciones universitarias UNT. Proyecto de ciudad universitaria de Enrico Tedeschi.

- 1-centro comunal
- 2-enseñanza
- 3-rectorado y auditorio
- 4-deportes
- 5-viviendas colectivas estudiantes varones
- 6-viviendas colectivas profesores, personal y estudiantes mujeres
- 7-viviendas colectivas profesores y personal sin familias
- 8-viviendas colectivas personal y profesores
- 9-viviendas individuales

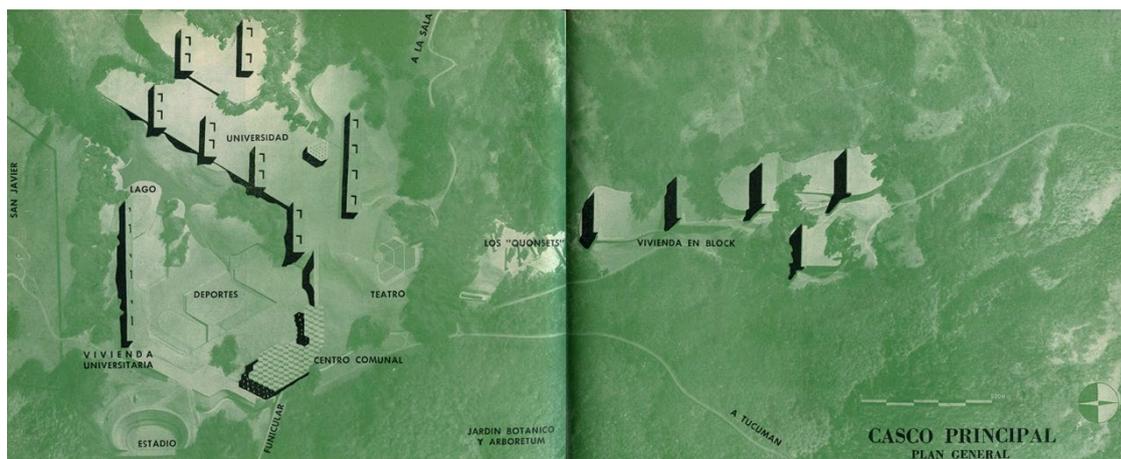
Por diferencias con el resto del grupo, Tedeschi se alejará de la oficina técnica de la Ciudad Universitaria. Pero como comenzaremos a estudiar en el desglose del zoning algunas de las ideas continuaran en el planteo definitivo.

II.e.1. El núcleo del Casco Principal

Los establecimientos de enseñanza superior en todo el mundo desde el comienzo del siglo XIX se venían caracterizando como escenarios del germen de los movimientos liberales y de la afirmación e integración nacionales. En sus claustros se formulaban nuevos paradigmas ideológicos y debates políticos que marcaron el siglo XX. El simbolismo pronto se trasladó a las construcciones universitarias que debían modernizarse bajo la luz de los nuevos paradigmas. En los años posteriores inmediatos a la Segunda Guerra Mundial se consolidaron estructuras universitarias en varios países de Latinoamérica. La construcción y renovación de las universidades significaba un nuevo grado para la producción de conocimiento superador de los antiguos establecimientos que respondían a

estructuras misioneras y asociadas a las tradiciones españolas. La creación de nuevas universidades era entendida como una forma de superación del pasado sin tradición propia y un modo de consolidar la identidad nacional (Fiorito, 2015).

Las grandes ciudades universitarias que nacieron durante la tercera y cuarta décadas del siglo XX respondieron a objetivos similares: la reunión de las unidades dispersas en el corazón de las ciudades, en un único lugar alejado del núcleo urbano tradicional al que sirven, incluyendo también otros servicios y vivienda. Los edificios gravitan en torno a un espacio central de distribución. Los proyectos de Río de Janeiro, San Pablo, Caracas, México, Bogotá y Quito, son algunos del entramado en el que se incluye la CUT. Todos ellos se debatieron entre proyectos más cerca del academicismo y los que buscaban en la nueva arquitectura una expresión de los ideales planteados.

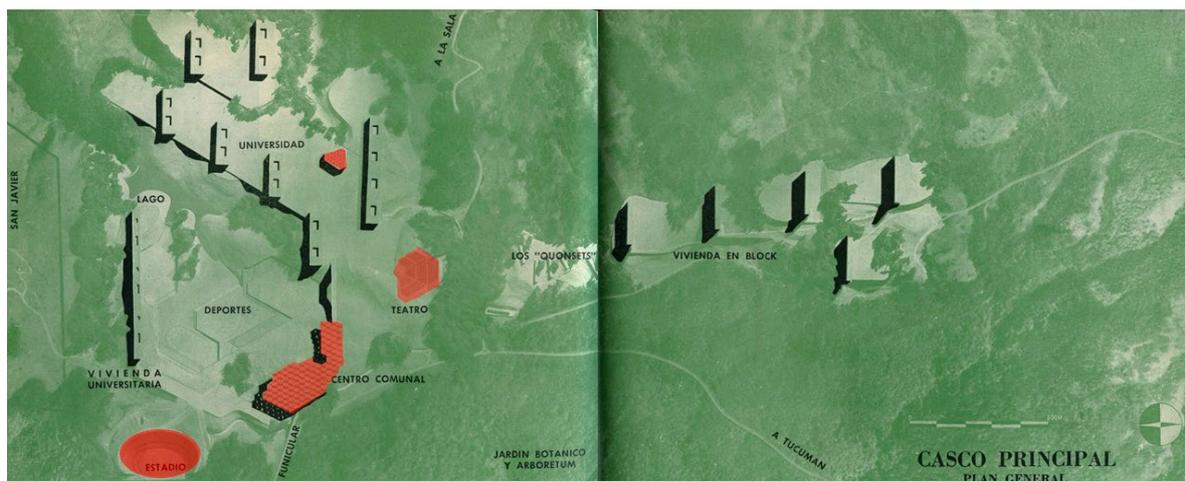


I.42. ICUT. Casco Principal. 1950.

Los autores piensan en un gran plano de vinculación peatonal que une los edificios de la universidad, centro comunal, viviendas universitarias masculinas y femeninas, las canchas de deporte al aire libre, el teatro a cielo abierto, estación superior del funicular y el estadio para espectáculos deportivos. La topografía y la función de caminar son la clave del proyecto de la que se han valido Caminos, Sacriste y Vivanco para delimitar un triángulo donde dos de sus lados están conformados por las laderas empinadas de la montaña que bajan a la llanura tucumana y hacia el valle de La Sala. El tercer lado lo constituye la lomada, detrás de la cual se extiende una villa en formación creada diez años antes por el Gobierno de la Provincia, la Villa San Javier, cuyo trazado es del urbanista Carlos Della Paolera. En esta descripción el texto y la planimetría no actúan complementariamente, sino que obligan al lector a indagar la información escrita brindada y a tratar de reconstruir el triángulo mencionado (I.42. y I.43) y finalmente no se logra reconstruirlo. De esa forma se configuró el plano de circulación común, que vincula peatonalmente los recorridos que no superan los 800 metros de distancia con un desnivel máximo de 25 metros. Tiene una superficie de 100 hectáreas (DTCU, 1950, p. 10).

Desde el punto de vista arquitectónico, los edificios se han dispuesto siguiendo la concepción de grandes bloques sustentados por una plataforma de espacio exterior continuo. En esta operación, el tejido urbano fue radicalmente replanteado. Los circuitos viales forman un límite mayor que circunscriben las distintas actividades propuestas del zoning. Estos debates son cruzados por las condiciones locales. La decisión de dónde ubicar cada núcleo fue topográfica, y aunque no fue clave

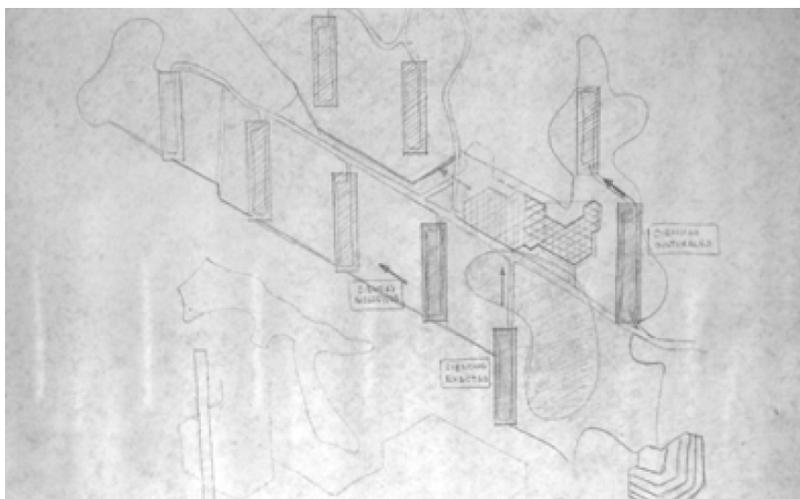
en las decisiones de diseño de cada edificio propuesto, sí han sido valoradas en las posibilidades visuales que los emplazamientos les confieren.



I.43. ICUT. Edificios singulares dentro del casco principal. 1950.

La imagen mostrada es de coherencia, los edificios del casco principal comparten el mismo tipo de representación que remiten a una simplicidad volumétrica de edificaciones aisladas en el espacio abierto. Los principales edificios tienen una ordenación en eje este/oeste, quebrado solo por las edificaciones singulares del centro comunal, el estadio, el teatro y el rectorado, biblioteca y museo. El espacio de deportes al aire libre queda contenido en un espacio hexagonal que también es de interacción peatonal. Esta agrupación, como las restantes de la CUT, tiene posibilidad de extensión para futuras actividades afines. El espacio exterior universitario, a diferencia de los proyectos de Madrid o de Río de Janeiro no contiene el espacio de interacción exterior, ya que los edificios no lo envuelven, sino que se ubican de forma transversal.

La propuesta de Tedeschi que se mostrara en anteriormente posee un desarrollo en croquis que se emparenta más con la propuesta final. Se puede observar la concordancia en la ubicación del teatro al aire libre, la ubicación de los bloques universitarios y su orientación norte/sur y casi imperceptible el gran bloque de vivienda. Difieren en la ubicación de lo que parece ser el centro comunal, que en el proyecto de Tedeschi se encuentra en el centro de los bloques universitarios y en la relación de proximidad que mantienen los edificios entre sí. (I. 44)



I.44. Archivos de construcciones universitarias UNT. Croquis de Enrico Tedeschi.

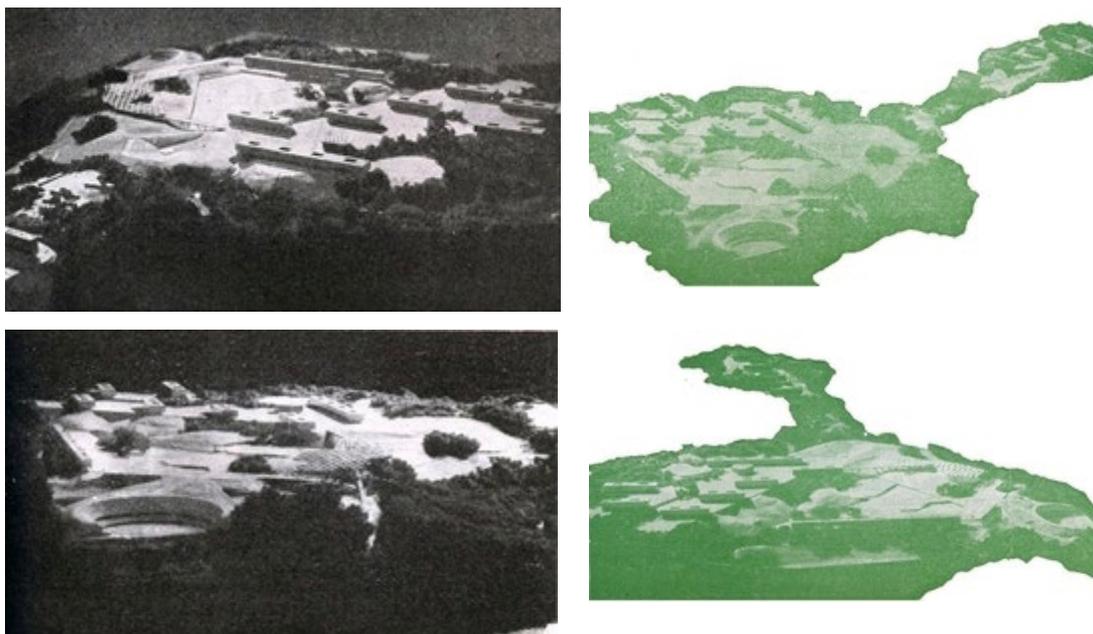
La imagen y las descripciones ya remiten a la urbanización de Nemours. Hacia 1933 Le Corbusier realizó el proyecto de una nueva ciudad construida sobre un terreno que se abre en forma de anfiteatro sobre el puerto. En un terreno accidentado, se elige la zona más plana para colocar edificios en bloque aislados, se distribuyen sobre el espacio abierto, con posibilidad de crecimiento hacia el interior. Como remate visual, en la zona más alta y sobre la costa, se ubican los edificios singulares. La misma topografía y el río se utilizan como límites entre esta parte y la zona industrial, que se ubica en la parte baja en relación directa con el puerto. (Ciriot, 1998) (I. 45)



I. 45. Le Corbusier. Nemours. Fundación Le Corbusier. 1933.

Las coincidencias están presentes: la topografía como límite, la manzana tradicional es destruida en función de un gran espacio donde se sientan vínculos peatonales separados de la circulación vehicular y los bloques de vivienda aislados. El centro comunal se trabajó como un mirador, no ya sobre el puerto, sino sobre el paisaje, ya domesticado y urbanizado y en un edificio singular. Hay una diferencia clave, en el proyecto del maestro europeo se dejaba un vacío central en torno al cual se disponían los bloques, mientras que eso no sucede en el proyecto argentino que sigue ejes. Aunque los autores no se manifiesten al respecto, es indudable que en este proyecto están todas las claves presentes en el diseño de la CUT.

Las imágenes que ayudan a entender esta conceptualización del paisaje son cuatro. En ellas se destacaba el núcleo universitario por su ubicación en la zona más elevada, siendo el punto culmine el centro comunal.



I.46, I.47, I.48 y I.49. *ICUT*. Diferentes enfoques del núcleo principal. Casco Principal. 1950.

En la primera imagen (I.46.) se ve el casco hacia la llanura tucumana. Exhibe en primer plano la vivienda femenina, la zona de enseñanza con sus explanadas, los edificios de la universidad, la biblioteca y el teatro al aire libre. La segunda y la tercera (I.47 y I.48.), son una vista hacia el poniente, destacándose el estadio sobre la ladera que permite “dominar la llanura tucumana” (*ICUT*, 1950, p. 21). La cuarta (I.49.), enfocada hacia el norte, se puede advertir en primer plano el bloque de vivienda masculino, el núcleo universitario y la zona de deportes y al fondo de la perspectiva los blocks de vivienda dispuestos en terrazas escalonadas.

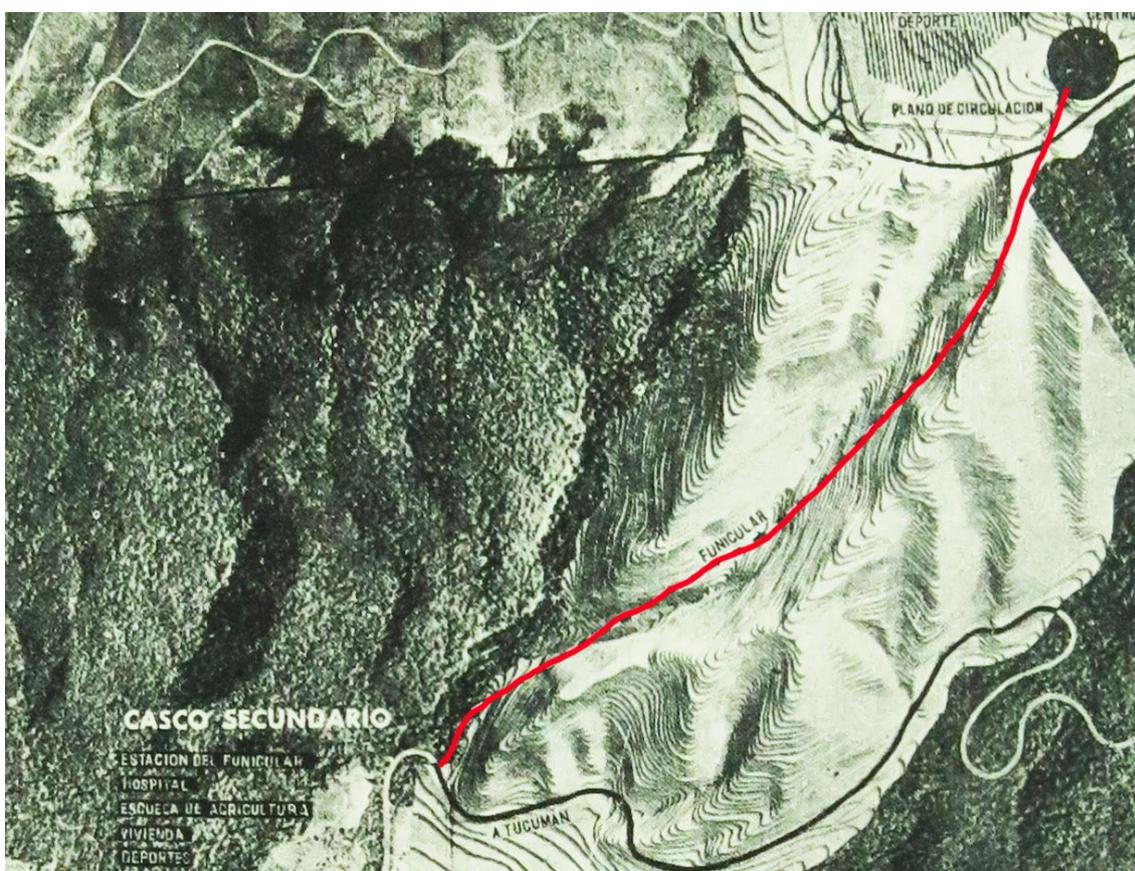
Las imágenes dejan ver cómo el núcleo principal coloniza la parte más alta del cerro produciendo un aplanamiento de la topografía, generando dos plataformas centralizadas de soporte regular de interacción peatonal. Mientras que los equipamientos deportivos aprovechan los desniveles para asentarse y generar planos de usos diferenciados: Vivanco, Caminos y Sacriste posicionan sobre los grandes desniveles las zonas de espectáculos masivos; las canchas al aire libre y estadio desarrollan sus graderías directamente sobre el terreno, abriéndose al paisaje de la llanura. Ubicaron el centro comunal en la parte más alta, siendo el encargado de dar frente a la inmensidad del paisaje. Los grandes edificios en bloque fueron dispuestos aprovechando las diferencias de nivel, para generar zonas de servicio semienterradas. Y, por último, las viviendas individuales, bajo la intención de que desaparezcán del paisaje fueron situadas en las diferencias de nivel, garantizando que sus locales principales obtuvieran las mejores visuales.

La propuesta incluía al lago, el cual se aumentaría a partir de un embalse que serviría también como cisterna de acumulación en la cota 1205 m (cota máxima de crecimiento) y la instalación de una usina hidroeléctrica en el casco secundario a cota 600 m sobre nivel del mar y con una caída de 610 m. La intención era que también se lo utilizara con fines deportivos (natación, remo y pesca). (I. 50- 52)



I.50. ICUT. Acercamiento del plan general con la ubicación del lago. 1950
I.51. Elizabeth Zuzaya. Vista del lago desde la terraza del bloque de vivienda masculino. 2016
I.52. Vista desde el lago del bloque de vivienda masculino. 2016

II.e.2. El núcleo del Casco Secundario

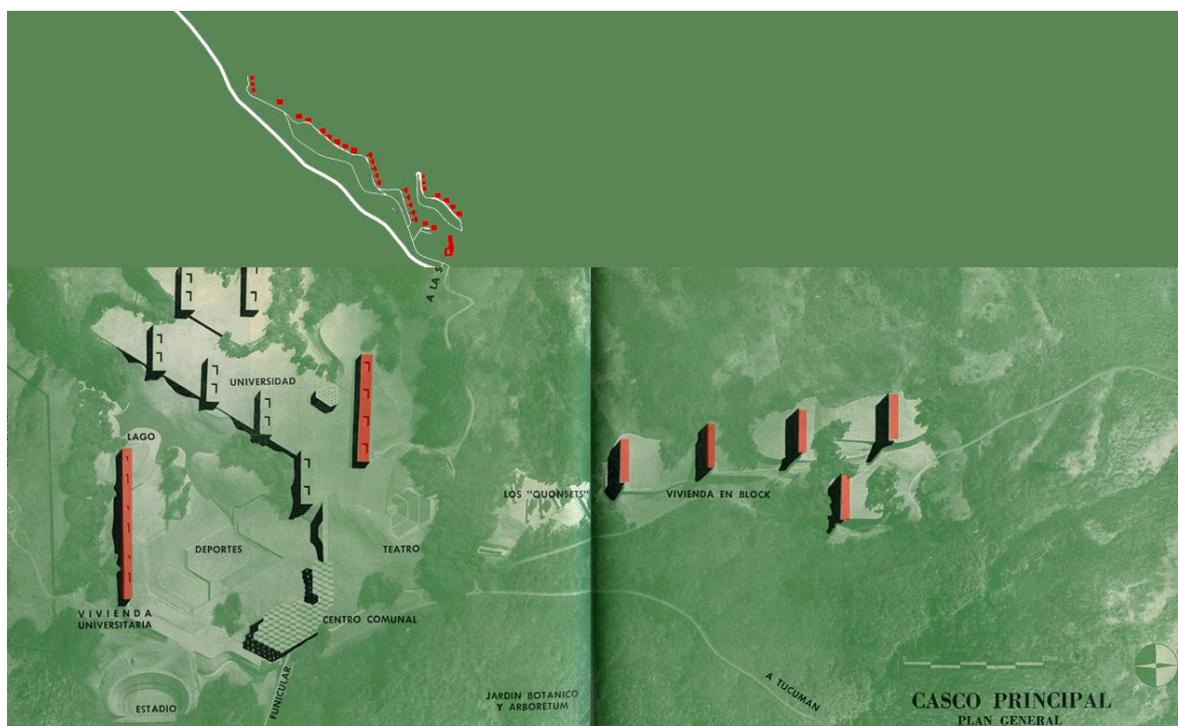


I.53. Acercamiento núcleo secundario. ICUT. 1950.

Ninguna imagen acompañaba al núcleo secundario en el *ICUT*. Un acercamiento del gráfico general permite visualizar parte de su ubicación y el recorrido tentativo del funicular (I.53). Sus autores solo expresan que está situado al pie del cerro, a una altura media de 600 m sobre el nivel del mar. Ocupan un plano levemente inclinado con una pendiente del 2% y abarca una extensión de 300 ha. La zonificación de este núcleo no está realizada, solo se mencionan las actividades que se desarrollarán en él. La decisión de su establecimiento en Horco Molle respondía a la cercanía que debían tener el núcleo hospitalario con las poblaciones de Tucumán y de Tafi Viejo. También iba a funcionar allí la Escuela de Agricultura, ya que en sus campos se realizan estudios y experiencias que debían tener el mismo clima de la llanura tucumana, por ejemplo, la caña de azúcar y los cítricos

(ICUT, 1950, pp. 10-11). Posee también los institutos de enseñanza secundaria, viviendas, servicios generales, los campos de cultivo, huerta, granja, deportes y la estación inferior del funicular.

II.e.3. Zona de Viviendas

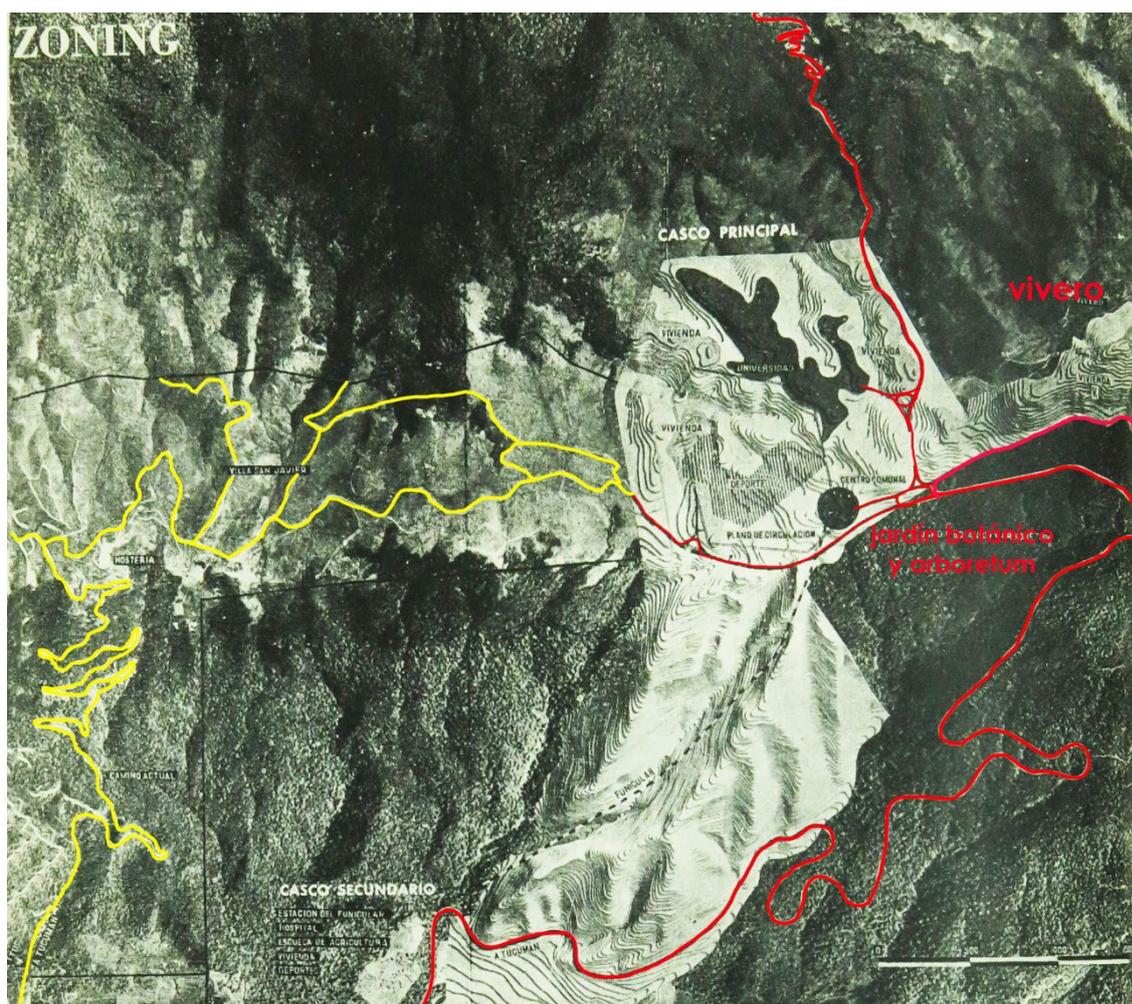


I.54. Elizabeth Zuzaya. Intervención sobre la imagen del casco principal resaltando viviendas y agregando viviendas individuales. 2017

Comprendía diversos tipos de viviendas organizadas en núcleos de características similares, que se ubicaban en distintos grupos principalmente lo largo de la cumbre. Existían tres modalidades de vivienda. Las universitarias formaban un conjunto con la zona deportiva y los núcleos universitarios. Las viviendas en block y las individuales no configuran un espacio central de preeminencia. (I.54.) Cada grupo contenía además los servicios correspondientes: jardín de infantes, escuelas primarias, primeros auxilios, proveeduría local, etc.

II.e.4. Zona Reservas Naturales

Los proyectistas se desenvolvían diseñando y ordenando los grandes núcleos compositivos arquitectónicos que estructuraban el paisaje sin mayor consideración de los espacios intermedios que son apenas nombrados: reservas forestales, áreas de explotación agrícola, parques biológicos, vivero y *arboretum*. En el acercamiento se muestran los dos que ya tenían una ubicación precisa. Aparentemente, los espacios libres resultantes por fuera de la intervención y la placa de usos compartidos o bien se dejaban sin modificar o se plantaban especies arbóreas nuevas. (I.55)



I.55. ICUT. Imagen intervenida, señalando camino existente en amarillo y camino propuesto en rojo. 1950

De la lectura de las publicaciones especiales del *Trópico*, donde se muestran las características de diferentes universidades, se puede sintetizar que una amalgama de ideas se podía encontrar en la conceptualización del casco principal. De la tradición inglesa interesaba la educación cívica y el desarrollo personal del estudiante, incluyendo el aspecto físico con la creación del esquema *colleges+sports*. Por su parte, la universidad alemana, científica, investigadora y doctrinal, aparecía como una armónica combinación de seminarios y laboratorios. Pero la máxima influencia se recibió de las universidades norteamericanas y del modelo de campus, y de su reformulación en el aspecto físico por parte de la Universidad de Madrid. Pero la fuente más visitada, aunque no se hubiera publicado en ningún lado, es Le Corbusier. Animados por sólidas convicciones, sus autores, diseñaron la CUT siguiendo el debate moderno internacional: ciudad fuera de la ciudad (descentralización a escala regional), grandes infraestructuras (el ordenamiento hídrico y el funicular), centros de 800m de diámetro (conformado por viviendas de estudiantes bajo la idea de manzana vertical y de unidad de habitación), la desaparición de la manzana tradicional, incorporación de la trama de superbloques que siguen el asolamiento óptimo, escala monumental y espacios exteriores de intercambio. Todos conceptos lecorbuserianos, en relación directa con la actividad profesional que la mayoría del equipo tenía como antecedente antes de abordar la CUT.

Capítulo III. Proyectos territoriales de infraestructura

La conquista del territorio de montaña comenzó con obras de infraestructura: distribución y almacenamiento de agua; conexión vehicular, funicular y peatonal; y reservas naturales. En este capítulo se indagan cada uno de estos proyectos, qué fue construido y en qué grado de desarrollo, y su estado actual.

A nivel nacional se creó la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias (CPCU) cuya función era inspeccionar y asignar los fondos para la realización de las obras universitarias. En el *ICUT* se presentaba a las autoridades que a nivel nacional permitieron la concreción del proyecto (el presidente de la Nación, el Ministro de Educación doctor Armando Méndez San Martín) y se consigna a continuación quiénes conformaban la CPCU, entidad responsable de otorgar los fondos para la construcción de la CUT.³⁵

III.a. Proyectos de distribución y almacenamiento de agua

III.a.1. El sistema hídrico

Como en proyectos anteriores (por ejemplo, el de reconstrucción de la ciudad de San Juan), el aprovisionamiento de agua era un tema que entraba en la agenda de las propuestas; los diseñadores lo habían abordado en sus respectivos equipos de trabajo para irrigar la zona de viñedos y, lo incorporaron como problemática en el desarrollo de proyecto del nuevo complejo universitario. Si bien acá el requerimiento no era el mismo, sí respondían a los objetivos presidenciales de producir para lograr el bienestar y la justicia social, abordándose desde objetivos regionales de servir a la zona y no solamente a la CUT.

El primero de los trabajos efectuados fue el de la resolución del sistema hídrico. Sobre la base de estudios preliminares, los diseñadores establecieron que lo más viable eran los conductos por gravedad. Tomando esto como punto de partida, confeccionaron dos proyectos. El primero abordaba la provisión para la CUT; el segundo encaraba, en cambio, una solución más amplia que contemplaba también el abastecimiento de la ciudad de Tafí viejo y las poblaciones de Yerba Buena y Marcos Paz. Además, se aprovechaba la caída para generar energía eléctrica.

El primer proyecto fue el que finalmente se inició. Para elaborarlo se comenzó por recoger y analizar los datos pluviométricos, de aforos y topográficos existentes en diversas dependencias nacionales y provinciales que abarcaban una extensa región. Simultáneamente fueron considerados los antecedentes legales y técnicos que podían determinar el grado de aprovechamiento de las diversas fuentes. Se realizó un reconocimiento detenido de la región próxima a San Javier, reconocimiento que también comprendía el levantamiento de algunas zonas y que se circunscribió a los arroyos: La

35 Presidente: Sr. Ministro de Educación Dr. Armando Méndez San Martín. Vicepresidente: Sr. Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires Arq. Julio V. Otaola; tesorero: Director General de Administración del Ministerio de Educación de la Nación, don Tomas A. Crivelli; Vocales: Sr. Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires Julio V. Otaola; Sr Rector de la Universidad Nacional de la Plata, Dr. Luis Irigoyen; Sr. Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Dr. José M. Urrutia; Sr. Rector de la Universidad Nacional de Litoral, (interventor) Dr. Carlos Julián Ferreyra; Sr. Rector de la Universidad Nacional de Tucumán Dr. Horacio R. Descole; Sr Rector de la Universidad Nacional de Cuyo: Prof. Fernando I. Cruz; Secretario Técnico: Arq. Adolfo Enrique Storni

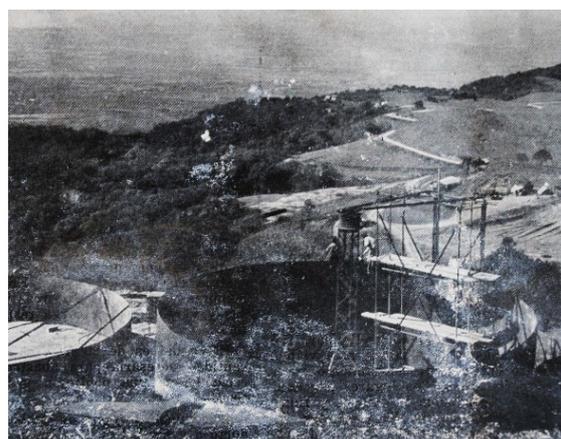
Cordobesa, el Portezuelo, Potrerillo y los ríos Matadero, Tapia, la Junta, Anfama y Vipos.
(DTCU, 1950, p. 12)

Para estimar el caudal se utilizó la cantidad de habitantes estimada para la CUT y el consumo de Tucumán, pero con una reducción no especificada que deviene de lo que consideraban “el clima favorable de la montaña”, estableciendo un consumo medio diario de 230 litros por habitante, lo que daba el resultado de 80 litros por segundo.



1.56. ICUT. Proyecto del acueducto. 1950

Se muestra el diseño a través de un plano regional (I.56.) donde situaron las cumbres, los ríos, y la propuesta del acueducto, que tenía 26 kilómetros de longitud. Por gravedad llevaba agua desde la toma en el río Anfama (a una altura de 1800 metros) hasta los tanques de llegada, a un kilómetro y medio del casco principal de la CUT, en el punto más alto (1450 metros sobre el nivel del mar).



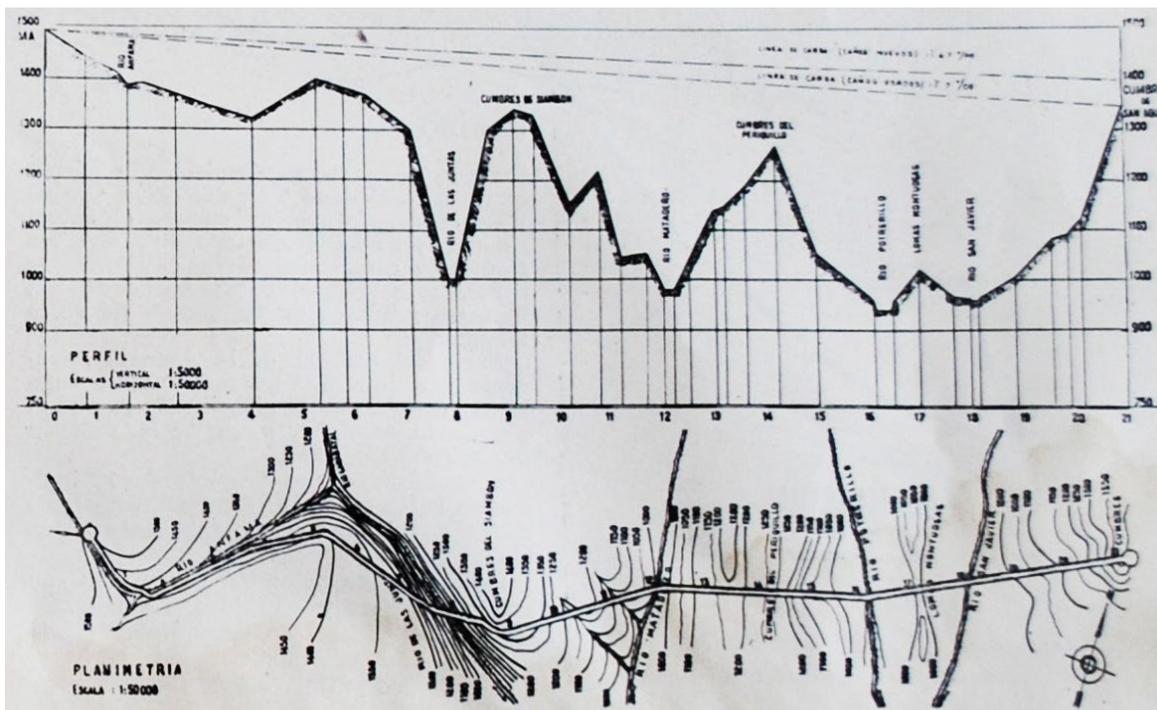
I.57. *ICUT*. Río Anfama cerca de la toma. 1950.

I.58. *ICUT*. Recorrido del Acueducto. 1950.

I.59. *ICUT*. Miembros de la comisión y estudio recorriendo el desarrollo del acueducto. 1950.

I.60. *ICUT*. Tanques de agua en construcción. 1950.

En las imágenes de la construcción se señalaba la variedad de topográfica que debió estudiarse en el recorrido propuesto y que permitían dar mayor entendimiento a la planimetría y corte que acompañaban. Las diferencias de nivel dadas por el recorrido sobre las cumbres y hondonadas generó que, en algunos tramos, estuviese sometido a gran presión, para solucionarlo colocaron en las partes más altas ventosas y en los vértices interiores válvulas de descarga. El recorrido del conducto se resolvió con caños de acero, sin costura, de 30 cm de diámetro. (I. 47-60.)



I.61. ICUT. Perfil y planimetría del conducto de agua. 1950.

En 1950, año de publicación del *Informe de la CUT*, el proyecto del agua ya había comenzado, como se demuestra en las fotos que el propio informe incluye, y por un artículo del *Trópico* publicado los primeros días de agosto de 1949. Allí, el arquitecto Adolfo Enrique Storni,³⁶ secretario técnico de la CPCU, destacaba y felicitaba por el adelanto de las obras. Aunque realmente era poco lo que se había concretado, como el mismo arquitecto describió: “corresponde a los trabajos preliminares que permiten la instalación de las empresas adjudicatarias de inmediato” (*Trópico*, se destaca el adelanto...1949, 4-ago) y que solo eran el sistema de aprovisionamiento de agua. Se nombraba al vivero como la otra concreción. Aunque para el momento de publicación de este artículo todavía no se habían aprobado, aclara que las principales obras se llamarían a licitación en septiembre y octubre y se trataría de que se realizaran en forma acelerada y coordinada. Se acompañó el artículo con fotografías de obreros trabajando en las construcciones de la CUT (I. 62-63)

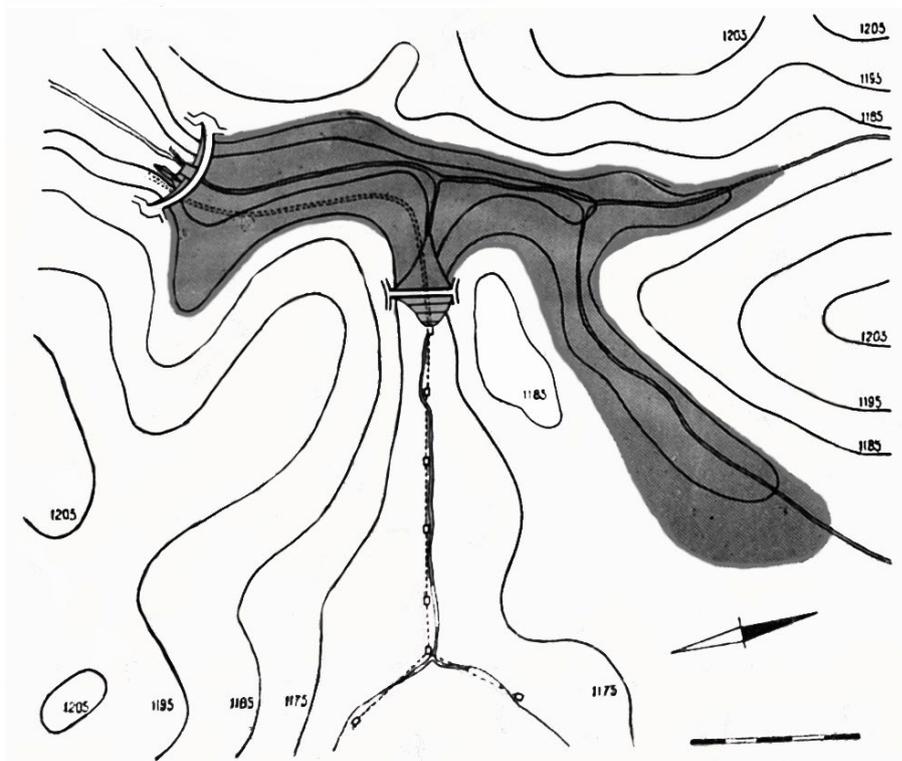
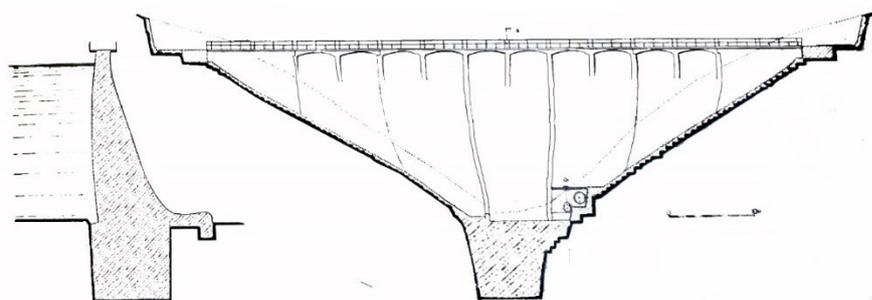


I.62-63. *Trópico*. Trabajadores de la CUT. 1949.

³⁶ Adolfo Enrique Storni inspeccionaba el avance de la obra en su carácter de Director Nacional de Arquitectura Escolar.

El segundo proyecto no se llevó a cabo. Constaba también de un acueducto a gravedad. Utilizaría la misma traza del anterior, llegando solo hasta los 23 kilómetros de longitud ya que las obras de toma estaban aguas abajo con respecto al anterior y a cota 1600 sobre el nivel del mar. Los tanques subterráneos de llegada se preveían, en consecuencia, a cota 1250 en el mismo Casco Principal. Esta propuesta ampliaba el lago que ya se encuentra en el casco principal con la creación un embalse que serviría también como cisterna de acumulación en la cota 1205 m (cota máxima de crecimiento) y la instalación de una usina hidroeléctrica en el casco secundario a cota 600 m sobre nivel del mar y con una caída de 610 m. La intención era que también se lo utilizara con fines deportivos (natación, remo y pesca).

Del caudal calculado de 1 m^3 de agua por segundo, se destinaba durante 80 % del caudal a servir a la CUT y el resto servía para proveer a las poblaciones vecinas de Tafí viejo y las poblaciones de Yerba Buena y Marcos Paz, que —según Vivanco, Sacriste y Caminos— padecían de insuficiencia en el servicio y, en consecuencia, retrasaban el crecimiento de la ciudad de Tucumán hacia la zona oeste a pesar de sus ventajas climáticas. Además, señalaban la ventaja que generaba la producción de energía eléctrica pudiendo reforzar el suministro a la ciudad en horas pico.



I.64. ICUT. Corte del dique. 1950

I.65. ICUT. Planimetría del dique. 1950

La cuenca del embalse era de unas 55 hectáreas, su superficie de 32.500 m² y el volumen embalsado de 236.000 m³. Las principales obras consistían en dos diques de gravedad, uno de hormigón de 20 metros de alto y 70 metros de desarrollo y otro de tierra de 16 metros y 45 metros de desarrollo.

Buscando poder concretar el proyecto por los beneficios que traería regionalmente, fue presentado ante las Direcciones Agua y Energía y Obras Sanitarias, pero no se logró concretar el trabajo en conjunto; se decidió comenzar con las primeras obras que ya contaban con la autorización de la CPCU y cuya puesta en marcha les permitía obtener el agua necesaria para realizar las obras siguientes. Mientras que el segundo proyecto necesitaba una inversión de recursos mayor y no era esencial para la primera etapa de construcción. Hacia fines de noviembre de ese mismo año se publicaba una nota donde se festeja la visita de la CPCU. En las fotos se los muestra, posando delante del cartel de obra, al Subsecretario Universitario del Ministerio de Educación Dr. Carlos I. Rivas, al rector de la UNT Dr. Horacio Descole, al secretario técnico de la CPCU Arq. Adolfo E. Storni, al secretario general de la UNT Dr. Nicolás Di Lella, al asesor letrado también de la UNT Dr. Napoleón Torres Bugeau, y a profesores y técnicos del IAU. Los visitantes –comentaba el periódico– se acercaron a la oficina de Construcciones Universitarias donde permanecieron una hora por el interés del primero de los nombrados en conocer hasta los menores detalles de la obra de la CUT (*Trópico*, “El doctor Rivas...”, 1949, 22-nov). (I.66-67)



I.66. *Trópico*. Integrantes del CPCU posando frente al cartel de obra. 1949

I.67. *Trópico*. Integrantes del CPCU posando frente a las construcciones universitarias. 1949

Se puede observar el interés de impulsar y concretar las obras en el Cerro San Javier. Un mes después, el Ministerio de Salud Pública de la Nación aceptaría el ofrecimiento hecho por las autoridades de la UNT de levantar la Ciudad Hospital en el casco secundario ocupando 120 hectáreas de los terrenos destinados a la CUT (*Trópico*, “El ministerio...”, 1949, 15-dic). Esta obra comenzó a construirse a partir de 1952, en paralelo con las obras universitarias, por el impulso del ministro Dr. Ramón Carrillo. A raíz de sus estudios planificó un sistema sanitario innovador: el objetivo de la Ciudad Hospital era asistir a los enfermos derivados de los centros sanitarios, contenía además un centro de formación para enfermeras y alojamiento para el personal médico.³⁷

Actualmente existen los tanques y pueden observarse tramos del acueducto. (I.68-69)



I.68. Google earth. Zona de tanques. 2016.

I.69. Elizabeth Zuzaya. Estado actual de los tanques. 2016

La sierra San Javier traía aparejada mayores complicaciones que otros sitios. Uno de ellos eran justamente los programas e infraestructuras de servicio que encarecían la obra y que, a los ojos de los tucumanos, no parecían haber hecho suficientes avances. Respondiendo a las críticas que ya suscitaba y anticipándose a otras, la UNT a través de su órgano difusor, *Trópico*, publicaba que “la proyección de una entera ciudad destinada completa y exclusivamente a la vida universitaria, casi no tiene precedentes, porque lo que llamamos corrientemente ‘ciudad universitaria’ es obra de crecimiento de siglos y decenios” (*Trópico*, “Obra...”, 1949, 22-jun). Explican que debe tenerse en cuenta además el cúmulo de problemas que surgen en la realización de una ciudad universitaria totalmente nueva: deben efectuarse los preparativos de la construcción y realización antes de consumir los planos de construcción del edificio (relevamiento topográfico, ubicación de los edificios, resolver los problemas del agua y desagüe, etc.) y luego la apertura de vías de acceso, transporte de materiales de construcción, alojamiento y manutención de la mano de obra, entre otras (*Trópico*, “Obra...”, 1949, 22-jun).

³⁷ El arquitecto Eithel Federico Traine fue enviado en 1952 por el Ministerio de Salud Pública para realizar el proyecto; al mismo tiempo se sumó como profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNT. Allí aglutinó a profesores y estudiantes para conformar el equipo de proyecto. En el grupo actuaron el arquitecto Alfredo Horacio Lobo como vice director, el arquitecto Federico Lerena y los alumnos: Isaías Nougues, Jesús Bermejo Goday, José de la Cruz, Oscar Fernández Sabate, Mario Soto, Héctor Taboarda, Lucio de Chazal, Fernando García Baron. El golpe de estado que derrocó a Perón en 1955 marcó el ocaso de la Ciudad Hospital. Se abandonaron los edificios hasta que, en 1958, el presidente Arturo Frondizi cedió a la UNT el uso definitivo y extensivo de todo lo construido en Horco Molle. Las viviendas fueron ocupadas por docentes e investigadores, mientras que la Escuela de Enfermeras se transformó en Residencia Universitaria. (Marigliano, 2003, pp. 242-246)

Tres días después se publicaba una nueva nota valiéndose, otra vez, de la Ciudad Universitaria de Madrid para fundamentar y justificar decisiones; esta vez se la criticaba justamente en aquel aspecto, en lo que difería de la propuesta de la CUT: estar demasiado cerca de la ciudad, llegando fácilmente las actividades urbanas hasta allí. Mientras que el alejamiento de la CUT permitiría el ambiente de retiro que necesita la actividad educativa. Las universidades de Gran Bretaña –Oxford, Cambridge– y de Alemania –Marbuse Giessen y Gottingen– eran valoradas porque demostraban las ventajas de su ubicación alejada. El artículo planteaba que, fundadas por escolásticos las primeras y por señores feudales las segundas, compartían un régimen similar al monástico, pues comprendían tanto los estudios como la vida particular de hombres que se habían dedicado al estudio y a la docencia de las ciencias, vivían en los mismos edificios, separados del exterior, y que ello, por anticuado que pareciera, no se había modificado porque era favorable al estudio. La otra característica que se señalaba era que las propias universidades terminaron por absorber las ciudades donde se insertaban y que con sus requerimientos mantenían directa o indirectamente la economía de la ciudad (*Trópico*, “Ideas...”, 1948, 25-jun). De ahí que se buscara plantear los servicios infraestructurales pensando en las poblaciones vecinas, justificando además en los mismos ejemplos cómo la CUT podría desarrollar trabajo para esas localidades.

III.b. Proyecto de conexiones

III.b.1 Proyecto de conexión vehicular

Los autores contemplaron tres formas de conexión entre la ciudad de Tucumán, el núcleo secundario y el núcleo principal de la CUT. Una era el camino ya existente, que vinculaba el centro de Tucumán directamente con el pie del cerro, utilizando la avenida Mate de Luna-Aconquija. En el kilómetro 13.5 comenzaba el ascenso por la ladera de la Sierra San Javier por un camino enripiado y de características sinuosas. Argumentaban los autores que por estas características era peligroso, lento y antieconómico. En el kilómetro 23.4 se llegaba a la cumbre. El camino sigue por ella hasta llegar al casco principal en el kilómetro 29. Una foto donde se muestra la peligrosidad de este camino fue anexada en el texto para mostrar la magnitud del riesgo. (I.56.)



I.70. *ICUT*. Calle existente. 1950.

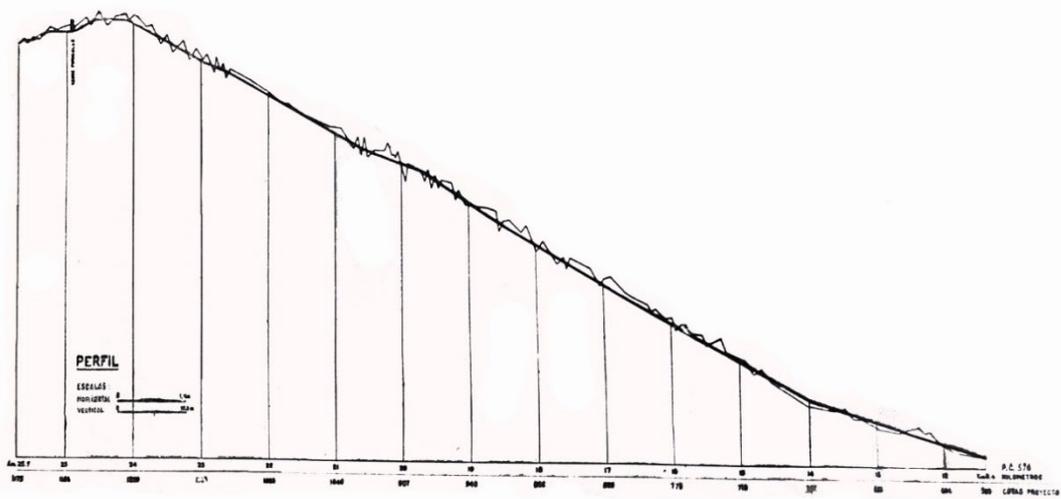
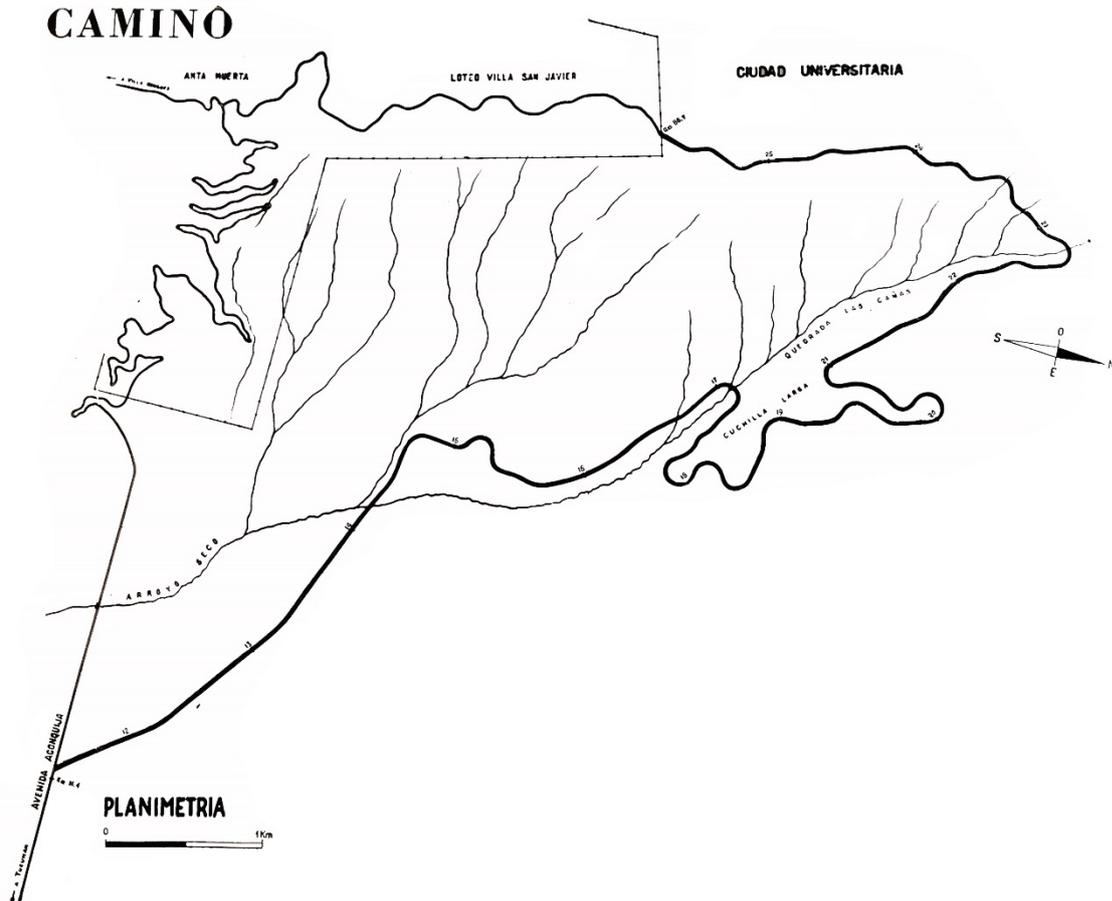
Los arquitectos propusieron una segunda opción, que poseía una pendiente máxima del 6%; ancho calzada 8 m; curvas de 80 m de radio mínimo. Esta opción de conexión partía del kilómetro 11 de la avenida Aconquija antes mencionada, en la cota 600. Recorría horizontalmente unos 3 kilómetros hasta el pie de la montaña, aproximándose a la estación inferior del funicular. Avanzando 11 kilómetros más se arribaba al centro comunal en la cota 1200, empalmando con la ruta Anta Muerta-La Sala. Se acompañaba con una aerofotografía que permitía comparar el recorrido de ambos caminos.



I.71. *ICUT*. A la derecha la calle existente y a la izquierda la calle propuesta. Acercamiento a la imagen del Zoning. 1950.

El camino proyectado poseía las ventajas de permitir una velocidad de 60 kilómetros con “confort y seguridad” (*ICUT*, 1950, p. 12). Con casi la misma cantidad de kilómetros (28 en el primer caso y 25 en el segundo) se redujo el tiempo de recorrido a la mitad, es decir, a 30 minutos. Un cuadro comparativo mostraba cómo se consiguió: menor cantidad de curvas, ángulos de giro más amplios, pendientes máximas más bajas (6% en vez de 10%) y con la realización de una calzada de 8 metros de ancho (en vez de 5). Con estos mecanismos, los autores aumentaban la eficiencia en 5 veces. (I.71.)

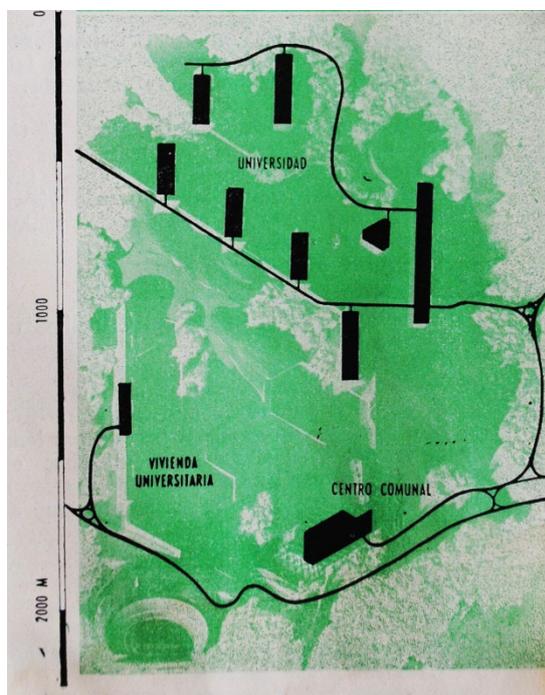
La superioridad del camino proyectado en cuanto a sus beneficios es mostrada también gráficamente en los perfiles y planimetrías donde se superponen ambas situaciones. El camino nuevo ofrecía absorber el flujo de movimiento y abastecimiento no solo de la población estable de la CUT, calculada entre 20 a 30.000 habitantes, sino también la de la población fluctuante de la villa de verano San Javier.



1.72. ICUT. Planimetría del proyecto del camino y del existente. 1950.

1.73. ICUT. Perfil del proyecto del camino y del existente. 1950.

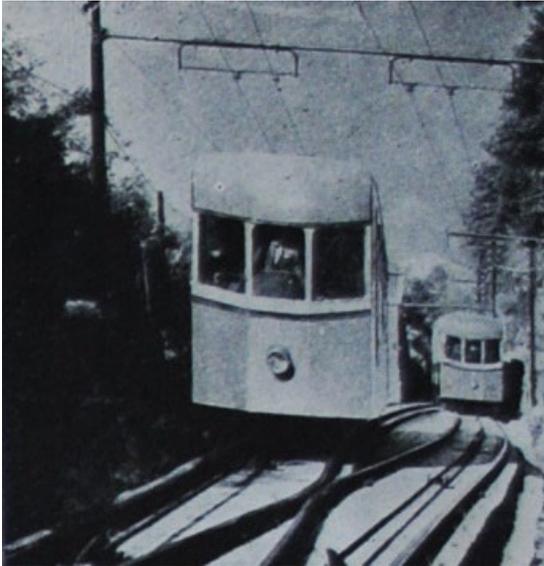
Se incluye una imagen que muestra la conexión entre los caminos vehiculares y los estacionamientos de los edificios. Se puede observar que el movimiento está planteado periféricamente, no interfiriendo con las plataformas peatonales. (I.70)



I.74. ICUT. Caminos de acceso vehicular a los estacionamientos de los edificios. 1950

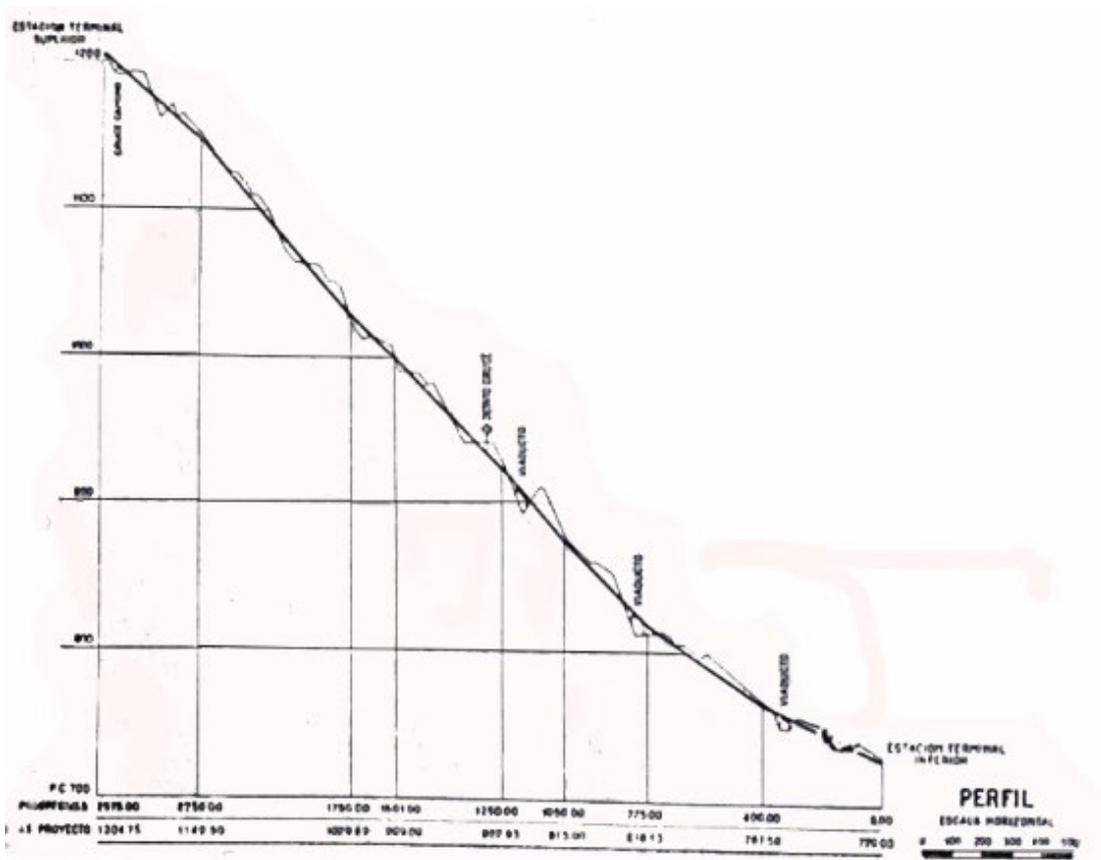
III.b.2. Funicular

La tercera forma de vinculación, y única parte que comenzó su construcción fue el funicular, un tipo de ferrocarril utilizado para salvar grandes pendientes topográficas. Circula sobre rieles y a su vez se enlaza con un cable de acero. En la fotografía que Caminos, Vivanco y Sacriste mostraban a modo ilustrativo es de dos cabinas que funciona enlazándolas con un cable de acero a modo de ascensor inclinado, mientras una baja, la otra aprovecha la energía para subir y frena a la que está descendiendo. (I.75.) No se ha podido establecer de qué ciudad es la fotografía. Sin embargo, el que estaba propuesto para la CUT es de un solo riel, como se puede observar en las fotos de las ruinas. (I.79-82).



I.75. fotografía de un funicular. *ICUT*. 1950

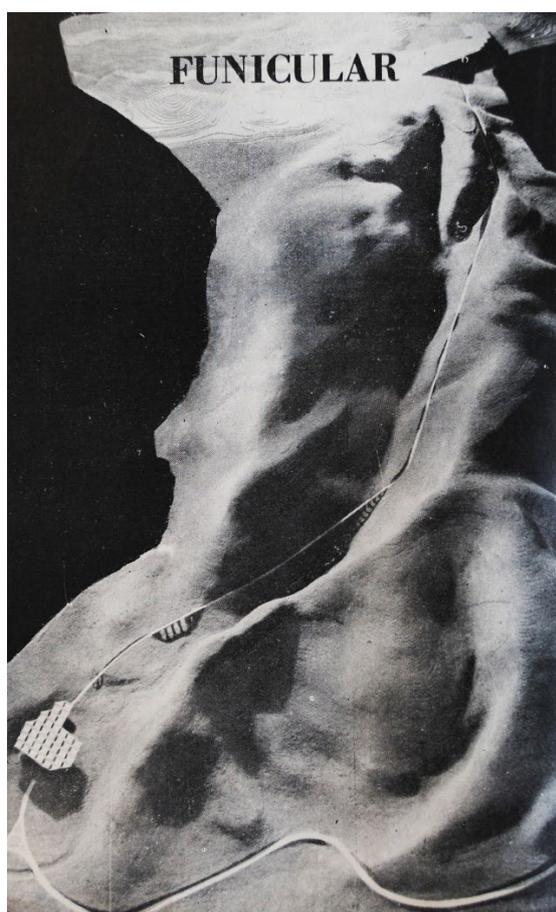
El funicular unía una estación inferior a cota 729 metros sobre el nivel del mar en el núcleo secundario con la estación superior a una cota de 1204 metros sobre el nivel del mar en el núcleo principal. El argumento de su implementación era que la intensidad de tránsito demandaría un medio de transporte rápido que vinculara los núcleos. Además, argumentaban los autores, servía como transporte de carga a la vecina Villa San Javier, a la vez que constituía un motivo de atracción turística, aprovechando las visuales del paisaje (*ICUT*, 1950, p. 17).



I.76. *ICUT*. Perfil donde se comparan recorrido del funicular y la topografía, y donde se proponen los viaductos. 1950.

El largo entre terminales medido horizontalmente es de 2575 m. y en desarrollado 2642 m. La pendiente media entre terminales es de 18.47%. Las principales obras fueron tres viaductos y dos muros de contención. El tiempo de recorrido sería de 9 minutos y su capacidad de transporte era de 2600 personas por hora en ambos sentidos. En cuanto a los rieles, los diseñadores, consideraron conveniente seguir las normas de ese momento de emplear aquellos formados por la unión de dos o más rieles de 10 m.

Se acompaña la descripción con una foto del modelo a escala del diseño donde se muestran las estaciones, el recorrido y la topografía y otra donde se le ha agregado la vegetación. Ambas ampliaban la información al mostrar el desarrollo en tres dimensiones de la propuesta, pudiendo verificarse la relación geodésica y paisajística.



1.77. *ICUT*. Modelo a escala del recorrido del funicular mostrando la topografía. 1950

1.78. *ICUT*. Modelo a escala del recorrido del funicular mostrando con la vegetación. 1950

En el *ICUT*, Sacriste, Vivanco y Caminos informan que ya se encontraba replanteado, lo que les llevó a descubrir que había detalles de la topografía que no estaban incluidos en el relevamiento original y que ello había encarecido el costo previsto por la necesidad de introducir secciones de muros, aumentar el tamaño de los viaductos, el cambio de materiales, aumento de excavaciones y desmontes (*ICUT*, 1950, p. 17).

Según un artículo publicado en *La Gaceta*, se realizó un acto de colocación del primer riel. El director de construcciones universitarias Arq. Rómulo Lasalletta manifestaba la grandeza del proyecto, comentaba que con ese acto se iniciaba una etapa trascendental, no solo para la CUT sino también

para la provincia al incorporar un elemento de transporte que por su longitud era el primero en la Argentina y el segundo en el mundo. Agrega que “el funicular pondrá las bellezas naturales de la montaña al alcance de toda la población de la llanura, haciendo fácilmente accesible lo que exigía un largo y fatigoso camino, convirtiendo a la Ciudad Universitaria en una prolongación de nuestra ciudad” (La Gaceta, s/d). Palabras que ya habían sido dichas por los autores en el *ICUT*. También contemplaba que sería de suma importancia para la continuación de los trabajos ya que facilitaría el traslado de los materiales que estaban siendo transportados con dificultad.

Por el mismo artículo se conoce que pronto se efectuaría el llamado a la licitación de las obras complementarias del funicular, que ya habían sido autorizadas por el Poder Ejecutivo de la Nación: las dos estaciones inferior y superior, las cabinas para pasajeros y carga, instalaciones para los sistemas de alumbrado y señales. Aunque finalmente nada de esto se realizó.

En las imágenes adjuntas se observa la magnitud de las construcciones. Ya se mencionó el proyecto desde su valor simbólico y su dominio sobre el paisaje. Pero también el funicular sería una novedad, se convertiría en un atractivo. El recorrido unía los dos barrios de la universidad flotando sobre las reservas y parques propuestos. En las fotos (I.79-82) pueden evaluarse las características de las obras: soportes, acueductos y puentes realizados en hormigón armado, mientras que en las imágenes de la maqueta del *ICUT* en las estaciones se utiliza la misma materialidad que en el Centro Comunal (I.77-78); por lo que es suponerse que se estaba pensando en el mismo tipo de solución: una sucesión de bóvedas cáscaras cónicas en hormigón armado.



I.79. Arazo, Diego. Último trayecto habilitado al público de las ruinas de los rieles. La Gaceta.

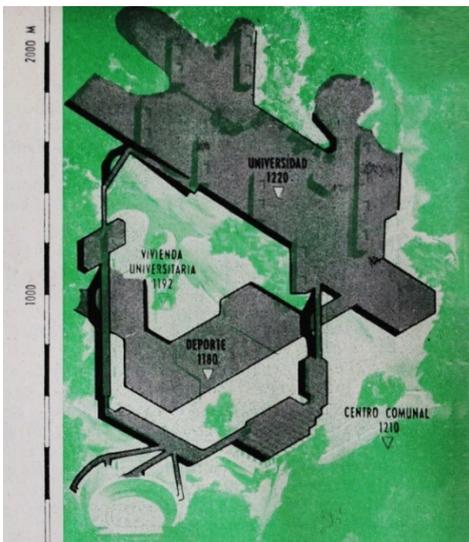
I.80. Tisone, José Luis. Tercer puente. 2006



I.81. Tisone, José Luis. Segundo túnel, desembocadura en el Arroyo Las Conchas en Horco Molle. 2006.
I.82. Elizabeth Zuzaya. Detalle de las vías del funicular. 2017

III.b.3. Los planos de circulación

Se acompaña el proyecto con la planimetría de las plataformas peatonales. La que contiene a las universidades estaba más abajo, por lo cual, veremos en el siguiente apartado, se planteaba que el tercer piso de los edificios de viviendas fuera una calle que comunicaba directamente con la plataforma deportiva. (I.83)



I.83. ICUT. Sendas peatonales. 1950.

III.d. Proyectos de reservas y forestación

En agosto de 1949 ya estaban iniciadas las obras del vivero. Este proyecto era parte de lo que de manera general se denominó forestación y que buscaba frenar la pérdida de las especies de valor que, aseguraban los autores, había sufrido “una continua y sistemática explotación irracional” y que corrían el riesgo de terminar desapareciendo (ICUT, 1950, p. 18).

Lo que se presentaba como la solución, en realidad era la transformación de los bosques vírgenes en bosques de cultivo. Proponían utilizar tanto especies indígenas como importadas, eligiéndose preferentemente árboles de crecimiento rápido. La propuesta estaba lejos de conservar y restaurar las especies nativas produciendo la regeneración de las 10 000 ha de bosque. El vivero produce anualmente hasta 300.000 plantas, de modo que pueden disponerse de 100.000 plantas por año para plantaciones definitivas que permitan alcanzar los objetivos fijados en materia de forestación, arbolado de los caminos, parques y jardines, cortina de protección contra el viento, fijación de taludes, defensa contra la erosión y muy especialmente la obtención de las especies explotables de aplicación en las industrias de la construcción, muebles, pasta de papel, etc. (ICUT, 1950, p. 18).

En esta afirmación se puede leer de qué modo el proyecto sigue los lineamientos que arrojó el *Informe sobre la reforestación del faldeo occidental de la Sierra San Javier y proposiciones para la solución de los problemas forestales en la Sierra San Javier* del Ing. Forestal Juan E. Tesdorff, de Parques Nacionales (UNT, *Memoria*, 1948, p.26-27) donde se proponía el cambio de bosque virgen hacia uno de cultivo para aumentar la producción. Se acompaña con una foto de la vista de la selva subtropical que cubre las laderas de la montaña (I.84.).



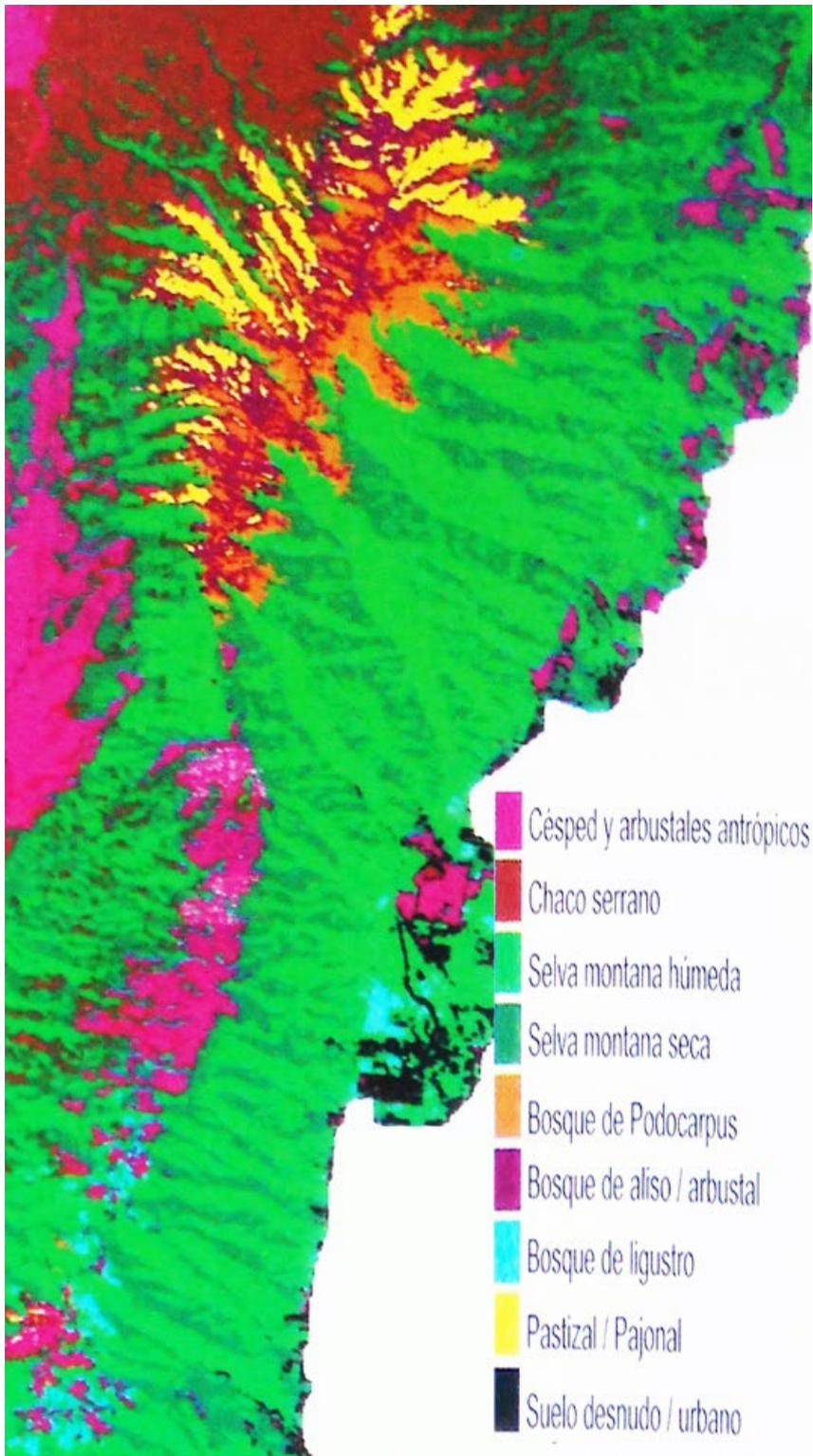
I.84. ICUT. Forestación existente. 1950



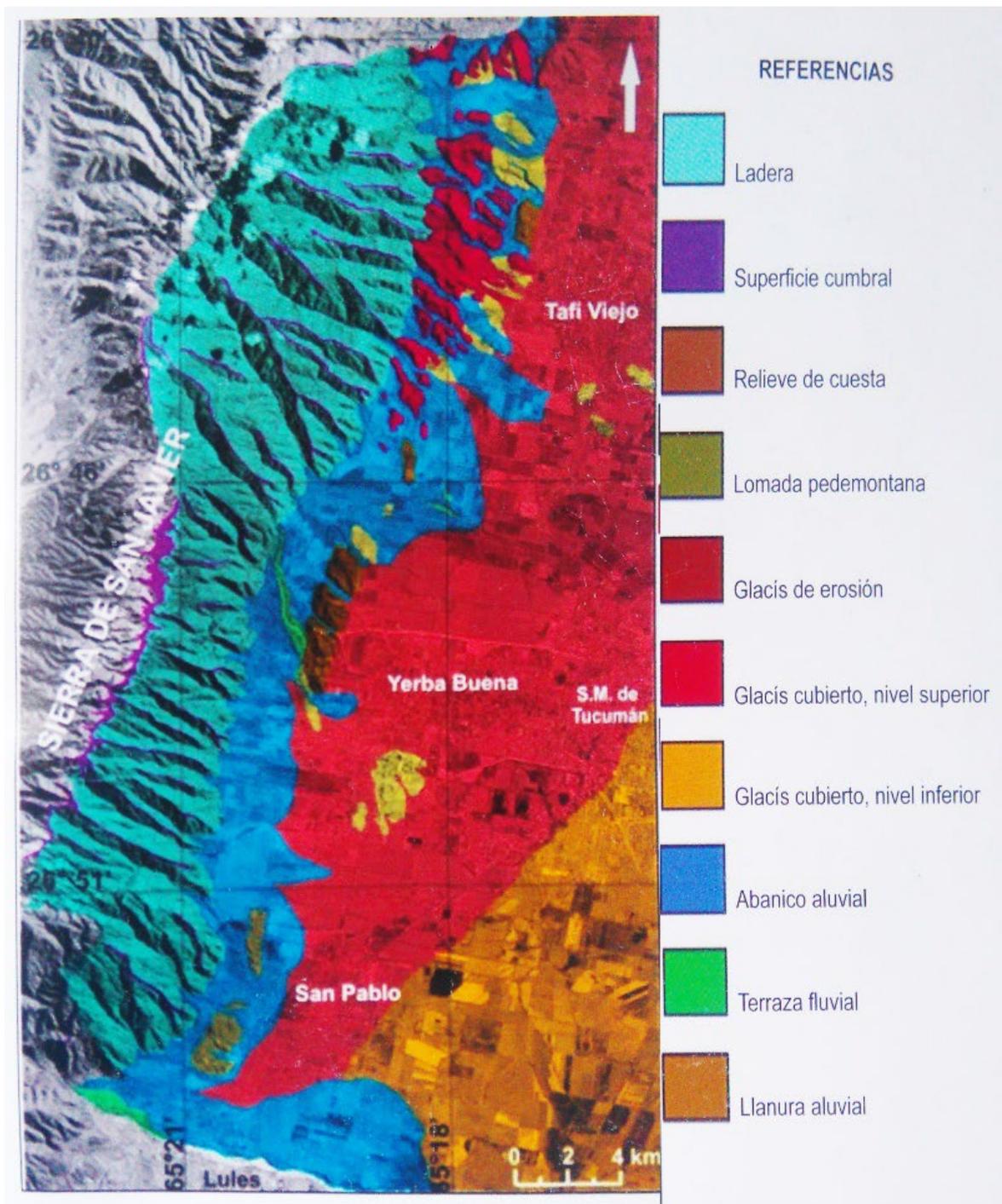
I.85. Elizabeth Zuzaya. Forestación existente actualmente. 2016.

Pese a la preocupación mostrada por la pérdida de especies autóctonas, la propuesta buscaba crear nuevos microclimas llevando especies arbóreas donde no existían y el reemplazo de las existentes, lo que hubiera cambiado por completo el paisaje del lugar. El objetivo del vivero era señalado como el estudio de especies arbóreas aptas para repoblar la zona comprendida entre el llano y las cumbres de San Javier. Se puede comparar el mapa de la distribución de unidades de vegetación (I.86) con el mapa de topografía (I.87). Se puede concluir que, en la zona alta, donde se

insertaba el casco principal corresponde a una zona de pastizales, mientras que las laderas al bosque tropical. La propuesta de Vivanco, Caminos y Sacriste incorporaba vegetación arbórea donde no la había y plantaba en el bosque existente especies de rápido crecimiento.

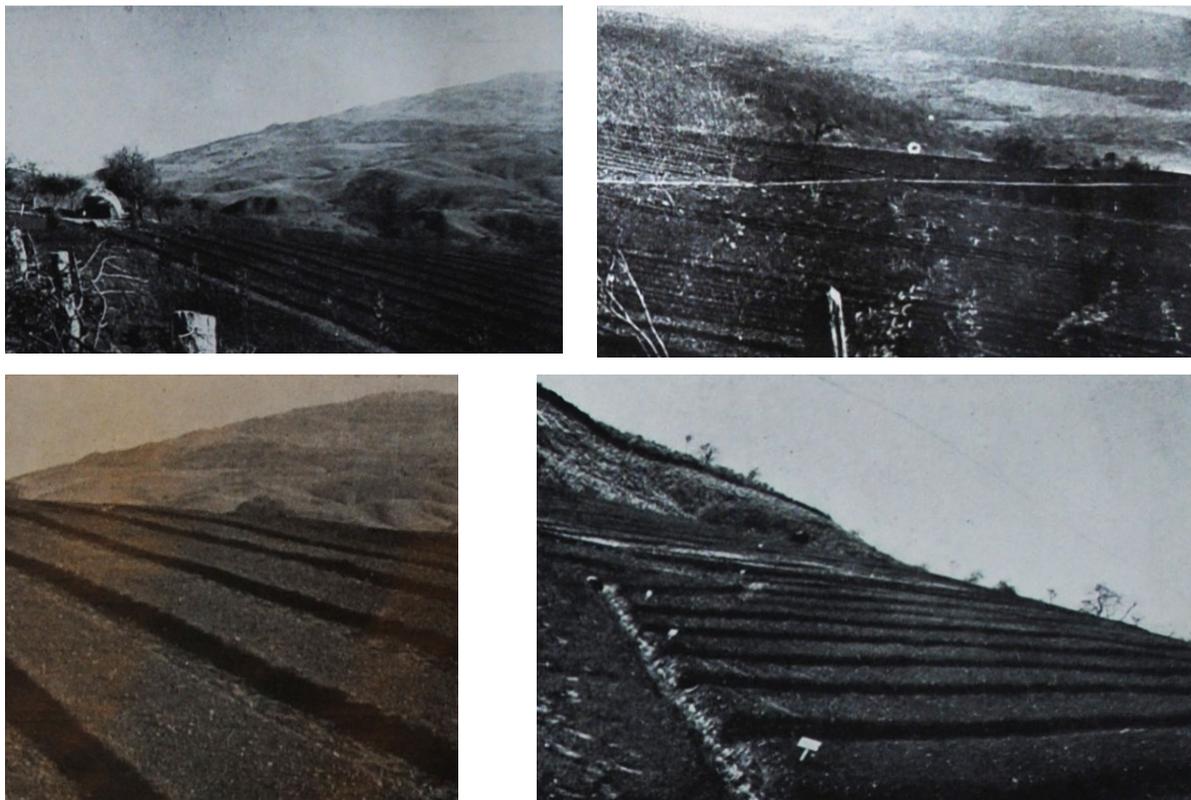


I.86. Grau, Paolini, Malizia y Carilla. Ricardo. Mapa de distribución de unidades de vegetación en las sierras San Javier. 2010



1.87. Grau, Paolini, Malizia y Carilla. Ricardo. Mapa topográfico de la sierra San Javier. 2010.

Y no solo cambiaban las especies sino el mismo soporte topográfico produciendo un gran impacto en el paisaje. Las fotografías que amplían la información muestran los canchales escalonados del vivero ya instalado en la montaña (1.88-91). El jardín botánico y *arboretum* ocupaban la ladera este de la montaña en la zona que desciende desde el casco principal hasta el casco secundario, tenía un desnivel de 620 m aproximadamente entre sus puntos extremos.



I.88 a 91. *ICUT*. Imágenes del vivero escalonado en las cumbres de San Javier. 1950.

Para su diseño e implementación estudiaron los suelos, el clima y los microclimas para las adaptaciones silvícolas. Con esta información eligieron la distribución de las especies arbóreas. Los escalonados corresponden a pequeños viveros de adaptación que permitían, mediante la técnica de trasplantes estacionales, llevar a las cumbres ejemplares allí inexistentes, formar masas de protección para otras especies e influenciar en la formación de microclimas. A largo plazo, en la etapa final con “los miles de especies se completaría los objetivos establecidos en el plan de forestación” (*ICUT*, 1950, p. 19).

Acerca de la reserva forestal, el parque biológico, el parque botánico y el *arboretum* no se desarrollaron más que su ubicación. Los dos primeros en los espacios libres resultantes sin modificar la forma del terreno natural, aparentemente con especies propias de la región. Mientras que los dos segundos ocupaban la ladera este de la montaña en la zona que desciende desde el casco principal hasta el casco secundario junto al funicular y el nuevo camino con un desnivel de 620m entre sus extremos.

Capítulo IV. Proyecto y construcción de los núcleos y zonas del casco principal

Recordemos que en el casco principal estaban todos los edificios arquitectónicos imbuidos de un fuerte carácter simbólico que se potenciaba por el paisaje elegido para su ubicación, la Sierra San Javier. Caminos, Vivanco y Sacriste se valieron de todos los recursos para hacer visibles sus edificios y marcar su presencia en el territorio. El contraste de la mayoría de sus edificios con las arquitecturas propias del lugar serrano tanto por su escala como por su materialidad era deliberado, porque este proyecto se ideó con la intención de ser instrumento y símbolo del cambio que proponía el Estado Nacional.

Francisco Liernur (2004) establece que los rasgos distintivos de la Arquitectura Moderna son la incorporación en el discurso arquitectónico de temas constructivos; su exploración de la espacialidad y la transparencia; su reconocimiento explícito de factores locales, de clima o de geografía; su paulatina aceptación de la objetualidad. Por encima de estas formulaciones generales compartidas, pueden distinguirse al menos cinco diferentes líneas de búsqueda: el Profesionalismo, el Abstractismo, el Brutalismo corbusierano, el Organicismo y el Regionalismo. En este capítulo se muestra que las obras arquitectónicas cumplen con todos los aspectos generales mencionados y a su vez, analizadas encuadrándose en el zoning propuesto por sus arquitectos diseñadores, es posible asociar edificios con algunas de las líneas que se señalan. Aunque también marcar sus singularidades como los Quonsets que responden a otra lógica de diseño y construcción.

La propuesta sobre el cerro San Javier se subdivide por actividades afines, así en el núcleo del casco principal se indagan el conjunto universitario, el recreativo, el deportivo y los Quonset. Y, en la zona de viviendas se profundiza sobre las viviendas colectivas V1, el núcleo de viviendas colectivas V2 y el núcleo de las viviendas individuales.



I.92. Imagen Google earth intervenida por Elizabeth Zuzaya. Sierra San Javier con los proyectos que iniciaron su construcción. 2017

IV.a. Núcleo del casco principal

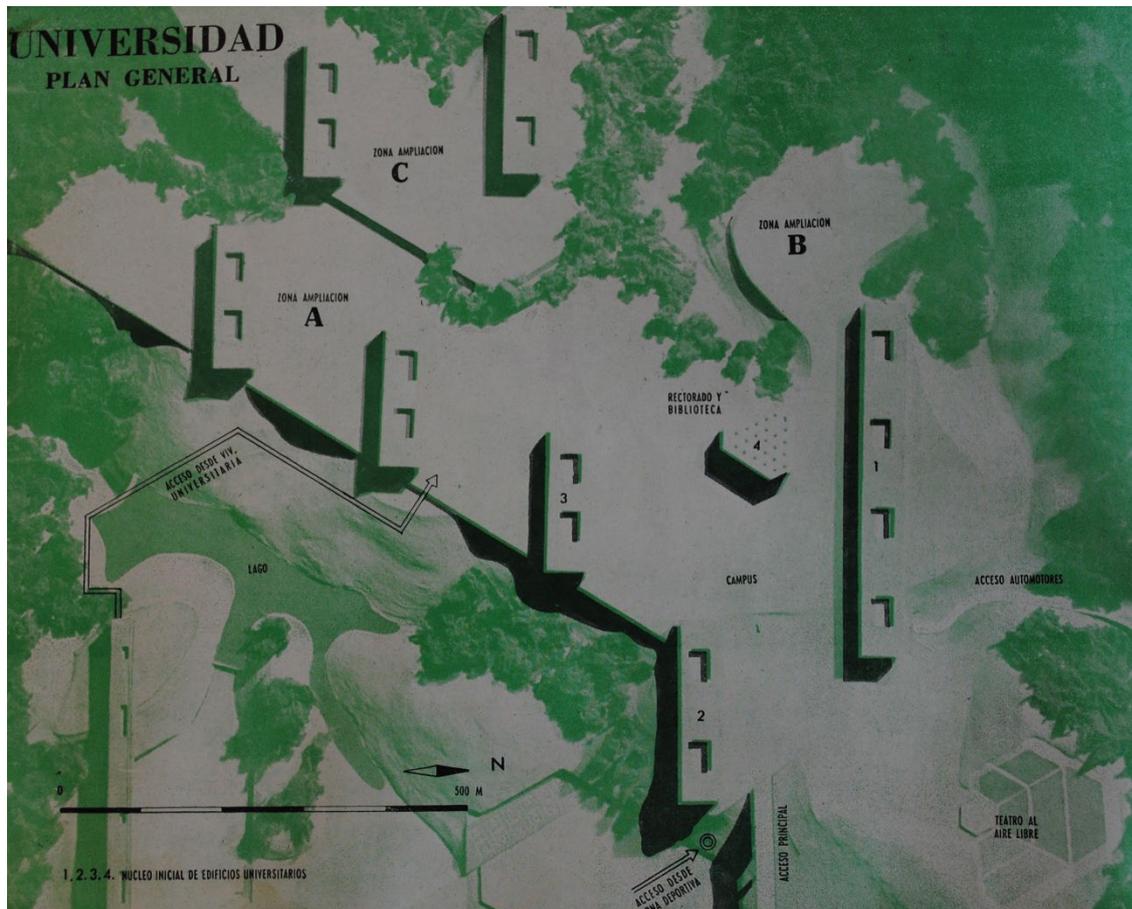
En un poco más de un año, el Dr. Descole, junto a un grupo de colaboradores, rediseñó la UNT para pasar de una concepción más provinciana a una de proyección nacional. Como interventor modificó la estructura de estudios, se pasó de tener cuatro facultades a tener 46 Institutos que agrupaban cátedras (la unidad docente básica) e impulsaban la investigación científica y su aplicación en la sociedad. Estos, a su vez, se agrupaban en treinta y un departamentos que coordinaban las investigaciones científicas afines y desarrollaban su actividad de formación en veintinueve escuelas que otorgaban sus respectivos títulos (UNT, *Compilación*, 1970, pp. 65-70).³⁸

La universidad así estructurada crearía posibilidad y horizonte a las vocaciones científicas que deben necesariamente surgir, si la universidad cumple con su verdadera misión. Estas vocaciones científicas, tan raras en nuestro país no solamente aparecerían, sino que encontrarían en la universidad el clima normal para su desenvolvimiento y perfeccionamiento. (Descole 1941, p. 191)

Esta estructura se ve corporizada en el diseño de la CUT. El núcleo del casco principal, en el proyecto, colonizaba la parte alta de la sierra San Javier generando una nivelación topográfica en dos niveles principales. La extensión de estas plataformas era de aproximadamente veinte hectáreas con muros de contención de mil metros de longitud que aseguraban un plano continuo de uso en cada uno. La decisión tiene en cuenta la montaña solo en la elección de la zona, que poseía poca pendiente posibilitando la creación de esos dos niveles. Lo que primó en la decisión fue la necesidad de crear un soporte regular que conforme espacios centralizados de interacción peatonal. El estímulo del uso del espacio público fue una de las características del peronismo, que profundizaba una tendencia de la cultura urbana establecida anteriormente asignándole un sentido político a la forma de apropiación. El gobierno también estimulaba la difusión cultural, el espectáculo y el esparcimiento popular (Ballent, 2005, p.250). Todos estos elementos presentes en la ciudad fueron reinventados en núcleo universitario. Se alineaba de este modo con lo que el peronismo promovía, lo que la nueva organización institucional planteaba y, además –según los autores– le daba unidad a los edificios que se irían construyendo paulatinamente y que, podrían variar de forma y estilo, pero respetando un planteo general, como, se puede agregar, lo que ocurría en la Ciudad Universitaria de México.

³⁸ En los artículos 6, 7 y 8 de la *Compilación* se describen las competencias de cada parte de la nueva distribución universitaria.

IV.a.1. Conjunto universitario



L.93. ICUT . Conjunto Universitario. 1950.

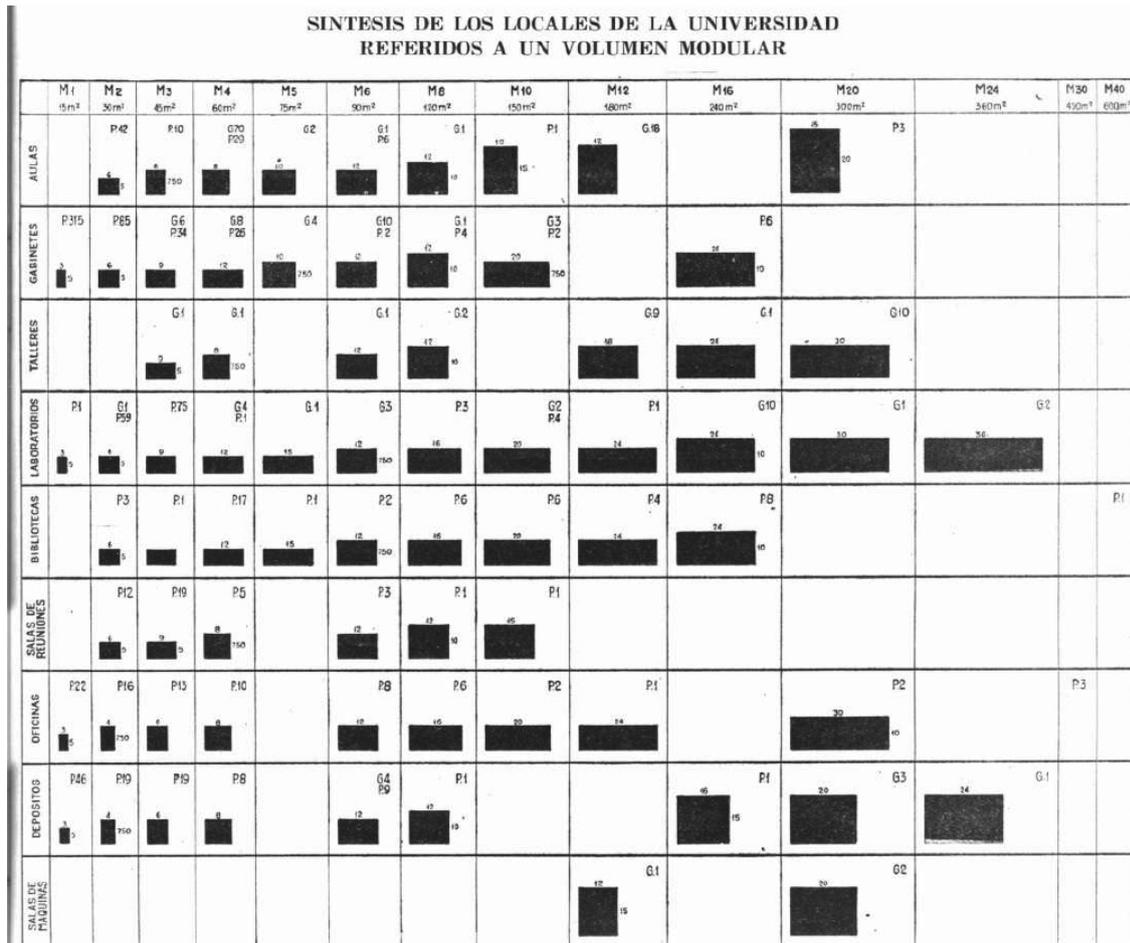
El conjunto de edificios educativos se agrupaba en torno a un campus que, como se explicara anteriormente, no está configurado como sus antecesoras el campus de Harvard y el de Madrid, sino que partiendo de un vacío central los edificios están ubicados transversalmente a este espacio (I.93). Responde a ideas lecorbuserianas de los primeros planteos urbanos, de bloques compactos en el verde que se vinculan entre sí por sendas peatonales.

Los paralelepípedos se dispusieron paralelos entre sí, son de características semejantes, resueltos en tira, ubicados siguiendo la mejor orientación (fachadas mayores miran al norte y sur).³⁹ Los edificios universitarios serían los denominados con el número 3 (el 1 se corresponde con las viviendas estudiantiles, mientras que el 2 no recibe designación de actividad). Se contemplan también en el planteo general zonas de ampliación previstas entre edificios y hacia el interior, que se corresponden con las letras A, B, C de la imagen. Por último, con el número 4, se designa el rectorado y biblioteca, que poseen un edificio de forma singular que lo diferencia claramente de los bloques. (I.93)

³⁹ Sacriste en su libro, Charlas a principiantes explica los aspectos a tener en cuenta en relación al clima. Expone que la mejor orientación para un edificio en Tucumán es Norte-Sur ya que el sol en invierno es la mejor calefacción, mientras que si se permite la ventilación transversal será fresca en verano. Amplía lo explicado argumentando que, de no tener la posibilidad de corriente de aire, será inhabitable. Del mismo modo la orientación Oeste/Este debe ser directamente desechada porque el solo hecho de caminar por una vereda con esta orientación es como caminar entre dardos de fuego (1970, pp.138-149).

Para establecer la cantidad de edificaciones necesarias se llevó a cabo un programa específico para la actividad educativa surgido de la información solicitada a cada instituto acerca de sus requerimientos actuales y futuros. Se expresaban en locales indispensables y sus superficies, números de alumnos y personal y las características especiales que pudieran requerir (*ICUT*, 1950, pp. 22-23). Con esta información establecieron la clasificación de locales según el destino, su ubicación y el volumen necesario que definieron en superficies modulares de 15 m² y de dos alturas: h y 2h. De esta manera dispusieron de un programa general esquemático, sintético, elástico y reducido a un denominador común. A modo ilustrativo publicaron en el *ICUT* el desarrollado para el Instituto de Vías de Comunicación, mostrando también el resultado gráfico que permite la comparación visual de los requerimientos transferidos a dimensiones modulares.

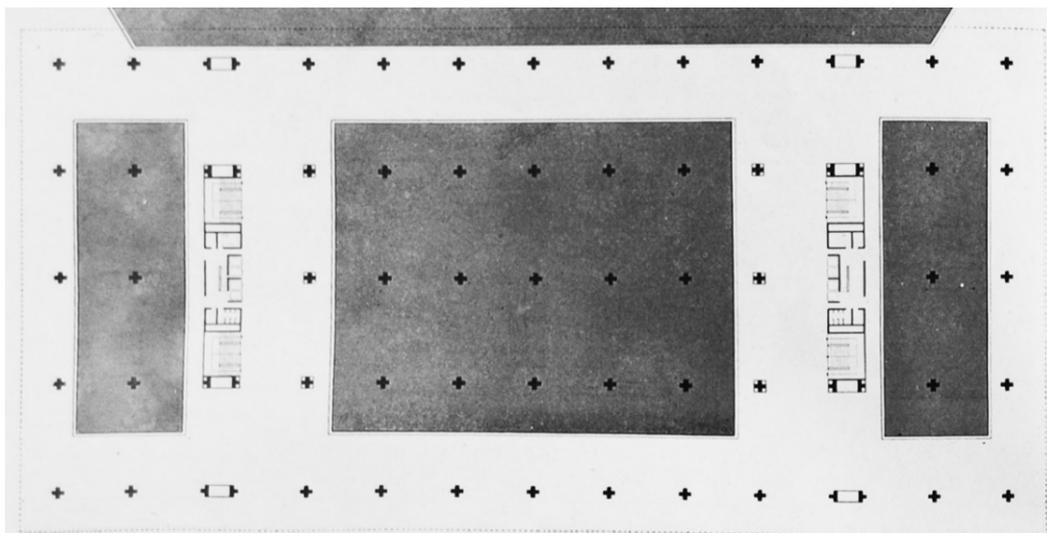
En la explicación no está definido el porqué de elección de un módulo de 15 m², y cómo se relaciona ello con un posible módulo estructural. En las medidas se puede ver que uno de sus lados mantiene una modulación de 5, 10, 15, 20 y eventualmente 7,5 (que podría entenderse como un módulo y medio) pero en el sentido perpendicular aparecen dimensiones de 3, 4, 6, 12, 15, 16, 18, 20 que no permiten establecer una relación. Una alternativa podría haber sido que el módulo fuera el local más repetido o el más simbólico, por ejemplo, el aula, y haber referido el resto de las superficies a ella. El gráfico permitía dominar los distintos elementos del programa, sintetizarlo, clasificar y agrupar los locales de acuerdo con su naturaleza. Pero no permitía una clara jerarquización de las distintas actividades para saber cuál debería tener una supremacía sobre las otras, a excepción de lo que se pueda inferir por las dimensiones, que no necesariamente representa la actividad principal.



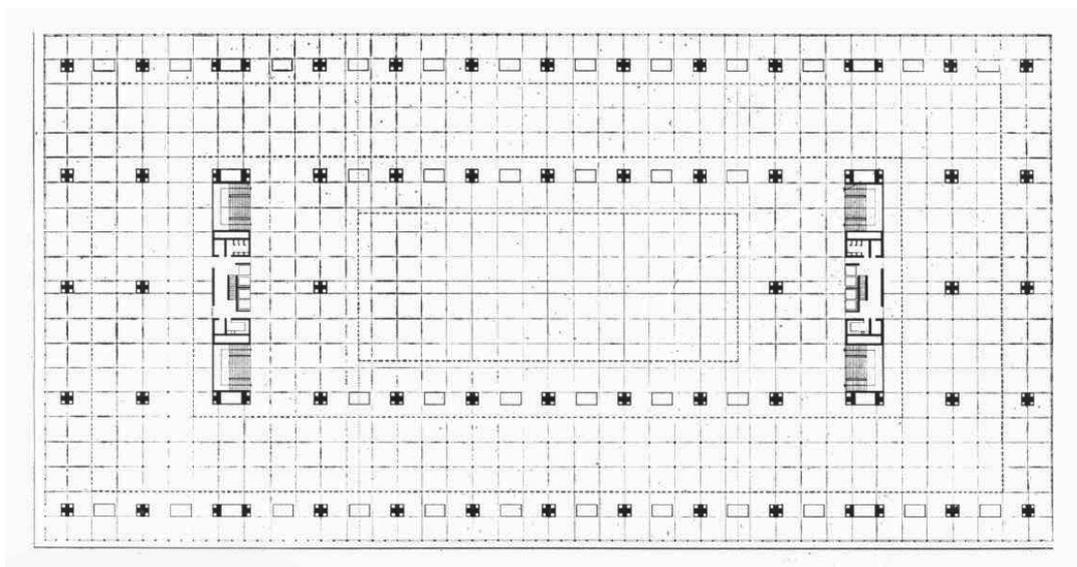
I.94. ICUT. Síntesis de los locales de la universidad referidos a un volumen modular. 1950

Esta forma de trabajo les permitió un volumen de ocupación tentativa basado en una partición funcional, es decir una modulación reticular de espacios. Se podrían adicionar nuevas partes según necesidades futuras y facilitaría además su construcción. Combina una idea de estandarización con la personalización del diseño.

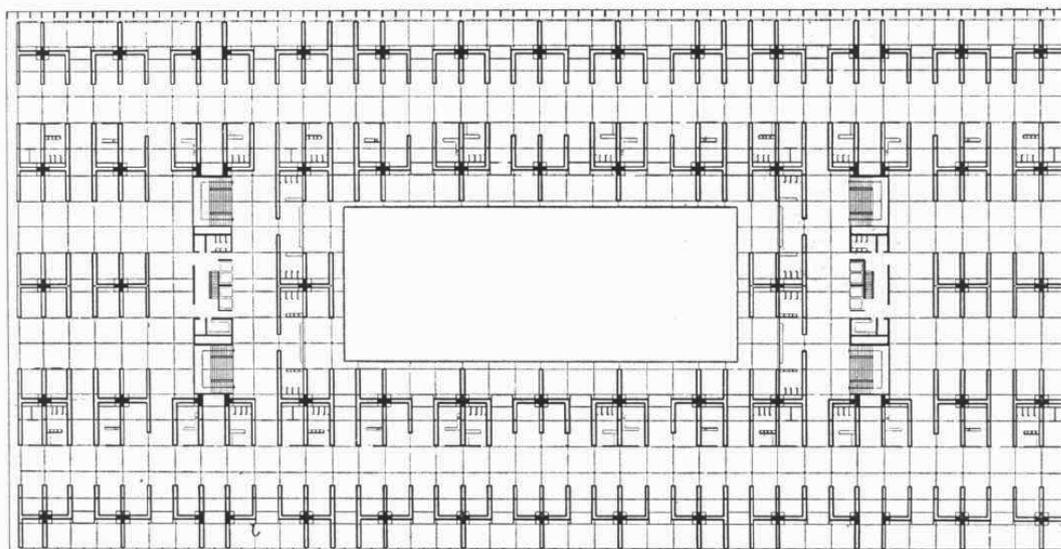
La presencia de un módulo estructural se puede ver en el edificio desarrollado. Las dimensiones son de 105,62 m de ancho por 195 m. de largo. El esqueleto estructural se proyectaba de hormigón armado y estaba constituido por columnas que cubrían una luz de 15 m. en un sentido y 22.50 m. en el otro. Las losas principales estaban a 5, 50 m. de altura. La construcción estaba modulada en sus tres dimensiones con la medida de 0.625 m (I. 95-97).



I.95. ICUT. Planta baja. 1950

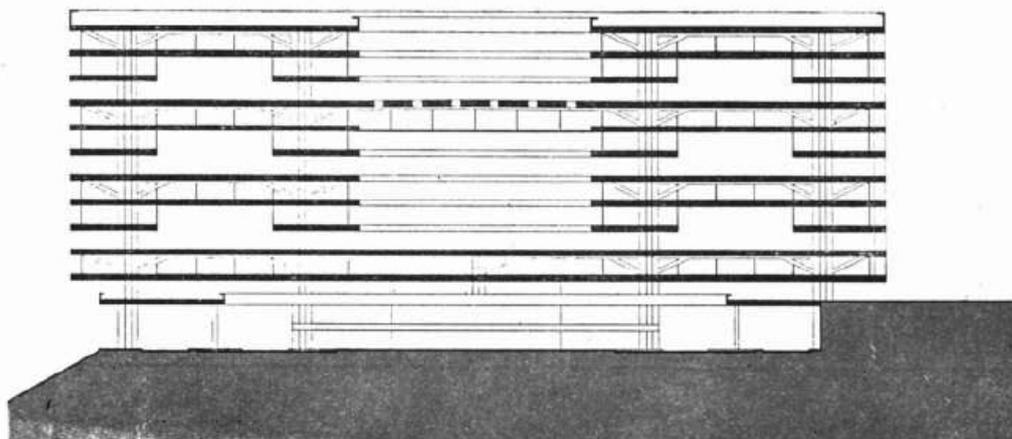


I.96. ICUT. Planta con modulación. 1950



I.97. ICUT. Planta tipo con divisiones interiores. 1950

El bloque universitario, en suma, respondía a la idea de crear una planta libre. Tabiques y entrepisos móviles, no estructurales, dividían el espacio interior. Se elevaba a una altura de diez pisos sobre el nivel del plano de acceso (1.85). En el corte fue dónde Sacriste, Vivanco y Caminos buscaron una espacialidad diferente que respondiese a la revalorización de la investigación que nació con la reforma universitaria en Institutos y Departamentos. El edificio se divide en tres. La planta de ingreso y siete niveles por encima se ubican las escuelas porque poseen una mayor afluencia estudiantil, posee un patio cubierto en el centro. En el noveno nivel y por encima de él se ubicaban los institutos de investigación, más aislados del movimiento y con la posibilidad de expandirse hacia la terraza jardín propuesta, situada por encima del patio estudiantil. Por último, el subsuelo es el que resuelve la relación con la topografía. A los bloques se puede acceder desde el nivel del campus a 1220 msnm. O desde el nivel de la plataforma deportiva a 1180 msnm. Estaba destinado a los servicios generales, talleres, sala de máquinas, depósitos, circulación, estacionamiento de automotores y playas de descarga de camiones.

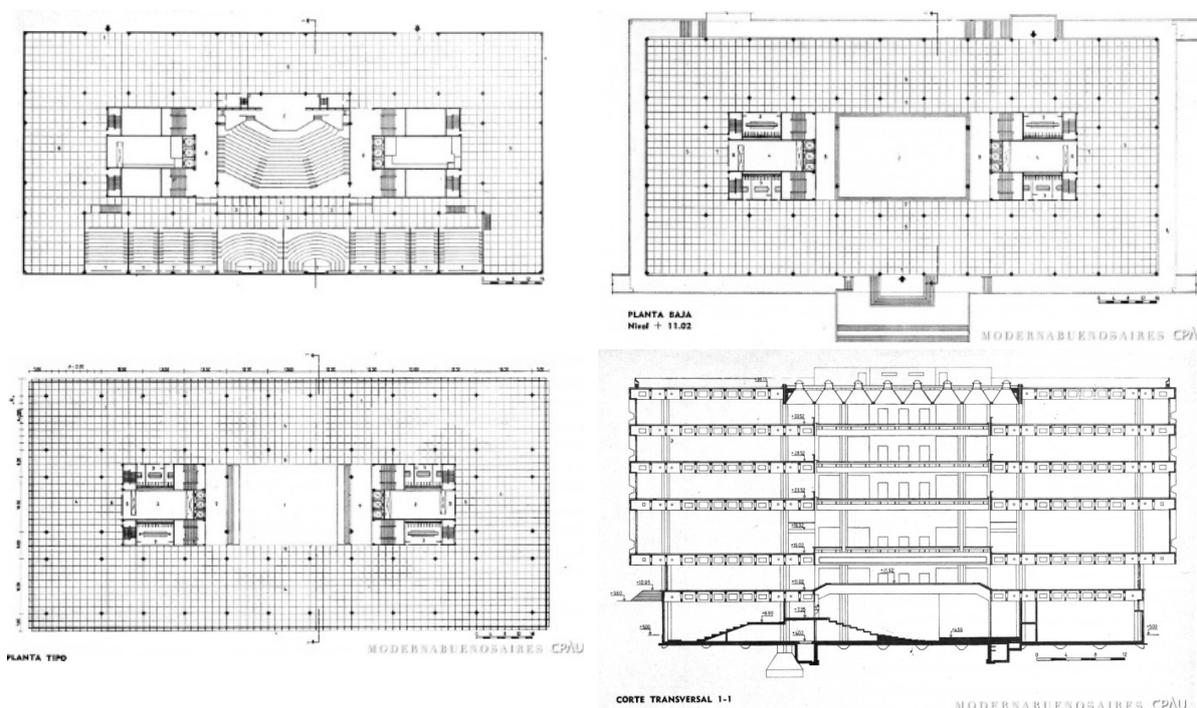


I.98. *ICUT*. Corte del edificio educativo. 1950.

Los arquitectos fueron intercalando situaciones espaciales particulares, con un eje de simetría axial en el sentido longitudinal y transversal. El patio se ubicaba en el centro y hacia cada lateral se planteaban las actividades con entrepisos y situaciones de dobles alturas que le otorgaban diferentes escalas vivenciales.

Se puede ver la relación entre el bloque universitario de la CUT y el propuesto por Caminos, Sacriste, Catalano y Picarel para la UBA. En una idea semejante de pabellones rectangulares, en este caso de 74x150 m, que comparten la idea de un patio central techado de múltiple altura, con iluminación cenital. En ambas universidades la concepción de planta libre con puntos de apoyo distantes permitía flexibilidad en la distribución y compartimentación, y su iluminación natural desde el perímetro. Poseen simetría axial, los dos núcleos de circulaciones verticales y sanitarios, se encuentran a ambos lados en el sentido longitudinal. Aun conteniendo en su origen una ordenada y clara modulación, difieren en la ubicación y claridad distributiva de las actividades. En el proyecto de la UBA, en la planta baja se ubican el acceso, patio central, oficinas administrativas, decanato, consejo, comedor, cafetería y aulas, en la planta tipo aulas, laboratorios, talleres, biblioteca, sala de

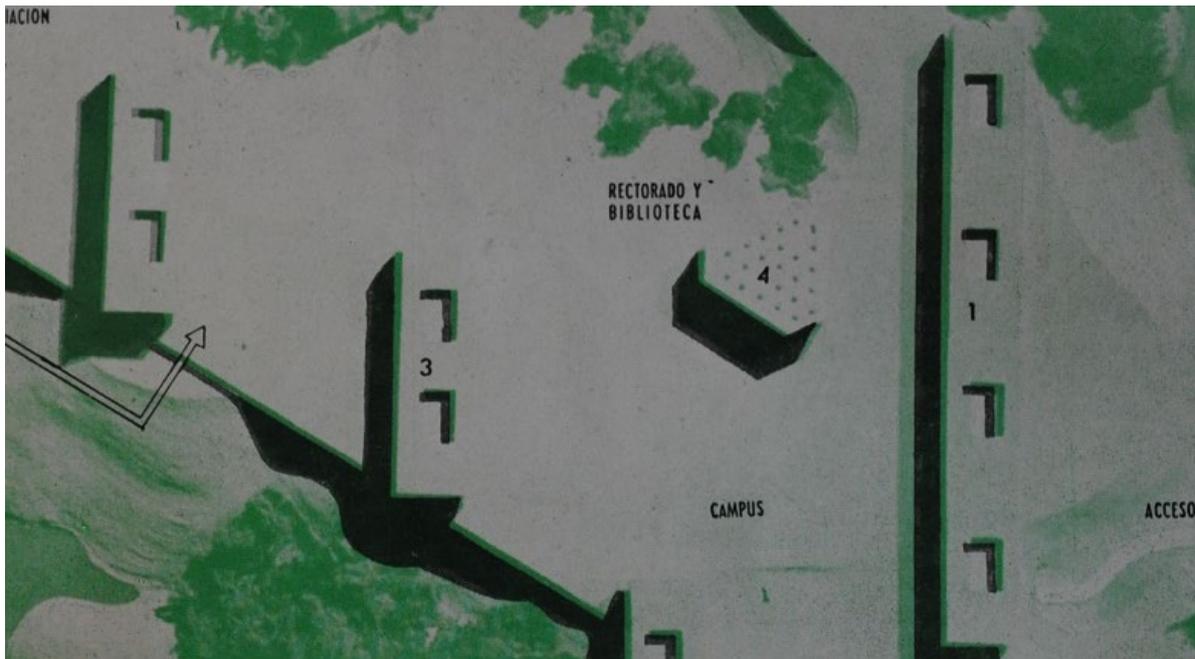
lectura y depósitos de libros. Y se suspenden los pisos superiores más silenciosos de investigación que sí poseía el bloque en San Javier. En el subsuelo se ubican el auditorio, servicios, estacionamiento, depósitos, talleres y un sector de aulas.⁴⁰



- I.99. Moderna Buenos Aires. Planta subsuelo. 1959
 I.100. Moderna Buenos Aires. Planta baja. 1959
 I.101. Moderna Buenos Aires. Planta tipo. 1959
 I.102. Moderna Buenos Aires. Corte Transversal. 1959

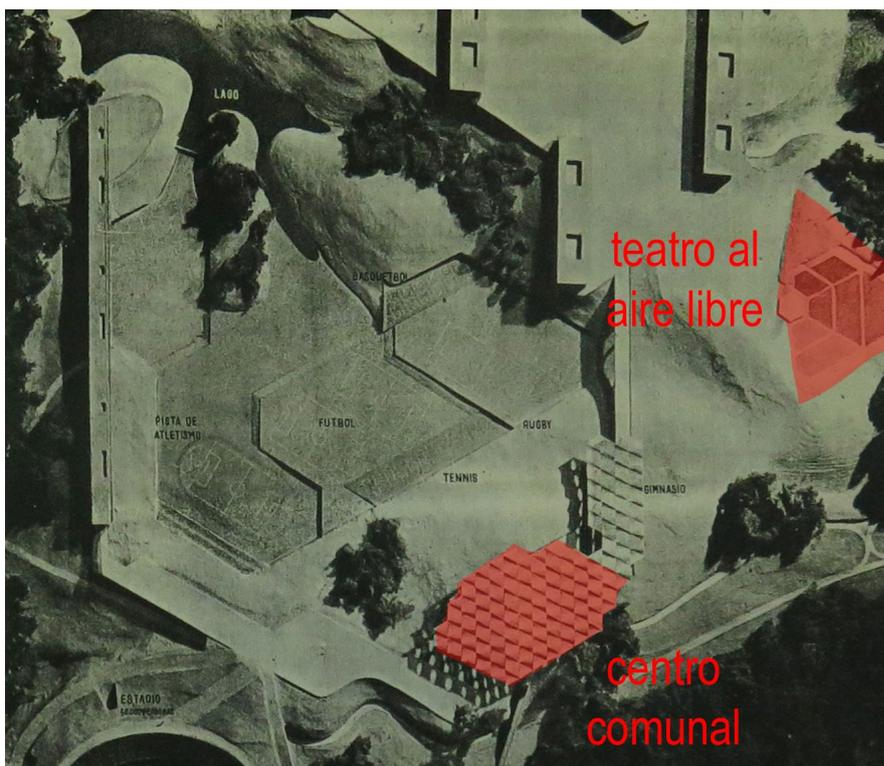
El rectorado, la biblioteca central y el museo se resuelven con un edificio de forma singular, representado en la imagen como un triángulo con sus ángulos cortados. Su ubicación en el planteo lo jerarquiza al encontrarse como remate visual de tres situaciones de vacío mientras se coloca por delante de la vivienda universitaria femenina. Por la sombra arrojada de la gráfica se puede deducir que tendría la misma altura que los bloques. (I.103)

⁴⁰ Cuando Risieri Frondizi asumió como rector, en diciembre de 1957, retomó la idea de la construcción de una ciudad universitaria. Los arquitectos Eduardo Catalano, Horacio Caminos, Eduardo Sacriste y Carlos Picarel, ganaron el concurso internacional de antecedentes. La idea de una ciudad universitaria hunde sus orígenes en las propuestas urbanas de Le Corbusier durante su visita en 1929. Fue retomada por el Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires que contemplaba la misma ubicación, en el actual Aeroparque Jorge Newbery. Posteriormente el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Buenos Aires creó un equipo técnico para analizar alternativas de sitios, integrado por los arquitectos José Alberto Lepera, Juan Ballester Peña, Alfredo Ibarlucía y Valerio Peluffo; quienes decidieron ubicarla en los terrenos de Barrio Núñez junto al río. En 1958 el Poder Ejecutivo Nacional transfirió las tierras fiscales a la UBA. Finalmente, el proyecto fue aprobado por el equipo técnico del Plan Regulador en 1962. Con una disposición ortogonal, se dispone a uno y otro lado del eje principal donde se encuentra el rectorado -perpendicular a la costa del río- los pabellones universitarios y demás instalaciones. Estaba formado por 4 pabellones mayores para las aulas, dos pabellones más y la biblioteca frente al río; cinco pabellones de menor tamaño destinados a Educación Física, Rectorado, Auditorio, Casa Estudiantil y un quinto sin denominar; y seis edificaciones destinadas a vivienda. La propuesta de una escuela primaria y otra secundaria anexas a las viviendas hacen suponer que se preveía una cierta población académica estable de familias. El plan mayor completo preveía una importante modificación de la línea de la ribera. Luego fue adecuado luego por sus autores a una primera etapa ejecutiva, que trazaba una línea de ribera para un relleno más moderado, aunque importante, y alcanzaba una superficie total de unas 56 hectáreas.



I.103. ICUT. Acercamiento al rectorado y biblioteca. 1950

IV.a.2. Conjunto recreativo

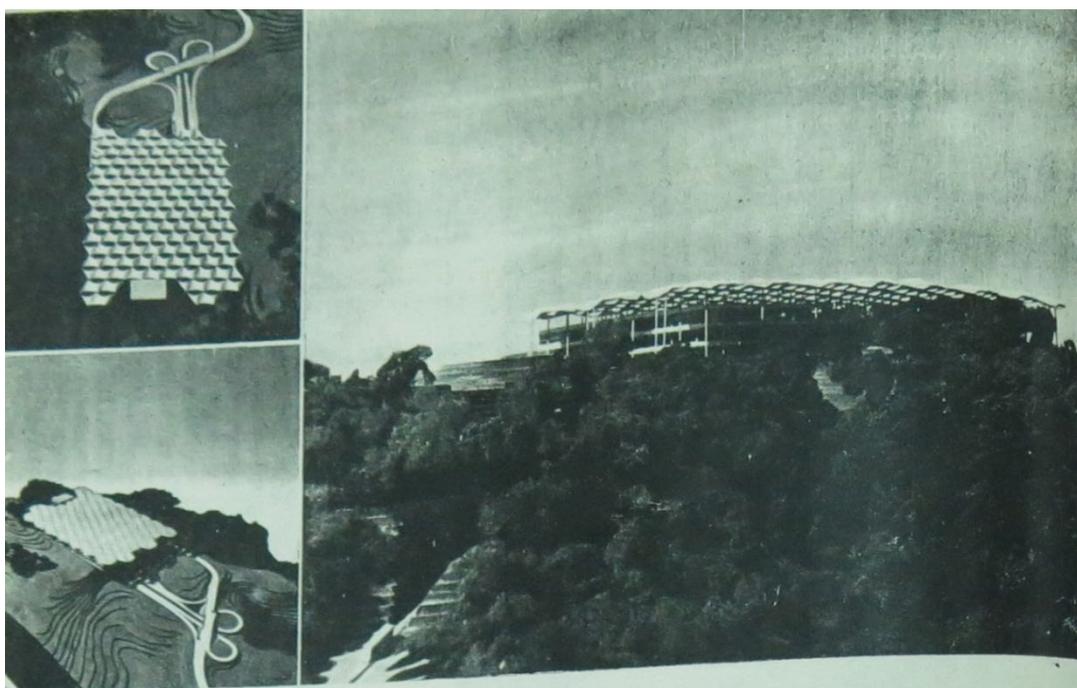


I.104. ICUT. Conjunto recreativo. 1950

Dos espacios albergaban las funciones recreativas: el teatro al aire libre y el Centro Comunal. Acerca del primero sólo se publica su ubicación y un diseño en planimetría que lo muestra resuelto como un anfiteatro griego. La imagen también muestra su ubicación relativa, ya que es la planimetría general del núcleo del casco principal. Se aclara que se ubica lateralizado para permitir el movimiento

de personas cuando hay actividades masivas y que reciben personas que no son parte de la comunidad universitaria (I.104).

El Centro Comunal daba respuesta a la necesidad de sumarle una dimensión cultural que, además, trascendiera la satisfacción funcional y que representara la vida social de la universidad. Morfológicamente en su resolución estaba presente la idea de monumentalidad: se ubicaba en el lugar más alto de todo el proyecto, a 1210 msnm. Esto permitía que el edificio dominara las visuales hacia todo el conjunto y hacia el bajo. Los autores lo expresaban describiendo que estaba “colocado como un balcón al borde de la montaña con vistas hacia la llanura tucumana y su ciudad capital, a la zona deportiva y edificios universitarios y a las cumbres del Aconquija” (*ICUT*, 1950, p. 28). Aparece, así, como la pieza principal del conjunto. (I. 105.)



I.105. *ICUT*. Centro comunal. 1950

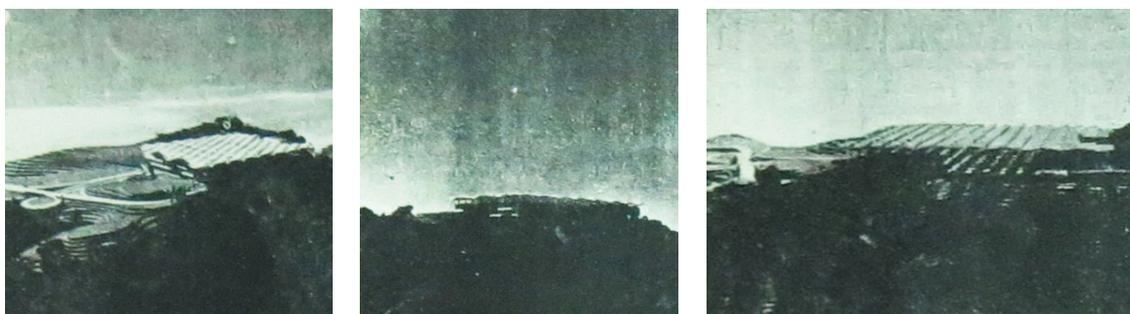
Fue concebido como un gran techo, una plaza cubierta, que protegería de la lluvia y el sol. Los autores lo relacionaban directamente con la plaza de San Marcos en Venecia (I.106). Constituía una superficie susceptible de crecimiento en cualquier sentido. Disponía de una planta principal donde se alojaban los diferentes locales en forma libre. Estos albergarían todos los servicios que requeriría el desarrollo de las actividades colectivas de la CUT de esparcimiento, reunión, administración, sanidad, aprovisionamiento y estación superior del funicular. Y un nivel de servicio, por debajo del principal, de estacionamiento de autos, cargas y depósitos (*ICUT*, 1950, p. 28).



I.106. *ICUT*. Imágenes de la CUT superpuestas a la plaza San Marcos de Venecia. 1950

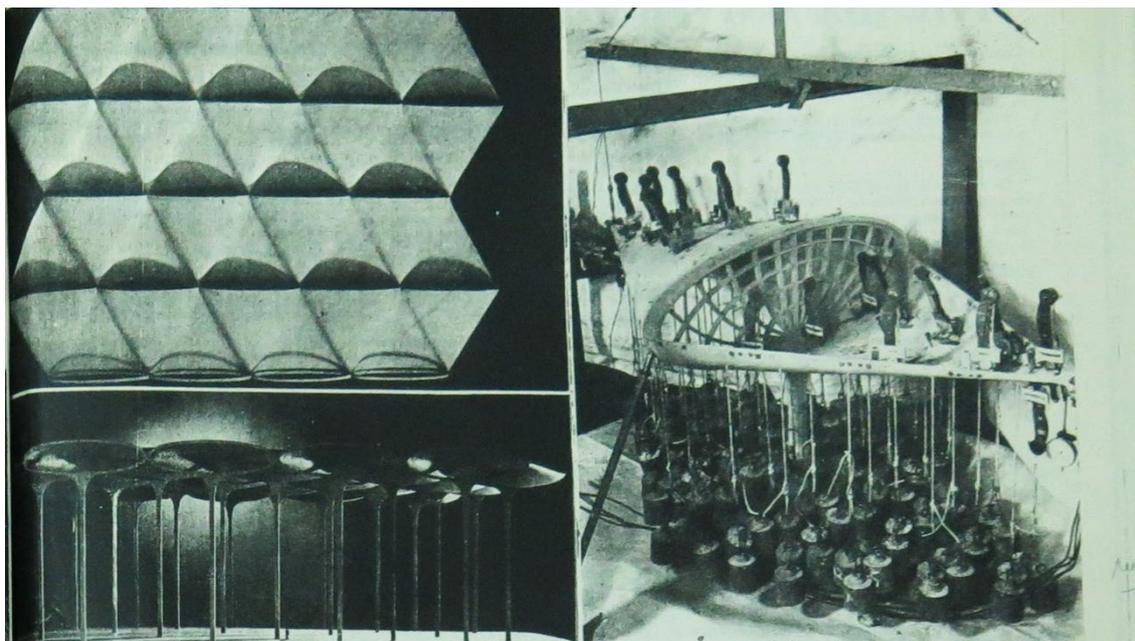
La categoría de megaestructura todavía no se utilizaba en el período, pero junto con otro edificio que analizaremos en el apartado de viviendas, son los elegidos por Banham (1978) para posicionarlos como los primeros de una línea de producción que abordaba grandes edificios de repuestas innovadoras. Entre las líneas conceptuales que Francisco Liernur (2004) menciona en su definición de Arquitectura Moderna, el edificio se puede encuadrar dentro del organicismo italiano, que llegó al país a través de los ensayos técnicos de Pier Luigi Nervi, las teorías de Bruno Zevi y la inmigración de arquitectos de primera línea. “El organicismo estructural de origen italiano introduce un acercamiento a una suerte de inédita “racionalidad natural”, plantea (p. 152). Como vía de salida ante los postulados mecanicistas, este organicismo buscó inspiración en formas naturales como los crustáceos, los vegetales, o los cristales. Por esa vía se dirige un importantísimo sector de la Arquitectura Moderna de esos años, el que rodea a Catalano y Caminos (Liernur, 2004). Para el historiador de la arquitectura el centro comunal tenía una vocación organicista porque poseía una estructura de bosque basada en un módulo no ortogonal y por su búsqueda de integración con el paisaje.

El sistema de cobertura fue estudiado en el Laboratorio de Prueba de Estructuras del Politécnico de Milán en Italia. El concepto sobre el que los autores trabajaron era que pudiera crecer acorde a las necesidades futuras. Se constituiría por una sucesión de bóvedas cáscaras cónicas en hormigón armado con planta en forma de triángulo equilátero de 20 m de lado. Todas las piezas serían iguales, pero se ordenaban de modo alternado: una convexa y una cóncava. Las columnas de apoyo previstas de 20 m de altura media estaban dispuestas en el medio de la base del triángulo que forma la planta de cada bóveda.



I.107-109. ICUT. Modelo del centro comunal. 1950

Para realizar el estudio estático se utilizó un modelo, construido en escala 1:25 con moldes de yeso armado. Han comparado los valores de las tensiones deducidas por el modelo con las que se pueden buscar con dos tipos de métodos de cálculo aproximado de bóvedas cónicas, siendo el que consideraba la bóveda como una viga de sección variable el que daba los resultados más aproximados.



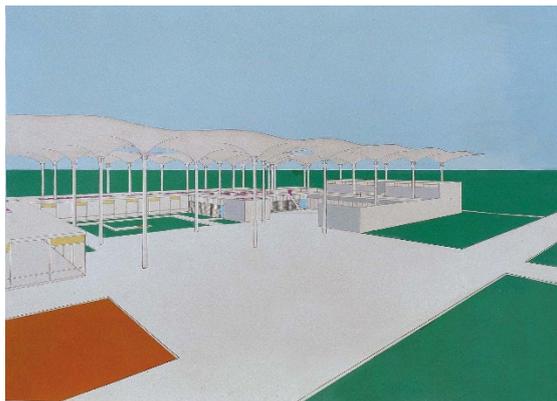
I.110. *ICUT*. Vista superior, frontal y unidad modular de la cubierta consruida en escala reducida para esudiar el cálculo estático. 1950

El informe de los especialistas italianos ingenieros Nervi y Bartoli llegaba a una definición precisa: espesor de la cáscara 0.07 m, las bóvedas apoyan sobre un reticulado con columnas de 20 m. de altura dispuestas triangularmente, separadas por una luz de 20 metros hormigón y cerrado con vidrio. Por encima de los elementos prefabricados para completar estática y estructuralmente la bóveda se ejecuta una loseta de 4 cm aproximadamente de Hierro cementado. En el informe, además, incluyen las ventajas constructivas y estéticas del sistema: eliminación de los encofrados, posibilidad propia del sistema de obtener un cruce de nervadura estáticamente eficiente, supresión de revoques y el notable efecto arquitectónico de cruce de nervaduras.

La elección de cobertura del centro comunal se emparenta con las búsquedas de la Bóveda Cáscara, una de las variadas estructuras que Amancio Williams comenzó a estudiar en 1939 (I. 111). Al igual que en la CUT, “se trata de una finísima bóveda cáscara (shell) de 5 cm. de espesor que, en virtud de su forma, es capaz de soportar cargas extraordinarias y de mantenerse en equilibrio por sí misma, es decir que no necesita otras piezas en que apoyarse salvo su propia columna”.⁴¹ El diseño de Los Tres Hospitales fue la oportunidad de utilizar el concepto. Proyectado entre 1948/1953 en Curuzú-Cuatiá, Esquina y Mburucuyá, en la Provincia de Corrientes de Williams, conceptualmente es similar a la CUT: un gran techo formado por las bóvedas cáscara que protege de la lluvia y el sol, provocando una sombra fresca y las actividades por debajo de él con sus propios techos, que pueden tener iluminación y ventilación natural. Entre ambos techos se logra una perfecta ventilación.⁴² (I. 112)

⁴¹ Al igual que en la CUT, se hicieron numerosos ensayos con maquetas reducidas. También las pensaba para ser usadas en conjunto e incluso suspendiendo alguna de ellas lograba una abertura triangular o romboidal de lados curvos. <http://www.amanciowilliams.com/archivo/una-nueva-boveda-cascara>

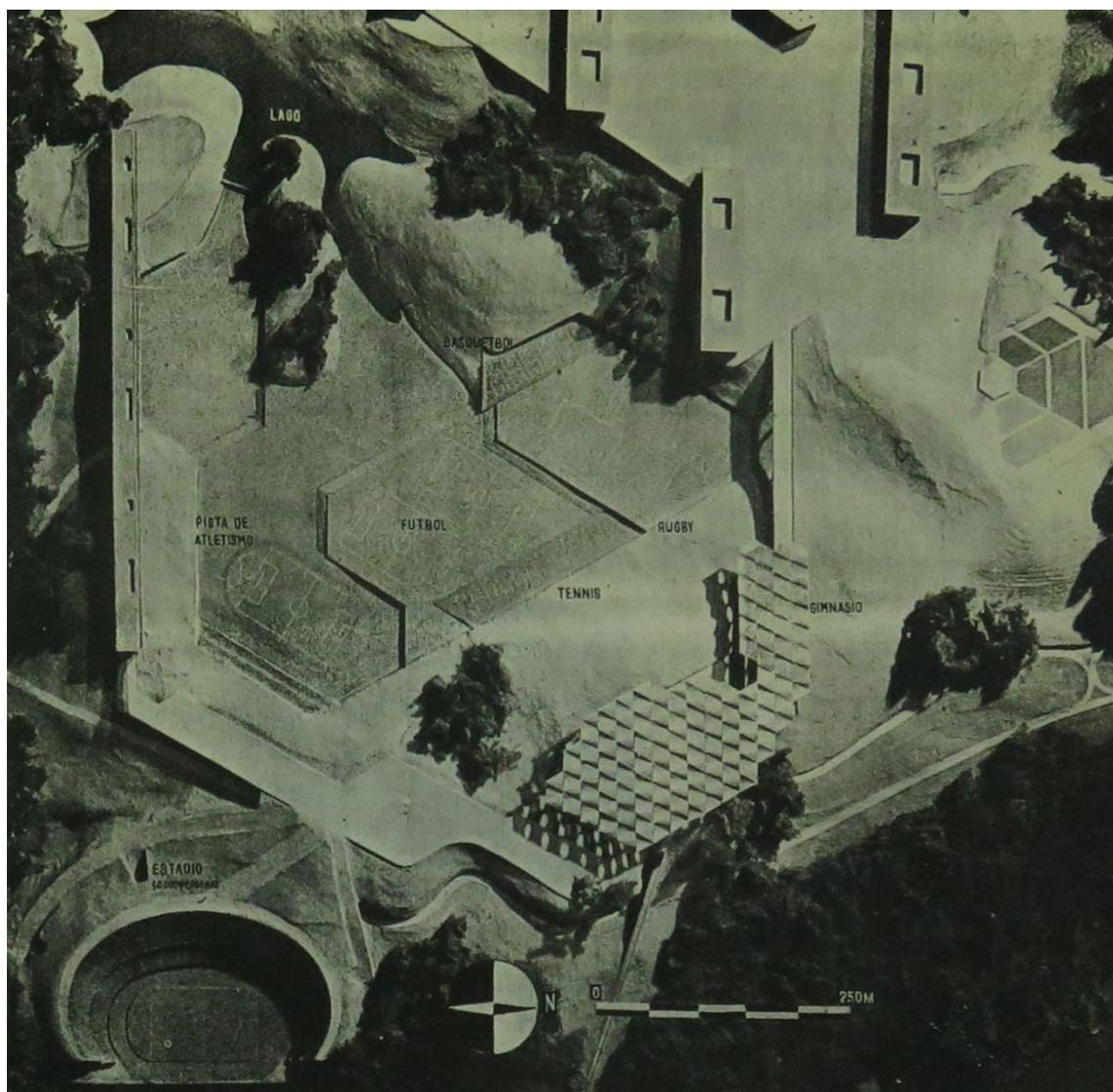
⁴² <http://www.amanciowilliams.com/archivo/tres-hospitales-en-corrientes>



I.111. Amancio Williams. Bóved Cáscara. Archivo Amancio Williams. 1951

I.112. Amancio Williams. Perspectiva del proyecto de Tres hospitales en Corrientes. Archivo Amancio Williams. 1948/1953

IV.a.3. Conjunto Deportivo



I.113. ICUT. Conjunto deportivo. 1950

Los diseñadores dispusieron las instalaciones deportivas en terrazas escalonadas en cota variables de 20 a 30 m. más bajas que el plano de circulación. En su diseño se ha tenido mayor consideración la topografía como elemento potenciador del paisaje y la funcionalidad. Las actividades cubiertas estaban articuladas con las recreativas y junto con la vivienda masculina limitaban la plataforma descubierta que albergaba las canchas de deporte al aire libre estaban dispuestas en grandes explanadas escalonadas. El teatro a cielo abierto y el estadio desarrollaban sus graderías aprovechando las diferencias de nivel y se abrían hacia el panorama de la llanura. La ubicación lateralizada y cerca de las vías vehiculares se dispuso adrede para facilitar la afluencia de público, que además tendría un porcentaje alto de visitantes ajenos a la UNT.



I.114. *ICUT*. Modelo del conjunto deportivo. 1950

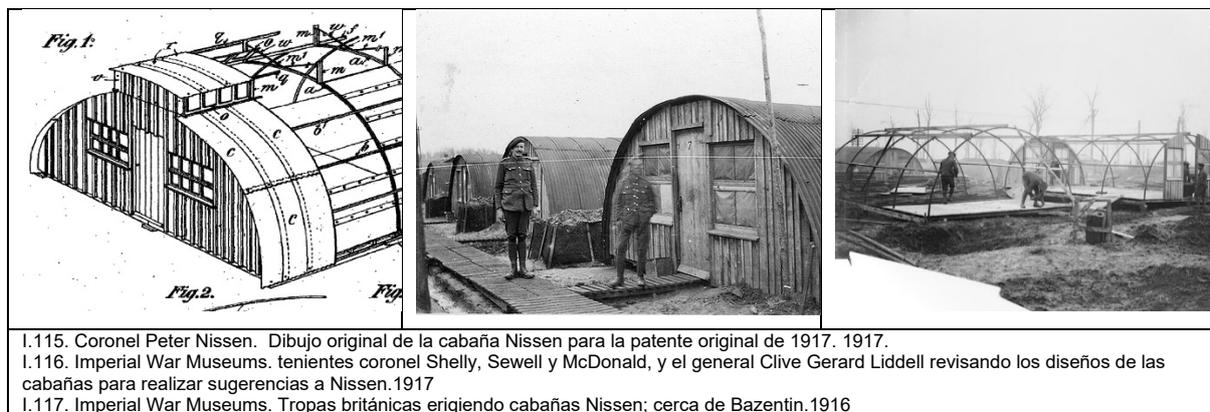
IV.a.4. Quonset

Caminos, Vivanco y Sacriste escribían que para fines del corriente año comenzará a funcionar una pequeña parte de la Universidad en la Sierra San Javier: el Departamento de Construcciones Universitarias que tiene a su cargo los proyectos y a la dirección de las obras, y el Instituto de Arquitectura y Urbanismo. (*ICUT*, 1950, p. 5)

Estaban haciendo referencia al año 1950. Es claro que ya había críticas a los pocos avances que se veían en la CUT. Lo que motivaba a los diseñadores a buscar una forma de llevar actividades propias de la UNT a la cima del cerro. Debieron buscar una arquitectura temporal, de dimensiones suficientes como para albergar actividades colectivas y de montaje rápido. Encontraron unas estructuras prefabricadas de chapa denominadas Quonset.

La historia marca su origen en una serie de bosquejos desarrollados por el coronel Norman Nissen de la British Royal Engineers, en un campo militar en Bélgica, inspirado en una estructura que vio en una pista de hockey del Queen's College en Ontario (I. 115-117). Se realizaron tres prototipos que sufrieron modificaciones al ser utilizados hasta finalmente llegar el modelo de la Chozo Semicircular, de Nissen, reconociéndose 1916 como el año de su nacimiento. Gracias a su tecnología

fue producida masivamente en Gran Bretaña durante la primera Guerra Mundial. Durante los años que siguieron se transfirieron patentes para su fabricación a varios países. La Marina de Estados Unidos le encargó a la empresa Fuller & Cía. que diseñara un sistema de cabaña prefabricada que sirviera de refugio para las tropas en el exterior durante la Segunda Guerra Mundial. Las chozas de Nissen fueron el paradigma que utilizó esta compañía para sus modelos. Adaptaron el diseño para que resolviera los problemas de hermeticidad térmica manteniendo, por solicitud de la US Army, la forma curva de su cubierta y lo ventajoso de su armado rápido. Nacieron así los Quonset Hut. El arquitecto y sargento del ejército de los Estados Unidos, Otto Brandenberger, fue designado por Fuller como el líder de un equipo de trabajo que diseñó y produjo un total de 32.352 unidades en la fábrica de Davisville, para ser desplegados en Europa para el año 194, aunque también tenían contratistas privados en todo el mundo (Decker y Chiei, 2005).



I.115. Coronel Peter Nissen. Dibujo original de la cabaña Nissen para la patente original de 1917. 1917.
 I.116. Imperial War Museums. tenientes coronel Shelly, Sewell y McDonald, y el general Clive Gerard Liddell revisando los diseños de las cabañas para realizar sugerencias a Nissen.1917
 I.117. Imperial War Museums. Tropas británicas erigiendo cabañas Nissen; cerca de Bazentin.1916

Durante el período bélico, el Quonset evolucionó a través de cinco modelos diferentes para hacerlos más baratos y adaptables. El diseño original era una estructura de 5 m x 11 m constituida por elementos de acero con un radio de 2,4 m. colocados en forma paralela. Luego se extendió su tamaño a 6 m. x 14,6 m. Y algunos, llamados Elephant Hut, de 12 m. x 30,5 m. En sus modelos originales hubo cuarenta variaciones para suplir todas las necesidades existentes en las bases militares. Las adaptaciones que se realizaron no solo dependían de las actividades sino del lugar en donde se iban a instalar, los materiales que allí se podían obtener y el grado de especialización de la mano de obra. Por lo cual, es fácil entender su posterior utilización en variados paisajes y para actividades disimiles. En Argentina no solo fueron utilizados en la CUT sino que anteriormente, hacia 1947, en Río Turbio, Santa Cruz, la Jefatura había logrado importar de Estados Unidos cincuenta Quonset del modelo *Standard Hut* (6,35 m x 7,35 m) para habilitarlos como alojamiento y 37 del *Elephant Hut* de mayor capacidad para talleres, hospitales, escuelas, capillas, montándose el primero de ellos en 1949 (Zóccola, 1973, p. 81). Hacia 1956 se contaba con ellos en la Universidad de la Plata donde Hilario Zalba, realizaba “encierros”, intentando emular lo que sucedía en la escuela de Tucumán cuando se estudiaba dentro de uno de ellos (Cosogliad, 2003):

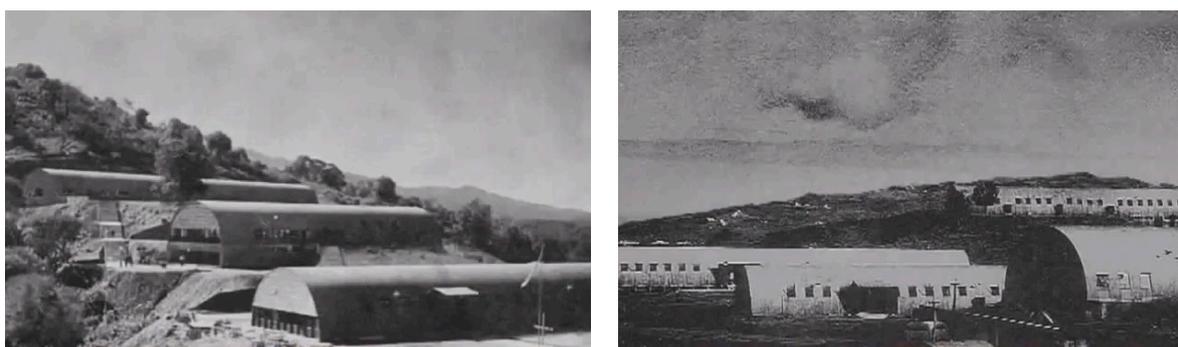
Poca información fue publicada acerca de los Quonset en el *ICUT*, teniendo en cuenta que ya estaban en construcción. Si se observan detenidamente los edificios del plan general aparecen todos ellos claramente ordenados e incluso los edificios de las facultades y las viviendas siguen la mejor orientación. No sucedía lo mismo en la única imagen del Plan General donde figuraba su ubicación, la

disposición no respondía a las orientaciones y se acercaba más a la forma de ocupación que se realizaba en los campamentos de guerra (I.118-120). Finalmente, al analizar las ruinas presentes en el cerro San Javier se puede observar que están dispuestos en forma paralela con su cara mayor hacia el norte (I. 121).



I.118. *ICUT*. Acercamiento del plan general de la ubicación de los quonsets. 1950
 I.119. Elizabeth Zuzaya. Resaltado de los Quonset en el plan general. 2017.
 I.120. Quonset Hut. Metal Living for a Modern Age .Vista aérea de Amchitka island. 1943
 I.121. Elizabeth Zuzaya. Qunset resaltados en foto de Google Earth.. 2017.

El único parámetro que manifestaron haber considerado para sus ubicaciones fue que el Q1, donde se localizaba a la Oficina Local de Construcciones, para que ejerciera el control se colocaba en un lugar desde donde se dominaban los emplazamientos de las principales obras. Esta oficina era la encargada del planeamiento y construcción de la CUT y contaba con talleres de maquetas, carpintería, mecánico (*ICUT*, 1950, p. 37). El director era el Ing. Antonio B. Arancibia; el asesor, el Dr. Napoleón Torres Bugeau; y el arquitecto, Horacio Caminos. La localización de los demás responde a la lógica de agruparlos en la misma zona, aunque en su interior se desarrollen actividades diversas. El objetivo que guiaba esta intervención era poner en funcionamiento lo antes posible el núcleo universitario. (I. 122-123). En relación con su inserción, los arquitectos realizaron movimientos de tierra para facilitar el doble acceso, por debajo y por el mismo Quonset.



I.122.- I.123. Archivo de construcciones universitarias. Disposición de los Quonset en el paisaje de la montaña. 1954.

En los Q2 y Q3 funcionaban las instalaciones docentes y administrativas del IAU. Los Q4 y Q5 eran los que alojaban actividades compartidas con los estudiantes: en el primero el restaurant para 300 personas, sala de reuniones, proveeduría, primeros auxilios, intendencia. En el segundo, el pabellón dormitorio dividido en dos habitaciones para 110 personas para alumnos de sexo masculino y personal soltero. Por último, en el Q6 se alojaba la Usina eléctrica de 1200 KWH, lavadero

mecánico, estación de servicio y taller, herrería, carpintería, depósito e incinerador residuos. Se han publicado en diversas fuentes las variaciones de uso que fueron albergando en su interior en los años posteriores a la publicación el *ICUT* (I.124-127). El espacio interior, al ser flexible y abierto modificando sus disposiciones interiores, permitió albergar toda la diversidad de actividades para los que se los destinaba.



I.124. Taller de la Facultad de Arquitectura en un quonset en la CUT, a fines de la década del 40. UNT 1914-2004. 2004.
I.125. Clase de gimnasia en 1953, frente a los quonset, en los comienzos de la Escuela de Educación física. UNT 1914-2004. 1953.
I.126. fotografía del comedor en funcionamiento. Boletín Universitario. 1954
I.127. Acto Inaugural del Primer Congreso Argentino de Psicología en 1954. Tucuman y la Gaceta 80 años de Historia. 1912-1992. 1954

En el sitio se construyó la cimentación que variaba desde una plataforma donde se insertaban los respectivos anclajes hasta la construcción de un piso entero sobre el que se montaba la estructura. En el primer caso, las ruinas simplemente se presentan como una huella de contrapiso en el medio de la exuberante naturaleza, pudiéndose detectar los anclajes utilizados en sus bordes. (I.128-129)



I.128. Elizabeth Zuzaya. Vestigios de Quonset levantado a nivel del suelo. 2016
I.129. Elizabeth Zuzaya. Detalle de anclaje de los Quonsets. 2016.

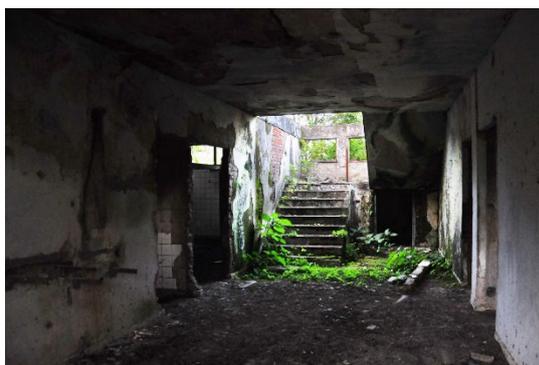
Los que poseían un nivel por debajo estaban resueltos por estructura de hormigón armado y cerramientos de muros de ladrillos comunes terminados con revoque grueso y fino. Grandes aventanamientos corridos se ubicaban en alguno de sus laterales, que se resolvía en carpintería metálica. También poseía pequeñas ventanas en sus otros frentes. Se puede deducir que Vivanco, Caminos y Sacriste no supieron desprenderse del carácter utilitario y temporal. Si se tiene en cuenta que, de los seis erigidos, cuatro estaban construidos sobre un volumen arquitectónico, se podrían haber diseñado materialmente para que se adaptara a otros usos si el Quonset era retirado o, en su defecto, que estéticamente se asociara a las otras construcciones universitarias. Solo una de las bases se continúa utilizando, lejos de sus fines originarios, ya que se lo ha apropiado una familia. Las demás han sido ganadas por la naturaleza.

En el caso del que se sigue utilizando, posee dos frentes abiertos continuos y dos frentes cerrados con pequeñas ventanas. La vinculación con el quonset se realizaba por una escalera de un tramo ubicada hacia el lateral.



I.130. Elizabeth Zuzaya. Techo/ plataforma donde se asentaba el quonset. Sobresale un volumen donde estaba el hueco de escalera. 2016.
I.131 a 133: Elizabeth Zuzaya. Fachadas. 2016

Hay dos Quonsets en ruinas. En uno de ellos la vinculación era una escalera de doble tramo ubicada en el espacio que divide la zona principal de la planta baja con la zona de servicios. El aventanamiento ocupa completamente el lado más largo. La cantidad de sanitarios, divididos en zona de baños y duchas, hacen pensar que probablemente este haya sido el destinado al alojamiento (I. 130-133).



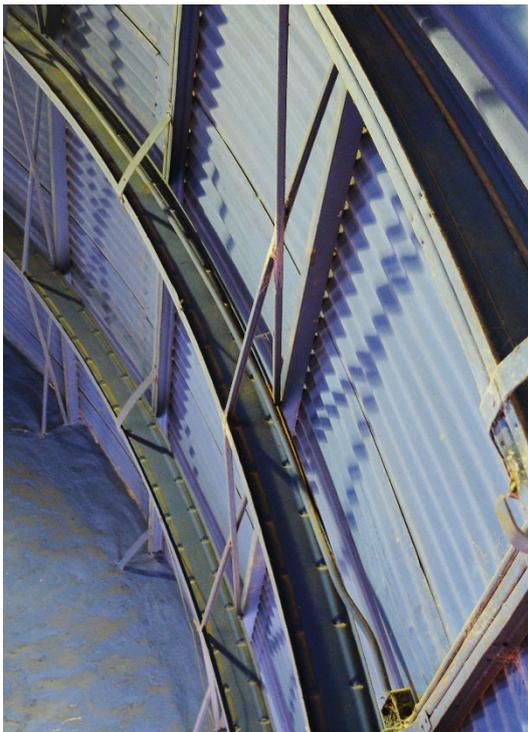
I.134 a 140. Elizabeth Zuzaya. Imágenes de la ruina del Quonset probablemente destinado a alojamiento. 2016.

La otra ruina sería el destinado a comedor, lo que se deduce por la cantidad de zona azulejada que debió constituirse en la cocina. Poseía una escalera amplia que llevaba a la parte superior. En este caso, el lado abierto era el más angosto (I.141-146).



I.141 a 146. Elizabeth Zuzaya. Imágenes de la ruina del Quonset probablemente destinado a comedor. 2016.

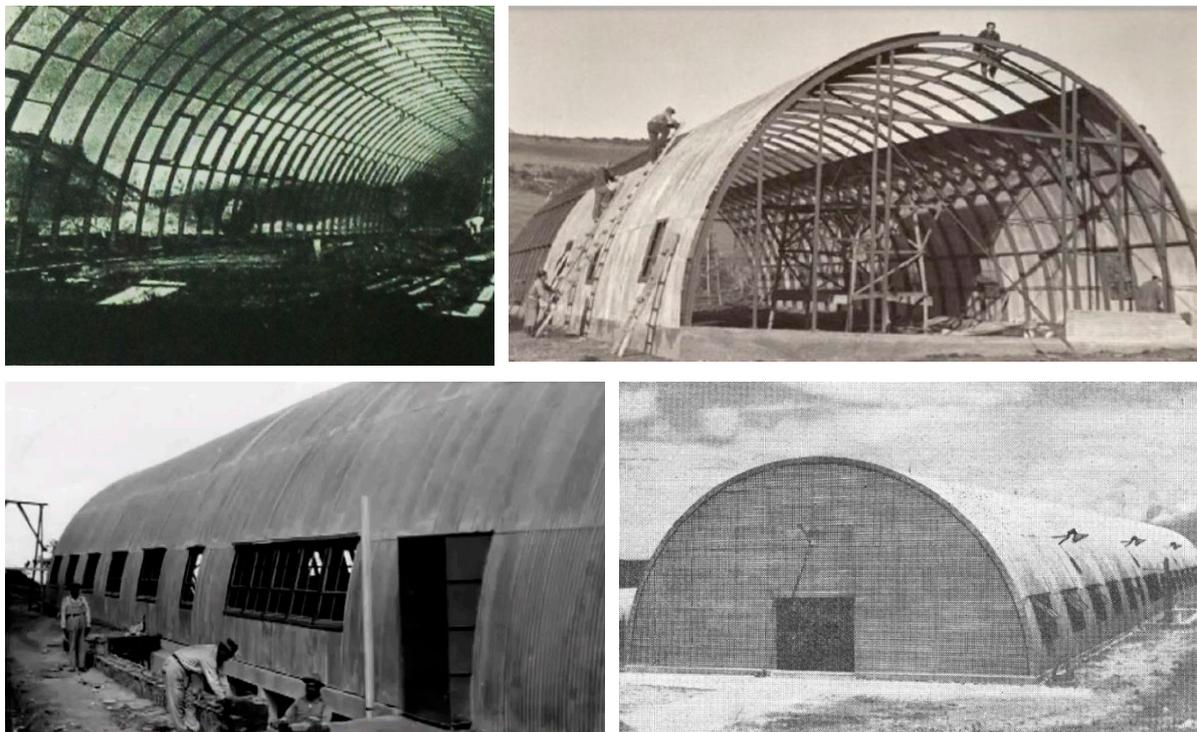
Estas variaciones realizadas en las plantas inferiores permiten concluir que las plantas de los Quonset eran totalmente libres. Una vez abandonada la construcción de la CUT, permanecieron cumpliendo funciones universitarias hasta 1955, año en que –como se ha visto– se frenaron completamente las construcciones. Ese mismo año fueron trasladados a distintos predios de la UNT, en la ciudad de Tucumán: en la Quinta Agronómica se encuentran dos de ellos. Uno funciona para actividades deportivas (I. 147-152) y el otro como oficina de mantenimiento y taller. Otro está en la Facultad de Artes en la zona céntrica.



I.147 a 152. Elizabeth Zuzaya. Imágenes Quonset deportivo en la Quinta Agronómica. 2016.

Constructivamente se trataba de una cubierta que se transformaba en envolvente. Consistía en costillas metálicas dispuestas en medio círculo. Una serie de nervaduras de acero transversales en forma de “I” que vinculaba los arcos. Se completaba los cerramientos con chapas acanaladas hacia el exterior y hacia el interior, panelería. En el Quoset de deportes se dejó expuesto el sistema de construcción. Se ensamblaban primero las costillas a los anclajes de la base. Luego se levantaban

desde el piso. Los burlones se atornillaban entonces a las nervaduras para estabilizarlo lateralmente. Las hojas de la cubierta se atornillan a la estructura principal, en tanto que los marcos de las puertas y las ventanas se sujetan de la estructura de estabilización. Las mismas cubiertas de techo se utilizaban para cubrir los marcos de la puerta principal. En el *ICUT* figura que el conjunto de los Quonsets se hallaba en ejecución, acompañándose por una fotografía de ese momento con la cual se puede comparar la fotografía de cuando ya había finalizado su construcción.



I.153. *ICUT*. Quonset en construcción. *ICUT*. 1950

I.154. Rediseño del Quonset en la comarca de la cuenca carbonífera como ícono en la Patagonia Austral, Argentina. Montaje de un Elephant Hut en Tío Turbio. 2017.

I.155. Archivo de construcciones universitarias. Obreros levantando un Quonset en la CUT. 1953.

I.156. Boletín Universitario de la UNT. fotografía exterior en su ubicación en la Sierra San Javier. 1954

De los conservados, el Quonset taller es el más parecido a la estructura ensamblada en la sierra San Javier.⁴³



⁴³ No se muestra el que se encuentra en la Facultad de Arte por estar intervenido y porque no agrega nada sustancial a lo que venimos proponiendo.



I.157 a 160. Elizabeth Zuzaya. Imágenes Quonset taller en la Quinta Agronómica. 2016.

Los Quonsets han dejado huellas y ruinas en la Sierra San Javier en una conjunción de aspectos constructivos con la selva que los invade.

IV.b. Zona de viviendas

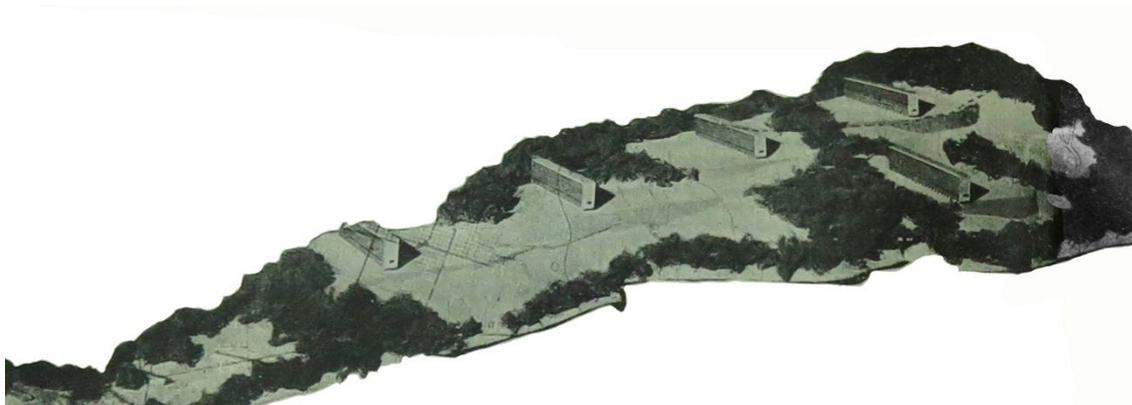
Vivanco, Sacriste y Caminos agruparon las viviendas en cuatro tipos: las viviendas V1 se disponían en hileras, con capacidad para 7000 personas. Las V2, también situadas en hilera, albergaban a 1500 personas. Las V3 y V4 eran a determinar y comprenderían una variedad de unidades vecinales, no tenían una ubicación y solo se encuentran descritas por sus autores como “diversos tipos de viviendas organizadas en unidades de ciudades” (DTCU, 1950, p. 11).⁴⁴

Esta división coincide con tres modos de abordaje diferentes. El grupo de viviendas colectivas V1 hundía sus raíces en el proyecto que Vivanco realizó junto a Ferrary Hardoy, Bonet y Roca para Bajo Belgrano, Buenos Aires 1947. Ambos proyectos tienen similitudes con la propuesta de Saint-Dies-Vosges del año 1945 de Le Corbusier. Las viviendas colectivas V2 que se proyectaron en el núcleo principal de la CUT –el segundo edificio que Banham hace entrar en su genealogía de las megaestructuras–, es un bloque con un desarrollo longitudinal diez veces más largo que su dimensión transversal. El proyecto territorial que había servido de fuente de inspiración ha sido la propuesta de Le Corbusier (1978) para San Pablo de 1929. Ambas entrarían en la categoría que Francisco Liernur menciona como “brutalismo corbuseriano”. Por último, las viviendas individuales, una serie de treinta y tres viviendas que se encuadran dentro de las búsquedas organicistas y regionalistas comparables a las realizadas por el norteamericano Richard Neutra y que fueron difundidas por *Nuestras Arquitectura*.

“En la arquitectura promovida por el peronismo coexistieron dos estéticas: la rústica y la modernista cada una de ellas primó en viviendas individuales y colectivas y evocó dos tipos de paisajes, el suburbano o rural y el urbano” (Ballent, 2005, p. 97). Articulándolo con la CUT, las viviendas V1 y V2 por sus características compactas y en altura, su posibilidad de adaptación y la tecnología empleada remitían a una imagen ciudadana mientras que las viviendas individuales evocaban a las construcciones en las sierras.

⁴⁴ Las viviendas V3 y V4 no se desarrollarán por no poseer material gráfico ni escrito que posibiliten su indagación más profunda.

IV.b.1. Viviendas colectivas V1

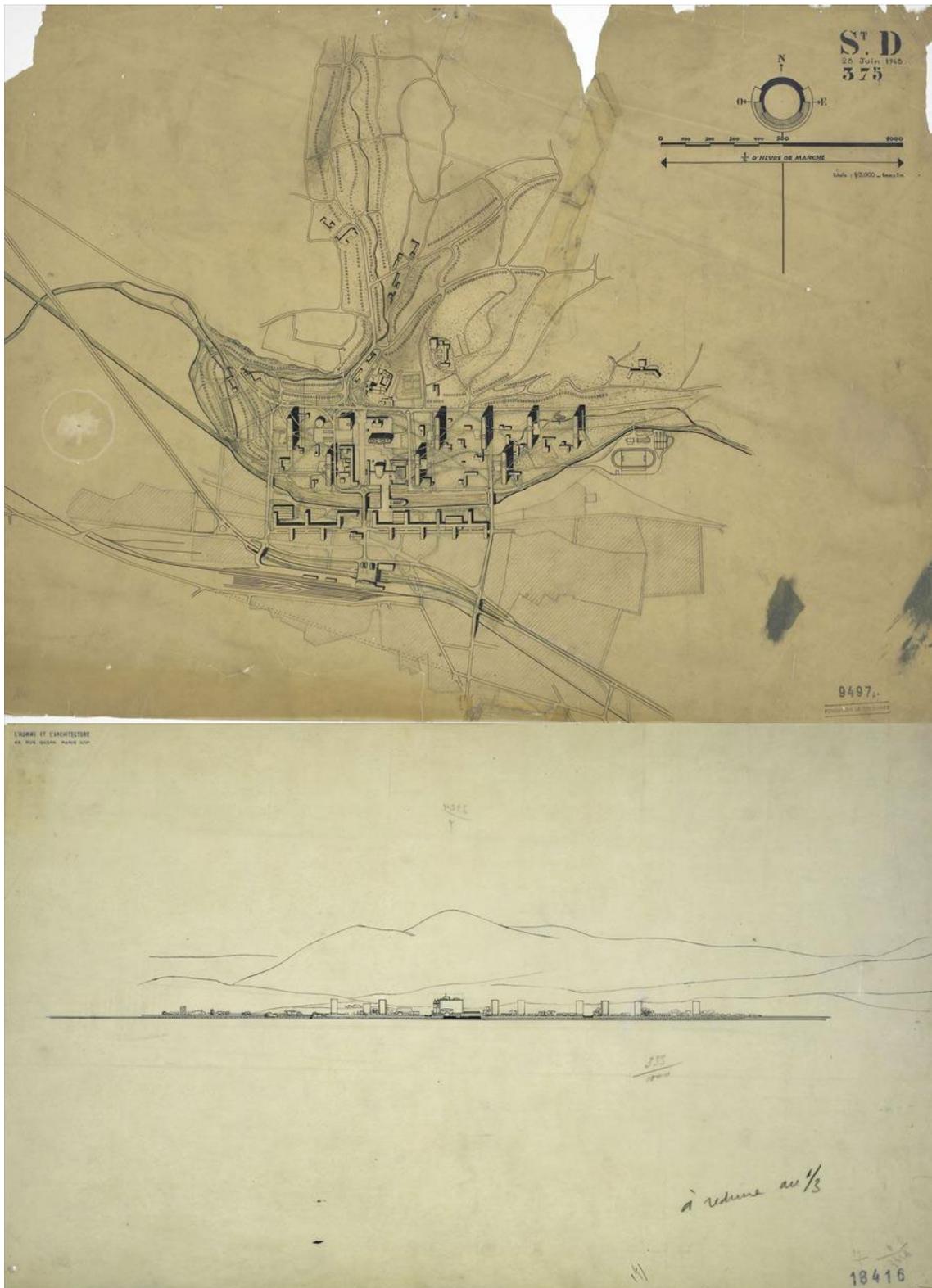


I.161. *ICUT*. Bloques de vivienda. 1950.

Vivanco, Caminos y Sacriste planeaban ubicar las viviendas colectivas V1 sobre la cumbre a una altura media de 1400 m s. n. m. La superficie de ocupación estimada era de 30 Ha. La propuesta albergaba cinco blocks y permitiría alojar 7000 habitantes, se incluían en su planteo servicios comunes vecinales dentro de los mismos volúmenes arquitectónicos.

Se puede identificar en la escasa teorización en los escritos de los diseñadores de la CUT publicada en el *ICUT* el conocimiento de la noción de *neighborhood unit* que Clarence Perry propuso para el Plan Regional de Nueva York en 1924. Conceptos como el tamaño óptimo de alojamiento, la proximidad de las distancias vinculadas por senderos internos, la circulación vehicular restringida, utilizados con la creencia de que colaborarían con la intención de conseguir la creación de una comunidad, en este caso universitaria, de lazos fuertes.

También, como se anticipó, es deudor del proyecto de Saint Dié, Francia, del año 1945, de Le Corbusier. La propuesta incluía ocho unidades de viviendas relacionadas por amplias vías peatonales que a través de espacios abiertos conducían al puente que vinculaba con la zona industrial. No había ninguna referencia a la ciudad tradicional, la definición de las manzanas y el tejido conformado por pequeñas viviendas con patios interiores eran reemplazadas con grandes bloques dispuestos sobre amplios espacios abiertos. Los edificios se encontraban paralelos entre sí, en búsqueda de la mejor orientación. (I. 162 y I.163)

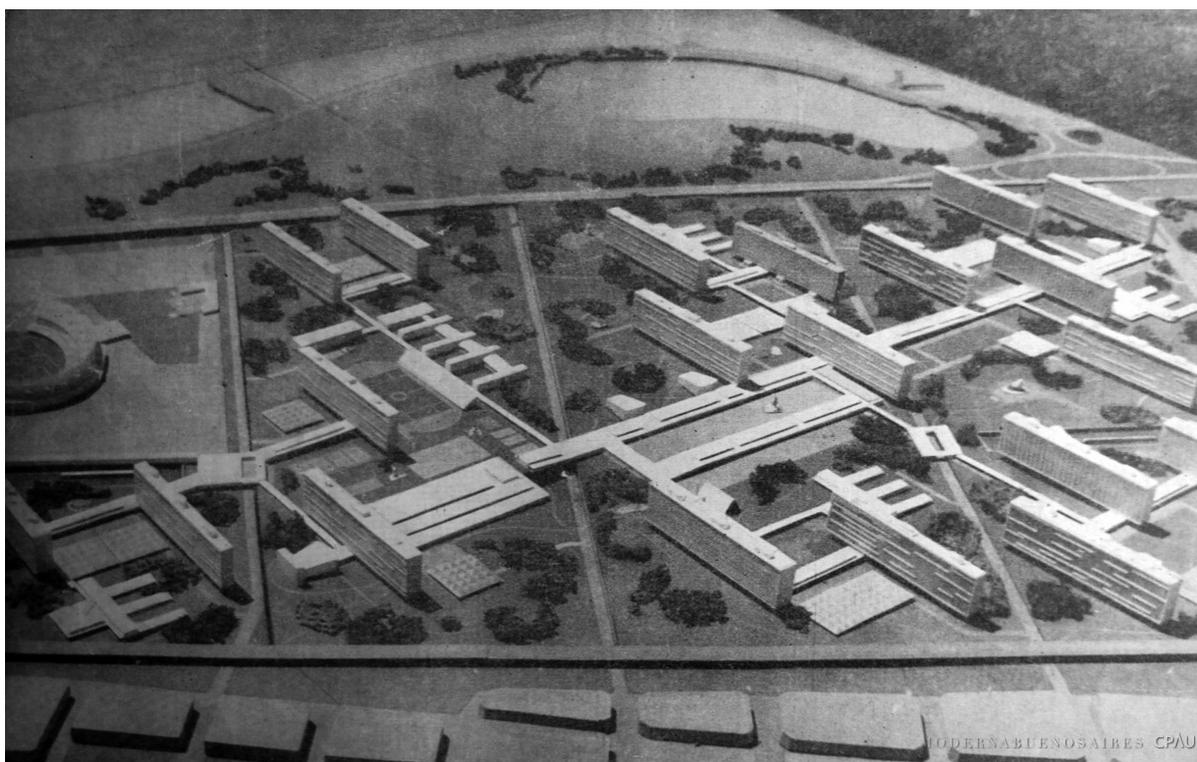


I.162. – I. 163. Le Corbusier. Plano del proyecto y vista de Sant Die. Fundación Le Corbusier. 1945

Las ocho unidades forman una serie de calles a pocos minutos a pie del centro de la ciudad, y están ubicadas en un parque ajardinado con escuelas dispuestas a su alrededor. Largas filas de casas bajas se adentran en el campo a lo largo de las avenidas perpendiculares a la anterior. Ambos ejes circulatorios están claramente diferenciados en la forma de habitar que proponen.

Conceptualmente se repite en la propuesta de la CUT, que también separa los tipos de vivienda en diferentes núcleos: la concentración de los bloques cercanos al centro en el caso de San Die y del centro educativo en el caso universitario y los de menor altura alejados y en contacto más directo con los espacios naturales. Compartían además la similitud del paisaje que rodea la ciudad y el diseño de un plano de circulación peatonal sin interferencia del movimiento vehicular.

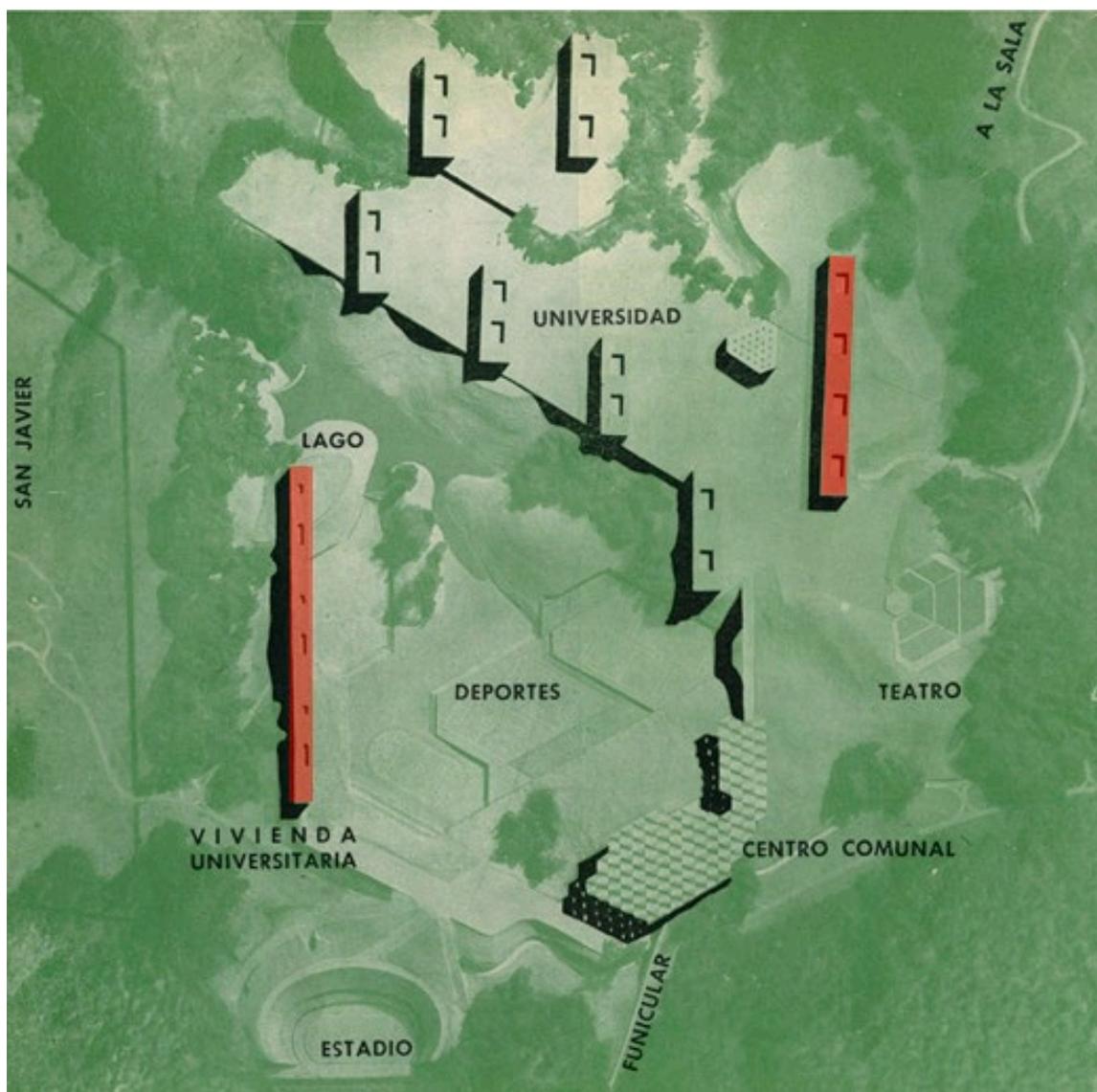
Estas mismas ideas se pueden ver en el proyecto de Bajo Belgrano, 1947, de Ferrari Hardoy, Roca, Bonet y Vivanco en un terreno de 170 hectáreas: separación de los sistemas circulatorios, viviendas resueltas en bloques, ruptura con los métodos tradicionales de composición de la ciudad. (I.164)



I.164. Bajo Belgrano. 1947

Los grandes bloques también se mantenían la orientación este-oeste del planteo principal. De las viviendas V1 no se construyó nada y en el *ICUT* no se adjuntó ninguna pieza que permitiera analizar su distribución funcional ni su configuración formal más allá de los que se puede apreciar en las fotos de la maqueta.

IV.b.2 Viviendas colectivas V2

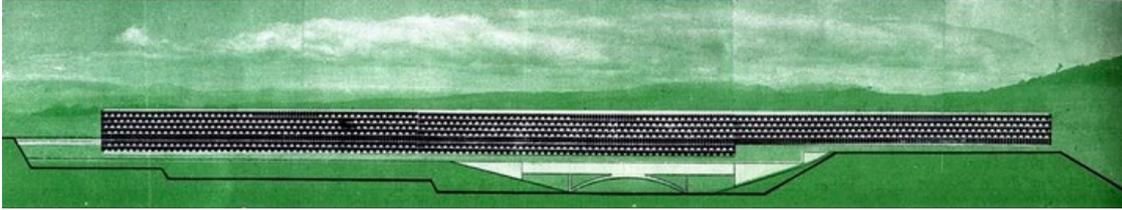


I.165. ICUT. Núcleo principal, a la izquierda se encuentra el bloque de viviendas universitarias masculino y a la derecha el femenino. 1950.

El edificio estaba destinado a albergar a estudiantes universitarios varones y a un porcentaje pequeño de personal docente y administrativo, calculándose alojar alrededor de unas 4000 personas en el edificio completo. Se ubicaba a una altura media de 1195 m s. n. m. en una superficie aproximada de la zona 20 hectáreas.

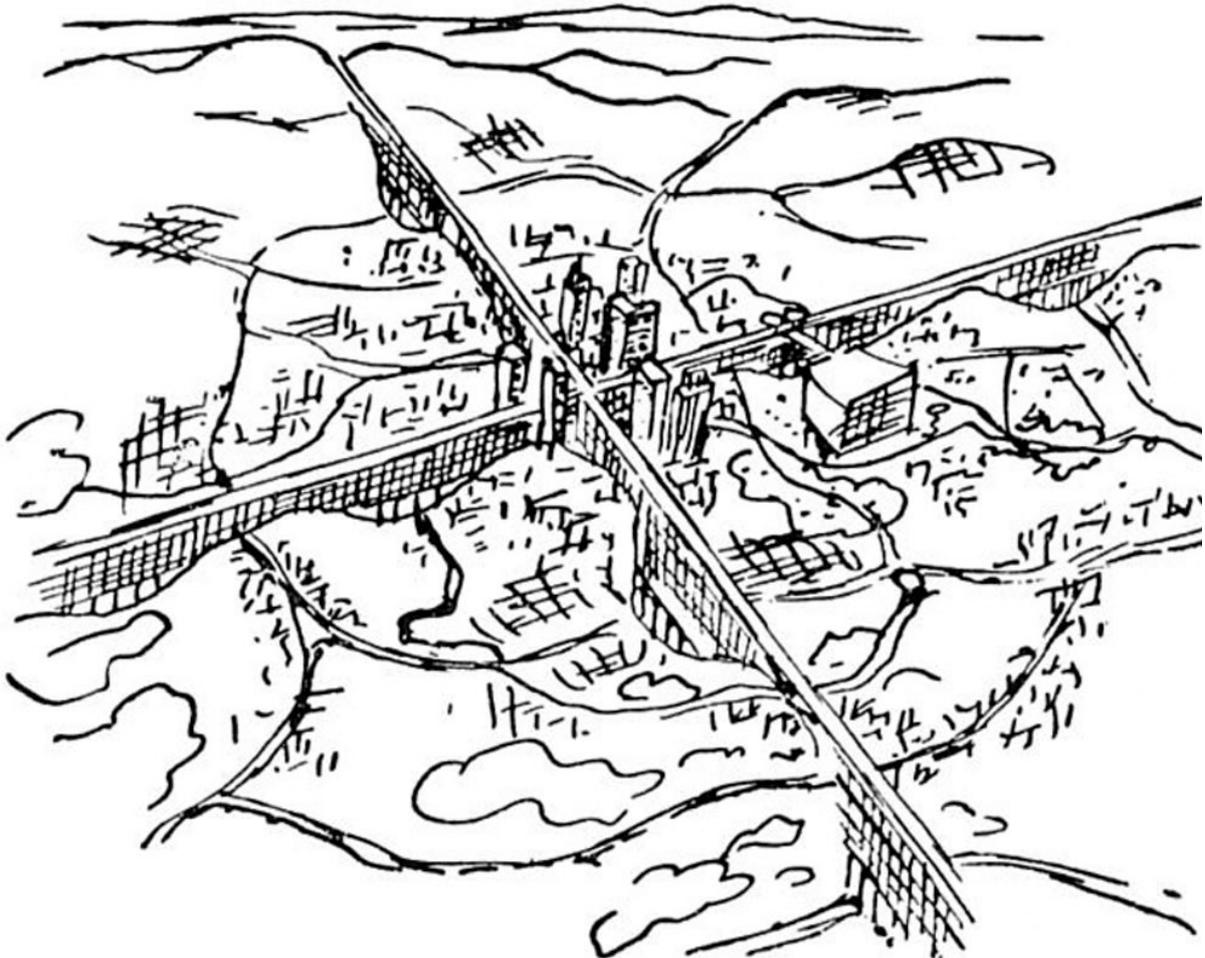
Estaba emplazado aproximadamente a 200 metros casi en paralelo al límite de los terrenos de la CUT con la vecina Villa San Javier (I.65). Seguía la dirección este /oeste de manera que ofrecía una cara al norte y otra al sur, que son las orientaciones más favorables a las condiciones climáticas de la región. El edificio completo era de 480 metros de largo, 21 metros de ancho y 30 metros de altura. Por las dimensiones es otro de los edificios de la CUT considerado por Banham como uno de los edificios iniciadores de las megaestructuras (1978, pp. 35-37). La propuesta de arquitectura a escala ingenieril demuestra su audacia en la parte central donde, sostenido por un puente, salvaba el

desnivel topográfico (I.166). Los autores indicaban que allí el edificio se prolongaba hacia abajo ocupándose esta planta con un garaje para automotores y las baterías principales de ascensores, pues este punto vinculaba con el nivel de la zona deportiva.



I.166. ICUT. Proyecto completo de vivienda universitaria.1950.

Es evidente que recogen la lógica de los esquemas corbusieranos para San Pablo de 1929, con una extensión más modesta y sin la ausencia de la autopista en su techo, aunque si se incluye diferentes planos de circulación en el interior del edificio que vinculaba con situaciones distintas: la planta baja con la zona deportiva y los accesos vehiculares y el tercer piso con la zona de bloques universitarios. (I. 167)



I.167. Precisiones. Propuesta para San Pablo. 1929

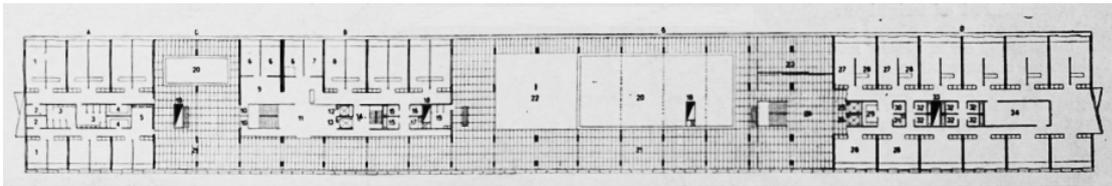
Esta escala territorial llevó a los diseñadores a pensar el edificio por unidades de funcionamiento independiente con una capacidad de 500 habitantes cada uno, siendo así plausibles de construirse en etapas sucesivas. Comenzó a construirse la primera etapa que se corresponde con dos unidades.(I.168-169)



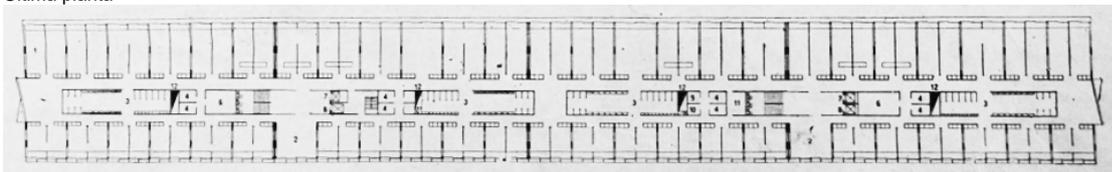
I.168. Elizabeth Zuzaya. Relación de la vivienda con la calle existente. 2016

I.169. Captura de pantalla de <https://www.youtube.com/watch?v=h2Ef1PHJByI> . Vista superior. 2014

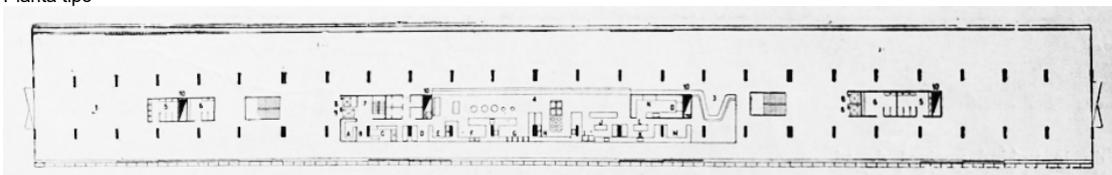
Su inserción buscaba construir el límite con la villa veraniega San Javier y tener presencia sobre la calle existente, ubicándose tan solo a cincuenta metros. El diseño completo iba a tener alrededor de 70.000 m². Las ruinas corresponden a un tercio del edificio completo.



Última planta



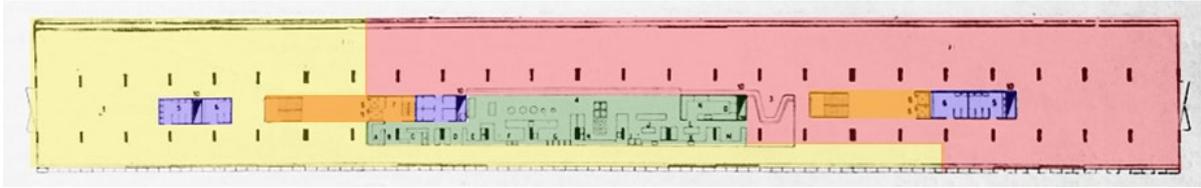
Planta tipo



Planta baja

I.70. ICUT. Plantas. 1950

Vivanco, Sacriste y Caminos manifestaban que el tercer piso, al que denominaban plano de circulación porque conducía directamente con la explanada del centro comunal, se ubicarían las actividades más públicas del edificio: comedor, restaurantes, cafeterías, bares, salas de estar y otras actividades de menores dimensiones como peluquería, correos, teléfonos y librería. Sin embargo, en el desarrollo de lo construido, se eligió ubicar algunas de esas actividades en planta baja, denominada por los autores como planta de servicios comunes. Se observa el desarrollo del ingreso, el comedor y bar con sus requerimientos de apoyo de cocina y sanitarios (I.171).



I.171. ICUT. planta baja señalizando los sectores de actividades principales en rojo, servicios de apoyo en verde, sanitarios en azul, circulaciones y espacios comunes en amarillo y en naranja las circulaciones verticales. 1950

Los servicios y circulaciones verticales se ubicaban en tira hacia el interior del edificio, lo que dejaba el perímetro con las actividades y circulaciones en contacto directo con la plataforma exterior. El ideal de los arquitectos seguidores de Le Corbusier de una ciudad de pabellones exentos donde el espacio verde peatonal fuera un *continuum* que articulara los edificios, se cumplía a la perfección en este proyecto. Los espacios de uso colectivo transpolaban la expresión de vivienda como “máquina de habitar” a “vivienda como máquina de educar”, allí los alumnos aprenderían las conductas de la vida en comunidad y el mejoramiento moral que planteaban los autores: respeto, colaboración, solidaridad en un ambiente sin distracciones para el estudio. (I. 172-177)



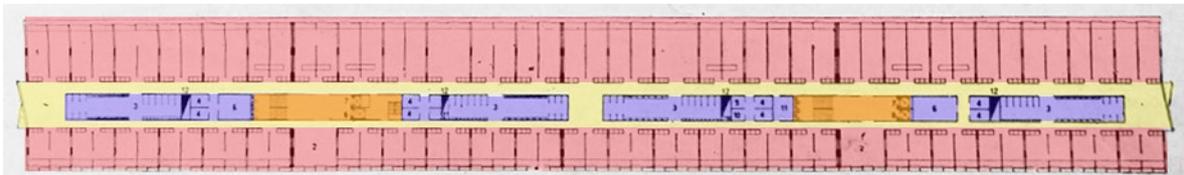
I.72- 177. Elizabeth Zuzaya. Planta baja. 2016

Por debajo de la planta de ingreso se ubicaba un subsuelo de casi la mitad del tamaño de la mencionada. No aparece una descripción de que ocuparía esta ubicación, pero seguramente sería la zona de calderas y depósitos. No tiene vínculo con el espacio exterior más que por unas ventanas altas. (I. 178-179)



I.178-179. Planta subsuelo. Elizabeth Zuzaya. 2016

La planta tipo albergaba dormitorios para tres estudiantes y en menor cantidad para dos e individuales. Contaba además con los servicios de apoyo necesarios: sanitarios, ropería, *office*, depósitos, que, junto con las circulaciones verticales, se disponían linealmente entre las habitaciones. (I.180). La distribución respondía al esquema lineal o pabellonal, que había sido heredado de la arquitectura hospitalaria como respuestas a las necesidades de ventilación bajo la creencia de que las enfermedades se transmitían a través del aire. Este modelo permitía que todas las habitaciones ventilaran, aunque no se beneficiaban de la misma ventaja de asoleamiento hacia un lado y el otro.



I 180. *ICUT*. planta tipo señalizando los sectores de actividades principales en rojo, servicios y sanitarios en azul, circulaciones y espacios comunes en amarillo y en naranja las circulaciones verticales. 1950

Las plantas repetían la misma distribución por cinco niveles, pero variaba su estructura, siendo las del segundo piso igual a las del quinto, las del tercero igual a las del sexto; y la del tercer piso, única. El planteo estructural era sumamente interesante espacialmente, pero de construirse hubiera quedado oculto tras las divisiones internas. (I. 143 a 148)

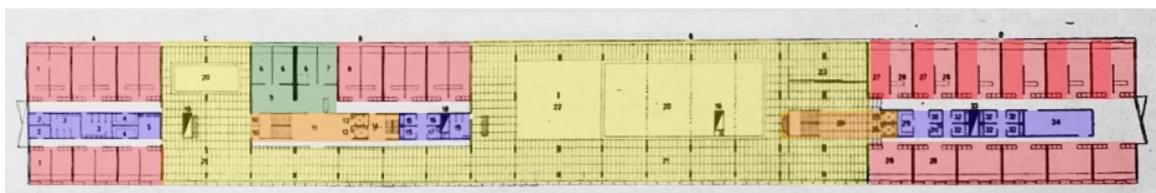


I.181 y 182. Elizabeth Zuzaya. Expresión estructural de la planta tipo del segundo y quinto piso. 2016

I.183 y 184. Elizabeth Zuzaya. Expresión estructural de la planta tipo del tercer y sexto piso. 2016

I.185 y 186. Elizabeth Zuzaya. Expresión estructural de la planta tipo del cuarto piso. 2016

La última planta se dividía en tres sectores, la zona del personal de servicio en el extremo Oeste con habitaciones a cada lado. En el sector central, la enfermería con sus consultorios y más dormitorios. Y hacia el extremo Este lo que los autores denominan departamentos de profesores. En realidad, se trata de dos tipos de situaciones: hacia el sur, dormitorios con lugares de estar y hacia el norte, comunes. Los núcleos de circulación, así como los servicios independientes para cada uno de los sectores repetían la situación de la planta tipo, ubicándose en el medio de la planta. (I.187)



I 187. ICUT. Planta tipo señalizando los sectores de actividades principales en rojo, servicios de enfermería en verde, sanitarios en azul, circulaciones y espacios comunes en amarillo y en naranja las circulaciones verticales. 1950



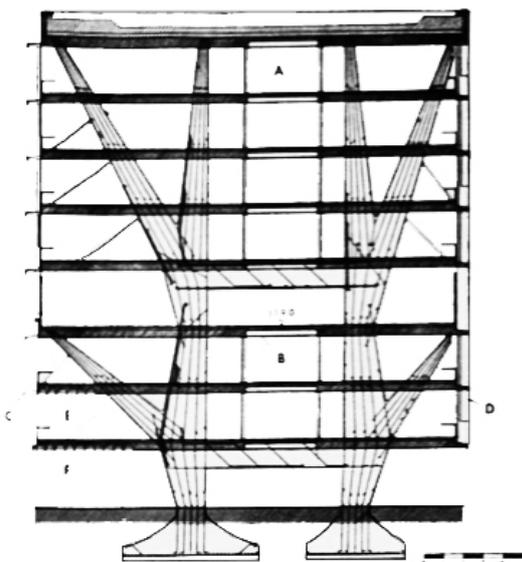
I.188 a 191. Elizabeth Zuzaya. Expresión estructural de la última planta. 2016

En los bloques se ensayaba una nueva perspectiva visual, la vista desde lo alto que conquista el paisaje. Esta visión se aprovechaba en el último nivel con la creación de cubiertas con actividades como en los bloques modernos de Le Corbusier, que recuperaban el suelo perdido de asentamiento del edificio (I.192-194). Los arquitectos pensaron además en un arbolado que, paralelo al edificio, no solo ayudaban a cerrar la composición hacia el lado sur, sino que –de acuerdo con lo expresado por ellos– formaban una pantalla que ocultaba la visión de chalecitos con techo de teja de la Villa San Javier. El límite buscaba demarcar un sector de características urbanas dentro de lo rural de la montaña.



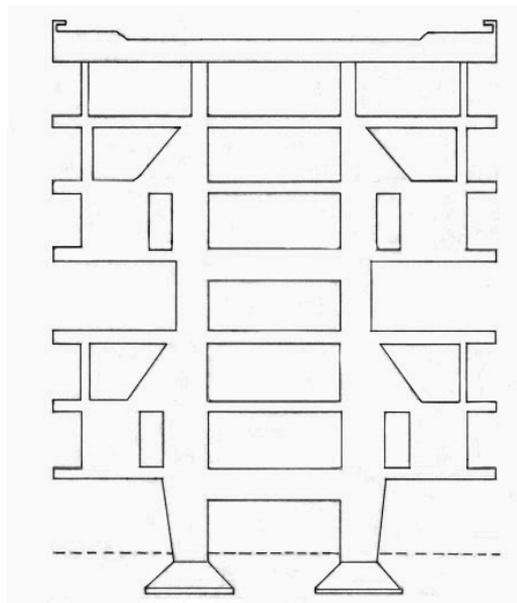
I.192 a 194: expresión estructural de las terrazas. Elizabeth Zuzaya. 2016

En las fotografías pueden observarse las ruinas de lo que fue lo único construido: la monumental estructura de pórticos de hormigón armado (I.192 a 194). En su proyecto colaboró el arquitecto Eduardo Catalano⁴⁵. Con conocimientos del estructuralismo biológico de origen italiano, se puede ver en su propuesta una especie de naturaleza racionalizada: un árbol geométrico.

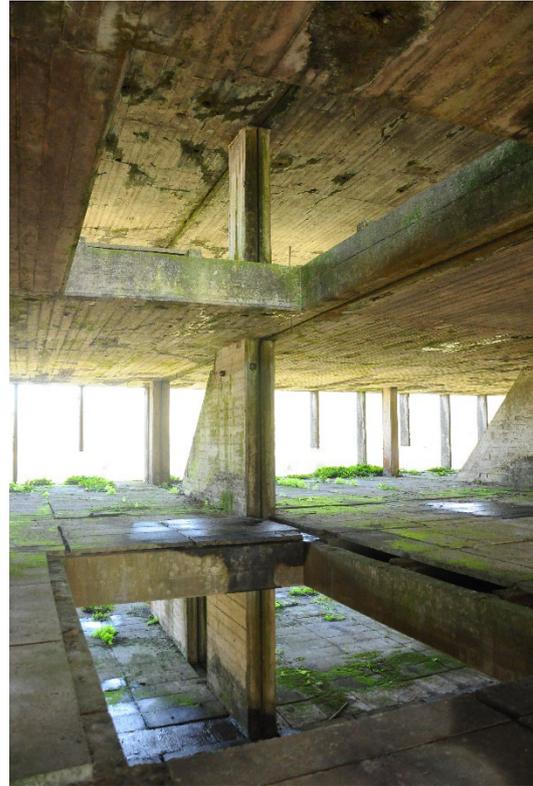


I.195. ICUT. propuesta estructural inicial. 1950.

I.196. Elizabeth Zuzaya. Propuesta estructural construida. Imagen construida a partir de observaciones de campo. 2016.



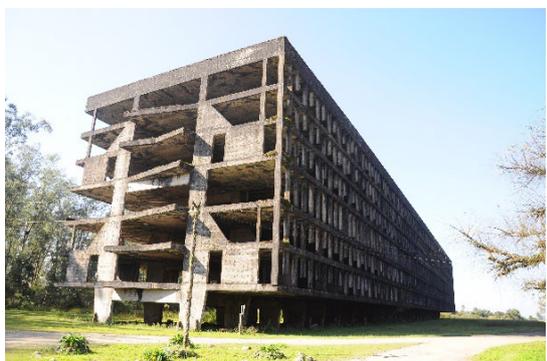
⁴⁵ Eduardo Catalano nació en Buenos Aires en el año 1917. Desarrolló la mayor parte de su labor en EE.UU, muriendo en Boston del 2010. Fue arquitecto, docente e investigador de las formas estructurales. Su obra está marcada por una permanente preocupación por la evolución de la ingeniería estructural y sus posibilidades. Sus objetivos se centraron en la construcción de una constante relación entre arte y geometría; sus trabajos abordaron también la creación de nuevos sistemas constructivos y la exploración de nuevos materiales. (Aliata, 2004)



I.197 a 201. Elizabeth Zuzaya. Estructura. 2016

El edificio se dispuso con sus caras longitudinales orientadas al norte y sur. Hacia la fachada norte la estructura se encuentra rehundida respecto del plomo de fachada, lo que hace suponer que se consideró la resolución según el asoleamiento. En la fachada sur se dispusieron parasoles verticales. Solución, que parece una simplificación de los *brise soleil* de Le Corbusier, pero que sin embargo logró emparentarse con la estética del arquitecto suizo. Las fachadas este y oeste poseen

casi la misma resolución, solo varían en que la oriental tiene menos losas salientes de forma triangular que su opuesta, que las posee en todas sus plantas.



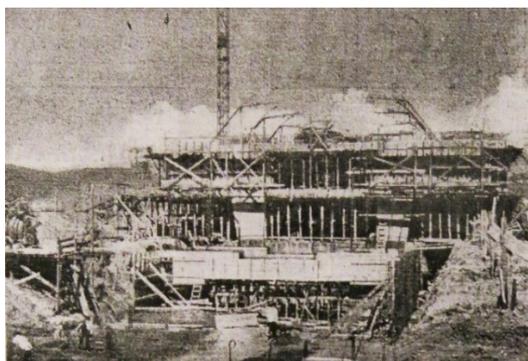
I.202. Elizabeth Zuzaya. Ángulo sureste. 2016
 I.203. Elizabeth Zuzaya. Ángulo noreste. 2016
 I.204. Elizabeth Zuzaya. Ángulo suroeste. 2016
 I.205. Elizabeth Zuzaya. Ángulo noroeste. 2016





I.206 a 210. Elizabeth Zuzaya. Diferentes situaciones de las envolventes laterales. 2016

En enero de 1952 se publicaba una nota en el diario *la Gaceta* que incluía dos fotos con los avances en la CUT. En la que se corresponde con el bloque de viviendas se aprecia el avance en la construcción del subsuelo y los dos primeros niveles (I.211). Aunque las obras continuaron, como se observa en una foto tomada por el Departamento de Construcciones Universitarias (I.212), un mes después *la Gaceta* publicaba un nuevo artículo donde se vislumbraban los problemas.



I.211. *La Gaceta*. Construcción primeros tres niveles del bloque masculino. 1952.

I.212. Archivo de Construcciones Universitarias de la UNT. Construcción primeros cuatro niveles del bloque masculino. 2004.

El diario comenta que el jefe de construcción de la CUT, el Ing. Antonio B. Arancibia, se dirigió al senador nacional Luis Cruz para solicitarle que intermediara ante el organismo coordinador del *Segundo Plan Quinquenal*. Acompañó el pedido con un memorial donde se pronunciaba sobre las opiniones contrarias que estaba suscitando el proyecto y la ejecución de la monumental obra (*La Gaceta*, 1952, 23-feb).

Las críticas, al parecer, eran las mismas que se habían generado al abordar la elección del lugar: lo alejado de la ciudad y sus consecuencias, entre ellas el encarecimiento del transporte de materiales. El ingeniero respondió con los argumentos esgrimidos por los autores del proyecto por aquel entonces, es decir: con todas las ventajas comparativas enunciadas en los diferentes informes de especialistas.

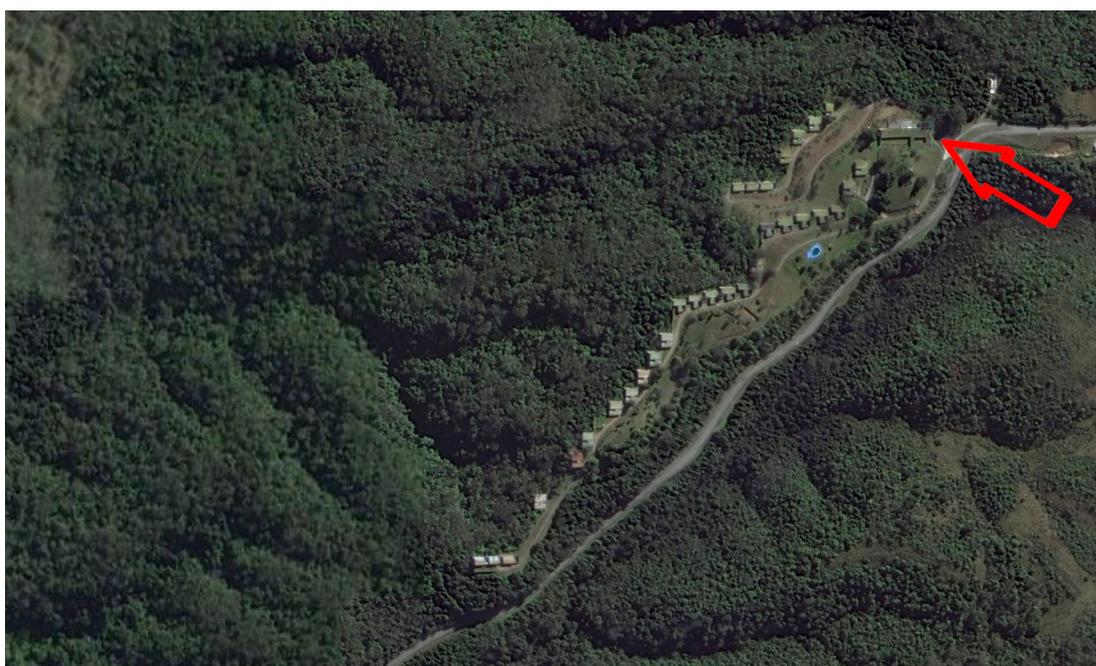
Emergió también una nueva crítica que iba contra el sistema residencial propuesto. Arancibia sostuvo que este sistema era un éxito en las principales universidades del mundo incluso en las sudamericanas, así como en todos los colegios militares, navales y aeronáuticos y liceos internados de colegios particulares. Culminaba esgrimiendo que “pensar en el fracaso es desconfiar en la

potencialidad del pueblo argentino, no tener confianza en su gran capacidad de adaptación” (*La Gaceta*, 1952, 23-feb) para este modelo de universidad. Y busca alinearse políticamente sumando que este sistema colaboraría, como lo habían hecho los hogares escuela en toda la República y la naciente ciudad estudiantil, en la mejoría de las condiciones físicas, morales y espirituales de la juventud argentina, “preocupación constante e ininterrumpida de la Fundación Eva Perón”. Una manera de mostrar fidelidad a las decisiones presidenciales exigidas por Perón en el nuevo marco nacional.

El artículo muestra el clima de malestar que se estaba generando con relación a la CUT, el gasto excesivo de la obra y la falta de presupuesto, que ahora solo alcanzaba para mantener la nueva estructura ampliada universitaria generada por el Dr. Descole. La crisis económica general del país obligaba a achicar los gastos de Estado. En este marco, el *Segundo Plan Quinquenal* puesto en práctica desde 1953 y hasta la caída del gobierno democrático, mostraba una nueva estrategia política en donde el Estado ya no solventaba las grandes obras.

A esta situación general se sumaba la propia situación universitaria. Por un lado, hacia principios de 1951, el Dr. Descole, quién fuera el principal promotor de la CUT, había completado su mandato como rector. Asumió el Ing. Anacleto Tobar y en junio de 1952 dejó su lugar al Dr. Carlos Aguilar. Con ellos se produjo un cambio en la estructura. En 1951 por Decreto N° 20812 del Poder Ejecutivo, se volvió al antiguo sistema de facultades, reagrupando la organización departamental y de institutos. Y con el segundo rector, se produjo un cambio en los objetivos, la dirección y los discursos académicos. Se originaron fracturas internas que afectaron la gestión y el destino del financiamiento universitario. Comenzó a decaer por todos los motivos comentados en el primer capítulo: falta de recursos, una nueva política universitaria, la desvinculación del proyecto de la CUT del IAU y el alejamiento de profesores.

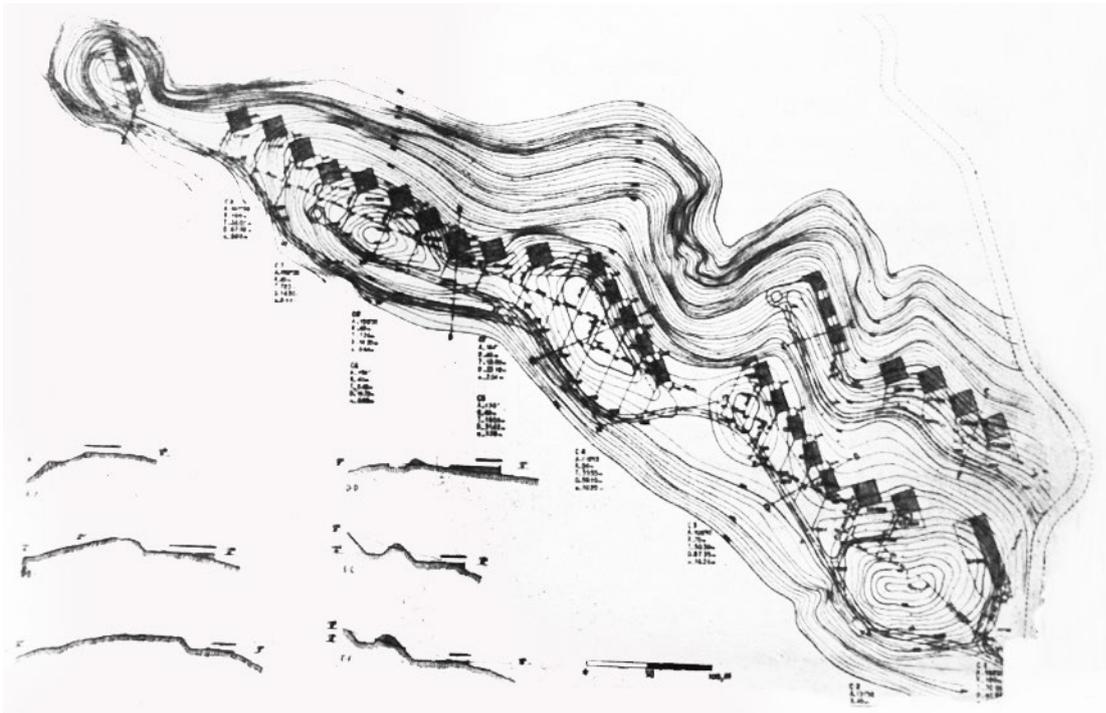
IV.b.3 Viviendas Individuales



I.213. Google Earth. Foto satelital. 2017.

El proyecto de las viviendas distribuidas en la cumbre fue el único de todos los mostrados que alcanzó a concluirse completamente y que continúa en uso actualmente. La gran inversión en infraestructura y en el alojamiento de los profesores hizo que no se comenzara ninguna obra permanente específicamente educativa, para efectivamente trasladar las clases a la Sierra San Javier, lo que hubiera favorecido su consolidación como espacio educativo.

Contemplaba un único ingreso desde la calle existente. (I.213). Desde el acceso común se desprenden dos caminos ubicados en diferentes cotas de nivel y que permiten el acceso a las viviendas. Solo dos imágenes se utilizan para ampliar la información del proyecto. La primera es una planimetría que muestra la circulación y la ubicación de las viviendas y su relación con la topografía. Y la segunda un detalle de las carpinterías.



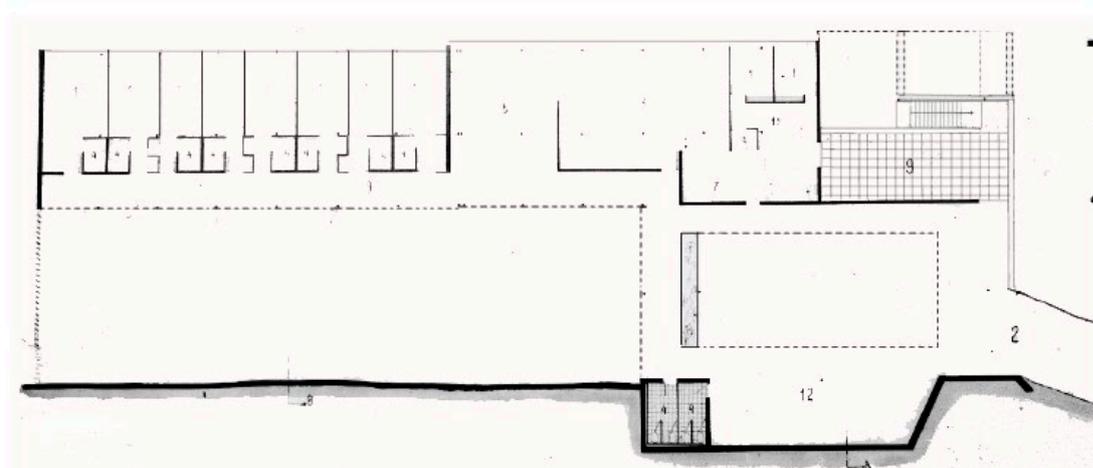


I.214. *ICUT*. Planimetría de las viviendas individuales con cortes que muestran las diferencias topográficas. 1950.
 I.215. Elizabeth Zuzaya. Vista desde el camino a los tanques. 2016
 I.216. Elizabeth Zuzaya. Viviendas como miradores hacia el paisaje. 2016
 I.217. Elizabeth Zuzaya. Vista superior de una vivienda. 2016

La clave proyectual que hacen explícita los autores es la de que “las pequeñas construcciones, como las viviendas individuales, no se destaquen en el paisaje, sino que desaparezcan, integrada con los elementos del sitio: lomadas, césped, arbolado” (DTCU, 1950, p. 39). En la planimetría se puede observar cómo las calles y las viviendas toman un único nivel topográfico para asentarse (I.214-215). Esta decisión, por la fuerte pendiente de las laderas, dio como resultado que las viviendas hacia el lado de la calle poseen continuidad del plano de asentamiento, mientras que, en su cara opuesta, para mantener el nivel, se hayan realizado muros de contención. Las viviendas se presentan, así, como miradores hacia el paisaje (I.216).

Las dos calles de vinculación se encuentran en diferentes niveles, por lo que desde la calle superior se puede ver el techo de las viviendas servidas por la calle inferior (la más pequeña en la planimetría, a la derecha arriba). Los autores pretendían ocultar las viviendas utilizando cubiertas verdes. Actualmente solo se conserva en la zona de servicios comunes, ya que en las viviendas fueron reemplazadas por cubiertas metálicas de color verde (I:217).

Al acceder a la zona de viviendas individuales, el primer edificio que se encuentra es el edificio común. Allí se ubicaron el comedor, sanitarios y habitaciones (I.218-220). Se accede a una especie de hall abierto y desde allí a las actividades comunes y por una circulación lineal a los dormitorios.





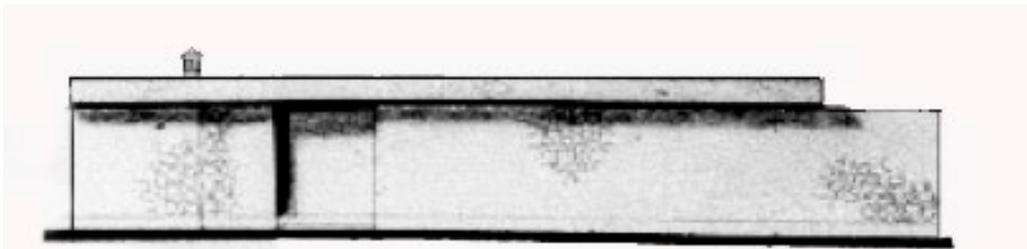
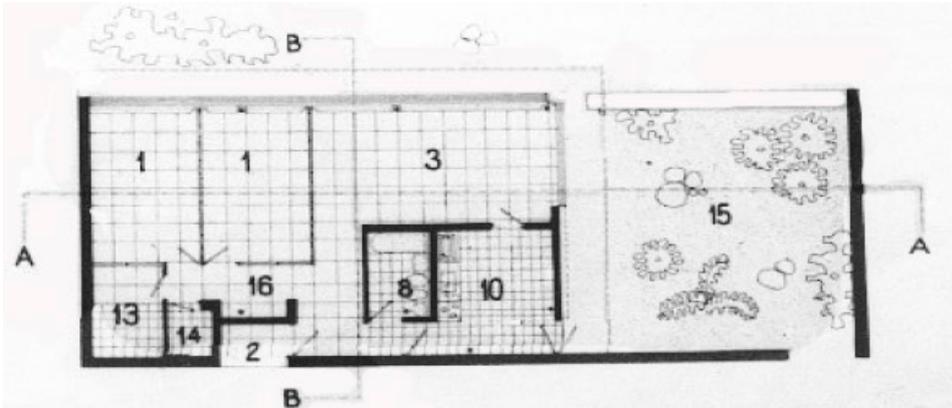
I.218. Archivo de Construcciones Universitarias UNT. Planta del edificio común. 1950
 I.219. Elizabeth Zuzaya. Ingreso, vista del edificio común. 2016
 I.220. Elizabeth Zuzaya. Patio y cubierta del edificio común. 2016

Las viviendas, como se escribió, se resolvieron con grandes basamentos de piedra que nivelan todas las actividades en un solo plano de uso, correspondiente al acceso. Patios, jardines y expansiones también se adecuan a esta misma superficie. Según el arquitecto Robledo, egresado de IAU y jefe de la división proyectos del Departamento de Construcciones Universitarias desde 1953 hasta 1957, “hubo serios errores de replanteo referente a las cotas de nivel estimadas en el terreno propuesto. Tanto es así que para llegar al nivel requerido se levantaron muros de piedra de quince metros de altura, con un costo equiparable a la construcción de las mismas viviendas” (Robledo, 2000, citado Marigliano 2000, p. 229). Esto quizás haya sucedido en alguna de las viviendas, pero en la mayoría de los casos es entre una vez y media y dos veces la altura en corte. Poseen, si, gran desarrollo en horizontal, para que los jardines también queden a nivel de los espacios de usos.



I.221. Elizabeth Zuzaya. Viviendas vistas desde la calle inferior. 2016
 I.222. Elizabeth Zuzaya. Viviendas vistas desde la zona baja. 2016
 I.223. Elizabeth Zuzaya. Viviendas vistas desde el nivel de acceso. 2016

Las viviendas se resolvieron con variaciones tipológicas: de dos (I. 224-226) y tres dormitorios con patio privado, pero con una relación armónica entre ellas.



I.224. Archivo de Construcciones Universitarias UNT. Planta de la tipología de dos dormitorios. 1950.
 I.225. Archivo de Construcciones Universitarias UNT. Corte de la tipología de dos dormitorios. 1950.
 I.226. Elizabeth Zuzaya. Tipología de 2 dormitorios. 2016



I.227. Archivo de Construcciones Universitarias UNT. Planta de la tipología de 3 dormitorios. 1950.
I.228. Elizabeth Zuzaya. Tipología 3 dormitorios. 2016

Las viviendas tradicionales de montaña estaban construidas en piedra o tenían un basamento de este material y de allí se levantaban con adobe, ambas soluciones ventajosas para la amplitud térmica. Las aberturas eran pequeñas y se cerraban completamente al sur para protegerse de los vientos. En las imágenes se ve un ejemplo de una casa tradicional que fue demolida (I.229) y una reinterpretación posterior de Sacriste de 1956, donde se pueden ver las características enunciadas (I.230). En el diseño de la CUT estas intenciones se mantienen buscando la mejor solución climática.



I. 229. La Gaceta. Casco tradicional de estancia en Tafi del Valle. Década del 20.



I. 230. Eduardo Sacriste. Casa Torres Posse en Tafi del Valle. 1956-1958.

Sacriste escribirá años más tarde un libro dirigido a los estudiantes, que hemos mencionado, donde argumenta que una forma profunda de enseñar es transmitir experiencia, es decir el esfuerzo de haber encarado un problema y haberlo resuelto. Para este trabajo interesan dos reflexiones que realiza el arquitecto. Una tiene que ver con el lugar donde se inserta la obra, donde especifica que “ubicar un edificio en un sitio determinado implica darle carácter, ambiente y clima; arraigándolo en el paisaje” (1970, p. 46). Aclara que es de suma importancia conocer la topografía del terreno, el clima, la orientación, el empleo de una técnica o un material determinado.

Y la segunda reflexión es específicamente sobre la naturaleza del problema: la vivienda. Exponía que la casa habitación es uno de los problemas más difíciles, ya que hay que armonizar una serie de ambientes que tienen un valor equivalente y un mismo peso en la composición del plano. No existe un elemento preponderante que determine la ubicación de los restantes: las habitaciones, el estar y los servicios son tres valores más o menos equilibrados. Además, plantea, que la casa debe encerrar “un modo de vida”, cosa que es muy sutil, peculiar para cada época y grupo social. Y aclara que esto no se consigue cuando se hacen cosas en base a recetas o imágenes de revistas extranjeras; de países donde el clima y el modo de vida son muy distintos al local, casi antitéticos. Propone que lo ideal es descubrir experimentando.

Conocer el sitio con todo lo que le es inherente, la técnica constructiva que se puede emplear, el tamaño, forma, relaciones de los distintos elementos, la funcionalidad y los mecanismos del edificio son esenciales. Así ejemplifica que, para el clima de Tucumán, después de residir allí varios años, encontraba que la mejor orientación para cualquier edificio es la N-S; en cambio, la O-E y medios rumbos deber ser desechadas. El Este y Oeste en verano –que es la estación determinante por su duración–, son insoportables. Las viviendas individuales siguen la orientación que Sacriste propone como óptima para Tucumán: se abre con grades aberturas hacia el norte, mientras que hacia las otras orientaciones se cierra o coloca pequeñas perforaciones en el muro. (I. 231-234)

Sacriste escribió que la zona climática subtropical de Tucumán es la zona más compleja por sus variaciones de temperatura y propuso la ventana como sistema para resolverlo. Se valió de una descripción vivencial de cómo funciona en invierno y verano, que citamos *in extenso*:

“durante el día puede haber 40 grados de calor y por la noche bajar bruscamente la temperatura a 10°. Es un día de invierno, las ventanas no son muy grandes, dejan pasar el sol a raudales; la casa está tibia, se siente el confort de un día de invierno soleado. Hay noches en las que un

poco de calefacción torna más confortables los ambientes. En cambio, si llegamos en una tarde de pleno verano encontraremos la casa oscura, herméticamente cerrada. La casa actúa como una caja asilada de la canícula exterior en la que el ambiente interior fresco y oscuro contrarresta el fuerte calor y luminosidad exteriores. Llega la tarde, el sol se ha puesto, el aire exterior se ha enfriado, hay una brisa suave, ahora. La casa, por contraste, parece caliente; abrimos las ventanas de par en par para que el aire fresco exterior y la brisa penetren y enfríen el interior. En este momento las ventanas nos parecen reducidas, quisiéramos que todo el frente de la habitación desapareciera totalmente y nuestra estancia se convirtiera en una galería abierta inundada por la brisa”. (1970, pp.157-158)

Fachada norte



Fachada sur



Fachada este



Fachada oeste



I.231. Elizabeth Zuzaya. Fachada norte. 2016.

I.232. Elizabeth Zuzaya. Fachada sur. 2016.

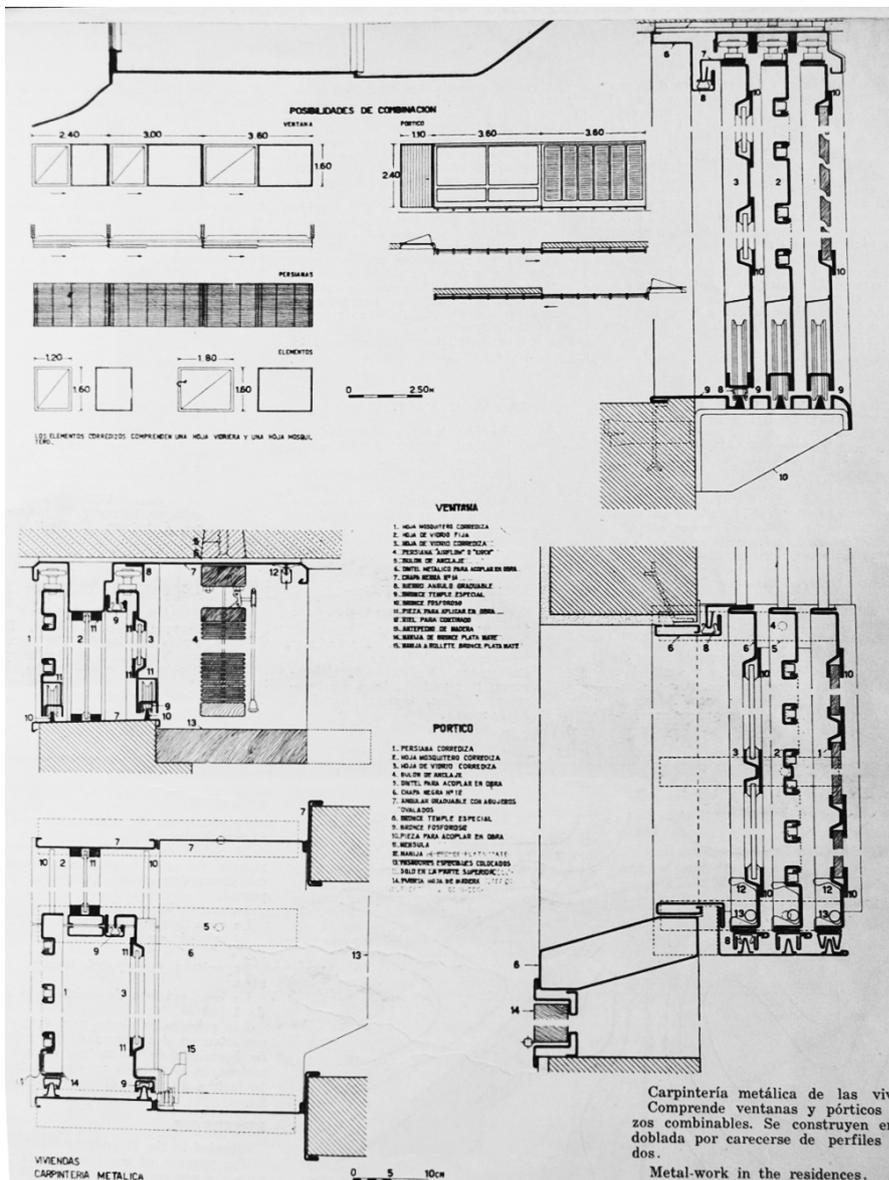
I.233. Elizabeth Zuzaya. Fachada este. 2016.

I.234. Elizabeth Zuzaya. Fachada oeste. 2016.

Las grandes aberturas permitían observar el paisaje desde los ambientes principales (comedor y dormitorios) ya que se ubican en la pendiente sobre los muros de contención. La fachada que resuelve el ingreso, en general la Este, en las viviendas de dos dormitorios sólo posee una puerta y en las de tres agregan una situación de puerta ventana. Los locales de servicio poseen pequeñas ranuras de iluminación ubicadas por debajo de los voladizos. Las viviendas de tres dormitorios se concibieron con un patio interior, pero los locales que lo rodean no se abren a él ni por pequeñas aberturas, lo que hubiera permitido una mejor ventilación natural. Pero cumplen con otra consigna que luego Sacriste escribirá: que no se deben abrir aberturas que están muy cerca de muros para no ganar calor por la reflexión, ya que considera que la luz provoca ganancia de calor. La ventilación transversal es el punto que no llega a cumplimentarse del todo en ninguna de las dos tipologías.

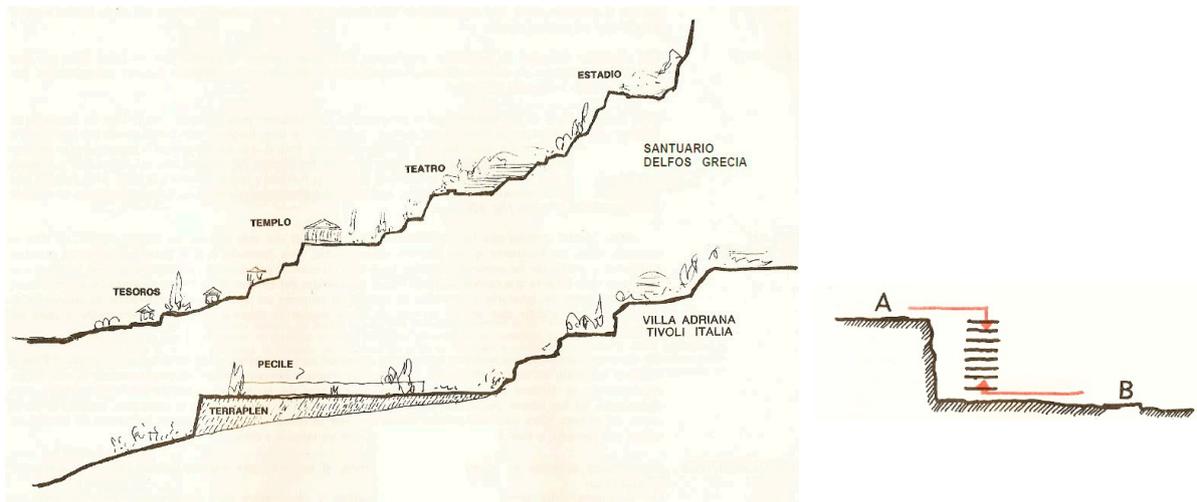
Para Sacriste, la galería cubierta era un elemento muy importante en la vida diaria ya que se podía permanecer en ella la mayor parte del año. A diferencia de lo que propone en su libro, que se debe ubicar en la fachada Norte porque daba como resultado que fuera “fresca, abrigada, ventilada y alegre” (p. 104), en las casas de la Sierra San Javier se ubican sobre la situación de ingreso y solo en las tipologías de tres dormitorios.

Los arquitectos diseñadores de la CUT incluyeron en el *ICUT* el estudio del sistema de ventana a emplearse en la fachada norte (I.235), por lo que se deduce que la preocupación ya existía, por lo menos en Sacriste, en el momento de su diseño. La abertura mayor seguía el concepto de aventanamiento corrido de Le Corbusier: se trabajaron paños vidriados corredizos resueltos en carpintería metálica con celosías de madera y tela mosquitera. En su estudio y confección colaboró personal técnico del plan regulador de Buenos Aires (Marigliano, 2004, p. 231). Está orientada al norte cumpliendo con todos los objetivos: que el sol en invierno le otorgue la mejor calefacción, su resolución permite el oscurecimiento antes del mediodía hasta la caída del sol que volvía a abrirse para dejar ingresar el aire fresco al interior.



I.235. *ICUT*. Detalles de carpinterías. 1950

Otra premisa relacionada con el lugar que planteaba Sacriste era la relación con la topografía, ya que determinaba un modo de relacionarse con ella, que describe de dos formas: el griego, que va adaptándose a las diferencias de nivel; y el romano, que creaba una gran plataforma artificial sobre la que se colocaba el edificio. La utilizada en las viviendas individuales se corresponde con el modelo romano. (I. 236)



I.236. Eduardo Sacriste. Modos de enfrentar el paisaje. 1970
 I.237. Eduardo Sacriste. Topografía y formas de ingresar. 1970

Además, la calle, según Sacriste, definía el ingreso a la vivienda, por lo que conociendo su topografía se resolvía el modo de inserción (I.237). Las viviendas de San Javier estaban resueltas con ese criterio (I. 238-241)



I.238 a 241. Elizabeth Zuzaya. Relación de las viviendas con la calle. 2016.

Dentro del plan general de la CUT, la resolución material del complejo de viviendas individuales se identifica con una combinación de elementos que responden a la arquitectura moderna y otros que responden a un regionalismo. La resolución del ingreso a las viviendas, con sus vigas que acentuaban la horizontalidad y escondían la pendiente del techo era un ejemplo de lo primero, introduciéndolas en el debate internacional. El basamento y algunos de sus muros de cerramiento de piedra no solo perseguían una textura alternativa, sino que eran un ejemplo de lo segundo. Para Sacriste “el total de los materiales que requiere una obra puede ser usado con intensidad y riqueza o malgastado en elementos superfluos o falsos” (p. 53) y opinaba que la textura es lo que ayuda a determinar el carácter de un edificio. Al leer el texto de Sacriste, y a pesar de que no citaba la experiencia de las viviendas de Tucumán, se puede observar de qué modo los criterios sobre los que reflexionaba ya estaban presentes en la concepción para la universidad y que eran un ejemplo de lo que proponía como método de trabajo: el de descubrir experimentando. (I. 251-253)



I.251. Elizabeth Zuzaya. Detalle muro de piedra. 2016

I.252. Elizabeth Zuzaya. Paredes laterales de piedra. 2016

I.253. Elizabeth Zuzaya. Galería de entrada tipología tres dormitorios. 2016.

Como hemos mencionado al tratar las viviendas colectivas, Anahí Ballent (2005) indica que en la arquitectura promovida por el peronismo coexistían dos estéticas: la rústica o pintoresca y la modernista. Explicitaba una serie de características formales y materiales que acercaban los proyectos a una categoría o a la otra: el tipo de cubierta, la expresión de materiales, el patio y la evocación simbólica (pp. 97-98). Haciendo un paralelismo con las viviendas individuales de la CUT, se puede establecer que los diseñadores buscaban asignarles un rol simbólico de defensa del

ruralismo tucumano, pero insertándolo en una estética modernista, de la forma que lo entendía Sacriste al escribir sobre la arquitectura que “es la manera de pensar a la época lo que le imprime modernidad” (1970, p.52).

De las características enunciadas por Ballent, las viviendas resolvían sus cubiertas originalmente planas y con verde, lo que las incluye dentro de la corriente modernista. Mientras que la expresión de los materiales como problema de diseño –las casas utilizan los materiales a la vista, combinando y buscando el contraste entre los tradicionales locales representado por la piedra, con el hormigón armado y el metal, siendo protagonistas por igual en el diseño y la combinación de muros portantes con la estructura de columnas– daba como resultado plástico formas articuladas de alta tectonicidad. La utilización de geometrías puras en la composición y el aventamiento corrido, la acercaban más a referencias internacionales.

En lo simbólico, esta relación buscaba la evocación de los ambientes de montaña propios de Tucumán. En el caso de las viviendas se observa, entonces, el entrecruzamiento de las dos líneas. Podría decirse que se ha producido un viraje regionalista del modernismo. Esto había sido una característica de la labor del Grupo Austral donde, como se enunció en el capítulo I, Vivanco había trabajado. Justamente sus búsquedas en proyectos de viviendas se plasmaban en la utilización de los elementos tipológicos mencionados: forma de la cubierta, materiales, el patio y sus simbologías interactuando con las ideas rectoras del modernismo. El peronismo, como expone Ballent (2005), con una concepción política de país que privilegiaba el interior, simbolizaba en la imagen rural de la vivienda una defensa del ruralismo. Aquí se produce una adaptación paulatina y una interpretación más adecuada a la región tucumana con los postulados de la Arquitectura Moderna.

Conclusión

El Gobierno Nacional necesitaba mostrar rápidamente realizaciones para ganar visibilidad ante la sociedad. Tucumán había sido la Puerta del Norte, debido al gran apoyo popular que habrían ofrecido a su candidatura. Era lógico que dentro de las grandes obras que se planificaban en el interior, una fuera pensada en el “jardín de la República” para garantizar la continuidad de la fuerza peronista allí.

Pero la visibilidad también era importante para sus diseñadores. La operación de la CUT debía darse a conocer con celeridad para exponerla no solo ante los colegas argentinos sino también hacia los extranjeros. Si bien el Informe del Departamento de Coanstrucciones Unievrstarias *Ciudad universitaria. University City – Cité Universitaire* debía ser entregado como parte de la estrategia de difusión de la UNT, claramente se hizo pensando en su publicación. El texto no se presentaba como un *continuum*, sino que abordaba las distintas escalas del proyecto de la CUT. En la organización de la información se situaban espacial y temporalmente las distintas partes del diseño y su grado de desarrollo. Estrato tras estrato, iba abordando complejidades y escalas distintas en el que texto e imágenes informan el grado de avance y le permitían al especialista reconstruir mentalmente el todo.

Así, narraciones fragmentadas, intertextualidad, imágenes codificadas en símbolos arquitectónicos y fotografías sugerían un discurso más abierto donde el contenido más objetivo

interactúa con el más subjetivo de la percepción y de las intenciones de proyecto de los autores. La falta de unidad y las discordancias que emergían de este modo de composición de la publicación daban cuenta de la complejidad del proyecto de la CUT; pero, al mismo tiempo, proponían un modo de lectura que rompía la inercia. Propiciaba distintos tiempos en la lectura y en la contemplación más lenta de las imágenes a decodificar. Ellas a veces completaban, expandían o realzaban lo que el texto informaba. Sus objetivos tanto implícitos como explícitos eran un indicador de que sus diseñadores no solo respondían a los del gobierno, sino que aportaron sus sólidas convicciones no solo políticas sino también aquellas que derivan específicamente de su profesión. Su arquitectura buscaba cifrar o representar su cualidad de núcleo cultural, científico y educativo del norte argentino, a la par que mostrarse como símbolo de las nuevas obras públicas del Estado. El entusiasmo que mostraban, que se tradujo en un proyecto gigantesco, terminó contrastando con las posibilidades de realización.

Vivanco, Sacriste y Caminos pudiendo y proponiéndose, aparentemente, empezar completamente de cero, operaban no obstante con todos los elementos del urbanismo lecorbuseriano y entablaban una relación con el paisaje y las prácticas arquitectónicas locales.

Por la celeridad con que querían mostrar el diseño, –debe recordarse que entre la elección definitiva del lugar y la presentación del proyecto habían pasado unos meses–, el informe solo ofrecía parcialidades aguardando la definición de cada uno de ellos. Directrices, más que un diseño acabado, aunque lo suficientemente definidas como para que marcaran las líneas estéticas, funcionales y constructivas a seguir. Lo más atractivo del proyecto representado en imágenes resultaba ser la representación de su edificio de escala ingenieril que resolvería las viviendas de estudiantes. Aun sin poseer gran definición, sus plantas y sus alzados hacían ansiar su posterior ejecución. Quizás por esta razón un sector de la vivienda masculina fue lo primero en emprenderse en relación con los edificios. Y su ruina ha inspirado la expresión de Ana María Rigotti: un “fossilizado gigante gris bajo el sol” (2012, p.20).

El diseño fue utilizado por los autores como un instrumento que cristalizaba las ideas acerca de la educación, la ciudad y la región. Evocaba un cambio en la educación a través de la elección del tipo ciudad universitaria, utilizaba simbologías modernas creando una forma de ocupación nueva en la sierra San Javier que respondía también a una planificación regional.

La idea general se basaba en un conjunto polinuclear que creaba variedad dentro de la unidad mayor de la CUT. Expresaba en su diseño no solo el interés por crear los espacios de estudio sino de completarlos con lugares de aprovechamiento para el esparcimiento. Estos núcleos no solo estaban constituidos por el inferior y el superior vinculados por el funicular, sino que –dentro del principal, el superior, el mayor desarrollado– se verificaba también una división menor vinculada por plataformas que seguían una topografía para nivelar los planos comunes a cada conjunto edilicio. Estos eran el núcleo de actividades educativas, las recreativas y los bloques de residencia. Un último núcleo era el constituido por las viviendas individuales que sus autores ataban a las laderas buscando que sus locales tuvieran la mejor vista.

Vivanco, Sacriste y Caminos se valieron del pensamiento regional desarrollado en los Estados Unidos por Lewis Mumford. Con su utilización, se intentaba matizar los conflictos identificados

en la ciudad de Tucumán: su crecimiento desordenado, la incorporación sin estudio de electricidad, agua corriente, obras sanitarias; las edificaciones y el pavimento que agudizan el clima bochornoso; los ruidos, los gases, el tránsito y el estacionamiento de vehículos; la carencia de espacios verdes y los horizontes amplios. Se creaban nuevos centros en la Sierra San Javier, generando una nueva relación de interdependencia entre la ciudad y su región. Argumentaban que, con la creación de la CUT y la recientemente creada Villa San Javier, se promovería la urbanización de la montaña en un sistema policéntrico, en el que el diseño propuesto resolvería los problemas de vinculación entre la ciudad de Tucumán y ellas, y colaboraría en la resolución de los problemas de dotación de servicios que consideraban uno de los principales impedimentos para la expansión de la urbanización hacia allí.

Esta ampliada escala regional fue aprovechada por los autores para plantear arquitecturas de escala monumental e ingenieril en el bloque de vivienda universitaria, mostrándose como discípulos de Le Corbusier. En la idea de ciudad propuesta, desaparecían definitivamente las referencias a la ciudad tradicional. No eran ni la inercia histórica ni la geografía tan particular del emprendimiento las que definían el modo de ocupación, sino el reemplazo de las manzanas y de los vacíos interiores por bloques paralelos que, para ubicarse, seguían la mejor orientación. Y por edificios singulares de variadas formas para las actividades de entretenimiento.

Con estas acciones, los autores creaban un paisaje urbano territorial distinto que involucraba un nuevo modo de vida estudiantil, alejado de los vicios de la ciudad real. Desde el punto de vista simbólico, los nuevos programas que impulsaba la UNT encontraban un espacio contenedor y la montaña potenciaba la grandeza que políticamente se buscaba en las intervenciones estatales. Estos hechos convirtieron a la CUT en un relevante ejemplo paradigmático de la arquitectura moderna.

La mayoría de los edificios propuestos responden a una arquitectura cuyo carácter evoca la ciudad, mientras que las viviendas individuales recuerdan las viviendas tradicionales de la zona. La particularidad que se advierte es que los bloques de vivienda, por su ubicación y distancia entre sí, no llegan a configurar ciudad; mientras que las viviendas individuales combinan con numerosos elementos del debate internacional que hace que su lectura escape de una interpretación más rural. Más allá de las diferencias formales o materiales, también las había en lo simbólico. El modernismo de los bloques se asociaba con lo internacional y lo cosmopolita, ideal para una universidad que buscaba erigirse con fuerza nacional. Simbolizaba el progreso nacional y su posición en el mundo; mientras que la rusticidad de las viviendas individuales evocaba lo folclórico, lo específicamente regional.

En la decisión del alejamiento de la universidad de la ciudad es donde se observa la contradicción entre las bases ideológicas: el partido peronista propulsaba que la universidad debía servir a la sociedad; mientras tanto, la propuesta –al alejarse de la ciudad buscando la segregación de la vida llena de distracciones que allí se producía– la desligaba de la realidad social. La pluralidad también se veía afectada, ya que los grandes espacios comunes propiciaban la relación entre pares universitarios.

La historia del nacimiento y paralización de la CUT estuvo ligada a la obtención y culminación del Dr. Descole del cargo de rector. Descole había sabido ganarse el apoyo político y, a través de su

voluntad y entusiasmo, había conservado el apoyo del Estado y de los estamentos universitarios. Coincidente con su mandato, el país había atravesado una etapa económica bajo las normas del *Primer Plan Quinquenal*, donde se había obtenido financiamiento para comenzar las obras. Para el final de su mandato, el país no estaba más en etapa de bonanza económica. Comenzaría el *Segundo Plan Quinquenal*, para el que ya no se desembolsarían grandes cantidades de dinero. El repliegue estatal, la crisis económica, pero también el rediseño del aparato estatal, en el que se enfatizaba la conducción centralizada, introdujeron cambios en la UNT. Los rectores subsiguientes ya no tenían como objetivo principal la construcción de la CUT. Ponían mayor interés en la demostración de la fidelidad hacia el Gral. Perón, y cambiaron el ambiente de innovación volviendo a la organización universitaria anterior mientras en los claustros se volvió al debate sobre su ubicación alejada. Este nuevo contexto generó conflictividad entre muchos profesores, entre ellos los integrantes del IAU, quienes fueron renunciando a sus cargos. La construcción de la CUT se continuó, pero cada vez más ralentizada, hasta su final paralización.

En la Sierra San Javier quedaron viviendas que muestran una particular inflexión de las propuestas modernistas con elementos propios de la región. También ruinas como testigos de una promesa de un futuro que quedó trunco: un gran bloque de hormigón que la naturaleza no puede ganar y torres, acueductos, vías y construcciones que se suponían efímeras, como huellas casi ocultas en la sublime naturaleza, que narran más de una historia sobre la relación del proyecto de la Ciudad Universitaria de Tucumán y la Sierra San Javier.

Cantidad total de palabras (sin bibliografía): 48332

Bibliografía

- ACEÑOLAZA, Florencio. (2009). *Descole. Una pasión universitaria*. Tucumán, AR: EDUNT.
- ACEVEDO, Víctor Joaquín y JOHANSSON, María Lucrecia. (2006) Cae un sueño tropical: la Universidad Nacional de Tucumán y su diario el *Trópico* (1947-1989) en *Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*. San Miguel de Tucumán, AR: UNT
- AHUMADA OSTENGO, Hugo (2007). *Lo regional y lo universal. La herencia de la Escuela de Arquitectura de Tucumán. Antología biográfica-crítica 1947-1956 y 1957-1968*. UNAM. CIEPFA. Tesis doctoral.
- ALBERDI, Juan Bautista (1834/1953). *Memoria descriptiva sobre Tucumán*. En memorias e impresiones de viajes. Buenos Aires, AR: Luz de día.
- ALIATA, Fernando. (2004). Voz "Catalano, Eduardo" en Liernur, Jorge Francisco; Aliata, Fernando. *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, AR: Clarín Arquitectura.
- AMANTE, Adriana (2010). *Poéticas y políticas del destierro. Argentinos en Brasil en la época de Rosas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BALLENT, Anahí. (2004). Voz "Nuestra arquitectura" en Liernur, Jorge Francisco; Aliata, Fernando. *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, AR: Clarín Arquitectura.
- BALLENT, Anahí (2005). *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*. Bernal, ARG: Universidad Nacional de Quilmes: Prometeo.
- BALLENT, Anahí y GORELIK, Adrián. (2001). Capítulo IV. País urbano o país rural: La coordinación territorial y sus crisis. En Alejandro CATTARUZZA (dirección de tomo) *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930- 1943)*. Nueva Historia Argentina. Buenos Aires, AR: Sudamericana.
- BANHAM, Reyner. (1978). *Megaestructuras: futuro urbano del pasado reciente*. Barcelona, ES: Gili.
- BARTHES, Roland. (1993). *La aventura semiológica*. Barcelona, ES: Hurope.
- BARTHES, Roland. (2006). *El grado cero de la escritura: seguido de Nuevos ensayos críticos*. Buenos Aires, AR: Siglo XXI.
- BONET, Antonio, FERRARI Hardoy, Jorge, KURCHAN, Juan. (1939, junio). *Voluntad y Acción*. Publicación editada en la separata de la revista *Nuestra Arquitectura*.
- BUCHBINDER, Pablo. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires, AR: Sudamericana.
- BURKE, Peter. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, ES: Critica.
- CACCIATORE, Julio. (2004). voz «Catalano, Eduardo» en LIERNUR, Jorge Francisco; ALIATA, Fernando. *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, AR: Clarín Arquitectura
- Censo de 1947. LXVIII parte VI población urbana y rural
- CHÍAS NAVARRO, Pilar (1983). *La Ciudad Universitaria de Madrid: planeamiento y realización*. Universidad politécnica de Madrid, ES: Tesis doctoral.
- CIAM IV. (1933). Carta de Atenas.
- CIRLOT, Juan Eduardo. (1998). *Le Corbusier 1910-65*. Barcelona, ES: Gilli.
- COSOGLIAD, Hilda Noemí. (2003). *Hilario Zalba. Su Obra*. La Plata, AR: Edup.
- DAUS, Federico. (1945). *Geografía de la República Argentina*. Buenos Aires, AR: Estrada.
- DECKER, Julie y CHIEI, Chris (ed). (2005). *Quonset Hut. Metal Living for a Modern Age*. Nueva York, EEUU: Princeton Architectural.
- DECOLE, Horacio. (1946). *Labor de la Intervención*. Tucumán, AR: UNT.
- Diccionario Enciclopédico* (2015). Barcelona, ES: Larousse.

DTCU. Departamento Tucumán de Construcciones Universitarias. (1950). *Ciudad Universitaria. University City – Cité Universitaire*. Tucumán, AR: UNT

FEVELUKES, Graciela. (2014). La Construcción del Territorio. Miradas, mediciones, dibujos en la historia de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 11, 117-130. Recuperado de http://www.riurb.com/n11/11_Riurb.pdf

FIORITO, Mariana I. (octubre, 2015). "Universidades y campus: arquitecturas para la educación superior en argentina: la Ciudad Universitaria de la UBA (1956-1971)". En: *I Congreso Nacional e Internacional de Historia del Arte, Cultura y Sociedad. Discurso, poder e ideología en las artes en Latinoamérica*. Mendoza, FFyL UNCu

FIORITO, Mariana Inés (2015). *Universidades y Campus: edificios para la educación superior en Argentina (1955-1971)*. Buenos Aires, Secretaría de Investigaciones de la Universidad Argentina John F Kennedy (UAFK), Mimeo.

FRENGUELLI, Joaquín. (1946). Las grandes unidades físicas. En *Geografía de la República Argentina*. Buenos Aires, AR: Sociedad de Estudios Geográficos

GARCÍA VELEZ Alfaro, Carlos. (2014). *Forma y pedagogía. La ciudad universitaria en América Latina. México, MC: Ar+D*.

GEERTZ, Clifford. (2003). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En *la interpretación de las culturas*. Barcelona, ES: Gedisa.

GENTILE, Eduardo (2004). voz Ciudad Universitaria. En: LIERNUR, Jorge Francisco y ALIATA, Fernando (Compiladores). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, AR: Clarín.

GONZALES, Esteban, OLOCCO, ARIL y SOSA. (2017). Rediseño del Quonset en la comarca de la cuenca carbonífera como ícono en la revalorización de su patrimonio arquitectónico. Río Turbio, Patagonia Austral, Argentina. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3 (4), pp. 413-442. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5975083.pdf>

GRAU, Ricardo (ed). (2010). *Ecología de una interface natural-urbana. La sierra de San Javier y el Gran San Miguel de Tucumán*. Tucumán, AR: Edunt

GREMENTIERI, Fabio y SCHMIDT, Claudia. (2010). *Arquitectura, educación y patrimonio*. Buenos Aires, AR: Pamplatina

HALPERIN DONGHI, Tulio. (1962). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, AR: EUDEBA.

La Generación del Centenario y su proyección del Noroeste Argentino (1900-1950). (junio, 2000). Tomo I, Fundación Miguel Lilio. Centro Cultural Alberto Rougués.

LE CORBUSIER. (1978). Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo. Barcelona, ES: Poseidón.

Ley 13.031

LIERNUR Francisco. (2001) *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 2001.

LIERNUR, Francisco y PSCHUPIURCA, Pablo. (2008). *La red austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Bernal, AR: Universidad Nacional de Quilmes.

LIERNUR, Francisco. (2004). voz «Arquitectura Moderna» en Liernur, Jorge Francisco; Aliata, Fernando. *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, AR: Clarín Arquitectura.

LIERNUR, Francisco. (2008). *Trazas de futuro. Episodios de la cultura arquitectónica de la modernidad en América Latina*. Santa Fe, AR: UNL.

LIERNUR, Jorge Francisco y ALIATA, Fernando. (2004). *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura

LÓPEZ OTERO, Modesto. (1941, abril). La Arquitectura de la Ciudad Universitaria de Madrid. *Revista Nacional de Educación* N 4.

- LUNA, Felix (1986). *Perón y su tiempo. Tomo I. La Argentina era una fiesta. 1946-1949*. Buenos Aires: AR: Sudamérica.
- MANÇANO FERNANDES, Bernardo (2005). "Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales". En OSAL, Observatorio Social de América Latina (2005, enero-abril). Año VI. N 16. Rescatado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110312111042/34MFernandes.pdf>
- MANGONE, Carlos y WARLEY, Jorge (1984) *Universidad y peronismo (1946-1955)*. Buenos Aires, AR: Centro Editor de América Latina. p. 32
- MARIGLIANO, Franco. (2000). *La Ciudad Universitaria de Tucumán en La Generación del Centenario y su proyección del Noroeste argentino (1900-1950)*, tomo I, Tucumán, AR: Fundación Miguel Lilio, Centro Cultural Alberto Rougués.
- MARIGLIANO, Franco. (2003). *El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina (1946-1955)*. Madrid, ES: Escuela Técnica superior de arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid. Tesis Doctoral.
- MARIGLIANO, Franco. (2009). *Ciudad Universitaria de Tucumán en Olga Paterlini de Koch y Daniela Moreno. Patrimonio arquitectónico de la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán, Argentina: UNT.
- MARIGLIANO, Franco. (2014). *Utopías de la Modernidad Arquitectónica en Carlos Garcíavelez Alfaro. Forma y Pedagogía. El diseño de la ciudad universitaria en América Latina*. New York, EEUU: Applied Reserch and Design.
- MONTANER, Josep Maria (Ed.) (2011). *Arquitectura y crítica en Latinoamérica*. Buenos Aires, AR: Nobuko.
- MUMFORD, Lewis. (1959). *Cultura de las ciudades*. Buenos Aires, AR: Emecé.
- NICOLINI, Alberto y PAOLASSO, Carlos. (1984) "Racionalismo y arquitectura orgánica en Tucumán", Documentos para una historia de la arquitectura argentina (Coordinación de Marina WAISMAN), Ediciones Summa, Buenos Aires.
- NICOLSON, M. J., 1959. *Mountain Gloom and Mountain Glory: the Development of the Aesthetics of the Infinite*. Cornell University Press, Ithaca, New York.
- NOVICK, Alicia. (2000, agosto). Planes versus proyectos: Algunos problemas constitutivos del Urbanismo Moderno. Buenos Aires (1910-1936). *Revista de Urbanismo*. N°3
- NOVICK, Alicia. (2003, noviembre). Historias del Urbanismo / Historias de la Ciudad. Una revisión de la bibliografía. *Registros*. N° 1. pp.5 - 26 Recuperado en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0137.pdf>
- NOVICK, Alicia. (s/fecha) "Los proyectos territoriales en perspectiva. En CPAU, planes, proyectos e ideas para el AMBA". Buenos Aires.
- ORQUERA, Fabiola. (2010). *Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un "campo" cultural: Tucumán, 1880-1975*. Córdoba, AR: Alción.
- PAEZ DE LA TORRE, Carlos. (1987). *Historia de Tucumán*. Buenos Aires, AR: Plus Ultra.
- PAEZ DE LA TORRE, Carlos. (1992). *Tucuman y La Gaceta 80 años de Historia. 1912-1992*. Buenos Aires, AR: Antártica
- PATERLINI, Olga y MORENO, Daniela (Ed). (2009). *Patrimonio arquitectónico de la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán, AR: UNT
- PERÓN, Juan D. (1947). *Discurso del presidente de la nación argentina pronunciado en el acto de homenaje tributado por las universidades argentinas al otorgársele el título de doctor "Honoris Causa*. Buenos Aires. 14 de noviembre de 1947. Disponible en <<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000062.pdf>>, consultado 2 de octubre 2017.
- PORTA, Juan Pablo. (2016, diciembre). Las fronteras disciplinares del paisaje. *Notas CPAU*. N°35. IX. p.15
- PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. (1950). *La Nación Argentina. Justa libre y soberana*. Buenos Aires, AR: Peuser

- PRIETO, Adolfo. (2003). *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina*. Buenos Aires, AR: Fondo de cultura económica.
- RAPOPORT, Mario. (2012). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, AR: Emecé.
- RAPOPORT, Mario. (2017). Argentina y la Segunda Guerra Mundial: mitos y realidades. Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe. 6. 1. Rescatado en <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1202/1230>
- RIGOTTI, Ana María. (julio de 2012). Fósiles del Futuro: megaestructuras. *Block*. pp.18-31
- RIGOTTI, Ana María. Las invenciones del Urbanismo en Argentina”, A&P N° 18, Rosario, FAPYD UNR. (18-21)
- RIGOTTI, Ana María. (2005). *Las invenciones del urbanismo en Argentina. 1900-1960*. Universidad Nacional de Rosario. Tesis Doctoral. (inédita)
- SACRISTE, Eduardo. (1970). *Charlas a principiantes*. Buenos Aires, AR: EUDEBA
- SARLO, Beatriz (2001/ 2007). Los Universitarios. *La batalla de las ideas*. Buenos Aires, AR: Emecé Editores. pp. 85-108
- SCHAMA, Simon. (1995). *Landcape and memory*. New York, EEUU: Vintage Books.
- SHMIDT, Claudia, SILVESTRI, Graciela y ROJAS, Mónica (2004). voz “Enseñanza de Arquitectura”. En: LIERNUR, Jorge Francisco y ALIATA, Fernando (Compiladores).
- SILVESTRI, Graciela. (1999). Postales Argentinas. En Carlos Altamirano [ed.]. *La Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, AR: Ariel
- SONDEREGUER, Pedro. (2004). voz «Zalba, Hilario» en LIERNUR, Jorge Francisco; ALIATA, Fernando. *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, AR: Clarín Arquitectura.
- TEDESCHI, Enrico. (1952, abril) Arquitectura orgánica. *Nuestra Arquitectura*. 273. p 116/124
- TEDESCHI, Enrico. (1952, marzo). Arquitectura orgánica. *Nuestra Arquitectura*. 272. p. 72/81
- TEDESCHI, Enrico. (1962). *Teoría de la arquitectura*. Buenos Aires, AR: Nueva Visión.
- TORRENT, Horacio. (octubre, 2015). Pedagogías Radicales: Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán (1947-1952). *Plataforma Arquitectura*. Recuperado en <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/775473/pedagogias-radicales-instituto-de-arquitectura-y-urbanismo-de-tucuman-1947-1952>, Consultado 25 de diciembre de 2017.
- TORRES, Juan Carlos. (2011). Sobre los orígenes del peronismo. *PolHis*. 8, 2
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN [UNT]. (1947) *Plan de estudios para la carrera de Arquitecto en la UNT*. Resolución N31-130-947 del 22 de enero de 1947, Archivos de la UNT.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN [UNT]. (1948). *Memoria de la Universidad Nacional de Tucumán de 1947*. Tucumán, AR: UNT.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN [UNT]. (1950). *Memoria de la UNT de 1949*. Tucumán, AR: UNT.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN [UNT]. (1970). *Compilación. Tomo II, VOL 5*. UNT: Tucumán
- UNT 1914-2004. (2004). Buenos Aires, AR: Verstraeten
- ZÓCCOLA, Eleo Pablo. (1973). *Río Turbio. Gesta del Carbón. Yacimientos Carboníferos Fiscales*. Buenos Aires, AR: Belgrano.

Páginas Web

<http://www.amanciowilliams.com/archivo/tres-hospitales-en-corrientes>

<https://www.modernabuenosaires.org/proyectosurbanos/ciudad-universitaria>

<http://www.fondationlecorbusier.fr>

Publicaciones periódicas (sin autor, por fecha)

Revista Nuestra Arquitectura

“El problema de San Juan”. (1944, mayo). *Nuestra Arquitectura* N°.178. pp.162-168 – 118-122

Nuestra Arquitectura, N°254. (1950, 9 de septiembre). Número especial.

“Un proyecto para la Universidad de Buenos Aires”. (1959). *Nuestra Arquitectura*. N° 356. pp. 19-24.

Periódico Trópico

“La organización departamental por Institutos de la Universidad”. (1949, 1 de marzo). *Trópico*. Tucumán. s/d

“Una institución en marcha. Vida Sana y feliz para el estudiante. Trazose ya el progreso de la Ciudad Universitaria.” (1947, 15 de mayo). *Trópico*. Tucumán. p. 8.

“La ciudad del estudiante integral”. (1947, 16 de marzo). *Trópico*. Tucumán. s/d

“La Ciudad Universitaria de Tucumán, expresión de alta cultura y base de un gran futuro”. (1948, 25 de abril). *Trópico*. Tucumán. p.12.

“Regresó el Dr. Descole de Europa”. (1948, 22 de junio). *Trópico*. Tucumán. s/d

“Conceptos educativos modernos aplicados en una amplísima región”. (1949, 29 de septiembre). *Trópico*. Tucumán. s/d.

“La ciudad universitaria, expresión de alta cultura y base de un Gran Futuro”. (1948, 25 de abril). *Trópico*. Tucumán. p. 12

“Obra sin precedente es la ciudad Universitaria de Tucumán.” (1948, 22 de junio). *Trópico*. Tucumán. s/d

“Ideas centrales en torno a la Ciudad Universitaria de Tucumán.” (1948, 25 de junio). *Trópico*. Tucumán. s/d

“Expropiación terrenos para nuestra ciudad universitaria de Tucumán”. (1948, 22 de diciembre). *Trópico*. p. 13

“Se destaca el adelanto en las obras de construcción de la Ciudad Universitaria”. (1949, 4 de agosto). *Trópico*. s/d

“El Dr. Rivas inició ayer su visita a los institutos universitarios”. (1949, 22 de noviembre). *Trópico*. Tucumán. s/d

“El ministerio de Salud Pública de la Nación dispuso que la ciudad hospital se levante al pie de la Ciudad Universitaria”. (1949, 15 de diciembre). *Trópico*. Tucumán. s/d

Otras publicaciones

“La Città Universitaria Del Nord-Ovest Argentino”. (1951). *Urbanistica*. 21. p: 45-48.

“University City of Tucuman”. (1952). *Architectural Review*. 112. pp 323-330.

“El nuevo edificio de la Facultad de Ciencias para la Ciudad de Buenos Universitaria de Buenos Aires”. (1967). *Revista de Arquitectura*, año 1967, N° 439, pp. 37-44

“Colocan el primer riel del funicular”. (s/d). *La Gaceta*.

“sin título”. (27 de enero de 1952). *La Gaceta*.

“Apoyo a la ciudad universitaria”. (23 de febrero de 1952). *La Gaceta*.